

*“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”*



**UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA. ARGENTINA**  
**FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS- DOCTORADO EN DEMOGRAFÍA**

*“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”*

**Tesis Doctoral**

**Alumno: Fernando A. Manzano**

**Director: Guillermo A. Velázquez**

**Buenos Aires, 14 de Abril de 2015.**



Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario” por Fernando A. Manzano se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/).

**“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”**

---

**Contenido**

---

<b>Introducción General.....</b>	<b>4</b>
<b>Capítulo 1: Aspectos teóricos sobre la relación entre “Crecimiento Económico” y “Crecimiento Demográfico.” Un análisis crítico del concepto de Bono Demográfico.</b>	
1.1 Introducción.....	12
1.2 ¿Qué rol cumplen las Variables Demográficas en las Teorías de Crecimiento Económico? Un recorrido por el estado del arte en las Ciencias Económicas.....	14
1.3 El efecto del Bono Demográfico sobre el Crecimiento Económico, según la Demografía. Las características “Sui generis” de esta explicación. ....	37
1.4 El caso Argentino ¿ejemplo de la inexistencia del bono demográfico? .....	61
1.4.1 La dinámica demográfica Argentina en relación a América Latina y el Mundo..	61
1.4.2 La dinámica económica Argentina en relación a América Latina y el Mundo....	70
1.4.3 El mercado de trabajo. ¿El sector clave para que aprovechar el bono demográfico Argentino?.....	73
1.5 Conclusiones.....	84
<b>Capítulo 2: Análisis empírico sobre la heterogeneidad del Bono Demográfico en América Latina y la falta de convergencia económica.</b>	
2.1 Introducción.....	90
2.2 Algunas consideraciones metodológicas.....	94
2.3 La teoría de la transición demográfica, versus las heterogéneas realidades de los países de la región.....	97
2.4 Acerca del Bono Demográfico. Diferencias en su duración y magnitud en los países de la región.....	114
2.5 Evidencias empíricas del carácter desigual del crecimiento económico y poblacional entre las diferentes regiones del mundo. La situación de América Latina.....	138

***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

2.6 Conclusiones.....	189
<b>Conclusión Generales.....</b>	<b>200</b>
<b>Bibliografía.....</b>	<b>221</b>
Índice de Gráfico según capítulos.....	236
Índice de Cuadros según capítulos.....	239
Anexos.....	

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

### **Introducción general**

“La historia de la ciencia indica los caminos que se pueden seguir para trazar nuevas trayectorias fecundas de investigación científica. Uno de los más atractivos es el que conduce a la reformulación de los problemas del conocimiento, que conlleva la reconceptualización de los objetos de estudio y el desarrollo de nuevas estrategias de descubrimiento e invención para resolverlos” (Villa Soto y Blazquez Graf, 2013:7).

Es en este sentido que consideramos que el concepto del bono demográfico debe reformularse de manera de empoderarlo de mayor contenido explicativo –dado que en la actualidad se caracteriza por su falta de precisión teórica y por la falta de correspondencia entre sus resultados y los datos de la realidad–.

La naturaleza del problema del conocimiento que intentar dar respuesta el concepto del bono demográfico, es por demás compleja y, por tanto, consideramos necesario que se lleve adelante una reformulación de este concepto desde un abordaje interdisciplinario –al menos, es indispensable la inclusión de contenidos de la teoría económica-. El objetivo de esta tesis es marcar las limitaciones presentes en términos teóricos y los desaciertos en los pronósticos empíricos, que se perciben en el concepto del bono demográfico.

La identificación de los fenómenos y los procesos que conforman los objetos de estudio de una disciplina, son dominios construidos históricamente en contextos socio-culturales específicos. En ese sentido, resulta conveniente dejarnos llevar por algunas palabras de Ortega y Gasset que remarcaba las nefastas consecuencias de la especialización en el campo de la investigación, que percibía ya en las prácticas científicas en el año 1930 y que denunciaba como la “barbarie del especialismo”: “Porque antes los hombres podían dividirse, sencillamente, en sabios e ignorantes, en más o menos sabios y más o menos ignorantes. Pero el especialista no puede ser subsumido bajo ninguna de esas dos categorías. No es sabio, porque ignora formalmente cuanto no entra en su especialidad; pero tampoco es un ignorante, porque es “un hombre de ciencia” y conoce muy bien la pequeñísima parcela del universo en que trabaja. Habremos de decir que es un sabio-

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

ignorante, cosa sobremanera grave, pues significa que es un señor el cual se comportará en todas las cuestiones que ignora no como un ignorante, sino con toda la petulancia de quien en su cuestión especial es un sabio” (Ortega y Gasset 1929, 174).

El concepto de bono demográfico busca vincular dos fenómenos sociales, por un lado, el cambio de la estructura por edad de la población de una sociedad –problemática cuya naturaleza consideramos demográfica, si suponemos que los demás factores no demográficos, que también intervienen en este fenómeno, se mantienen constantes–, y por otro, el crecimiento económico –temática monopolizada por la teoría económica–.

Ambos fenómenos están relacionados de manera interdependiente, debido al simple hecho de que en conjunto conforman una única e indivisible realidad social.

Sin embargo, esto no implica que entre ambos fenómenos –el cambio en la estructura de edad de la población y el crecimiento económico–, exista siquiera una simple correlación estadística.

Los datos para un periodo largo de tiempo, refutan para todas las regiones –con mucha contundencia en el caso de América Latina–, la afirmación de “los teóricos del bono demográfico” sobre la relación unilateral entre el descenso de la relación de dependencia demográfica y el crecimiento económico.

El análisis del crecimiento económico, tiene su historia en el campo de las ciencias económicas. El mismo fue abordado a través de una amplia cantidad de escuelas económicas y se destaca la falta de consenso existente sobre la definición de crecimiento económico a lo largo de teoría económica.

La historia del crecimiento económico es tan larga como la historia del pensamiento económico. Ya a mediados del siglo XVIII, los primeros clásicos como Adam Smith, David Ricardo y Thomas Malthus estudiaron el tema del crecimiento e introdujeron conceptos fundamentales. Pero los avances generados por ellos y las preguntas que hemos

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

heredado desde hace algo más de 200 años, aún no se expresan mediante una respuesta única y, cada vez estamos más lejos de ello, dado que con el tiempo se amplían las diferencias con respecto a cómo se produce el crecimiento económico, entre las diferentes escuelas que componen la teoría económica.

Como comentamos las contradicciones entre las diferentes escuelas han ido en aumento dentro de la teoría económica y sólo se han puesto de acuerdo en tratar de apropiarse del monopolio del paradigma sobre el crecimiento económico. Todos los esfuerzos realizados no sólo han terminado en desarrollos parciales, también han generado una gran diversidad teórica carente de rigurosidad, y que transformó la falta de consenso con respecto al crecimiento económico en un problema mayúsculo.

El problema que evidenciamos en la introducción del concepto del bono demográfico, es que extrañamente desde el lado de las ciencias demográficas, no existen intentos de visibilizar los problemas que se encuentran en el origen de la teoría económica con respecto al crecimiento económico. El aporte del <bono demográfico> se limita a impulsar una relación mecánica –sin precisión alguna– entre los cambios en la estructura de edades de una población y el potencial crecimiento económico, dejando de lado las problemáticas teóricas existentes en torno al concepto de crecimiento económico, desde los inicios de la ciencia económica.

Consideramos que el crecimiento económico como objeto de estudio, excede a la teoría económica, y su campo de análisis debe ser interdisciplinario. Los aportes de las diferentes disciplinas sociales son complementariedades necesarias para interpretar este fenómeno complejo y multicausal, desde un marco integral. Abordar la problemática del crecimiento económico, desde una sola disciplina, resulta un proyecto no solo ambicioso sino poco fecundo.

De un análisis exhaustivo de la abundante literatura que se generó en los últimos años sobre el <bono demográfico>, no surgen definiciones sobre el crecimiento económico, ni tampoco se utilizan conceptos que provengan de la teoría económica.

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

Debido a esta carencia, el primer capítulo de esta tesis busca precisar cuál es el estado del arte sobre el crecimiento económico, haciendo un recorrido por las divergentes miradas que se generaron en las escuelas económicas con respecto a este fenómeno. Cada una de ellas hace mención a sólo una parcialidad del problema del crecimiento económico y, por tanto, desde el nivel de consenso que tenían los clásicos sobre este tema, se ha reducido de manera continúa hasta llegar a la actualidad, en donde conviven un multiplicidad de versiones distintas dentro del paradigma económico.

Como ya lo explicitamos anteriormente, el fenómeno que determina al crecimiento económico, según el concepto de bono demográfico, son los cambios en la composición etaria dentro de una sociedad.

La teoría principal en el campo de la demografía es la teoría de la transición demográfica –TTD–. Su objetivo es describir un comportamiento único acerca de los cambios en la estructura de edades de las poblaciones que sufren los países occidentales, que están expuestas a las tendencias inevitables, del descenso de la fecundidad y el aumento de la esperanza de vida, según la TTD.

El objetivo principal de este trabajo es realizar una crítica al concepto del bono demográfico, pero debido que el mismo, se basa en las premisas teóricas de la TTD, será necesario realizar un análisis, en primer término de la validez del cuerpo teórico de la TTD, y de las conclusiones que surgen de esta.

El contexto del surgimiento de la TTD, está vinculado a la necesidad de responder a la demanda explicativa de la evolución demográfica de ciertos países de Europa Occidental en el pasado.

Debemos también explicitar que la TTD no sólo se propuso ser una teoría representativa de la dinámica demográfica de todas las regiones, sino que ha intentado avanzar y ser una teoría de carácter más integral. Esta característica, se hace presente, en la proposición que hace la TTD, acerca de la relación inevitable entre el avance de la transición demográfica y



## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

la modernización de las economías de los países occidentales, asimismo se sostiene la existencia de una tendencia que opera en el tiempo, que logrará igualar a todos los países en similares niveles de ingreso, tecnología, calidad de vida, etc.

Forma parte de los objetivos de esta tesis relevar la poca argumentación teórica que se hace presente para sostener la hipótesis comentada anteriormente, así como también en el plano empírico, contrastar esta visión homogénea de la realidad, frente a la diversidad que caracteriza a las dinámicas demográficas y económicas en los países de América Latina.

De las comparaciones de los tránsitos demográficos de los países de la región, surgen altos niveles de dispersión y diferencias temporales entre ellos, que mal pueden resumirse en una única medida, como ser el promedio sobre la región.

En América Latina predominan más las excepciones, que las regularidades en la transición demográfica de los países que la componen. La estricta secuencia cronológica de las etapas definidas por la TTD, que se esperan que sucedan durante la transición demográfica – primero un descenso de la mortalidad y luego una caída de la fecundidad–, no es representativa de lo que realmente sucede en los países de la región. Se destaca la diversidad de situaciones atípicas en relación a la evolución homogénea esperada por la TTD, se vuelve necesario llevar adelante un análisis de casos particulares para describir estas diferentes evoluciones demográficas.

Consideramos que las deficiencias e imprecisiones de la TTD a la hora de interpretar la diversidad demográfica de América Latina, están vinculadas a la simplificada explicación – que deben interpretarse también como puntos de ventajas debido a que permiten contar con una referencia general–, sobre la dinámica demográfica.

En el segundo capítulo de esta tesis, nos abocaremos a poner en evidencia la falta de corroboración entre las consideraciones generales que afirma la TTD –sobre el comportamiento de sólo dos variables demográficas básicas, nacimientos y defunciones–,

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

sobre el proceso de transición demográfica, y la heterogénea realidad empírica de la evolución demográfica que se expresa dentro de la región.

Como mencionamos, uno de los motivos de la existencia de una gran distancia entre los postulados de la TTD y la realidad, es debido a que la misma no tiene en cuenta otros factores demográficos como ser, el fenómeno migratorio, el vínculo dinámico entre las personas y el mercado laboral, el rol de las políticas de asentamiento territorial, entre otras temáticas de importancia. Si bien no se trata de sumar la mayor cantidad de variables posible, dado que inevitablemente estas nos conducirán a una situación de complejidad a la hora de poder realizar el análisis, y menos precisas resultaran las conclusiones. Es necesario, considerar las variables realmente relevantes, y que aporten un alto grado de explicación al nivel de conocimiento existente. En síntesis, que mediante el registro y el análisis de los datos empíricos existentes, se pueda dar cuenta de la realidad demográfica divergente que presenta nuestra región.

Según Paul Bairoch (1981), a partir de la revolución industrial, lejos estuvo el crecimiento de los países de seguir una tendencia a la convergencia en su niveles de producción, al contrario, comienza una dinámica de disparidades económicas en donde predomina la heterogeneidad en los indicadores de crecimiento económico internacional y la existencia de dos tendencias de sentidos diferentes, como son la convergencia al interior de los grupos de mayor desarrollo relativo y la divergencia creciente entre los países hoy desarrollados y los conocidos como parte del Tercer Mundo.

Debemos tener en cuenta, que fenómenos como la Revolución Industrial han sido claves, ya que dieron por tierra las ideas cristalizadas en esta época que tenían como referencia la formulación de Malthus sobre los peligros de un posible menor crecimiento de los recursos en relación al aumento poblacional. Como sabemos, al tiempo de la revolución industrial comenzaron a lograrse nuevos aumentos en los niveles de producción en ciertos países de Europa Occidental, que fueron superiores al crecimiento cuantitativo de la población.

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

Por tanto, celebramos el aporte del bono demográfico, cuya intención es reflotar un tema de gran interés en la investigación social, y que desde hace tiempo ha dejado de tener el protagonismo que supo alcanzar en la época de los economistas clásicos, y que no fue justamente pasado al olvido por haberse llegado a una conclusión compartida por toda la teoría económica.

La generación de riqueza y cómo se distribuye la misma entre la población es un tema que debería ser central en todo momento. En el mismo cobran un rol relevante las dimensiones económicas y demográficas, que no pueden considerarse de manera independiente, como tampoco resulta útil, que el tema sea analizado por ambas teorías por medio de compartimientos estancos, como ha venido sucediendo hasta la actualidad. Es necesario avanzar en un uso complementario de ambas teorías. Este proceso de interrelación entre las ciencias económicas y las demográficas, es un punto de partida, a partir del cual será necesario ir sumando a las restantes disciplinas sociales. En este sentido la reformulación del bono demográfico, como representante de un objeto de estudio, que supera los marcos teóricos de una disciplina en particular, está condenada a una reformulación, mediante un abordaje multidisciplinario.

Desde el lado de las ciencias económicas, el incremento de la cantidad de escuelas económicas y la diversidad de paradigmas que conviven en la actualidad, sumado al aumento de la frecuencia de las crisis económicas y a la volatilidad del crecimiento económico, tras el avance de la globalización financiera, arrojan como resultado que las explicaciones y proyecciones sobre el crecimiento económico, presenten cada menor grado de precisión, y expresan la crisis teórica que viene atravesando las ciencias económicas.

También en el segundo capítulo se describirá cuantitativamente la heterogeneidad existente en términos de crecimiento económico, en los países de la región durante el largo plazo, así como también, demostramos como países al interior de la región presentan comportamientos contradictorios con el promedio de la región.

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

Esta descripción de la heterogénea realidad económica en la región, demuestra lo poco representativas que resultan las descripciones generales sobre el crecimiento económico que son formuladas por los teóricos del bono demográfico.

Los teóricos del bono demográfico reducen el potencial del crecimiento económico a una relación de dependencia demográfica. En sus trabajos se hace omisión de todo agregado macroeconómico y se destaca la inespecificidad sobre las economías referidas implícitamente.

En el capítulo N° 2 demostraremos en términos cuantitativos como la relación expresada en el bono demográfico –entre los cambios en la estructura de edad y el crecimiento económico– se presenta como indeterminada. Por tanto, disentimos que este indicador demográfico por sí solo sea un factor necesario y suficiente para explicar el crecimiento económico, tal como afirman los teóricos del bono demográfico.

El crecimiento económico, es un objeto de estudio complejo, en el que se destaca su esencia multidimensional. Su explicación excede los aportes que nos ha brindado la teoría económica hasta el presente, y la reducción de este fenómeno a los cambios en el valor de la relación de dependencia demográfica, tal como es considerado en la definición del bono demográfico, no demuestra ser correcto.

# ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

## **Capítulo 1: Aspectos teóricos sobre la relación entre “Crecimiento Económico” y “Bono Demográfico.” Un análisis crítico del concepto de Bono Demográfico.**

### **1.1 Introducción**

La primera dificultad presente en la definición del bono demográfico, es que en la misma se hace mención a una vinculación entre dos dimensiones, la demográfica y la económica, pero luego se considera una sola dimensión, la demográfica.

Vinculado a lo anteriormente mencionado, se encuentra dentro de los objetivos de este primer capítulo, demostrar la relevancia del limitado marco teórico sobre el que se funda la definición del bono demográfico, principalmente consideramos una debilidad no considerar ningún elemento de la teoría económica.

La gran mayoría de los trabajos sobre bono demográfico, hacen un uso operativo de este concepto, y no se avanza en ninguna precisión teórica.

Se presenta al bono demográfico como una relación casi mecánica entre los cambios de los pesos relativos de los diferentes grupos de edades en una población y su efecto sobre el crecimiento económico. Pero no se dispone de una justificación teórica que sostenga esta causalidad.

Dada la construcción histórica particular en que se dividen los objetos de investigación dentro de las ciencias sociales, en la definición del bono demográfico, se presentan la convivencia de dos objetos de estudios, que tradicionalmente pertenecen a disciplinas científicas distintas.

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

El crecimiento económico pertenece históricamente al campo de investigación de las ciencias económicas. Pero se trata claramente un concepto de carácter multidimensional, aunque en la tradición académica ha sido una temática monopolizada por la teoría económica.

El análisis del cambio en la estructuras de edad de la población forma parte del área de estudio de las ciencias demográficas. Si bien pareciera que la esencia de este objeto de estudio es predominantemente demográfica, no debemos restar importancia a la existencia de los factores no demográficos que intervienen en este fenómeno.

Dentro de las ciencias sociales, los marcos epistemológicos son muy diferentes.

Dada la estructuración y las divisiones existentes dentro de las ciencias sociales en sus distintas disciplinas, se procede a transformar una única realidad social en múltiples fenómenos sociales que se analizan por separado. Pero ninguno de ellos tiene autonomía completa por sí mismo, por encima de esta división abstracta producto de la parcelación de las ciencias sociales, se encuentran una única realidad social conformada por estos hechos y muchos más, en la que todos se relacionan de manera interdependiente.

En síntesis, el bono demográfico, como cualquier fenómeno social, es un objeto de estudio interdisciplinario, y sería un error epistemológico que la metodología instrumental para su análisis sea puramente demográfico.

En la definición del bono demográfico no se precisa en términos teóricos ninguna referencia acerca del crecimiento económico. Dada la gravedad de esta omisión en términos teóricos, es que dedicamos este primer capítulo, para llevar adelante un recorrido por el estado del arte del concepto de crecimiento económico en las ciencias económicas – considerando las principales teorías que han surgido acerca del crecimiento económico, y la problemática referida a la ausencia de consenso entre ellas a lo largo de la historia del pensamiento económico–.

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

### **1.2. ¿Qué rol cumplen las Variables Demográficas en las Teorías de Crecimiento Económico? Un recorrido por el estado del arte en las Ciencias Económicas.**

Nos tomamos el atrevimiento de arrancar este párrafo con una afirmación publicada en la revista *The Economist*<sup>1</sup>, que encarna el espíritu que conlleva este primer capítulo de carácter teórico, y que sugiere que: “se ha podido afirmar que el grado de ignorancia de los economistas sobre el crecimiento económico ha sido uno de los secretos mejor guardados” (*The Economist*, 1992).

Dentro de las ciencias económicas han proliferado interpretaciones diversas y muchas veces contradictorias acerca del crecimiento económico entre los diferentes paradigmas que la componen. Algunos se caracterizan por su excesiva abstracción que permite la coexistencia de factores explicativos no siempre coincidentes y otros, ponen su empeño en explicar determinantes muy diversos sobre el crecimiento económico (Montoya Corrales, 1996:41).

El estado actual acerca del conocimiento sobre el crecimiento económico al interior de la teoría económica, es de una gran falta de comparabilidad y de vinculación entre sus diferentes paradigmas, acerca de cómo se genera este fenómeno, dado que cada uno de ellos recurre a conceptos propios y ponen su preocupación en mantener una aparente consistencia lógica. Sólo tienen en común –como mencionamos–, la falta de alcance práctico y el divorcio con respecto a la contrastación de sus afirmaciones con los datos de la realidad, y el tratar de apropiarse del monopolio del paradigma sobre el crecimiento económico.

---

<sup>1</sup> *The Economist*, jan 4. 1992.

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

El estudio del crecimiento económico es considerado como la rama de la economía de mayor importancia y la que debería ser objeto de suma atención entre los investigadores económicos, dado que se encarga del análisis de los determinantes de la riqueza de una nación a largo plazo y de las políticas que deben impulsarse para estimularlo.

Las primeras preocupaciones dirigidas al problema del crecimiento económico se remontan a la época de los economistas clásicos, a mediados del siglo XVIII. El modelo elaborado por Adam Smith (1723-1790), y luego cuestionado por Malthus (1798) tenía un substrato esencialmente agrarista.

Adam Smith tuvo una visión optimista con respecto al crecimiento económico, refería a que la existencia de tierras libres permitía dar respuesta a la dificultad de un exceso de población, por medio del fomento de la emigración y haciendo uso de la roturación de tierras disponibles.

En este sentido el crecimiento poblacional, generaría la posibilidad de diversificar las tareas, de modo tal que esto se traduciría en un aumento del nivel de productividad, al permitir que cada trabajador desarrolle un conocimiento aplicado cada vez más especializado.

Todos los individuos, podían así, obtener con su trabajo el producto suficiente para su subsistencia y el mantenimiento de su familia, de modo que no se presentaban, según su razonamiento, restricciones al crecimiento. La causa del crecimiento económico estaba en la división del trabajo<sup>2</sup> y esta a su vez, dependía directamente del tamaño de los mercados<sup>3</sup> (Smith, 1794).

---

<sup>2</sup> Los mayores adelantos en las facultades o principios productivos del trabajo, y la destreza, pericia y acierto con que éste se aplica y dirige en la sociedad, no parecen efectos de otra causa que de la división del trabajo mismo.” (Smith, 1794). “Esta división del trabajo se entenderá más fácilmente considerando el modo con que interviene en ciertas manufacturas particulares. Especialmente en aquellas grandes manufacturas destinadas a proveer a una demanda relativamente significativa y que emplea un número tan grande de operarios”. La



## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

Pero pasado un tiempo, las tierras fértiles quedarían ocupadas y los nuevos pobladores debían tomar terrenos agrícolas cada vez menos productivos, –ante una misma cantidad de trabajo proporcionado se conseguía una menor cantidad de producción– la ley de rendimientos decrecientes se transformó en la explicación que limitaría al crecimiento económico. El crecimiento ilimitado que había pronosticado Adam Smith, se desvanece frente a la restricción de un factor no renovable, la tierra.

Entonces una vez alcanzado el punto en que la máxima producción lograra satisfacer los niveles de subsistencia de la población existente en ese momento, se arribaría al punto de equilibrio, de modo que todo nuevo incremento adicional de población debe ser evitado, de lo contrario no podrá ser abastecido. A este momento, en donde la producción se encuentra empleando la máxima capacidad de sus factores, se lo denomina en la teoría económica como estadio estacionario<sup>4</sup>.

Thomas Malthus (1798) y David Ricardo (1817) fueron los primeros que analizaron los límites que el sector agrícola imponía al proceso de acumulación del capital.

Malthus<sup>5</sup> afirmó que la mejora en el nivel de vida de la población derivada del incremento de la productividad sólo podía ser transitoria, ya que el crecimiento de la población, provocado por el incremento de los salarios, generaría una demanda de alimentos que no podrá ser abastecido, dado la capacidad del sector agrícola.

---

agricultura por su naturaleza no admite tantas subdivisiones del trabajo, ni hay entre sus operaciones una separación tan completa como entre las manufacturas.

<sup>3</sup> “Como el poder permutativo, o la facultad de cambiar una cosa por otra, es lo que motiva la división del trabajo, lo extensivo de esta división no puede menos de regularse y ceñirse por la extensión de aquella facultad o, en otros términos, según lo extenso que sea el mercado público” (Smith, 1794).

<sup>4</sup> Este estado estacionario es la situación a la que tienden todas las sociedades, el punto final ineludible de todo proceso de crecimiento económico.

<sup>5</sup> El economista británico Thomas afirmó, en 1798, que mientras que la población humana crece según una progresión geométrica, la capacidad de aprovechar los recursos del planeta crece al ritmo de una progresión aritmética, mucho más lentamente. Por ello, se agotarían los recursos del planeta hasta llegar a un colapso o catástrofes sin precedentes. La teoría de es pesimista y no tuvo en cuenta la capacidad de la Ciencia y la Tecnología para aumentar y generar la producción de nuevos recursos.

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

Esto se debía, según este autor, a que mientras la población crecía en una progresión geométrica, la producción agrícola sólo lo podía hacer mediante una progresión aritmética<sup>6</sup> (Malthus, 1798). A partir de este «principio de la población» se desprenderían muchas de las justificaciones que buscan frenar el crecimiento de la población en los países en desarrollo. Estos planteos llevaron a Malthus a la conclusión de que una sociedad con una distribución equitativa del ingreso, experimentaría fluctuaciones continuas entre periodos de escasez y periodos de bienestar. Por tanto, su recomendación, en términos de economía normativa, era llevar adelante una distribución desigual de los ingresos en favor de los estratos sociales más ricos, debido a que esta sería la única manera de poder disfrutar de un continuo incremento del nivel de vida.

Aunque más tarde la realidad misma demostrara las limitaciones de estas ideas, igualmente Malthus logró imponer dos elementos de gran importancia en el contexto de los análisis de los economistas clásicos: los límites de la expansión agrícola como condicionantes al proceso de industrialización y el conflicto distributivo como elemento ligado de manera inherente al análisis de la acumulación del capital. Tal es la importancia de estos elementos, que, posteriormente, serían el núcleo del conflicto del análisis de la obra de David Ricardo (1772-1823).

El contexto socio-económico de la segunda mitad del siglo XVIII presenta un evidente crecimiento de la producción industrial, lo cual requería el surgimiento de una explicación diferente sobre el crecimiento económico. Debido a esto, los modelos elaborados tanto por Ricardo, como por Marx (1818-1883) incluyen al capital como el principal factor del crecimiento económico.

Las preocupaciones de Ricardo en torno al crecimiento económico, lo llevaron a interesarse principalmente en los factores que explican la distribución de la renta –de manera simplificada la distribución del producto total se repartía entre los terratenientes, los

---

<sup>6</sup> Según dada esta situación, de no intervenir obstáculos represivos (hambre, guerras, pestes, etc.), el nacimiento de nuevos seres aumentaría la pauperización gradual de la especie humana e incluso podría provocar su extinción –lo que se ha denominado catástrofe Malthusiana ( Rodríguez González, 2006: 67)

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

capitalistas industriales y los trabajadores–, esta preocupación se centró en la tendencia a la baja de los beneficios industriales.

A diferencia de lo planteado anteriormente por Malthus, la dificultad para aumentar el crecimiento económico no estaba relacionada al aumento de la población, sino a la distribución de los recursos en la población. Esto lo llevó a concluir en que los límites pueden ser regulados por una gestión adecuada de las leyes del mercado.

La teoría de Ricardo dará lugar, frente al pesimismo de Malthus, a un excesivo optimismo tecnológico que supone que la inventiva humana es ilimitada y capaz de superar cualquier dificultad.

Ricardo explicaba que durante las fases<sup>7</sup> del crecimiento económico, los beneficios de la burguesía industrial podían irse erosionando hasta llegar a poner en peligro el crecimiento económico. Esto ocurría, según él, porque se producía un aumento de la demanda de trabajo durante el proceso de acumulación del capital, lo que generaba, como consecuencia, un incremento de los salarios y esto llevaba, a su vez, a que la población aumente.<sup>8</sup>

Para Ricardo el incremento de la población traía, por consiguiente, un aumento de la demanda de alimentos y esto llevaba a un incremento de los precios relativos de los alimentos respecto de las manufacturas, dado que una oferta constante de tierras cultivables desembocaba en un incremento de la renta de la tierra.

Ambos factores generaban como resultado una redistribución de la renta nacional en contra de los beneficios de los industriales y a favor del sector rentista, por tanto, el resultado para Ricardo era que se estaba atentando contra el proceso de acumulación y limitando el crecimiento económico.

En su tiempo esta tendencia era inevitable en la economía inglesa, pero podía contrarrestársela a partir del desarrollo del comercio exterior. Un avance hacia la apertura de las importaciones de cereales baratos impediría que se produzca una suba del salario normal, y por ende, se frenaría la reducción de los beneficios del sector industrial.

---

<sup>7</sup> Siendo el primero en mencionar la idea de ciclos económicos durante el crecimiento.

<sup>8</sup> Para los economistas clásicos el aumento del bienestar estaba vinculado de manera prácticamente mecánica, con el aumento de los niveles de fecundidad en la población.

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

A partir del pronunciamiento del principio de la ventaja comparativa por parte de Ricardo, se comenzó una nueva etapa de especialización internacional del trabajo, mediante la importación masiva de productos primarios por parte de los países avanzados. De esta manera, en estos países se logró una disminución de los precios de los alimentos y, por consiguiente, el alejamiento del peligro de los rendimientos decrecientes en el sector agrícola.

De modo que el comercio internacional se convertiría no sólo en la respuesta clásica al problema del estado estacionario, sino también en la representación perfecta del vínculo teórico que unía la ampliación del mercado con la profundización de la división internacional del trabajo y la extensión del proceso de acumulación con el crecimiento económico.

Las variables demográficas en la historia de la teoría económica, han tenido su punto más alto de importancia, con los aportes de los economistas clásicos desde el siglo XVIII y han generado álgidos debates, principalmente hasta mediados del siglo XIX, luego dentro la historia del pensamiento económico se fue apagando el interés por la relación entre población y economía.

La crítica recibida por Adam Smith, incluso posteriormente desde los mismos neoclásicos, fue que su análisis sólo se limitaba a resaltar la división del trabajo como el determinante del progreso económico, mientras que un factor insustituible como el capital y el proceso de acumulación como elemento dinamizador del proceso de crecimiento económico no era tomado en cuenta en su justa medida.

No es de extrañar que si el objeto de estudio principal de la economía política clásica era el «incremento de la riqueza de las naciones», posteriormente Marx definiera sus análisis teóricos tratando de dar cuenta del funcionamiento del proceso que permitía la acumulación de capital. Su formulación describía que este proceso de acumulación y crecimiento económico se dotaría de un carácter universal, en el sentido de enunciar su reproducción como el objetivo principal en toda sociedad a partir de un proceso inicial de desarrollo.

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

La economía era por estos tiempos una nueva disciplina y estos avances hicieron que la misma comience a circunscribir su objeto de estudio a las relaciones de intercambios mercantiles. Al mismo tiempo, el aprovechamiento de las ideas de Marx del potencial de abstracción del dinero como equivalente general, hizo posible llevar a cabo una cuantificación de relaciones sociales que habían quedado restringidas como objetivo de estudio sólo a las que se realizaban en el mercado. Esto permitió que la economía se convirtiese en la única de las ciencias sociales en donde la búsqueda de leyes de lo humano de carácter aritmético se hacía factible. Los autores clásicos aspiraban a construir una ciencia positiva a imagen y semejanza de la física newtoniana, basada en una concepción mecanicista que pretendía estudiar de forma parcelaria “los rasgos de un comportamiento mecánico y causal” sacrificando “la diversidad e interrelación de las partes con su entorno” (Naredo, 1987: 19).

Con la aparición de Keynes (1883-1946), se generaría una ruptura en la evolución de la historia del pensamiento económico<sup>9</sup>, dado que la incorporación de su teoría obligaba a la teoría económica ortodoxa a aceptar la posibilidad del equilibrio con desempleo, que incorporaba la teoría keynesiana. Esto generaba una grieta muy costosa para la estructura teórica de las ciencias económicas, dado que la escuela neoclásica se caracterizaba por partir del supuesto de pleno empleo en sus modelos (Keynes, 1936). En este sentido podemos agregar –si bien no fue explicitado por el mismo Keynes–, que todo aumento poblacional, generaría un mayor exceso de oferta laboral, agravando la situación del mercado de trabajo.

---

<sup>9</sup> Keynes afirmaba que “los postulados de la teoría clásica sólo son aplicables a un caso especial y no al caso general. Más aún: las características del caso especial supuesto por la teoría clásica no son de la sociedad económica en la que vivimos, de donde resulta que sus enseñanzas engañan y son desastrosas si intentamos aplicarlas a los hechos de la experiencia. Keynes J.M. “La Teoría General de la ocupación, el interés y el dinero”. Fondo de Cultura Económica.1992.

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

Contemporáneo a Keynes, el austriaco Joseph A. Schumpeter (1883-1950) se encargó de refutar completamente las ideas que había dejado Malthus. El análisis schumpeteriano es una aplicación de las ideas de Darwin respecto a la competencia generada por el sistema capitalista, donde únicamente sobrevivirán los empresarios más aptos, es decir los más eficientes; lo que implica que dichos agentes económicos deben estar siempre innovando en sus procesos productivos para poder superar a sus rivales. Esta actitud genera «oleadas de innovaciones», como las llama Schumpeter y producirían un extraordinario crecimiento económico que superará ampliamente al crecimiento de la población. En síntesis, para Schumpeter el crecimiento poblacional, no era un impedimento para el crecimiento económico.

De acuerdo a la teoría schumpeteriana, el crecimiento económico se debe al progreso tecnológico generado por la actitud innovadora de los empresarios en su afán de conquistar nuevos y mayores mercados. Esta concepción es la base que sustenta las nuevas teorías de crecimiento endógeno que forman parte de la escuela neoclásica que analizaremos más adelante en este apartado (Sánchez Ancochea, 2005:84).

En el periodo de entreguerras se detiene el entusiasmo por avanzar en el estudio del crecimiento económico dentro de la teoría económica.

Durante los años de posguerra, resurge el neoclasicismo de la mano de Evsey Domar (1939) y Roy Harrod (1946). Estos autores serán los encargados de introducir el esquema keynesiano al interior de la teoría del crecimiento económico neoclásico, dotando al mismo de un enfoque dinámico, utilizando el principio de Keynes, en el cual «la inversión juega una doble función en la economía», incrementando la producción real al producirse un aumento de la demanda global. A su vez, a través del efecto del multiplicador keynesiano, el incremento en las decisiones de invertir genera un incremento de la demanda adicional, ya que permitirá un aumento de las rentas de los factores de la industria de bienes de inversión; parte de este aumento se destinará a generar un mayor consumo, lo que provocará aumentos en cascada en los ingresos del resto de los factores y así

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

sucesivamente. De manera que la condición para un crecimiento regular y equilibrado en la economía se realiza cuando el crecimiento de la oferta es igual al crecimiento de la demanda (Destinobles, 2007:9-16).

La preocupación que se genera es cuán capaz sería una economía de crecer manteniéndose en estado estable, dado que para estos autores la única forma de poder mantener un crecimiento en el tiempo era equilibrando los niveles de oferta y demanda –o de la igualdad expost entre ahorro e inversión–, es decir postulando la estructura básica del equilibrio en el mercado de bienes que definió Keynes.

En el modelo de Harrod-Domar se supone una tasa de crecimiento económico constante, así como también un equilibrio entre la oferta agregada y la demanda agregada en el mercado de bienes –garantizándose el cumplimiento de la igualdad entre el ahorro e inversión–, a esta tasa de crecimiento con equilibrio se la denominó como la tasa natural de crecimiento. Los autores suponen que esta se corresponde con el ritmo de crecimiento económico de la oferta de trabajo, entendiendo por oferta de trabajo no sólo el aumento del número de trabajadores o de horas que están dispuestos a trabajar, sino también al aumento de su capacidad productiva y de su productividad. En otras palabras, es la tasa de crecimiento de la población activa más la tasa de crecimiento de la productividad del trabajo.

Observamos la diferencia con respecto a la consideración que sostienen los teóricos del bono demográfico con respecto al crecimiento económico. Estos consideran un único factor como determinante del crecimiento económico, solo se hace mención a la relación de dependencia demográfica (RDET) –este es el cociente entre la población inactiva y las personas entre 15 y 64 años–.

Continuando con el modelo de Harrod-Domar, vemos que en el mismo se supone que la oferta de trabajo tiene un nivel de productividad determinado. Es decir, existe un cierto nivel de capacidad productiva, que se supone que crecerá a una tasa constante –dentro del modelo esta se encuentra determinada por la tasa de crecimiento económico con equilibrio–. No se toma en consideración, los efectos que podrían tener los cambios en la cantidad de

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

población de una sociedad determinada, ni tampoco de las variaciones en la tasa de participación en el mercado laboral, sobre el crecimiento económico.

Solo se establece un nivel de producción determinado, pero no se especifica, si resulta que es lo mismo, que este nivel de producción se alcance combinando una gran cantidad de personas de baja productividad y también con baja participación en el mercado laboral, mediante una pequeña población con una alto nivel de actividad y una baja productividad, o cualquiera de todas las combinaciones posibles entre las tres variables consideradas (oferta de empleo, nivel de participación y productividad).

Para que haya un crecimiento económico equilibrado y con pleno empleo es necesario que el producto y el capital productivo crezcan exactamente en esa misma proporción, es decir a la tasa natural de crecimiento.

En el caso que el crecimiento del capital sea menor al crecimiento de la oferta de trabajo, habrá desempleo, mientras que si el crecimiento económico es superior al crecimiento de la oferta de trabajo, se producirán distorsiones en la tasa de ahorro e inversión que desequilibrarán este crecimiento.

Si bien el modelo supone que la fuerza de trabajo crece a una tasa constante, pero sin que ello suponga la existencia de rendimientos decrecientes, sino que por el contrario, se supone que el crecimiento es constante; este supuesto hace que el modelo se aparte del planteo formulado por los autores clásicos. También se supone que existe una única combinación de capital y de trabajo dentro de la función de producción, por tanto no existe progreso técnico que pudiese alterar dicha relación, ni siquiera el efecto de la depreciación en el capital.

Teniendo en cuenta todos estos supuestos mencionados, el stock de capital que se genere debe ser aquel que los empresarios consideran adecuado en función de las necesidades que se derivan del nuevo nivel de producción y de renta. Por tanto, el resultado esperado es que la tasa de variación del capital sea igual al nivel de inversión.



## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

Además de todos estos supuestos, se debe asegurar que se cumpla con la condición de equilibrio del modelo según la cual el ahorro debe ser igual a la inversión. De esta manera se obtiene lo que Harrod denominó como ecuación fundamental, y que se expresa de la siguiente manera: la tasa de crecimiento de la renta nacional, debe ser igual a la relación que existe entre la propensión media al ahorro y la relación capital–producto, siempre y cuando se desee que la economía mantenga un equilibrio entre la inversión y el ahorro a lo largo del tiempo. Ello implica que el incremento del stock de capital realizado por los empresarios debe ser igual al requerido de tal forma que consideren que el stock de capital obtenido sea el apropiado para satisfacer las necesidades a ese nivel de renta.

Bajo todos estos supuestos se llega a que la tasa de crecimiento de la renta nacional, debe ser igual a la relación que existe entre la propensión media al ahorro y la relación marginal capital–producto (Destinobles, 2007:9-16).

En síntesis, las principales conclusiones del modelo de Harrod, son las siguientes:

- Se dispone de una «trayectoria de equilibrio» para la renta, que es la que se debería tratar de alcanzar y que permite que exista cierta relación ahorro–renta. Una vez que se está sobre dicha senda, los empresarios estarán conformes con su situación y llevarán a cabo las inversiones necesarias.
- Cualquier desviación que se produzca de dicha trayectoria dará lugar a desviaciones cada vez mayores de la misma, en lugar de acercamientos.
- Existe un nivel de producto que corresponde a una tasa de crecimiento natural<sup>10</sup>. Y para que exista un crecimiento sostenido y equilibrado con pleno empleo, esta tasa tiene que ser igual al crecimiento efectivo, que a su vez debe ser igual al crecimiento equilibrado.

---

<sup>10</sup> La tasa garantizada de crecimiento del modelo de Harrod está basada en la doctrina de la demanda efectiva de Keynes; sólo puede entenderse en el contexto de la demanda efectiva insuficiente y del desempleo voluntario. Pero la experiencia disponible para los países en desarrollo sugiere el desempleo no del tipo keynesiano y, si existe desempleo de tipo estructural, es evidente que la formulación del modelo de Harrod no ofrecería un marco conceptual adecuado para entender las verdaderas razones del desempleo. El problema del desempleo que preocupaba a Keynes se caracterizaba por la existencia de un exceso de capacidad instalada.

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

- El tipo de interés no tiene capacidad para corregir las desviaciones que se produzcan respecto a la trayectoria del equilibrio.
- Finalmente, la inclusión de la tecnología como variable no altera las anteriores conclusiones (Cardona Acevedo, Cano Gamboa, Zuluaga Díaz, y Gómez Alvis, 2004:12).

El supuesto fuerte que debemos destacar de este modelo, es que no se considera la posibilidad de que se produzcan cambios tecnológicos. En cuanto al comportamiento de la variable oferta de trabajo, se supone homogénea y con una tasa de crecimiento constante a lo largo del tiempo, y al igual que otras tantas variables relevantes no serán determinadas dentro del modelo.

De acuerdo al modelo definido por Harrod, el tipo de medidas que se podrían aplicar para mejorar el crecimiento de una economía con una senda de crecimiento sostenida en el largo plazo, es disminuir el ahorro; en otras palabras, evitar la existencia de un nivel de ahorro que esté por encima de las necesidades que la economía presenta para conseguir el pleno empleo<sup>11</sup>.

Es importante detenernos en este punto, para remarcar una de las diferencias centrales entre las escuelas modernas del pensamiento económico, la economía neoclásica y la keynesiana, y que constituye otro debate dentro de la teoría económica y que sigue sin solución hasta la actualidad. Desde las corrientes keynesianas se plantea que las empresas demandan trabajo no en función del salario real, sino en función del nivel de demanda efectiva, o sea de la cantidad de producto que esperan vender en el mercado de bienes. Es por esto que, para los

---

El problema del desempleo de los países en desarrollo surge porque la capacidad productiva y la demanda efectiva nunca han estado a un nivel apropiado.

<sup>11</sup> El modelo de Harrod-Domar implica la existencia de una serie de dificultades a lo largo del tiempo que perjudican la posibilidad de alcanzar un crecimiento equilibrado con pleno empleo. Harrod indica que no existe ningún mecanismo seguro para evitar que una economía consiga igualar las tasas natural y garantizada, al ser esta última inestable. Por su parte Domar, señala que el problema radica en la existencia de una inversión con un nivel bajo para las necesidades de la economía (Acevedo, Gamboa, Díaz y Gómez, 2004:14).

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

keynesianos, el problema del desempleo es <involuntario>. Mientras que para los neoclásicos el resultado del desempleo es producto de las rigideces creadas por la intervención de los gobiernos como ser, los precios subsidiados o algún otro tipo de regulación.

El paradigma keynesiano sostiene que es el propio funcionamiento de la economía de libre mercado la que no garantiza<sup>12</sup>, por sí misma, el pleno empleo. El desempleo es involuntario y además suele acrecentarse debido a las medidas recomendadas por la escuela neoclásica, que apuntan a realizar políticas de ajustes y estabilizaciones que debilitan, aún más, la demanda agregada, contrayendo el salario real y por ende, generando una mayor caída de la actividad económica.

Otro tema de relevante desacuerdo en la teoría económica es sobre el comportamiento del ahorro. Entre las escuelas neoclásica y keynesiana –incluso con respecto a los supuestos formulados– las explicaciones son prácticamente opuestas.

Para los neoclásicos el ahorro depende positivamente del tipo de interés y suponen que éste consigue siempre mantener en punto de equilibrio el ahorro y la inversión. El dinero, a diferencia de otras teorías, sólo cumple una función de medio de cambio. Por tanto, la decisión de ahorro-consumo de los agentes privados sólo depende de la tasa de interés.

---

<sup>12</sup> Los economistas keynesianos sostienen que si los salarios monetarios son rígidos a la baja, si la inversión no es función de la tasa de interés, sino del nivel de demanda efectiva en el mercado de bienes, y si la demanda de dinero es muy sensible a la tasa de interés, la economía no tenderá de manera automática al pleno empleo requiriendo de la intervención del Estado a fin de alcanzarlo. Si las economías reales funcionan de esa manera, los niveles de producción y de empleo se determinarán por el nivel de la demanda agregada en el mercado de bienes. Desde esta perspectiva, ante una situación de desempleo es necesaria la intervención del Estado para que a través del mantenimiento de bajas tasas de interés desalienten el ahorro y estimulen la inversión privada y los niveles de demanda agregada de modo que sea atractivo para los empresarios invertir y demandar más trabajo. También recomiendan en una economía que opera por debajo del pleno empleo, que se expanda el gasto del gobierno para aumentar la demanda agregada, que también estimulará a los particulares a invertir más.

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

Mientras que para Keynes<sup>13</sup> no es correcta la concepción del dinero únicamente como medio de cambio que plantean los neoclásicos, dado que el tipo de interés es una variable totalmente monetaria. El ahorro<sup>14</sup> sólo es un resultado que surge del saldo entre el gasto destinado al consumo –este depende de su propensión al consumo– y la renta recibida. Por tanto, no está garantizado que el ahorro sea igual a la inversión, como supone el paradigma neoclásico. Cuanto mayor sea la renta, mayor será el ahorro, ya que el ahorro depende del nivel de ingresos pero indirectamente. Una vez fijado el nivel de ahorro en el mercado de bienes, los individuos deciden la forma en que mantienen ese ahorro entre dos opciones: conservarlo en forma de dinero o transformarlo en bonos, dependiendo la conveniencia según el nivel de la tasa de interés.

Para Keynes cuanto menor sea la propensión al ahorro, mayor será la propensión marginal al consumo y esto generará que un incremento sobre la demanda agregada tenga un efecto multiplicativo mayor sobre la producción final.

Retomando el modelo de crecimiento económico propuesto por Harrod, este autor también sugiere distribuir mejor el nivel de ahorro dentro de la economía. El sector público tiene que ahorrar si los agentes privados no lo hacen y llevar a cabo las inversiones necesarias, con el cuidado de no incurrir en una inflación de demanda derivada de una política fiscal expansiva. Harrod incorpora un término que denominó «planificación indicativa», para referirse a una forma de planificación económica aplicada por un Estado en un esfuerzo por

---

<sup>13</sup> En el modelo keynesiano, el ahorro depende de la renta nacional y ésta de la inversión. El equilibrio entre el ahorro y la inversión sólo se consigue cuando la renta nacional alcanza el denominado valor de equilibrio, esto es, aquel valor para el cual la oferta total de la economía es igual a la demanda o, equivalentemente, cuando el ahorro previsto es igual a la inversión planeada. Ex post o a posteriori el ahorro es siempre igual a la inversión, habida cuenta de que los stocks de bienes de consumo no vendidos por las empresas son calificados como bienes de inversión.

<sup>14</sup> Cuando las economías domésticas compran bienes y servicios, lo hacen en función de la renta disponible por lo general las compras de consumo representan entre el 80 x 100 y el 90 x 100 de la renta disponible, la parte de la renta disponible que no se consume, se destina al ahorro, de forma que cuando las economías domésticas deciden lo que desean consumir, simultáneamente están determinando lo que se desea ahorrar.

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

resolver los problemas ocasionados por la información imperfecta que existe en la economía de mercado y así aumentar el crecimiento económico (Moreno Rivas, 2005).

Dentro de este esquema se deduce también que la política fiscal y la política monetaria unidas, pueden asegurar un crecimiento de la demanda agregada acorde con el potencial de oferta de la economía; aunque no siempre pueden hacerlo sin llevar a una inflación de demanda, es en este sentido que se debe tener presente la planificación indicativa<sup>15</sup>, como la posibilidad para intentar lograrlo<sup>16</sup> (Cardona Acevedo, Cano Gamboa, Zuluaga Díaz, y Gómez Alvis, 2004:13).

Hasta ese momento la teoría económica no había podido resolver el supuesto de los rendimientos decrecientes de los factores de producción, lo cual traía una consecuencia desbastadora acerca de la posibilidad de mantener el crecimiento económico en el tiempo, dado que la acumulación del capital tiende a disminuir sus beneficios; este problema también es detectado por los economista de tradición marxista que lo expresan como una persistente tendencia a la caída de la tasa de ganancia; y si nos retrotraemos al siglo XIX David Ricardo ya había expresado esta preocupación mediante su advertencia sobre la tendencia a la baja de los beneficios de la burguesía industrial como algo inevitable dentro de la economía inglesa.

---

<sup>15</sup> El nacimiento de la teoría macroeconómica keynesiana puso de manifiesto que las medidas de la política fiscal influyen en gran medida en las variaciones a corto plazo de la producción, el empleo y los precios.

<sup>16</sup> Ambos incorporan los aportes keynesianos sobre la inestabilidad del sistema capitalista. Para Harrod son las expectativas y su influencia sobre la función de inversión las que dan lugar a dicha inestabilidad. En el caso de Domar las limitaciones se ciernen sobre los incentivos para invertir. Respecto al período de largo plazo, los dos autores plantean dos dificultades distintas a las que se tienen que enfrentar las economías. Para Harrod, va a ser la escasez de la mano de obra la que puede perjudicar el crecimiento. En cambio, para Domar es la escasez de inversión la que puede llegar a ser perjudicial. Finalmente, la visión respecto a la situación económica es también diferente. Mientras que para Harrod el paro es una de las situaciones habituales y el objetivo básico a eliminar, para Domar va a ser la capacidad productiva no utilizada de forma eficaz la que perjudica la evolución de la economía.

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

En un contexto de crítica al modelo de crecimiento dominante a mediados del siglo XX, establecido por Harrod-Domar, un representante de la escuela neoclásica, el economista Robert Solow consideró que los supuestos adaptados del modelo keynesiano en el modelo de Harrod-Domar eran «dudosos», por tanto los resultados a largo plazo son «sospechosos».

Solow, afirma que existía en ese modelo un riesgo de que la tendencia fuera hacia al desequilibrio o, en el mejor de los casos, que la economía se balancease sobre el «filo de la navaja» (Solow, 1956: 65-94). Con esta última expresión se refería a que, dado los supuestos establecidos con respecto a la tasa de ahorro, la relación capital-producto y la tasa de incremento de la fuerza de trabajo, si en la realidad sucedía que algunos de estos parámetros se desplazase aunque sólo sea levemente del centro, las consecuencias serían de un creciente desempleo o de una prolongada inflación (Rodríguez Vargas, 2005: 4).

En su modelo, Solow incorpora los supuestos habituales del paradigma económico clásico, como pleno empleo y competencia perfecta en los mercados de productos y de factores, rendimientos decrecientes a escala sobre cada factor, etc. Estos supuestos indican que los principales factores de la producción, capital y trabajo, son perfectamente sustituibles y que los movimientos en los precios generarán cambios en las cantidades utilizadas de ambos factores en la función agregada de producción de la economía; estos cambios se producirán para garantizar el óptimo de la relación capital/trabajo. Por tanto, el crecimiento económico se produciría debido a los continuos intercambios entre capital y trabajo, pero gracias a que esta economía está sujeta a la ley de rendimientos decrecientes, cada unidad adicional de capital o trabajo producirá un rendimiento marginal decreciente, lo que implica que la relación capital/trabajo alcanzará un nivel óptimo en el estado estacionario. Se deduce de esta manera, que en el largo plazo la única fuente de crecimiento económico es el progreso tecnológico, lo que pasará a conocerse en la teoría económica como el «residuo de Solow».

Pero en el modelo de Solow el progreso tecnológico, a pesar de ser el factor que explica el crecimiento económico, no es tratado explícitamente dentro del modelo, sino que asume la

## **“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”**

posición de una variable «exógena». Es decir, queda determinado fuera del modelo, de aquí que el mismo cobre el calificativo de modelo de crecimiento exógeno.

En el largo plazo el nivel del producto por habitante –en estado estacionario– depende de la tasa de ahorro de la economía, que es la que determina el stock de capital y de la función de producción, que depende del estado de la tecnología. Se caracteriza por ser un modelo de oferta, en el cual los problemas de mercado están ausentes, suponiendo que el ahorro es siempre igual a la inversión y de esta manera se garantiza el cumplimiento de la hipótesis de la ley de Say<sup>17</sup>.

Siguiendo a Galindo y Malgesini (1994), el modelo de Solow parte de tres aspectos:

–La población y la fuerza de trabajo crecen a una tasa proporcional constante, que se considera que es independiente de otros aspectos y variables económicas; con lo cual no toma en cuenta los patrones diferenciales en términos demográficos. Justamente el aporte del bono demográfico consiste en valorar la importancia de los cambios que produce la transición demográfica sobre la relación de dependencia demográfica –tema que no tiene relevancia para este modelo económico–,

–El ahorro y la inversión son una proporción fija del producto neto en cualquier momento del tiempo y,

–La tecnología, se supone que está afectada por dos coeficientes constantes en concreto, la fuerza de trabajo por unidad de producto y el capital por producto.

Nuevamente vemos que la interpretación de la oferta de trabajo – al igual que en el modelo de Harrod-Domar- no hace referencia a la cantidad de PET, ni a la población ocupada, sino que representa la productividad por trabajador. En comparación con la consideración que hace el bono demográfico de la oferta de trabajo, como sinónimo de la PET. Se

---

<sup>17</sup> Say indicó que no puede haber demanda sin oferta. Cuantos más bienes (para los que hay demanda) se produzcan, más bienes existirán (oferta) que constituirán una demanda para otros bienes (Say: “Tratado de economía política”).

## **“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”**

observa mediante esta comparación, la simplicidad del vínculo entre población y mercado de trabajo que supone el bono demográfico.

Para Galindo y Malgesini (1994), lo relevante a destacar del modelo de crecimiento de Solow, es la relación que existe entre el capital y el producto. En el cual se supone que en la economía se fabrica sólo un tipo de bien y que al final todo el ahorro será invertido<sup>18</sup>, lo que implica a su vez, no tener que incluir una función de inversión.

El modelo de Solow establece que el capital está relacionado de forma positiva con el ahorro y negativa con el incremento de la población. Una de las conclusiones del mismo es que en un régimen transitorio se observa una correlación entre tasa de inversión y la tasa de crecimiento económico, mientras que la tasa de crecimiento de largo plazo no depende de la tasa de inversión. En este modelo, el incremento de población a diferencia de la consideración que se hace en el bono demográfico, está relacionado inversamente al incremento de capital.

Desde las escuelas postkeynesianas se mantuvieron críticas sobre el paradigma neoclásico. Por ejemplo, en los aportes de Joan Robinson (1973), la crítica se centra en la obsolescencia de la teoría, el irrealismo de sus postulados, los errores metodológicos y en los fallos empíricos de los modelos neoclásicos.

Las principales causas que pueden propiciar el crecimiento en la economía para esta autora son:

- Las condiciones técnicas, la investigación y la mejora en la educación.
  - Las condiciones competitivas en la economía.
  - Los acuerdos salariales. Las alteraciones en los salarios provocan brotes inflacionistas.
- Pero frente a este comportamiento negativo, hay que considerar también que son la base

---

<sup>18</sup> Por otro lado, el modelo admite la igualdad entre el ahorro y la inversión de manera que el exceso o la insuficiencia de demanda, que jugaba un papel fundamental en el modelo de Harrod, aquí está ausente.



## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

para estimular la demanda del sistema. Y considera que bajo la política de inversión es posible generar empleo.

–El stock de capital inicial y las expectativas que se forman de la experiencia pasada. Así como también la posibilidad de financiar la inversión, que puede facilitar o perjudicar la introducción de nuevos procesos en la industria para hacerla más competitiva (Cardona Acevedo, Cano Gamboa, Zuluaga Díaz, y Gómez Alvis, 2004:23).

En este sentido, se considera que dicha inversión se adopta con independencia de los ahorros que se hayan producido –a diferencia de la visión neoclásica que hace depender la inversión sólo del comportamiento del empresariado privado–. Una proporción mayor del ingreso que se ahorra por parte de los capitalistas o de los asalariados, significaría que dado el avance del conocimiento técnico y el crecimiento de la población, se determinaría una tasa de ganancia menor, a fin de asegurar la relación correcta con una tasa de crecimiento constante del capital –que es definida como la tasa del progreso técnico más la tasa de crecimiento de la población–.

En oposición al modelo de Solow, Robinson supone que existe una relación positiva entre la tasa de ganancia y el crecimiento demográfico. Sin embargo, la variable relevante para explicar el crecimiento económico es el progreso técnico y no el crecimiento poblacional –no se especifica ningún comportamiento sobre el crecimiento poblacional dentro del modelo, su valor se define de manera arbitraria–. Se destaca además, la necesidad de generar las políticas de inversión necesarias para poder generar el empleo que incorpore a la nueva oferta de trabajo. Dado que para los economistas de tradición keynesiana es posible una economía en equilibrio con desempleo.

En la década del ochenta, la escuela neoclásica se propuso como objetivo principal la construcción de modelos de crecimiento que generaran tasas positivas de crecimiento a base de eliminar los rendimientos decrecientes, especialmente en lo referente al factor capital. Esta insatisfacción propició la elaboración del modelo de crecimiento endógeno, que mencionaremos a continuación.

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

Desde el lado neoclásico en el año 1986, se produce el aporte de Paul Romer que afirma que el concepto de capital debe ser ampliado para incluir al capital humano<sup>19</sup>; es decir, el conocimiento y destreza de la mano de obra debe ser considerado como un factor de producción más, con el que se incrementa la productividad marginal; además, el resto de las empresas pueden acceder a ese nuevo conocimiento mejorando su propia productividad marginal (Benavidez y Forero, 2002:110-111).

Esto obligó a los economistas de la escuela neoclásica a pensar acerca de qué es lo que induce a las empresas a invertir en investigación. La respuesta de los teóricos neoclásicos fue que ninguna empresa invertirá en investigación a menos que esté convencida de que con un proceso innovativo podría posibilitarse ganar una porción importante del mercado y aumentar sustancialmente sus beneficios. Pero este tipo de comportamiento empresarial es inconsistente con el supuesto de competencia perfecta que se supone en los modelos neoclásicos, lo que implica que los nuevos teóricos del crecimiento neoclásico deberían sacrificar un supuesto central de su paradigma, el cuál asegura que los mercados se mueven bajo las reglas de la competencia perfecta. El costo ha sido tener que reconocer la existencia de competencia imperfecta o competencia monopolística.

De esta manera, la escuela neoclásica establece que el factor capital no está sujeto a los rendimientos marginales decrecientes; ya que, por ejemplo, una firma que invierte en la adquisición de nuevo y sofisticado capital y, a la vez, prepara mejor a los operarios de la misma, según Romer le permitirá un crecimiento dentro del conjunto sistémico de la economía, lo que asegura que el resultado sean retornos crecientes, en vez de decrecientes (Cardona Acevedo, Cano Gamboa, Zuluaga Díaz, y Gómez Alvis, 2004:33). Como se aprecia, el análisis neoclásico se reduce a una perspectiva microeconómica, la unidad de

---

<sup>19</sup> Se entiende al capital humano como el nivel de habilidades y recursos productivos incorporados en el individuo a través de la educación, la acumulación de capital humano puede ser vista como una inversión. Es decir, como una actividad en la cual se usan recursos actuales con el fin de aumentar el potencial productivo futuro (aumentando también los ingresos futuros), tanto del individuo como de la nación en su conjunto.

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

análisis es la empresa privada. Estos modelos lejos están de considerar como relevantes los efectos de los cambios en las variables demográficas básicas, así como tampoco los cambios en el nivel de participación laboral, como factores de incidencia en los beneficios empresariales.

Introduciendo al progreso técnico como un factor que será endógenamente determinado dentro del modelo neoclásico esta escuela económica logra que el rendimiento del capital deje de ser constante y posibilita un crecimiento autosostenido. Por esto, las nuevas teorías neoclásicas fueron bautizadas con el nombre de teorías de crecimiento endógeno.

Las teorías del crecimiento endógeno también han incorporado otras fuentes de crecimiento endógeno, como ser el capital público en infraestructura y otros elementos. Afirmando que, por ejemplo, la construcción de red de comunicaciones o de telecomunicaciones, servicios de información, carreteras, puentes, etc., favorecen el crecimiento de la productividad total de los factores del conjunto de las empresas, por tanto, según la nueva teoría neoclásica del crecimiento, se considera que la inversión en capital público jugaría un papel importante para potenciar el crecimiento.

Dentro del paradigma neoclásico, la diferencia más importante entre el viejo modelo de crecimiento exógeno y el modelo de crecimiento endógeno, radica en el papel que juega la innovación tecnológica. Ya que si bien en el modelo exógeno formulado por Solow se determina que la innovación tecnológica es el factor de crecimiento económico, en su teoría se asume como una variable exógena; es decir que la misma se determina fuera del modelo. Mientras que en el nuevo modelo de crecimiento neoclásico, la innovación tecnológica es puesta explícitamente como un factor que se determina dentro de la economía.

Priorizando la teoría del crecimiento endógeno, apoyados en la importancia central que le asignan al capital humano<sup>20</sup> como fuente de mayor productividad, los economistas

---

<sup>20</sup> La teoría neoclásica del crecimiento situó la acumulación del capital en el centro de atención, como una especie de bien público que se produce fuera de los circuitos económicos, al cual se accede sin costo alguno. La teoría del crecimiento endógeno, reconoce que tanto el capital humano como el conocimiento general

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

neoclásicos Romer (1986), Lucas (1988) y Barro (1991), basados en los nuevos descubrimientos, afirmaron que de esta manera se establecían las posibilidades para generar la convergencia económica –entre países desarrollados y países en vías de desarrollo– en el largo plazo.

Pero estas recomendaciones de los modelos neoclásicos de crecimiento (Meade –1961–; Solow –1956–; Abramowitz –1952– y Koopmans –1965–) acerca de que en el largo plazo sin la intervención del Estado el crecimiento de la renta per cápita tenderá a igualarse en todos los países, simplemente manteniendo los mismos niveles de capital y posibilitando el acceso a los mismos niveles de conocimiento científico, no se condice con la volatilidad que se expresa en el crecimiento económico de la economía mundial. Esta hipótesis de la teoría neoclásica será analizada en profundidad y puesta a verificación empírica para los países de América Latina en el capítulo siguiente.

Desde el lado de los economistas de tradición keynesiana, la economía presenta dificultad en alcanzar periodos de crecimiento económico sostenido, dado que suelen predominar los periodos de desequilibrio entre el nivel de ahorro que las personas desean realizar y el nivel de la inversión –que depende a su vez del propensión a ahorrar de las personas– necesario para alcanzar la producción que esa economía realmente demandará.

Se evidencia cómo muchos de los supuestos claves de los que parten los dos paradigmas principales dentro de la teoría económica se contradicen entre sí, y así cómo también en algunos casos se llega a las mismas conclusiones a partir de premisas diferentes (Arango, 1980).

---

tienen una característica adicional: su capacidad para generar nuevo conocimiento. Los retornos crecientes a escala que caracterizan el desarrollo de la acumulación del conocimiento son, por tanto, el rasgo distintivo de estas teorías, que difieren, sin embargo, en el énfasis otorgado a la “transferibilidad” del conocimiento o a su “apropiabilidad”. Mientras aquellas teorías del crecimiento endógeno que resaltan la transferibilidad del conocimiento se acercan a los análisis neoclásicos más tradicionales, aquellas que ponen el énfasis en su apropiabilidad están más próximas a otras, de origen más microeconómico, derivadas de Schumpeter, que destacan en especial la apropiación del conocimiento como fuente de poder del mercado.

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

Como hemos podido observar durante este recorrido, se demuestran los esfuerzos dentro de la teoría económica por analizar el fenómeno del crecimiento económico, pero el problema es que los avances logrados se dan al interior de las diferentes escuelas económicas, es decir, se desarrollan teorías que no son reconocidas entre sí –menos coincidencia existe con respecto a la poca importancia asignada a las variables demográficas–, lo cual arroja como resultado general para la teoría económica un retroceso en términos de avanzar en una única y <verdadera> teoría del crecimiento económico.

A la hora de poder identificar los determinantes profundos del crecimiento, nos encontramos con la existencia de una diversidad conceptual y una falta de unidad de criterios en las explicaciones.

De los primeros debates entre los economistas clásicos surge como resultado una profundización del conocimiento existente, –a partir de las reformulaciones de los conceptos generados por otros economistas–, avanzando en una construcción más sólida de la teoría económica. Al mismo tiempo que se aprecia una mayor amplitud sobre el análisis de la realidad social, las variables demográficas incluidas son consideradas de importancia dentro de sus teorías. Esto se vincula con la forma producción predominante en esta época –en un contexto de alta producción agrícola y baja participación de la economía industrial– los trabajos se caracterizaban por ser más mano de obra intensivos, y el capital tenía menor participación en la producción. En síntesis, en aquellos regímenes de acumulación, el factor mano de obra tenía una importancia más relevante para el crecimiento económico. Mientras que con el paso del tiempo, comienza a cobrar mayor participación el factor capital, así como también el surgimiento de una gran cantidad de factores que se mencionan como potenciadores del crecimiento económico –la tecnología, la innovación, las políticas de investigación, el nivel de ahorro óptimo, la distribución del ingreso<sup>21</sup>, la

---

<sup>21</sup> Los neoclásicos plantean que entre los determinantes de la tasa de ahorro, la distribución del ingreso a favor de los ricos, tiene una correlación positiva con la el nivel de ahorro, al igual que tasa de dependencia y la tasa de interés.

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

apertura económica, las instituciones, la estabilidad macroeconómica, etc. –. Debido a la inexistencia de un marco teórico común, se dejan sin explicitar cuales son los mecanismos que vinculan estos nuevos conceptos. Ante tal necesidad se recurre, cada vez más, a la introducción de una mayor cantidad de supuestos.

Durante este apartado realizamos un recorrido por los principales paradigmas que conforman la teoría del crecimiento económico, presentando las contradicciones existentes entre las diferentes escuelas económicas, y destacando la evolución de la importancia asignada al crecimiento demográfico y a la participación laboral para explicar el crecimiento económico, dentro de la teoría económica.

Extrañamente a pesar de lo mencionado anteriormente, desde las ciencias demográficas, algunos autores en los últimos años han revivo el interés por el análisis de la relación entre el crecimiento demográfico y el crecimiento económico. Presentan dicha relación por medio del concepto de bono demográfico, pero en el desarrollo del mismo se deja de lado toda mención, a las dificultades antes mencionadas con respecto a las diferentes consideraciones existentes en torno a la definición de crecimiento económico al interior de la teoría económica. Solo se limitan a la utilización de la dimensión demográfica para el explicitar el bono demográfico, dejando de lado toda mención a la teoría económica.

Tampoco se plantean los supuestos necesarios para justificar en términos metodológicos el uso que se le da al concepto de crecimiento económico. A esto nos dedicaremos con más detalle en el siguiente apartado.

### **1.3 El efecto del Bono Demográfico sobre el Crecimiento Económico según la Demografía. Las características "Sui generis" de esta explicación.**

Como vimos en el apartado anterior, dentro de la teoría económica no hay acuerdo sobre cuáles son los factores principales que generan el crecimiento económico, y por ende cuáles deberían potenciarse mediante las políticas públicas para incrementar el nivel de riqueza de un país.

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

El vínculo acerca del impacto de las tendencias demográficas sobre la economía fue tenido en cuenta en los inicios del surgimiento de la teoría económica. Durante el periodo de los autores clásicos, es cuanto más relevancia adquiere el estudio de la relación entre la dinámica demográfica y el crecimiento económico. La herencia de estos debates ocurridos en los inicios de la teoría económica, no ha sido el consenso acerca de esta relación, sino diversas posturas sobre la misma.

Según Adam Smith, el exceso de población no era un impedimento para aumentar el crecimiento económico, muy por el contrario, brindaba la posibilidad de realizar una división de tareas, lo que generaba la posibilidad de lograr aumentos de la productividad.

Malthus y Ricardo han cuestionado esta afirmación, considerando que esta relación era negativa, pero ambos argumentaron diferentes motivos. El primero consideraba que los aumentos adicionales de población no podían ser abastecidos debido a la falta de alimentos, mientras que el segundo autor consideraba que el crecimiento demográfico acarrearía un incremento de los precios relativos de los alimentos. Ambas consecuencias eran un freno al crecimiento económico.

Un factor en común entre los economistas clásicos –y que refleja el contexto socio-económico de su época–, era vincular el aumento del bienestar de manera prácticamente mecánica, con los incrementos de los niveles de fecundidad en la población. Un razonamiento que no se condice, con las premisas principales en las que se basa la teoría de la transición demográfica.

Dentro de la teoría económica, con posterioridad a los debates de los autores clásicos, el análisis de las variables demográficas y su relación con el crecimiento económico, no ha retomado la relevancia que supo tener en el pasado.

En el mejor de los casos se consideraron en la teoría económica variables que también forman parte del campo de estudio de la demografía, como por ejemplo, la oferta de trabajo. Pero como mencionamos anteriormente su interpretación no es exactamente la

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

misma en ambas disciplinas. Dentro de la teoría económica se considera la oferta de trabajo en función de su productividad, en términos de su aporte por unidad de producto. Mientras que en la demografía interpreta la oferta de trabajo como la cantidad de personas dispuestas a trabajar entre 15 y 64 años.

Además debemos tener en cuenta que la oferta de empleo ocupa un papel secundario en los modelos económicos, participando como variable exógena –es decir, que no determinada dentro de la dinámica del modelo–.

La intensidad del interés por el análisis entre la demografía y la economía fue mermando con el correr del tiempo, las variables relacionadas con la estructura demográfica –como ser la PEA, cantidad de ocupados, etc. –, pasaron a considerarse –sobre todo dentro del marco teórico neoclásico– en sus aspectos más específicamente económicas –como por ejemplo, productividad, capital humano, etc. –.

En términos generales, las investigaciones económicas con el tiempo han tendido a circunscribir su universo de análisis, como consecuencia fueron reduciéndose los puntos de contacto con el campo de la investigación demográfica. Las ciencias económicas dejaron de interesarse por el crecimiento de la población total –se deja de lado, como objeto de interés la población no económicamente activa–, sólo se interesa por la población que tiene un vínculo con el mercado laboral.

En los modelos económicos de las últimas décadas, la oferta de empleo pasa a ocupar un lugar irrelevante, su comportamiento se determina exógenamente y no se ve afectada por lo que ocurre dentro del modelo.

Dentro del campo económico, una de las últimas menciones sobre el crecimiento poblacional en relación al crecimiento económico, aparece en el trabajo de Schumpeter. En este análisis se afirma que las innovaciones en los procesos productivos generarían aumentos de crecimiento económico que superarían ampliamente al crecimiento de la población, por tanto el incremento poblacional no debe considerarse como una restricción



## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

al progreso económico –lo que no implica que sea considerado un factor que potencie el crecimiento económico–.

Más tarde recuperando el espíritu schumpeteriano, que expresa la confianza en el progreso económico a partir de las innovaciones tecnológicas, la economista danesa Boserup (1910-1999) escribe un libro en el año 1984 titulado “Población y cambio tecnológico”, en el cual sostiene que los cambios de población son determinantes del crecimiento económico y por tanto, existiría una relación de causalidad entre el tamaño de la población y las innovaciones tecnológicas (Boserup, 1984). En el capítulo N°2, veremos cómo esta teoría para nada describe el comportamiento real de esta relación.

Considerando el supuesto de que un crecimiento de la población y el consiguiente aumento de la densidad, conducen a la población a la búsqueda de nuevos desarrollos tecnológicos innovadores: "La Historia de la humanidad puede verse como una larga serie de cambios tecnológicos. Entre los más cruciales citaremos el descubrimiento de la utilidad del fuego hace por lo menos 350 milenios, el inicio de la producción de alimentos hace más de diez milenios, la construcción de los centros urbanos hace más de cinco milenios, la invención de la industria mecanizada a gran escala hace unos cuantos siglos, y la invención de la energía nuclear hace pocas décadas". "Algunos de estos descubrimientos fueron fruto de la casualidad, otros se lograron tras siglos de especulación y de experimentos dirigidos a la resolución de problemas concretos" (Boserup, 1984:13).

Así también confiere igualmente importancia a la transmisión de conocimientos en tecnología: "Si queremos estudiar las causas de los cambios tecnológicos en diversos períodos y partes del mundo es más importante fijarse en las condiciones de transmisión técnicas que en las condiciones para la aparición de la invención" (Boserup, 1984:14).

De la herencia de Keynes no podemos deducir si el aumento demográfico favorece o no al crecimiento económico. Dentro del mercado laboral un crecimiento poblacional tendría un efecto negativo, debido a que generaría un exceso de oferta laboral, lo que aumentaría el

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

nivel de desempleo vigente. Mientras que si consideramos su relación con la demanda agregada, un aumento de la población se enlazaría con una densidad económica más elevada, lo que podría resultar positivo dado que incrementaría las expectativas de los productores ante una mayor demanda de productos. Por tanto, considerando ambos efectos, el resultado sobre si su influencia es positiva o no, resulta indeterminado.

Dentro de las escuelas económicas postkeynesianas, en los aportes de Joan Robinson, también el crecimiento de la población es considerado exógeno, o sea no se determina dentro del modelo ningún comportamiento acerca del mismo.

Se destaca la política de inversiones como una condición necesaria para aumentar el nivel de empleo. Por tanto, sólo suponiendo que suceda lo anterior, un crecimiento demográfico aumentaría la tasa de ganancia.

En el modelo de Harrod-Domar, tampoco hay especificaciones con respecto a la dinámica demográfica y la situación que podemos deducir de su análisis también es indeterminada. Si el crecimiento poblacional es mayor a la tasa natural de crecimiento, el resultado sería un aumento de la desocupación, mientras que si la tasa de crecimiento poblacional es menor al crecimiento de equilibrio, se reducirá la tasa natural constante de crecimiento económico.

Si consideramos el caso del primer modelo neoclásico formulado por Solow, las variables demográficas son neutrales en términos de crecimiento económico en el largo plazo –sólo generan movimientos en el salario–, mientras que en el corto plazo se deduce –si bien no existe un desarrollo profundo sobre esta cuestión–, que el crecimiento económico tiene una correlación negativa con el incremento de la población.

Continuando dentro del paradigma neoclásico, Paul Romer basándose en las ideas de Schumpeter sobre el optimismo de las innovaciones, introduce el concepto de capital humano –que da comienzo a las nuevas teorías de crecimiento endógeno–, pero en el mismo no se explicita ninguna consideración con respecto al comportamiento de las

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

variables demográficas básicas. El marco teórico es de carácter microeconómico, y su interés es como se consigue un aumento del potencial productivo de los trabajadores activos, a partir de la incidencia de un nivel de educación mayor del factor trabajo.

Es indudable la existencia de la relación entre el crecimiento poblacional y la cantidad de riqueza de un país. Al mismo tiempo, también es lógico considerar que cuanto más grande es una población, mayor será la cantidad de consumo que se demandará y, por ende, mayores incentivos existirán para aumentar el nivel de producción para satisfacer esa demanda.

El considerar la dimensión producción y consumo, junto a la población, nos conduce a visibilizar uno de los problemas centrales aun no resueltos por la teoría económica y mucho menos por las ciencias demográficas. En realidad, las dificultades se fueron ampliando en torno a lograr un consenso al interior de la teoría económica.

Vinculada a esta problemática general, se encuentran una clara diferenciación metodológica entre las escuelas económicas. Existe una división dentro de la teoría económica, con respecto a inclinarse por considerar como más relevante a la persona en su rol de trabajador dentro de la generación de la oferta de producción, o por priorizar a la persona en su papel de consumidor, como miembro de la demanda agregada. Esta cuestión dentro de la teoría económica que pareciera tan simple, genera una división de aguas entre las dos escuelas económicas contemporáneas más importantes, los neoclásicos y los keynesianos.

La escuela neoclásica concentra su interés en el lado de la oferta de la economía, por tanto, lo relevante es la persona como factor productivo dentro del proceso de producción. Mientras que las teorías keynesianas, centran su análisis en la demanda agregada de una economía, la persona cobra importancia en su rol de consumidor.

Extrañamente a pesar de lo mencionado anteriormente, desde el lado de las ciencias demográficas, surge en los últimos años el interés por retomar el análisis de la relación entre el crecimiento demográfico y el crecimiento económico.

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

Presentan dicha relación por medio de un concepto que se ha denominado bono demográfico. Sin embargo, a pesar del histórico debate que hemos resumido más arriba, sobre la relación entre el crecimiento demográfico y económico. Nada de esto parece tenerse en cuenta en la definición de bono demográfico, en su desarrollo se deja de lado toda mención a la teoría económica.

La definición del bono demográfico revive nuevamente el interés por la relación economía y población. Sin embargo, sólo se restringe a la utilización de un marco teórico que responde a la dimensión demográfica.

A continuación analizaremos brevemente el marco teórico sobre el que se construye la ciencia demográfica y que luego es utilizado también por el bono demográfico para justificar su definición.

Dentro del campo de la ciencia demográfica, Adolphe Landry en 1909 expone una teoría explicativa del cambio demográfico que fue denominada como la teoría de la transición demográfica –TTD–. Aunque posteriormente fue Frank Notestein el que acuñó el término y expuso la teoría en una forma más acabada.

La teoría de la transición demográfica describe el proceso de cambio demográfico por el que atraviesan las sociedades y refiere a los comportamientos de la tasa de natalidad, mortalidad y del crecimiento de la población que acompañan al proceso de desarrollo. Pero también la transición demográfica expresa como esta dinámica se traduce en un cambio de la estructura de edades de la población (Roa García y Cendejas Bueno, 2007).

Esta teoría está basada en la descripción de los cambios observados en los países desarrollados, principalmente de Europa Occidental y, aunque no es totalmente

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

generalizable, es considerada de utilidad para describir de manera aproximada lo que sucede en otras zonas<sup>22</sup> del mundo.

“La transición demográfica es el corpus teórico más importante en demografía, pese a ello, está aún plagada de lagunas e insuficiencias teóricas y empíricas, muy necesitada de mayor precisión y refinamiento” (Arango, 1980:169).

La división de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas estimó que “tal como está, la teoría de la transición demográfica es una interpretación de momentos decisivos de cambios en la evolución demográfica, más que un sistema de relaciones lógicamente coherentes y explícitas que proporcionen una base para deducciones pertinentes y predicciones de desarrollos futuros”, concluyendo con el eufemismo de que “como teoría, es insatisfactoria” (Arango, 1980:172).

La TTD considera que en el pasado, previo al comienzo de la primera transición, las sociedades presentaban altos niveles de mortalidad y natalidad, pero las altas tasas de mortalidad contrarrestaban las elevadas tasas de natalidad características de las economías agrícolas, como consecuencia las tasas de crecimiento demográfico eran muy bajas o nulas. Luego debido al desarrollo de programas de salud públicos y de prevención –la introducción de vacunas, antibióticos, etc, se generaron mejoras en las condiciones de vida. Esto condujo a descensos en las tasas de mortalidad –principalmente infantil– y un aumento de la esperanza de vida. La caída de las tasas de mortalidad infantil provoca un rápido crecimiento de la población joven y la tasa de fertilidad permanece elevada al comienzo, pero disminuye posteriormente (Roa García y Cendejas Bueno, 2007).

---

<sup>22</sup> El proceso demográfico de América Latina, se diferencia en relación con lo ocurrido en el mundo desarrollado en la velocidad de los cambios y en que este proceso es altamente heterogéneo entre los diferentes países que conforman la región, en concordancia con su gran diversidad social, cultural y étnica.

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

Durante el periodo en el cual se produce un descenso de la mortalidad sin que baje la natalidad, se da una etapa de transición incipiente caracterizada por el alto crecimiento poblacional –conocido cuando es muy elevado como boom demográfico–. Posteriormente, se pasa por una etapa de transición plena, en donde el descenso de la natalidad se produce a un ritmo superior al de la mortalidad, lo que implica que el crecimiento demográfico empiece a disminuir notablemente.

En las etapas finales se desarrolla el periodo de la transición avanzada, caracterizada por una relativa estabilización de la mortalidad y la natalidad a niveles muy bajos, y donde, nuevamente, el crecimiento demográfico se ve reducido.

La imprecisión y ausencia de formulaciones cuantitativas en la teoría de la transición demográfica son altamente criticables, como cuestionable es su valor explicativo y predictivo. Fue construida y “aún lo está, en un molde intelectual muy diferente al de la teoría microeconómica. En su mayor parte parece una grandiosa generalización histórica” (Arango, 1980:172). Su condición de teoría, es al menos de índole dudosa, basada en una simple generalización empírica, de una dinámica demográfica acotada a un tiempo y espacio determinado.

Lo que sabemos hoy de las poblaciones preindustriales diverge considerablemente de la versión popularizada por la teoría de la transición demográfica. La diferencia más importante se refiere al nivel de la natalidad que, al menos en el ámbito de la Europa Occidental durante la llamada Edad Moderna, era mucho más bajo y variable de lo que se creía (Arango, 1980). Por el contrario fueron Francia e Italia los pioneros en la caída de la natalidad varios años antes que los demás países, no destacándose ninguno de los dos en la primera mitad del siglo XIX por los avances en urbanización e industrialización. Mientras que en Holanda y Gran Bretaña la situación fue la inversa, primero tuvieron avances en su desarrollo y más tarde se produjeron los descensos en la natalidad –igual sucedió en Japón–. En muchos países ha ocurrido que el desfase entre el descenso de la mortalidad y el descenso de la natalidad que constituye el centro de la teoría de la transición demográfica

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

ha sido o extremadamente amplio, mientras que en otros tantos casos ha sucedido lo contrario (Arango, 1980:187).

En síntesis, en todas estas cuestiones cruciales aparecen en la experiencia histórica notables irregularidades respecto de lo que deberíamos esperar si la generalización sobre la que reposa la teoría describiera adecuadamente la realidad. Es lícito suponer que la necesidad de revisar las supuestas regularidades que la teoría da por buenas irá en aumento.

En el año 1998 el economista y demógrafo David Bloom acuñó el término bono demográfico<sup>23</sup> o también llamado ventana demográfica de oportunidades (Aguirre Pinto, 2011), para hacer referencia a la etapa de la transición demográfica en la cual, debido al descenso sostenido de la fecundidad, la población infantil y juvenil se ha reducido sustancialmente en términos relativos, mientras que aún no es muy grande el peso relativo de la población mayor de edad sobre el total poblacional y, por tanto, la principal proporción de población se concentra en las edades activas (15 a 64 años). Como consecuencia, las relaciones de dependencia demográfica –el cociente entre la población potencialmente inactiva y la población potencialmente activa–, descienden hasta alcanzar sus niveles más bajos.

El periodo del bono demográfico se prolonga hasta que la relación de dependencia vuelve a aumentar como consecuencia del incremento acelerado de la proporción de personas adultas mayores.

Según Aguirre Pinto: “El bono demográfico se define como el beneficio económico que se deriva de un cambio demográfico. Este dividendo puede resultar en mejoras de los niveles de vida, de ingresos y de consumo personal, así como también en mayores niveles de

---

<sup>23</sup> “La definición operativa de ‘bono demográfico’ para Naciones Unidas es que el porcentaje de la población menor a 15 años sea inferior al 30% y que el porcentaje de la población mayor a 65 años sea inferior al 15%, y que, por lo tanto, el porcentaje de la población entre 15 y 65 años sea mayor al 55% del total” (Matuk, 2012)

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

ahorros e inversiones y en la posibilidad que una fuerza de trabajo productiva sea capaz de producir un mayor crecimiento económico. Para aprovechar al máximo este beneficio el gobierno debe invertir en educación y en el desarrollo de recursos humanos” (Aguirre Pinto, 2011: 107).

Otra manera que utilizan los «teóricos del bono demográfico» para describir el concepto del bono demográfico en el siguiente: “debido a que el comportamiento y las necesidades económicas de las personas varían en las diferentes etapas de su vida, los cambios en la estructura de edad de un país pueden tener efectos significativos en su desempeño económico. Los países con un alto porcentaje de niños son propensos a dedicar una elevada proporción de los recursos a su cuidado, lo que tiende a deprimir el ritmo del crecimiento económico. Por el contrario, si la mayoría de la población de un país está comprendida en las edades de trabajo, la productividad añadida por este grupo puede producir un "Dividendo Demográfico" sobre el crecimiento económico, en el supuesto de que las políticas tomadas sean las correctas para aprovechar esta ventaja. De hecho, el efecto combinado de esta gran población en edad de trabajar y las políticas sobre salud, familia, trabajo, finanzas y capital humano pueden efectuar ciclos virtuosos de creación de riqueza<sup>24</sup> (Bloom, Canning y Sevilla, 2002: 11-12).

En los trabajos sobre bono demográfico se afirma que durante este periodo los países disponen de una oportunidad de mejoramiento económico y social sin precedentes –aumenta la viabilidad del ahorro y la oportunidad de invertir, al tiempo que se reduce la demanda de los recursos para la educación básica–, que puede ser aprovechada si se adoptan las políticas adecuadas, principalmente las dirigidas a elevar la cobertura y la calidad de la educación, a la adecuación de los sistemas de seguridad social y al incremento del empleo productivo. Dado que finalizada esta etapa<sup>25</sup>, la sociedad comenzará a transitar

---

<sup>24</sup> La traducción es personal.

<sup>25</sup> Todo el lapso de disminución de la relación de dependencia genera condiciones favorables desde el punto de vista demográfico y, por tanto, una primera definición del bono abarca todo ese periodo de descenso. Pero



## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

hacia el pleno envejecimiento demográfico, ya no habrá ahorro de recursos sino demandas crecientes de ellos para atender las necesidades de cuidado de la población adulta-mayor. Por tanto, el aprovechamiento del bono demográfico es clave para la posterior atención del envejecimiento, puesto que las políticas de empleo y de formación de capital humano durante la etapa del bono generan condiciones adecuadas para hacer frente a las demandas futuras de la población envejecida (UNFPA, 2012).

Los trabajos empíricos y teóricos sobre el bono demográfico afirman que para la generación del dividendo, es fundamental la existencia de un marco político e institucional acorde, que en concreto, favorezca la flexibilidad del mercado de trabajo y la apertura al comercio internacional con el objetivo de fomentar el crecimiento del empleo. Estas políticas se consideran las adecuadas para que un aumento de la oferta de trabajo se traduzca en un mayor crecimiento económico.

Los defensores del bono demográfico consideran que los programas de información y educación también son claves para incentivar la acumulación de capital humano. Crear un marco macroeconómico estable es fundamental para que los agentes tengan mayores incentivos a ahorrar, confiando en los mercados financieros nacionales. Un sistema financiero suficientemente desarrollado es necesario para que los agentes cuenten con incentivos para prestar sus ahorros, permitiendo la financiación de su educación y de su sanidad (Roa García y Cendejas Bueno, 2007).

Dentro de la literatura sobre bono demográfico, existen algunos trabajos en donde se explicita la dificultad de aprovechar el mismo (como se ve en el trabajo Bloom, Canning y Sevilla, 2002) debido a rigideces en el mercado laboral. También se mencionan en algunos

---

el bono demográfico continúa luego que las relaciones de dependencia alcanzan su mínimo valor, hasta que la población adulta mayor no ha crecido a tal punto que contrarreste la disminución de la población joven. Por tanto, según una segunda definición, se ha definido también como periodo favorable aquel en el que las tasas de dependencia permanecen por debajo de dos personas potencialmente inactivas por cada tres activas (UNFPA, 2012).

## **“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”**

casos que la apertura económica puede provocar desempleo y pobreza (Martínez Gómez, 2013:56).

En generales, en los trabajos se afirma que los efectos positivos del bono demográfico sobre el crecimiento económico, suelen darse vía tres mecanismos (Bloom y Williamson, 1998):

1. Aumento de la población potencialmente activa sobre el total de la población, lo que ampliaría las capacidades productivas. Además, suponen que las fuerzas laborales gozaran de mayor salud y educación por lo que serán más productivas que en el pasado (Roa García y Cendejas Bueno, 2007).
2. Incrementos del ahorro agregado en la sociedad. En función de los trabajos existentes se han planteado dos tipos de mecanismos (Roa García y Cendejas Bueno, 2007):
  - Apoyados en el instrumental neoclásico, se explica el comportamiento del ahorro a partir de las teorías del ciclo vital del ahorro y la inversión, en donde la edad de la persona es la que determina su nivel de ahorro. En síntesis, los niños y los adultos mayores generan un desahorro en la sociedad –consumen más de lo que producen–, que es compensado por el ahorro de la población en edad de trabajar, que posterga el consumo presente para gastar en un futuro –en el periodo de su jubilación–.
  - El ahorro agregado crece producto de la mayor propensión marginal al ahorro de los adultos mayores. Debido a que el aumento de la esperanza de vida y los posibles rendimientos financieros de las jubilaciones pueden provocar un aumento del ahorro total de la economía.
3. Crecimiento de la acumulación de capital humano. El aumento de la esperanza de vida hace que el rendimiento a invertir en educación aumente (Meztler, 1995; Kalemli-Ozcan, Ryder y Weil 1998). Además, el descenso de la tasa de fecundidad provoca que los padres puedan dedicar más recursos por hijo, dotándoles de mayores niveles de educación y mejores cuidados médicos (Roa García y Cendejas Bueno, 2007).

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

A continuación analizaremos críticamente estos tres mecanismos que presentan los trabajos sobre el bono demográfico, cuyo denominador común es la falta de precisión teórica. Así como también los mismos, resultan contradictorios si son evaluados desde la teoría económica.

a- Un aumento de la PET ampliaría las capacidades productivas y por tanto incrementará el crecimiento económico.

Dentro de la teoría económica, no existe consenso con respecto a que una mayor participación de la población potencialmente activa sobre el total poblacional, genere aumentos de los niveles de producción.

Según el paradigma neoclásico cualquier desequilibrio en el mercado de trabajo se resuelve automáticamente mediante un ajuste de precios, –movimientos en el salario real–, dado que se supone que todos los mercados se autorregulan. Por tanto, ante un incremento de las personas en edad potencialmente activa, podemos suponer que estas pasarán a incrementar la cantidad de mano de obra ocupada, debido a que rige el supuesto de que el movimiento del salario es totalmente flexible y esto asegura que siempre se esté en una situación de pleno empleo<sup>26</sup> y todo el ajuste necesario que se da es vía variaciones en los precios –o sea descenso del salario–.

Dentro de la teoría neoclásica, la existencia de desempleo sólo tiene un carácter transitorio o voluntario, es decir, debido a que los potenciales trabajadores no aceptan ofrecer sus

---

<sup>26</sup> Recordemos que con la crisis de 1929 surgen la teoría económica de Keynes, que comienza por refutar algunos de los planteamientos neoclásicos, como el del pleno empleo, aduciendo que en el sistema económico capitalista pueden aparecer situaciones permanentes de desempleo, que no es voluntario necesariamente. Cabe agregar que en el modelo Keynesiano establece que la renta y el empleo se determinan conjuntamente en función de la demanda global existente. Y es necesario un nivel de inversión privada determinado para alcanzar el nivel de ingreso de pleno empleo. Si este nivel es inferior, es necesario la intervención del gasto público para "llenar ese vacío".

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

servicios al salario que fija el mercado de acuerdo a lo que se considera que es su productividad marginal (Pigou, 1927<sup>27</sup> y 1933<sup>28</sup>). No se tiene en cuenta la categoría de sub-ocupado demandante, ni tampoco la de desocupado no demandante.

El problema del desempleo dentro del paradigma neoclásico se reduce a la decisión de un trabajador que optimiza una función de utilidad compuesta por dos bienes, ocio y trabajo<sup>29</sup>. Si se inclina por el ocio, sería considerado un inactivo, mientras que si decide emplearse, sería registrado como un ocupado. El universo de análisis neoclásico deja fuera de la condición de actividad, a la categoría desocupados –sin hacer ninguna desagregación a su interior–.

Si suponemos que se produce un incremento de la PET en relación a la población total – dentro del paradigma neoclásico está excluida la posibilidad del desempleo–, se generará un incremento de la producción total.

Sin embargo, esto no implica que necesariamente se traslade a un incremento del crecimiento de la producción per cápita. Debido a que no sabemos qué sucederá con el nivel de la productividad promedio, dado que como el bono demográfico no tiene en cuenta esta variable.

Entre las infinitas posibilidades, presentemos las tres más importantes serían las siguientes. En primer lugar, que se produzca un descenso del nivel de productividad media de la economía y por tanto, se lleve adelante un descenso del producto medio per cápita. Una segunda posibilidad, es que exista un aumento del nivel de productividad media y se incrementará el producto per cápita. Y la última posibilidad, sería que se mantenga constante el nivel medio de productividad y el valor del ingreso per cápita permanezca igual.

---

<sup>27</sup> Pigou, A.C: “Industrial Fluctuations”. (Macmillan & Co; Ltd. 1927)

<sup>28</sup> Pigou, A.C: “The Theory of Unemployment”. (Macmillan and Co; Ltd; London, 1933)

<sup>29</sup> Como señala Jevons (1871), el ocio solo genera placer, no cansancio, y el trabajo produce desutilidad, pero es necesario para obtener la renta que permite consumir bienes de ocio. JEVONS, S. W: “Théorie de l'économie politique”, París: LGDJ (1871)

## **“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”**

Debido a que la definición de bono demográfico no establece ningún supuesto sobre la productividad, dentro del marco del paradigma neoclásico, es resultado de un incremento del porcentaje de la PET en el total poblacional sobre el crecimiento económico – entendido como un incremento del PBI per cápita entre dos momentos en el tiempo–, no estaría determinado en términos teóricos.

Dentro de la teoría económica, desde el paradigma opuesto al neoclásico, las corrientes keynesianas plantean que las empresas demandan trabajo no en función del salario real, sino más bien de acuerdo a los cambios en el nivel de demanda efectiva, o sea de la cantidad de producto que esperan vender en el mercado de bienes y servicios.

Para el paradigma keynesiano el desempleo es un problema macroeconómico y su carácter es involuntario<sup>30</sup>. La existencia de trabajadores desempleados es producto de las recesiones económicas, en donde producto de la insuficiente demanda de bienes y servicios no se logra contratar a toda la mano de obra existente. El deterioro de la demanda de bienes y servicios tiene su origen en un insuficiente nivel de inversión o en la disminución del consumo agregado, es decir, en una caída en la demanda efectiva.

Por tanto, bajo este paradigma económico, el libre mercado no garantiza<sup>31</sup> por sí mismo el pleno empleo. Si se produce un aumento de la PET sobre la población total, bajo este

---

<sup>30</sup> Guerrero, Diego y Guerrero, Marina (2000), “Desempleo, Keynesianismo y teoría laboral del valor”. VII Jornadas de economía crítica. Albacete. Revista crítica de ciencias sociales y jurídicas.

<sup>31</sup> Los economistas keynesianos sostienen que si los salarios monetarios son rígidos a la baja, si la inversión no es función de la tasa de interés, sino del nivel de demanda efectiva en el mercado de bienes, y si la demanda de dinero es muy sensible a la tasa de interés, la economía no tenderá de manera automática al pleno empleo requiriendo de la intervención del Estado a fin de alcanzarlo. Si las economías reales funcionan de esa manera, los niveles de producción y de empleo se determinarán por el nivel de la demanda agregada en el mercado de bienes. Desde esta perspectiva, ante una situación de desempleo es necesario la intervención del Estado para que a través del mantenimiento de bajas tasas de interés desalienten el ahorro y estimulen la inversión privada, y los niveles de demanda agregada que hagan atractivo para los empresarios invertir y demandar más trabajo. También recomiendan en una economía que opera por debajo del pleno empleo, que se expanda el gasto del gobierno para aumentar la demanda agregada, que también estimulará a los particulares a invertir más.

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

paradigma, no es posible garantizar que se producirá un aumento del nivel de empleo, ni tampoco existe certeza sobre qué sucederá con el nivel salarial, por ende, queda indeterminado cuál será el efecto final sobre la demanda efectiva en el mercado de bienes que incidirá en el nivel de demanda de empleo.

Según la escuela keynesiana, las fallas de mercado existentes hacen necesarias la intervención del Estado en la economía privada, estableciendo políticas destinadas a incrementar el nivel de empleo. Las medidas más adecuadas para aumentar el empleo son las políticas monetarias y fiscales que estimulen la inversión y el consumo y, por tanto, permitan acercar a la demanda global de la economía al potencial productivo y de pleno empleo de los recursos.

Los keynesianos, en oposición a los neoclásicos, suponen la existencia de rigideces en los precios. Por tanto, un aumento de la demanda puede ser cubierto por las empresas con el personal disponible sin necesidad de contratar a nuevos trabajadores gracias a un aumento de productividad. Para estos autores son las imperfecciones en el mercado las que provocan el desempleo involuntario. Al contrario de lo que plantean los neoclásicos, el salario tiene un comportamiento contra-cíclico, y la productividad y el empleo pueden moverse en direcciones opuestas.

Dentro de la perspectiva neo-keynesiana, los aportes de Baxter y King (1991); Ahmed y Yoo (1995) y Mankiw (1989), basados en los supuestos de competencia imperfecta, hacen referencia a la existencia de rigideces nominales-reales, errores de percepción y no neutralidad del dinero; diferencian los shocks de demanda de los shocks de oferta.

Los shocks de demanda se identifican con los cambios permanentes en las compras del Gobierno o las preferencias de los consumidores, y provocan desplazamientos en la oferta laboral, originando efectos permanentes sobre las horas per cápita trabajadas, el producto, el consumo, la inversión, y el stock de capital, modificando transitoriamente la productividad laboral o el salario real. Mientras que los shocks de oferta pueden generar efectos permanentes sobre estas dos últimas variables, provocando cambios transitorios sobre las horas per cápita trabajadas.

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

Por otro lado, existen trabajos que muestran que hay correlación negativa entre los shocks tecnológicos y el empleo, al contrario de lo indicado por el modelo neoclásico del ciclo real<sup>32</sup>.

Desde las escuelas postkeynesianas, los Kaleckianos consideran que una mayor población podría ampliar las posibilidades de producción a largo plazo, pero esto sería a costa de una caída del nivel de salarios. Así mismo, para que esto se lleve a cabo, los bancos no deben reducir el volumen de dinero que prestan, de manera que una baja de la tasa de interés provoque un aumento de la inversión y, en consecuencia, unos beneficios mayores que conduzcan a un incremento del empleo suficiente para contratar a la población que se incorpora a la actividad (Cardona Acevedo, Cano Gamboa, Zuluaga Díaz, y Gómez Alvis, 2004).

En la teoría de crecimiento exógeno correspondiente al paradigma neoclásico, se considera que el crecimiento poblacional tiene un comportamiento constante y además, esta variable no genera ningún efecto sobre las tasa de crecimiento per cápita de la economía (Solow, 1956; Ramsey, 1928; Cass, 1965; Koopmans, 1965). Tampoco en los modelos neoclásicos de crecimiento endógeno un cambio en la cantidad de oferta de empleo tiende a alterar el ritmo de crecimiento económico.

---

<sup>32</sup> La teoría neoclásica moderna del ciclo económico, Kydland y Prescott (1982 y 1991) y Long y Plooser (1983), sostienen que las fluctuaciones observadas en el consumo y el empleo se deben al comportamiento dinámico optimizador de los individuos. Estos modelos se basan en supuestos como el de competencia perfecta en todos los mercados, completa flexibilidad de precios y salarios, existencia de expectativas racionales y neutralidad del dinero. Para esta teoría, las fluctuaciones cíclicas pueden estar causadas por shocks de oferta (tecnológicos o de productividad). Los shocks de productividad desplazan la función de demanda de trabajo y originan aumentos transitorios de los salarios reales o de los tipos de interés reales, aumentan el empleo corriente y reducen el consumo de ocio actual. Por tanto, estos autores llegan a la conclusión de que el salario real es procíclico y la productividad y el empleo se mueven en la misma dirección.

## **“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”**

b– Los incrementos del ahorro agregado en la sociedad generan aumentos del crecimiento económico.

Este segundo mecanismo mencionado por algunos teóricos del bono demográfico, establece que se puede potenciar el crecimiento económico vía un aumento del ahorro agregado.

Dentro de la teoría económica no existe acuerdo sobre el comportamiento del ahorro y sus efectos sobre la producción agregada. Las explicaciones acerca del ahorro entre la escuela neoclásica y la keynesiana conducen a resultados opuestos.

Para la escuela neoclásica el ahorro depende positivamente del tipo de interés y supone que, mediante el ajuste de la tasa de interés, se consigue siempre mantener el equilibrio entre ahorro e inversión. La decisión de ahorro-consumo de los agentes privados –no se hace mención acerca de cuál sería el comportamiento general en la población total– está se encuentra afectada por la tasa de interés. Mientras que la inversión no está determinada por la tasa de interés, sino por la eficiencia marginal de la inversión (MEI). Por tanto, si se produce un incremento del ahorro agregado como proponen algunos teóricos del bono demográfico, este hecho no garantiza que se producirá un incremento del nivel de producción de la economía.

Mientras que para el keynesianismo<sup>33</sup> la parte de la renta que se destina al ahorro, depende de la propensión marginal al ahorro<sup>34</sup> –la diferencia de lo que no se consume–. Por tanto, el

---

<sup>33</sup> En el modelo keynesiano, el ahorro depende de la renta nacional y ésta de la inversión. El equilibrio entre el ahorro y la inversión sólo se consigue cuando la renta nacional alcanza el denominado valor de equilibrio, esto es, aquel valor para el cual la oferta total de la economía es igual a la demanda o, equivalentemente, cuando el ahorro previsto es igual a la inversión planeada. Ex post o a posteriori el ahorro es siempre igual a la inversión, habida cuenta de que los stocks de bienes de consumo no vendidos por las empresas son calificados como bienes de inversión.

<sup>34</sup> Cuando las economías domésticas compran bienes y servicios, lo hacen en función de la renta disponible por lo general las compras de consumo representan entre el 80 x 100 y el 90 x 100 de la renta disponible, la parte de la renta disponible que no se consume, se destina al ahorro, de forma que cuando las economías domésticas deciden lo que desean consumir, simultáneamente están determinando lo que se desea ahorrar.



## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

nivel de ahorro está en función del ingreso, dado que cuanto mayor sea la renta, mayor será el ahorro<sup>35</sup>. Pero si se produce un aumento de la propensión marginal al ahorro dentro del paradigma keynesiano de modo de incrementar el ahorro agregado –tal como proponen algunos teóricos del bono demográfico–, se generará una disminución de la demanda agregada, con un efecto multiplicativo que reducirá el nivel de producción de la economía en mucha mayor medida. La recomendación keynesiana sería exactamente la opuesta, no se debe aumentar el ahorro sino el consumo.

En el modelo de crecimiento de Harrod-Domar, para garantizar el crecimiento con equilibrio, el ahorro debe ser una proporción fija del producto neto en cualquier momento del tiempo. Es decir que no es posible modificar solamente el ahorro sin suponer repercusiones desestabilizantes sobre el resto de las variables que determinan el nivel de crecimiento y el equilibrio.

Para Joan Robinson<sup>36</sup>(1973), representante de la escuela post-keynesiana, una de las causas para propiciar el crecimiento en la economía es una política de inversión, por lo tanto, si aumentamos el ahorro –siguiendo la recomendación que sugieren algunos teóricos del bono demográfico–, no incidimos sobre el nivel de inversión, dado que, según Robinson, la inversión se adopta con independencia de los ahorros que se hayan producido. Una proporción mayor del ingreso que se ahorra, significaría que dado el avance del conocimiento técnico y el crecimiento de la población, se determinaría una tasa de ganancia menor, a fin de asegurar la relación correcta con una tasa de crecimiento constante del capital –que es definida como la tasa del progreso técnico más la tasa de crecimiento de

---

<sup>35</sup> Las personas con su ahorro pueden decidir al menos dos cosas, pueden dejarlo como dinero o poner una parte en bonos cuando el tipo de interés suba y sea preferible destinar el ahorro a bonos.

<sup>36</sup> Joan Violet Robinson pertenece al grupo de economistas más destacados del siglo XX. Líder de la “Cambridge School” fue marshalliana en origen, ardiente keynesiana y, finalmente, una destacada miembro de las escuelas neo-ricardiana y post-keynesiana. Estuvo también interesada en los problemas del subdesarrollo. En los años setenta sorprendió con sus alabanzas a la “gran revolución cultural” de la China maoísta (Cardona Acevedo, Cano Gamboa, Zuluaga Díaz, y Gómez Alvis, 2004:25).

## **“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”**

la población-. Para esta autora nekeynesiana, en el largo plazo los factores relacionados con el crecimiento económico son muchos. Las relaciones causales entre ahorro, inversión y crecimiento operan a nivel agregado en múltiples direcciones y originan círculos virtuosos –o viciosos–: un mayor nivel de inversión genera más crecimiento de la producción, que a su vez induce un incremento de la inversión, elevando el ahorro y facilita el financiamiento de mayores niveles de inversión<sup>37</sup>. Por tanto, no es posible aumentar el ahorro agregado sin antes incrementar el nivel de consumo agregado y por ende aumentar el ritmo de crecimiento de la actividad económica.

Los factores macroeconómicos y estructurales que explican el comportamiento del ahorro y la inversión juegan, por tanto, un papel decisivo para determinar en qué medida un impulso del crecimiento resulta o no sostenible a lo largo del tiempo, y no meramente una recuperación cíclica (Cardona Acevedo, Cano Gamboa, Zuluaga Díaz, y Gómez Alvis, 2004).

### c- El crecimiento de la acumulación de capital humano genera aumentos de crecimiento económico.

En algunos trabajos sobre el bono demográfico, se hace referencia a que es posible generar un aumento de la tasa de crecimiento económico mediante el crecimiento de la acumulación de capital humano.

En primer lugar debemos tener presente que la teoría de capital humano no se pronuncia sobre la cantidad de población en edad de trabajar, sino que hace referencia a los trabajadores ocupados. Sostiene que es posible aumentar el potencial productivo de los trabajadores activos que se encuentran ocupados, mediante una mayor educación en las fuerzas laborales aplicadas en el proceso productivo.

---

37 En cada cadena hay evidencia que sustenta las líneas causales keynesianas, según las cuales la elevación de los niveles de ahorro es un efecto más que una causa del mayor crecimiento económico (Cardona, Cano, Zuluaga y Gómez, 2004).

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

En segundo termino es importante destacar que la teoría del capital humano –que forma parte del paradigma neoclásico– se destaca por ser un blanco de crítica, debido a que se ha convertido en una interpretación dominante que ha impregnado fuerte en el sentido común. Las críticas a los supuestos de la teoría del capital humano se basan en varias concepciones y comprobaciones, como las siguientes: que la escolarización de la fuerza de trabajo no aumenta la productividad ni asegura la ejecución adecuada del puesto de trabajo; que el salario no depende de la escolaridad –aunque estadísticamente se correlacione fuertemente el grado escolar con el nivel salarial– sino del puesto de trabajo ocupado en la jerarquía laboral; que el mercado de trabajo no opera sobre la base del libre juego de la oferta y la demanda de la fuerza de trabajo, sino que está sujeto a presiones políticas –empresariales y laborales–, a normas y reglamentaciones laborales y a la composición y el desarrollo de la planta productiva –que ofrece y exige diferentes condiciones de contratación–.

La realidad del mercado laboral presenta una revisión constante de las críticas hacia la teoría del capital humano.

La teoría supone que el trabajador tiene el poder de decidir que tiempo dedicará a emplearse y la calidad del trabajo que ofrecerá, la cual está relacionada con su decisión previa de invertir en un tipo de formación específica. Por tanto, cuanto mayor sea la capacitación de un trabajador, mayor será el salario que demandará, y este ultimo, se supone que estará influido por la tasa de descuento temporal que tiene cada trabajador. Se deja de lado la concepción neoclásica tradicional del trabajo como una mercancía y pasa a ser considerado como capital.

Haciendo abstracción de que existiera cierto nivel de desempleo –dado que el mundo neoclásico supone se está en permanente estado de pleno empleo–, este se debería a la inadecuada capacitación del trabajador en particular. Por tanto, las recomendaciones en términos de políticas públicas que se derivan, se dirigen al ámbito de las políticas educativas y no al mercado de trabajo (Torres López y Montero Soler, 2005).

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

Por tanto, para poder gozar de las ventajas del bono demográfico es necesaria esta mayor oferta de empleo capacitada y también sería necesario que se produzca una reducción salarial, de manera de disminuir los costos y así generar un incentivo mayor de aumentar el nivel de empleo (Garrison, 2005). Pero si nos salimos del mundo neoclásico y consideráramos una reducción salarial en el mercado de la teoría keynesiana deberíamos tener en cuenta que se producirá un descenso de la demanda efectiva, por tanto el nivel de producción de equilibrio se reducirá.

Como acabamos de mencionar, desde el paradigma neokeynesiano se cuestiona la posibilidad de establecer un equilibrio permanente en un punto de mayor nivel de empleo, debido a las rigideces presentes en el mercado de trabajo y a la existencia del “equilibrio” con desempleo.

Si se considera la hipótesis de que los agentes se mueven bajo expectativas racionales, son múltiples las causas que pueden influir en la rigidez de los salarios nominales. Por ejemplo, los contratos implícitos –la existencia de relaciones duraderas entre las empresas y los trabajadores, con la garantía de un determinado nivel salarial, justificado en la existencia de altos costos de rotación a cargo de la empresa–. De esta manera, se interpreta el lento ajuste de los salarios cuando se produce un descenso de la demanda agregada o, lo que es igual, el hecho de que los salarios presenten un comportamiento cíclico poco acusado.

Continuando con la teoría económica heterodoxa, otros autores reconocen la inercia en el mantenimiento de las tasas de desempleo, y plantean que ésta ocurre debido a que los sindicatos tienden a defender singularmente a los trabajadores que están empleados, demandando para ellos salarios más elevados en perjuicio de los que no lo están, aun cuando el desempleo alcanza niveles elevados. Este accionar empeora la situación de los desocupados y termina por segregarlos definitivamente del proceso de negociación salarial, lo que genera que los aumentos en la tasa de desempleo ejerzan un efecto acumulativo sobre el desempleo estructural.

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

Otras de las causas que se mencionan acerca del incorrecto funcionamiento del mercado de trabajo, se basan en las denominadas teorías de los salarios de eficiencia, en donde el salario sería el que determina la productividad –recordemos que en el paradigma neoclásico se plantea la relación inversa–.

También se destaca como un problema del mercado laboral la heterogeneidad, tanto de los trabajadores como de los puestos de trabajo. Esto provoca que trabajadores y empresas interactúen en forma descentralizada y personalizada, lo que conlleva, en consecuencia, a un complejo y costoso proceso de búsqueda y emparejamiento de preferencias y necesidades que no es instantáneo, sino lento y costoso. Y esto es lo que permitiría explicar tanto la existencia de desempleo como su naturaleza involuntaria (Torres López y Montero Soler, 2005).

Con respecto a los modelos de crecimiento endógeno inscriptos en la teoría neoclásica, en los cuales se incorpora el concepto de capital humano, se han llevado adelante estudios que buscan relacionar políticas específicas con el crecimiento y los resultados han arrojado una baja correlación entre el nivel educacional de los trabajadores y el crecimiento económico. Según los autores que abonan los resultados de la teoría del capital humano, este resultado ofrece dos posibles interpretaciones:

a– Que lo que miden como “capital humano” sea una mala estimación de las habilidades efectivas de los trabajadores. En esta línea se ubicarían quienes enfatizan que el aprendizaje en el trabajo es la fuente de crecimiento, más que el proceso de educación formal. Una limitación de esta estrategia es que soslaya el vínculo entre el nivel de educación formal de los trabajadores y su capacidad para aprender en el trabajo.

b– Que el aporte del capital humano al crecimiento económico se encuentre fuertemente condicionado por el contexto económico institucional vigente. Así, en una economía caracterizada por una abundante red de regulaciones que estimulan la actividad de “lobby”, el aporte del capital humano al crecimiento es muy diferente al caso de una economía en la cual prevalece un clima favorable a la inversión y al esfuerzo productivo.

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

Como vemos, la definición de bono demográfico se expresa sin hacer referencia explícita a la teoría económica y sin especificar ningún supuesto que determine ciertas condiciones necesarias. Afirma una relación de causalidad entre la reducción del valor de la relación de dependencia demográfica y el crecimiento económico.

En algunos pocos artículos sobre el bono demográfico se expresa cierta preocupación por la problemática del desempleo, mientras que simultáneamente se proponen recomendaciones de políticas económicas neoclásicas, como por ejemplo, incrementar el nivel de la producción, mediante un aumento del ahorro. Sin embargo, los problemas de existencia de desempleo, no se pueden considerar dentro del paradigma neoclásico. En este sentido, podemos decir que en estos trabajos sobre el bono demográfico se hace un uso *sui generis* de la teoría económica.

Veamos algunos otros ejemplos de este tipo de contradicciones en términos de la teoría económica que surgen de la revisión de los trabajos sobre el bono demográfico:

En el texto de Bloom, Canning y Sevilla (2003), se afirma que se debe incentivar a la integración económica y a la apertura de la economía, mientras que también se sensibiliza sobre los problemas que pueden generarse en términos de desempleo, inmigración y políticas proteccionistas. Como vimos en el ejemplo anterior, la propuesta y los efectos que suponen, no pueden considerarse desde un mismo paradigma económico, tal como los mismos autores lo hacen saber: “la elaboración de los programas económicos y políticos deben ser realistas para poder hacer frente a estos desafíos, aunque los mismos están más allá del alcance de este informe<sup>38</sup>” (Bloom, Canning y Sevilla, 2003: xiv).

Muchos trabajos sobre el bono demográfico hacen hincapié en la necesidad de incrementar los niveles educativos de las fuerzas de trabajo, de modo de facilitar el acceso y la productividad futura de los trabajadores basándose en la teoría de capital humano. Sin

---

<sup>38</sup> La traducción ha sido personal.

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

embargo, también exigen la intervención del Estado, en cuanto a la eliminación de aranceles o gravámenes que restrinjan el buen desempeño de los mercados. Nuevamente, surge la falta de rigurosidad teórica. Vemos que se utilizan teorías pertenecientes al paradigma neoclásico conjuntamente con otras teorías contradictorias dentro de las ciencias económicas. Se hace uso de la teoría del capital humano, y se reconocen como válidos los supuestos de la escuela neoclásica: consideran que el mercado es apto para poder incentivar y coordinar a los trabajadores y al empleador para aumentar el nivel de productividad. Sin embargo, también se expresan que existen fallas de mercado en la economía, y se demanda la intervención del estado para regular estos inconvenientes en la económica privada. Tal como se aprecia en Flores Fonseca (2008): “Para promover el ahorro, los gobiernos deben procurar proporcionar estabilidad del precio, pues los incentivos de ahorrar son más altos en ambientes con la inflación baja, y deben animar la competencia, la transparencia, y la eficacia de las instituciones financieras” (Flores Fonseca, 2008:18).

Llamativamente en varios trabajos sobre el bono demográfico, conviven interpretaciones neoclásicas de la economía, junto a proposiciones provenientes de la económica heterodoxa, se hace expresa la necesidad de la participación del Estado, como garante necesario de una situación de estabilidad para la economía privada. Decidimos denominar estos planteos, como *sui generis* en términos de la teoría económica.

Otro rasgo en común en los trabajos sobre bono demográfico, es la omisión del papel del Estado fuera del área del mercado, en sus funciones de distribución del ingreso y de garante de las condiciones mínimas de acceso a los bienes primarios por parte de todos los hogares. Tampoco surge ningún planteo vinculado al papel que juegan los bienes y servicios públicos. En síntesis se caracterizan por reducir su marco explicativo a la esfera del mercado privado.

### **1.4 El caso Argentino ¿ejemplo de la inexistencia del bono demográfico?**

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

América Latina se destaca por las heterogeneidades existentes en la transición demográfica entre los diferentes países que la componen. Como veremos en detalle en el próximo capítulo, una minoría de ellos ya han cumplido todas las etapas de la transición demográfica, otro grupo de países en el corto plazo alcanzaran el final de la transición, mientras que muchos otros presentan una transición menos desarrollada.

Si en cambio consideramos a América Latina en su conjunto, todas las diferencias entre los países quedan invisibilizadas y el promedio de la región presenta rasgos salientes– aunque estos no se correlacionen con la situación de cada uno en particular–, como ser: la rápida caída de la mortalidad, el descenso veloz de la fecundidad y alta frecuencia de cambios abruptos en las migraciones internacionales.

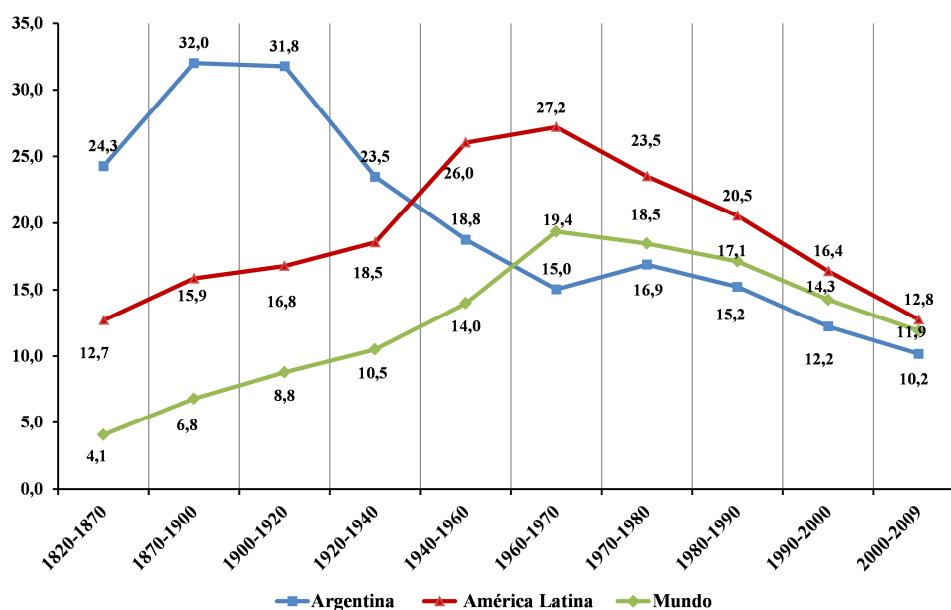
### **1.4.1. La dinámica demográfica Argentina en relación a América Latina y el Mundo.**

En el gráfico N°1 podemos observar como la evolución poblacional del promedio de los países de América Latina sigue la tendencia mundial, mientras que en el caso de Argentina entre principios del siglo XIX y hasta mediados del siglo XX difiere de manera significativa con esta tendencia.

**Gráfico N°1.** Tasa de crecimiento Medio Anual de la población –en miles–. Argentina, América Latina y Total Mundial. Periodo 1820-2009.



## “Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”



Fuente: Elaboración personal sobre la base del Proyecto-Maddison, <http://www.ggdc.net/maddison/maddison-project/home.htm>, versión 2013.

La evolución de la dinámica demográfica de la Argentina muestra profundos cambios a lo largo de la historia, tanto en el nivel y ritmo de crecimiento como en el papel que jugaron los distintos factores que determinan este comportamiento.

Las estimaciones realizadas por Lattes<sup>39</sup> (1975) para el periodo pre-censal muestran que el crecimiento de la población fue lento e irregular hasta fines del siglo XVIII, cuando alcanza un nivel medio del 10 % anual. Un siglo más tarde, alrededor de 1870, el ritmo de crecimiento se había triplicado.

Entre los años 1870 y 1920 se da un aumento de la población a una tasa de crecimiento ascendente, después comienza un periodo de descenso continuo hasta la década del sesenta. El último periodo considerado, entre el año 1970 y el 2009, presenta un ritmo de descenso de la tasa de crecimiento es más moderado, en sintonía con los valores de crecimiento demográfico de América Latina y el Mundo.

<sup>39</sup> Lattes, Alfredo (1975): “Perspectiva histórica de la evolución de la población” en La Población de Argentina, INDEC, Serie de Investigaciones Demográficas N°1

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

En síntesis, una mirada de largo plazo –de una duración de casi 200 años– acerca de la evolución poblacional en Argentina, presenta una tendencia descendente en la tasa de crecimiento anual medio, con pequeñas oscilaciones entre el año 1820 y el año 2009. Mientras que el promedio de los países de América Latina, así como también el mundo considerado en su conjunto, presentan una tendencia ascendente durante el periodo 1820-1960, y luego posteriormente un descenso.

El análisis de la evolución de los componentes del crecimiento total, comprende la suma del crecimiento vegetativo y el crecimiento migratorio –saldo entre inmigración y emigración–. Sí el saldo migratorio presenta signo positivo, nos indica que el país es un área de atracción poblacional frente al resto mundo; es decir, el número de inmigrantes supera al de emigrantes. En el caso contrario, se trataría de un área de expulsión, el número de emigrantes desde Argentina excede al de inmigrantes.

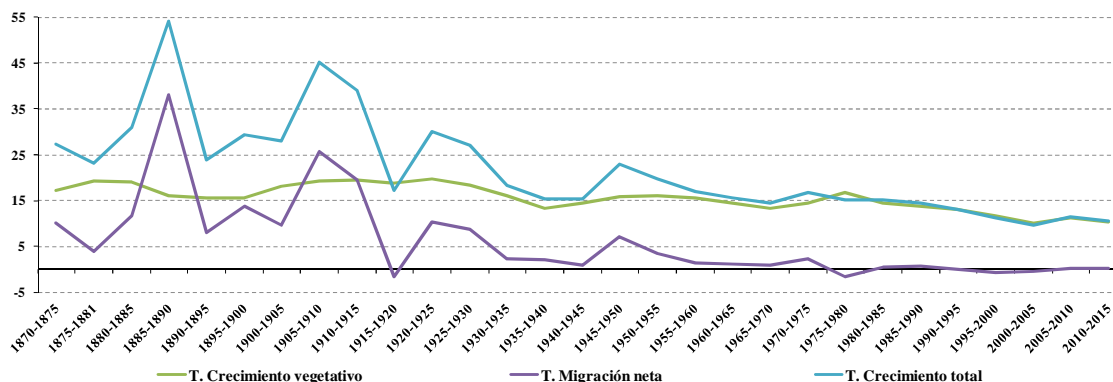
La Argentina durante la etapa que va desde el año 1870 al año 1930, tiene un fuerte crecimiento poblacional, el mismo se explica en un 63% por el crecimiento vegetativo o natural y el 37% restante por el aporte del saldo migratorio. Siendo el componente vegetativo mucho más estable en relación al comportamiento del componente migratorio. En este periodo la presencia de inmigrantes internacionales alcanza su máxima expresión, gracias al volumen que representaron los flujos de ultramar.

Durante las tres décadas siguientes, entre el año 1930 y el año 1960, el aporte del saldo migratorio se reduce en promedio a tan sólo el 15% del crecimiento total de la población, por tanto, el 85% restante se debe al crecimiento vegetativo.

A partir de los años sesenta y hasta la década del noventa, esas proporciones aproximadamente representan en promedio el 5 % y el 95 %, respectivamente. Ver Gráfico N°2.

**Gráfico N°2:** Crecimiento total de la población, migración neta y crecimiento vegetativo, períodos quinquenales. Argentina 1870-2015.

## **“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”**



**Fuente:** Elaboración personal en base a 1870/1930: Lattes –1975–; 1930/1950: Recchini de Lattes –1999– 1950/2005: Estimaciones y proyecciones de población. Total del país. 1950-2015. Serie análisis demográfico N°30, Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía División de Población Serie OI N° 212 e Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC, 2004). 2010: Estimaciones y proyecciones de población 2010-2040. Total del país. Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC, 2013).

Históricamente la tasa de migración neta del país ha sido positiva, con excepción del quinquenio 1975-1980, en donde se alcanzan niveles muy bajos pero positivos.

En la década de 1990 las proyecciones demográficas suponían saldos migratorios positivos para el período 1990-2015<sup>40</sup> (INDEC-CELADE, 1999). Sin embargo, el análisis de la información del Censo 2001 demostró que esos supuestos inmigratorios estaban lejos de ser precisos; en vez de producirse un ingreso de migrantes internacionales, el saldo migratorio estimado resultó ser negativo en 100.000 personas. El último periodo censal 2001-2010, presentó nuevamente un saldo emigratorio, una salida del país de 45.103 personas<sup>41</sup>.

En síntesis, la Argentina constituye, hasta mediados del siglo XX, un ejemplo peculiar del papel que jugaron las migraciones internacionales, mayoritariamente originarias de Europa en el crecimiento, composición y distribución espacial de su población y, en general, en su desarrollo económico social y cultural –INDEC, 1998–<sup>42</sup>. Por tanto, intentar explicar la evolución demográfica teniendo en cuenta la teoría de la transición demográfica, dada la importancia del aporte que realizaron las migraciones internacionales en el crecimiento

<sup>40</sup> Se consideraron 120.000 inmigrantes para cada uno de los quinquenios del período 1990-2005; 80.000 para el quinquenio 2005-2010 y 40.000 personas para el quinquenio 2010-2015 (INDEC-CELADE, 1995)

<sup>41</sup> Estimaciones y proyecciones de población 2010-2040. : total del país. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Instituto Nacional de Estadística y Censos - INDEC, 2013.

<sup>42</sup> INDEC. Situación y evolución social. Síntesis N°4. Tomo 1. Año 1998.

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

poblacional, sería muy impreciso metodológicamente metodológico y nos llevaría a cometer errores en las predicciones..

Los movimientos de la población originaria de los países vecinos, tienen una larga tradición histórica, produciéndose desde hace larga data en espacios transfronterizos social y culturalmente integrados.

A partir de la década del sesenta comienzan a aparecer dos fenómenos novedosos: los flujos migratorios limítrofes pasan a ser predominantes, debido a que se detiene la inmigración de ultramar y comienzan a surgir aparecen saldos migratorios internacionales negativos en Argentina, es decir algo novedoso, dado hasta esa fecha el país se caracterizaba por ser tradicionalmente receptor –INDEC, 1998–.

Si bien la incidencia de los migrantes limítrofes no ha variado significativamente a lo largo de la serie histórica, como consecuencia del cambio en la composición de las corrientes migratorias internacionales, su cuota entre los extranjeros se ha ido elevando.

Como mencionamos anteriormente, la transición demográfica de América Latina se caracterizó por presentar un breve periodo de tiempo entre el inicio de la reducción de la mortalidad y la fecundidad –destacándose los casos de Uruguay, Argentina y Cuba–, en relación a como se dio esta etapa en los países de Europa.

Entre el año 1950 y el 2010 la tasa global de fecundidad de América Latina descendió de un promedio de 5,9 hijos por mujer, a 2,4 –una reducción de 59,3 %–. Mientras que en la Argentina para el año 1950 la tasa global de fecundidad era ya significativamente baja, de 3,1 hijos por mujer –representando apenas el 53,4 % de la tasa global de fecundidad promedio de América Latina para ese año–. Durante el periodo comprendido entre los años 1950 y 2010, el promedio de hijos de las mujeres argentinas descendió de 3,2 a 2,3 –la reducción fue de 28,5% y el valor representaba el 93,9% de la tasa global de fecundidad promedio de América Latina–.

## **“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”**

Es importante destacar la dispersión existente detrás del promedio del número de hijos por mujer en América Latina. Según las estimaciones de CELADE, 2004<sup>43</sup>, los valores en los extremos son 1,5 hijos por mujer en Cuba, 2,0 en Chile frente a 4,6 en Guatemala y 4,0 en Haití durante el periodo 2000-2005.

La esperanza de vida al nacer aumentó en América Latina desde el año 1950 al 2010, de 52 años a 73 años –un incremento de 40,4%–, mientras que en el caso argentino la esperanza de vida al nacer paso de 62 años a 75 años –un crecimiento de sólo 20,4%–<sup>44</sup>.

La utilidad del promedio regional, permite facilitar las comparaciones internacionales. Pero es necesario tener presente que se están invisibilizando diferencias significativas al interior de la región. Por ejemplo, la tendencia de la esperanza de vida en la región es al ascenso, sin embargo, aún las brechas existentes siguen siendo muy significativas, 78,1 años en Costa Rica y de sólo 59,2 años en Haití para el periodo 2000-2005 –CELADE, 2004–.

Tanto en el caso de Argentina como el de Uruguay, se destacan dentro de América Latina por haber tenido un descenso temprano de las tasas vitales. Ambos países registraron transiciones tanto de la fecundidad como de la mortalidad, durante la primera mitad del siglo pasado.

El descenso de la tasa global de fecundidad, produce una disminución de la participación de los menores de 15 años en relación a la población potencialmente activa<sup>45</sup>, asimismo el aumento de la esperanza de vida, genera un incremento de la participación de la población de 65 años y más sobre la población total; dado que este último efecto tiene una magnitud menor al primero, el resultado final es una disminución de la relación de dependencia demográfica total –RDET–.

---

<sup>43</sup> Boletín demográfico. América Latina y Caribe: Estimaciones y Proyecciones de población 1950-2050. Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE). Año 2004. ISSN 0378-5386

<sup>44</sup> La tasa de mortalidad infantil durante este periodo se redujo de 63,8 a 13,4 por cada mil nacimientos (-78,9%).

<sup>45</sup> Relación de dependencia de 65 y más años = (población de 65 y más años) / (población de 15 a 64 años).

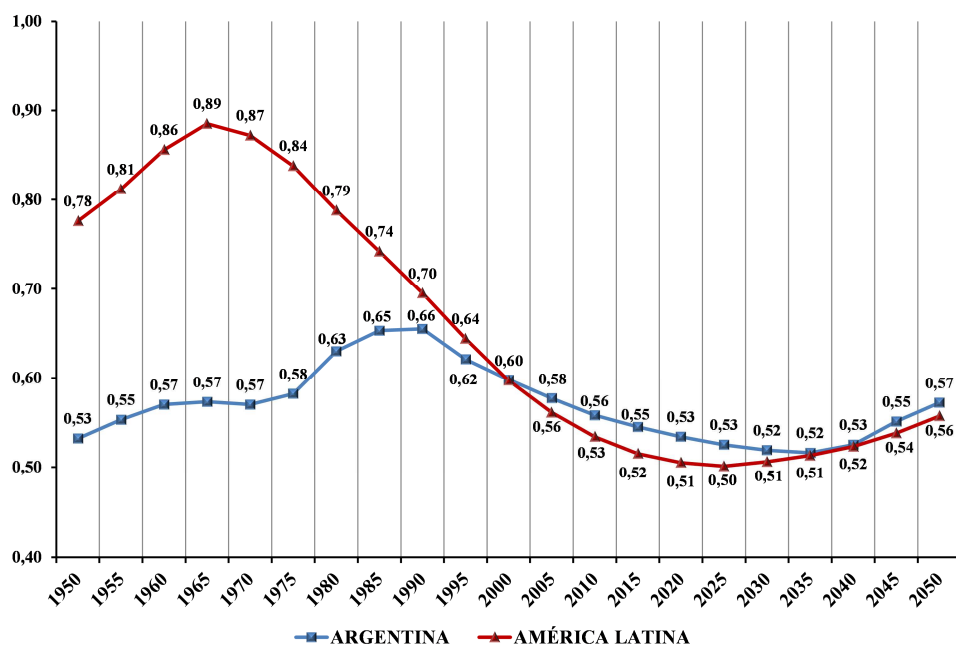
## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

La RDET argentina alcanza su mínimo en el año 1950, luego comienza a aumentar hasta la década de 1990 en donde alcanza su máximo de 0,66 –debido a que el descenso de la participación de los menores de 15 años es superior al aumento de las personas de 65 años y más–. A partir de ese momento vuelve a descender –el descenso de los menores de 15 años es inferior al incremento de la población de 65 años y más– hasta alcanzar en el año 2035 el mínimo histórico, de 0,52. La duración de tiempo entre el valor máximo de la RDET y el mínimo, es de aproximadamente 45 años, lo que equivale al periodo de duración del bono demográfico. El valor mínimo de la RDET, es un 21,2% inferior al valor máximo de la RDET –Ver **Gráfico N°3**–.

En el caso del promedio de los países de América Latina la RDET alcanza el valor máximo mucho antes que la Argentina, en el año 1965 la RDET toma un valor de 0,89, y luego de 35 años se estima que la relación de dependencia alcance un mínimo de 0,50 en el año 2025. El promedio de los países de América Latina presentan un descenso entre el valor máximo de la RDET y el mínimo de 43,4%. Por tanto, el bono demográfico del promedio de los países de América Latina tiene una duración menor que el argentino, pero su magnitud es significativamente superior.

## **“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”**

**Gráfico N°3.** Evolución de la Relación de Dependencia Demográfica Total. Argentina y América Latina. Periodo 1950-2050.



—\*—Relación de dependencia total = —población de menores de 15 años más la población de 65 y más años— / —población de 15 a 64 años—.

**Fuente:** Elaboración personal sobre la base de las estimaciones y proyecciones de población realizadas por CELADE, 2004.

Como vemos, la región de América Latina se caracteriza por una gran heterogeneidad, los países se diferencian tanto en los tiempos en que se producen los cambios en la estructura de edades, como también las magnitudes entre RDET máximas y mínimas, lo que conlleva a que la supuestas ventajas esperadas del bono demográfico en los países de América Latina sean muy diferentes, por tanto, sería muy inexacto hablar de un comportamiento promedio del bono demográfico de América Latina que represente a toda la región.

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

### **1.4.2. La dinámica económica Argentina en relación a América Latina y el Mundo.**

Si bien en los países de occidente predomina una asociación entre industrialización y cierta dinámica demográfica referente a incrementos en los procesos de: urbanización, alfabetización, participación femenina dentro las fuerzas laborales, etc. Sin embargo, la comparación de la evolución de estas dos dinámicas entre diferentes países y regiones –como así también la heterogeneidad reinante al interior de algunas de estas áreas– presentan significativas irregularidades que cuestionan la intensidad de la correlación (Arango, 1980:186-187).

“Si la teoría de la transición demográfica hubiese precisado mejor qué entiende por <desarrollo socioeconómico>, o <modernización>, o los términos de este tenor que utiliza; y, por supuesto, si una vez hecho esto, dispusiésemos de datos fiables para dar vida a los indicadores que operacionalizacen tal concepto para un periodo largo de tiempo, nos ahorraríamos muchas palabras, expresando cuantitativamente la intensidad de la asociación”. “De modo que no hay crecimiento económico durante un periodo largo de tiempo sin que antes o después caiga la natalidad, y no hay descenso de la natalidad sin crecimiento económico. Pero, por otro lado, nos encontramos con la paradoja de que no fueron siempre los países más avanzados económicamente los que registraron en primer lugar el descenso secular de la natalidad<sup>46</sup>” –Arango, 1980:187–.

---

<sup>46</sup> Por el contrario, fueron Francia e Irlanda –por cierto, por procedimientos tan dispares que uno duda si mencionarlos juntos– los indudables pioneros de la caída de la natalidad varios decenios antes que los demás países. Y no puede decirse que en la primera mitad del siglo XIX Francia fuera especialmente urbana e industrial, por no hablar de Irlanda. Si en conjunto el descenso de la fecundidad fue en Francia muy anterior al que correspondía a su grado de desarrollo, en Holanda y Gran Bretaña ocurrió lo contrario, e igual sucedería con Japón más tarde. En estos países –y en otros varios–, el famoso <gap> entre descenso de la mortalidad y descenso de la natalidad que constituye el corazón de la teoría de la transición demográfica fue mayor y mucho más largo que, en el extremo opuesto, Francia o, en medida menor, Cataluña. Incluso, en Francia los descensos de una y otra tasa fueron casi simultáneos, y algo parecido ocurrió en otros sitios (Arango, 1980:187).



## **“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”**

Por el contrario fueron Francia e Italia los pioneros de la caída de la natalidad varios años antes que los demás países, no destacándose ninguno de los dos en la primera mitad del siglo XIX, por los avances en urbanización e industrialización. Mientras que en Holanda y Gran Bretaña la situación fue la inversa, primero tuvieron avances en su desarrollo y más tarde se produjeron los descensos en la natalidad –igual sucedió en Japón–. En muchos países ha ocurrido que el desfase entre el descenso de la mortalidad y el descenso de la natalidad que constituye el centro de la teoría de la transición demográfica ha sido extremadamente amplio, mientras que en otros tantos casos ha sucedido lo contrario – Arango, 1980:187–.

La teoría de la transición demográfica supone cierta relación entre el grado de desarrollo económico y el nivel de evolución de las principales variables demográficas en términos de las etapas formuladas por la teoría.

Veamos si el ritmo de la marcha del crecimiento económico argentino tiene alguna relación estrecha con la dinámica demográfica, y si el periodo correspondiente al bono demográfico, generó las potenciales ventajas sobre la economía argentina.

Utilizaremos como insumos, la base del proyecto Maddison<sup>47</sup>, en la que se encuentran disponibles series anuales de población, producción total y PBI per cápita sobre aproximadamente 170 países, desde año 1 al 2009. Esta base parte de los datos recolectados por Angus Maddison, y se ha ido modificando a con el surgimiento de nueva información.

En el gráfico N°4, se presenta el tasa de crecimiento de producto bruto de Argentina, América Latina y el Mundo. La serie con mayor variabilidad es la de Argentina, con coeficiente de variación de 54,3 %, luego con una menor dispersión se encuentran América Latina y el Mundo, con C.V. de 33,2 % y 30,1 %, respectivamente. La tasa media de crecimiento entre el año 1870 y el 2008 es de 38,0 % en Argentina, 36,3 % para América Latina y de 27,7 % en el total mundial, medidos en dólares constantes de 1990.

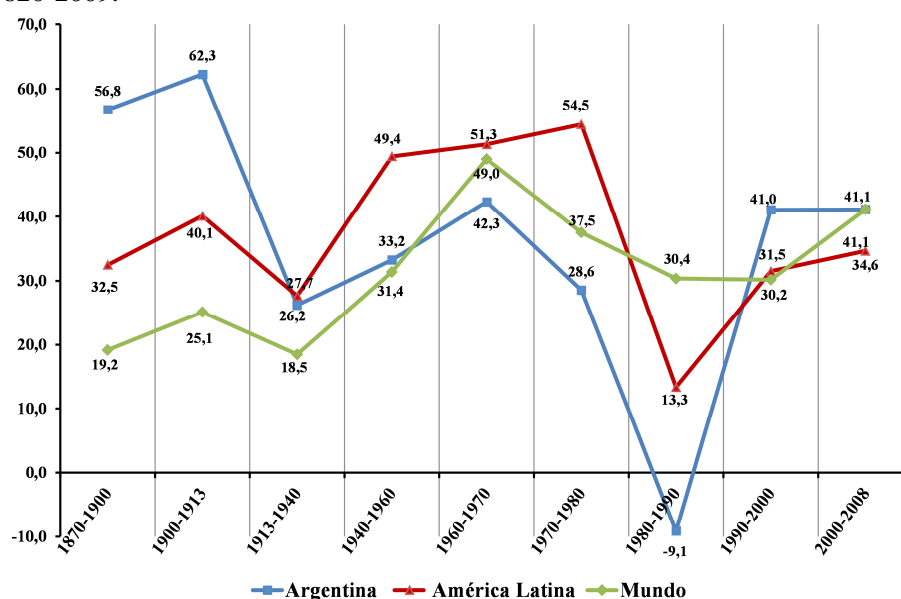
---

<sup>47</sup> <http://www.ggdc.net/maddison/maddison-project/orihome.htm>

## “Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”

Los periodos en donde la tasa de crecimiento medio anual es más alta son el 1870-1900 y el 1900-1913,  $-56,8\%$  y  $62,3\%$ , respectivamente-. La estructura demográfica de nuestro país, según el primer censo de poblacional nacional del año 1869, está conformada por un  $41,8\%$  de menores de 15 años,  $56,5\%$  de 15 a 64 años y  $1,7\%$  de 65 y más años. El segundo censo de población del año 1895 no presenta un cambio significativo en la estructura de edades,  $40,3\%$  de menores de 15 años,  $57,9\%$  de 15 a 64 años y  $1,8\%$  de 65 y más años (Germani, 1955)<sup>48</sup>.

**Gráfico N°4.** Tasa de Crecimiento Medio Anual del PBI  $-\%$ . Argentina y América Latina. Periodo 1820-2009.



**Fuente:** Elaboración personal sobre la base del Proyecto-Maddison, <http://www.ggdc.net/maddison/maddison-project/home.htm>, versión 2013.

La tasa de crecimiento medio anual del PBI argentino desciende 36,1 puntos porcentuales, entre los periodos 1900-1913 y 1913-1940 –pasando de  $62,3\%$  a  $27,7\%$ –, mientras el panorama demográfico de nuestro país había mejorado, en términos de una mayor participación del grupo de edad potencialmente activo, en el censo de 1947 la tasa de

<sup>48</sup> Los datos fueron extraídos Gino Germani (1955:24)

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

actividad es 61,4% –la RDET durante este periodo desciende, de 62,9 % correspondiente al censo de 1914 al 53,4 % del censo de 1947, uno de los valores más bajos de la historia– (Germani, 1955).

En términos de la experiencia histórica Argentina, no se cumple la generalización planteada por parte de los teóricos del bono demográfico en cuanto afirman que un descenso de la relación de dependencia demográfica genera un potencial para aumentar los niveles de crecimiento económico.

Este error se debe a que los autores que hacen uso del concepto del bono demográfico no ahondan en explicaciones conceptuales fundadas en conceptos y teorías económicas. Destacan la necesidad de aprovechar el tiempo en que se produce el bono demográfico, considerada como una situación única y posiblemente irrepitable, debido a que cuando se ingrese en la etapa de pleno envejecimiento demográfico, ya no habrá ahorro de recursos sino demandas crecientes de ellos para atender las necesidades de cuidado. –Martínez Gómez, 2013:19–.

Se pasa por alto el primer escollo, que son las dificultades de poder incorporar una mayor cantidad de trabajadores al sistema productivo. En términos de la teoría económica, implicaría negar la existencia de un debate no resuelto sobre el comportamiento de la demanda de empleo entre las escuelas económicas.

### **1.4.3 El mercado de trabajo. ¿El sector clave para aprovechar el bono demográfico Argentino?**

A continuación nos introduciremos en una breve descripción del comportamiento del mercado laboral argentino en los últimos 60 años, en primer lugar analizaremos cuál es la relación entre el crecimiento de la producción y la demanda de empleo.

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

En el **Gráfico N°5** –a y b– tomamos en cuenta las siguientes tres variables vinculadas al mercado laboral: población mayor de 14 años, población económicamente activa –PEA– y la población ocupada.

La variable más estable de las tres mencionadas, es la <población mayor de 14 años>, debido a que la misma depende básicamente de factores demográficos –como ser los cambios en la natalidad, en la mortalidad y en las migraciones– y como se observa, presenta una tendencia descendente continua y suavizada, mientras que en el caso de la <PEA> y la <población ocupada>, que se encuentran afectadas más directamente por las decisiones o expectativas que forman las personas sobre el desempeño económico y el mercado laboral, su comportamiento es más inestable.

La población potencialmente activa –que utilizamos como sinónimo de la oferta de empleo– depende en principio de la decisión de los trabajadores de participar o no del mercado de trabajo. Pero también se encuentra influida por los cambios que se produzcan en las variables demográficas básicas, como ser, los movimientos migratorios, y los cambios en las en la estructura de edad y la tasa de crecimiento vegetativo.

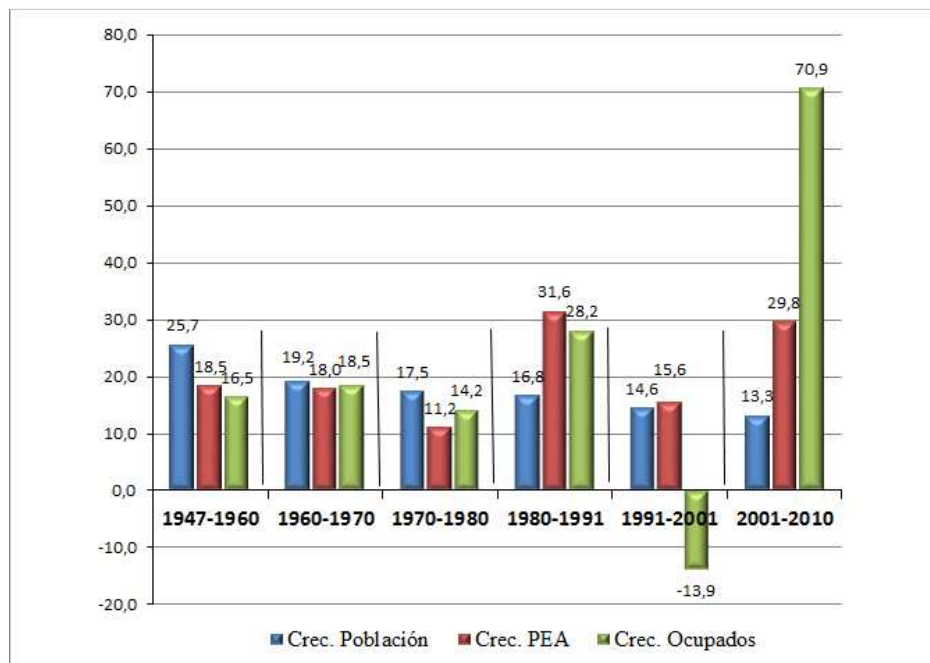
La variable <población ocupada> representa la demanda de empleo en el mercado de trabajo. Expresa la necesidad del insumo factor trabajo en la producción.

El factor mano de obra depende de su interrelación con el resto de los factores productivos, la intensidad de su participación varía considerablemente, de acuerdo al tipo de ocupación y a la rama de actividad en cuestión, también del grado de sustitución entre los factores de producción. Estas variables determinan los cambios en los precios relativos entre los factores de producción. Luego el empresario optará siempre por la combinación más rentable, teniendo en cuenta el enfoque tradicional de la teoría de la firma.

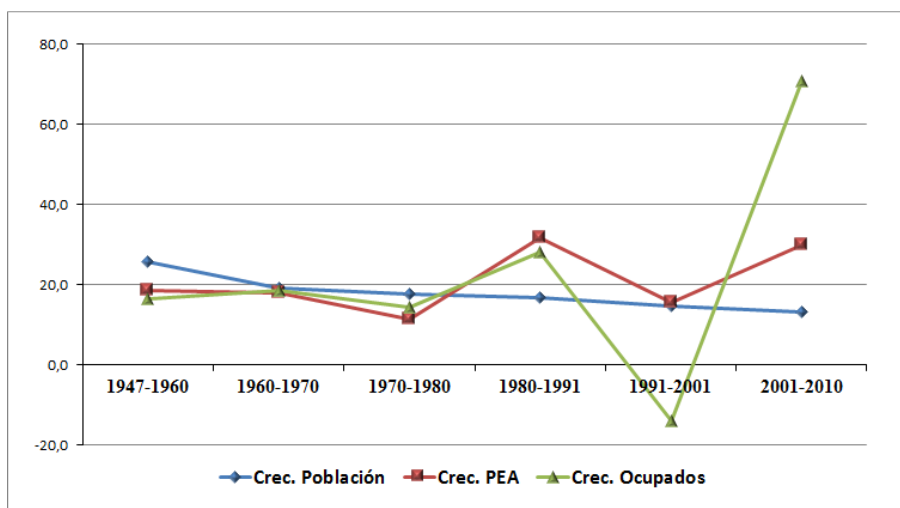
**“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”**

**Gráfico N°5:** Crecimiento de Población, PEA y Población Ocupada Económicamente, para periodos seleccionados –en %–. Años: 1947, 1960, 1970, 1980, 1991, 2001 y 2010.

a–



b–



**Fuente:** Elaboración personal sobre la base de las estimaciones y proyecciones de población realizadas por el Instituto de Estadística Nacional de la Argentina.

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

En los periodos 1947-1960, 1980-1991 y 1991-2001, el crecimiento de la “PEA” es superior al crecimiento de los “ocupados”, lo que repercute en un exceso de oferta en el mercado de trabajo. Estos periodos son coincidentes con los momentos en donde la relación empleo-producto toma valores más bajos.

En tanto que para los periodos 1960-1970, 1970-1980 y 2001-2010 el crecimiento de los “ocupados” es superior a la “PEA”, produciéndose un exceso de demanda en el mercado de trabajo.

Durante el año 1950 y el 2010, la elasticidad empleo-producto alcanza valores sumamente elevados. Se destacan dos momentos en particular, el periodo 1960-1970 en donde se alcanza un valor de 12,1 y el periodo 2001-2010 donde éste cociente alcanza una cifra de 11,0. Tal como se observa en el **Cuadro N°1**.

En los tres periodos donde la relación de dependencia demográfica toma valores más bajos –1947-1960, 1960-1970 y 2001-2010–, la oferta de empleo tiene comportamientos diferentes. Mientras que en 1947-1960 el crecimiento de la PEA es superior al de los ocupados, en el periodo 2001-2010 sucede lo contrario, la demanda de empleo es significativamente superior al incremento de oferta de empleo. Y en la década del sesenta el crecimiento de la PEA es apenas superior al de los ocupados, y durante este periodo la elasticidad empleo –producto alcanza el valor más alto.

Durante el periodo 1980-1991 la relación de dependencia total alcanza su valor máximo –0,65–, coincidente con un cambio de comportamiento en el mercado laboral. Anterior al periodo 1980-1991 el crecimiento poblacional –si bien con tendencia decreciente en el tiempo– era menor al crecimiento de la PEA. A partir de este periodo, el crecimiento de la PEA supera al crecimiento poblacional. Veamos los valores que toman ambas variables: durante el periodo 1980-1991 el crecimiento de la población es de 16,8% mientras que el de la PEA fue de 31,6%, en el periodo 1991-2001 el crecimiento de la población es de 14,6 % mientras que el de la PEA es apenas superior de 15,6 % –esto se debe al desincentivo a con respecto a lograr conseguir un empleo durante la década del 90–, y en el periodo 2001-2010 el crecimiento de la población es de 13,3 % mientras que el de la PEA es 29,8 %.

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

La relación de dependencia demográfica durante la década del noventa –es de aproximadamente 0,65–, valor superior a la de la primera década del presente siglo –de aproximadamente 0,58–, lo que explica que este indicador no es una buena variable determinante para explicar la dinámica de empleo. A diferencia de lo que nos dicen los autores que escriben acerca del bono demográfico, en el momento donde se produce el máximo valor en relación de dependencia demográfica, la oferta de empleo, debido a la falta de incentivos para poder ingresar al mercado laboral, se retira de la búsqueda de empleo.

El resultado de equilibrio en el mercado de trabajo, que se expresa a través de la cantidad de población ocupada, determina cuantas personas quedaron empleadas y cuantas desempleadas. Por tanto, la variable más importante para determinar el nivel de empleo es la función de demanda de empleo –sea esta pública o privada–.

La PEA abarcada en el censo de 1947, el 57% de la población mayor de 14 años; se trata de la tasa neta de actividad más alta, que fue recién superada en el periodo 1991-2001. Si bien durante el periodo 1991-2001 la tasa de actividad es de 57,2 %, por encima del record de 1947, debemos tener presente que la misma está compuesta por un nivel de desocupación con un valor de 28,5 %.

El periodo de mayor tasa de actividad y de empleo desde el año 1947, se da entre el año 2001 y 2010, de 65,4 % y 61,7 % respectivamente.

Dentro la teoría económica, existe un postulado que hace referencia a una relación positiva entre las variaciones del producto y el nivel de empleo en la economía. Esta relación es conocida como la ley de Okun<sup>49</sup>.

---

<sup>49</sup> Es una observación empírica que señala la correlación existente entre los cambios en la tasa de desempleo y el crecimiento de una economía. Fue propuesta en 1962 por el economista norteamericano Arthur Okun en el artículo "Potential GNP: Its Measurement and Significance" Okun, Arthur M. "Potential GNP: Its Measurement and Significance". (Okun, 1962, 89-104).

## **“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”**

La ley de Okun expresa que para generar un incremento en el nivel de producción se debe incrementar la cantidad de personas ocupadas, a diferencia de los teóricos del bono demográfico, que invierten el sentido de esta causalidad.

En el proceso de producción intervienen otros factores además del insumo trabajo, por lo tanto el nivel de empleo no depende en forma exclusiva del nivel del Producto Interno Bruto –PIB–. Si observamos el comportamiento de la elasticidad empleo/producto, en el **CuadroNº1** se observa que en el 1980-1990 y 1991-2001 la ley de Okun no se cumple, dado que en el primer caso se produce una disminución del producto junto con un aumento del empleo y en el segundo un aumento del producto junto a una baja del empleo.

En tanto que en el resto de los periodos, esta relación es positiva.

Los dos momentos en que esta relación empleo-producto es máxima, ocurren en el periodo 1947-1960, en el cual la elasticidad empleo producto alcanza un valor de 0,7. Y el periodo más alto es el que corresponde 2001-2010, donde la elasticidad fue de 1,4; lo que nos indica que un incremento de 1% en el producto generó un aumento de 1,4 % en el empleo.

**CuadroNº1.** Tasa de crecimiento anual medio de la Población mayor de 14 años, Ocupados, Desocupados, PBI, Elasticidad Empleo-Producto. Periodo 1947 a 2010.

Periodo	Población mayor de 14 años (en miles)	Ocupados	Desocupados	PIB (Millones de US\$ a precios constantes de 2005)	Crecimiento del PIB (% anual)	PIB per cápita (US\$ a precios constantes de 2005)
1947-1960	17,8	11,8	46,7	76.976	3,9	3.732
1960-1970	17,7	17,1	-17,1	91.207	3,9	4.052
1970-1980	16,3	13,4	-59,1	130.227	3,0	4.992
1980-1991	14,2	22,8	123,3	140.014	-0,9	4.628
1991-2001	13,7	-14,8	234,2	184.980	4,7	5.269
2001-2010	14,0	61,3	-135,5	231.356	4,0	5.329

Periodo	Crecimiento del PIB per cápita (% anual)	PIB per cápita (UMN a precios constantes)	Elasticidad Empleo-Producto	Elasticidad Desempleo-Producto	Relacion de dependencia demografica total
1947-1960	2,4	9.797	4,9	19,4	0,55
1960-1970	1,4	10.637	12,1	-12,1	0,57
1970-1980	-2,3	13.105	-5,7	25,2	0,59
1980-1991	3,4	12.148	6,7	36,3	0,65
1991-2001	2,4	13.831	-6,1	97,0	0,62
2001-2010	5,6	15.588	11,0	-24,3	0,57



## **“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”**

**Fuente:** Elaboración personal sobre la base de las estimaciones y proyecciones de población realizadas por el Instituto de Estadística Nacional de la Argentina.

Nota. En este caso se utilizó la función geométrica. Su fórmula de cálculo es la siguiente:  $r_z = [t\sqrt[t]{P_f/P_i} - 1] * 1000$ . Siendo  $r_z$ : tasa de crecimiento medio anual del año  $z$  por cada 1.000 habitantes y  $t$ : tiempo transcurrido entre la población inicial y la población final –medido en años y fracciones correspondientes–.

Dentro de la economía de trabajo está establecido un debate sobre cuál de los dos determinantes de la función de demanda de empleo –nivel de actividad y costo laboral– tiene mayor importancia. El esclarecimiento de este debate, podría dar respuesta sobre cuál es la política más eficaz para aplicar frente a un escenario de crisis. El potencial de la eficacia de políticas keynesianas, considera que el estímulo de la demanda agregada de la economía, incentiva indirectamente la demanda de empleo

Por otro lado, las políticas neoclásicas apuntan directamente a mejorar las condiciones de la oferta de la economía, mediante una reducción del costo laboral.

Así, si la elasticidad empleo-salario cae durante las recesiones, las políticas destinadas a reducir el costo laboral tendrían una limitada efectividad en una recesión, como la ocurrida en el año 2008.

En el trabajo de Navarro –2009<sup>50</sup>– se observa una asimetría en la respuesta del empleo a sus principales determinantes respecto del ciclo económico. Así, las recesiones no sólo traen aparejados cambios de nivel hacia abajo en la demanda de empleo, sino también cambios en la capacidad de respuesta del empleo al crecimiento económico y modificaciones en los salarios reales. En efecto, los resultados de este trabajo predicen una mayor elasticidad empleo-producto y una menor elasticidad empleo-salario durante las fases de desaceleración y contracción del producto. Esto sugiere que las políticas destinadas a reducir costos laborales tendrían un impacto limitado para disminuir el desempleo durante las recesiones.

---

<sup>50</sup> Navarro, Lucas (2009). “Crisis y dinámica del empleo en América Latina”. Revista CEPAL 99- Diciembre 2009.

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

En cambio, los resultados concuerdan con que las políticas destinadas a estimular la demanda agregada tendrían un impacto positivo en el empleo en tiempos de crisis.

También se constata que estos efectos descriptos se concentran en el empleo asalariado más que en el empleo total. Esto puede interpretarse como una reasignación de mano de obra asalariada excedente hacia el sector informal de la economía. Bajo esta perspectiva, los flujos de empleo hacia el sector informal aminorarían el impacto negativo de las desaceleraciones en el empleo total.

Debemos tener en cuenta, que en un nivel más desagregado de análisis, se presentan otras variables de significatividad en la influencia del crecimiento económico sobre la función de demanda de empleo. Existen diferencias de ajuste entre los diferentes sectores productivos y ramas de la economía y a su vez a un nivel más desagregado –de acuerdo a la cantidad de personal de cada una de las empresas–.

Así lo expresan la heterogeneidad presente al interior de cada sector productivo, en los trabajos empíricos en los que se estudia la creación y destrucción de empleos a nivel de establecimientos productivos.

Otro factor a tener en cuenta son los efectos de las crisis internacionales sobre los países de la región, que revisten importancia de acuerdo al grado de dependencia que tenga cada uno de los países de Latinoamérica con respecto a los mercados internacionales –en función del tipo de bien que se comercializa, dado que dependerá si se trata bienes commodities, como las materias primas o bienes primarios o si hablamos de bienes que tengan alto grado de diferenciación–. También se debe considerar las políticas internas que se tomen en el área de comercio exterior, con el objetivo de protegerlos puestos de trabajos locales.

Cuando se produjo la crisis de Lehman Brothers en el año 2008, cobraron vital importancia los efectos de la retracción esperada en la actividad económica que podrían tener en los mercados de trabajo latinoamericanos. En esos momentos algunos estudios reportaban el impacto negativo de la crisis en el mercado laboral regional. Así, de acuerdo con CEPAL/OIT –2009–, más de un millón de personas se sumaron al grupo de

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

desempleados entre el primer trimestre de 2008 y el primer trimestre de 2009 en América Latina y el Caribe.

Las consecuencias de esta crisis afectaron la economía real observándose grandes caídas en la producción y en la demanda mundial. Los elevados precios de las commodities de años anteriores se desplomaron y los países proveedores de alimentos y energía al sistema económico mundial vieron reducir drásticamente sus ingresos y profundamente alterada su matriz exportadora. A la disminución de ingresos provenientes por la caída internacional del precio de las materias primas se le sumó la baja ocasionada por la menor demanda de los mismos.

Esta crisis mundial, que fue tan o más importante que la de 1929, impactó menos en Argentina de lo que lo hicieron otras crisis anteriores. En ese momento la Argentina enfrentó a la crisis económica internacional de una manera exitosa en la medida en que no se redujo su PBI, ni debió realizar “ajustes” de alto costo social. Sin embargo, las nuevas condiciones internacionales hicieron que se desacelerara el ritmo de crecimiento que en el período 2003-2008 se mantuvo en un promedio superior al 8,5 % anual.

Argentina llevó adelante políticas contracíclicas, debido al mantenimiento del equilibrio macroeconómico basado fundamentalmente en el superávit fiscal y el superávit comercial, que brindó un amplio margen de maniobras mediante la utilización de tres mecanismos: la direccionalidad del gasto público, el impulso y la regulación del crédito –ambos destinados a estimular la demanda agregada– y el mantenimiento del tipo de cambio competitivo. Estos tres dispositivos fueron empleados para estimular el nivel de actividad.

Por otro lado Argentina no sufrió significativamente la merma del acceso al crédito internacional en la medida en que desde el default del año 2002 no contaba con este recurso.

Ese relativo aislamiento, que fuera presentado por algunos sectores económicos como una debilidad del modelo, hizo que el impacto de la crisis fuera mucho menor que en otros países altamente dependientes del crédito externo. Básicamente podemos decir que el

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

mayor impacto de la crisis en la economía Argentina consistió en la caída del nivel de exportaciones y en la merma del precio de los principales productos que comercializa.

La orientación adoptada rompió con la hegemonía de aquel pensamiento único<sup>51</sup> y, ateniéndose al menos a la manera de como el país reaccionó en la actual crisis mundial, permitió contar con suficiente autonomía como para poder sortear exitosamente el impacto de las convulsiones que sistemáticamente afectan al capitalismo y que suelen reproducirse aún con mayor violencia en su periferia.

Durante la década de 1990 se implementaron reformas en los países de la región que afectaron notoriamente el funcionamiento de sus mercados de trabajo –Weller, 2000; Peres y Stallings, 2000–. Esas reformas se realizaron con miras a fomentar la competencia mediante la liberalización de mercados y la apertura económica. Según el economista neoclásico Rodrik –1997–, la mayor competencia derivada de la apertura económica y el mayor acceso a insumos importados implica no sólo efectos directos en el empleo, sino también aumentos en la capacidad de respuesta del empleo a cambios en las variables macroeconómicas.

En este contexto, los mercados de trabajo se tornaron más volátiles, dado que los efectos negativos en el producto se tradujeron en disminuciones mayores de empleo y menores salarios reales que antes de las reformas.

---

<sup>51</sup> En el año 1995 Ignacio Ramonet, en pleno auge de neoliberalismo, publicó en *Le monde Diplomatique* un pequeño artículo llamado “El pensamiento único”. En él señalaba con acierto que el mismo consiste en “La traducción en términos ideológicos con pretensión universal de los intereses de un conjunto de fuerzas económicas, en particular las del capital internacional” (RAMONET, 1995, p. 1). El “pensamiento único” se sustenta en una serie de enunciados/axiomas: la hegemonía absoluta de la economía sobre el resto de los dominios sociales; el mercado como mano invisible capaz de corregir cualquier tipo de disfunción social; a importancia de la competitividad; el libre comercio sin límites; la mundialización, pero en su acepción económico-financiera; la división mundial del trabajo; la desregulación sistemática de cualquier actividad de carácter social; la privatización y, por fin, la conocida fórmula: “Menos Estado, más Mercado” (Alvarez de Sotomayor, 1999).

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

Según la teoría neoclásica, el crecimiento económico genera en forma automática efectos positivos en toda la población, dado que éste se encuentra acompañado de mayor generación de empleos. No obstante, si el valor del coeficiente de elasticidad empleo-producto es demasiado pequeño, es factible que el crecimiento económico no se traduzca necesariamente en mayores empleos. Incluso, un valor del coeficiente  $a_1$  cercano a cero supondría la coexistencia de crecimiento económico positivo con una generación nula de nuevos puestos de trabajo. Dicho fenómeno se conoce como “jobless growth”, que significa “crecimiento sin empleos” o crecimiento de baja calidad –Gore, 2000 y Van der Hoeven, 2000–.

Rodrik –1997– señala que los mayores niveles de apertura comercial conllevan cambios importantes en los mercados de trabajo a través de dos vías principales.

Primero, el comercio internacional afecta las demandas relativas de trabajo calificado y no calificado. Para el caso de los países industrializados esto significa una menor demanda de sus trabajadores menos calificados, debido a que el grueso de las importaciones provenientes de países menos desarrollados está representado por productos intensivos en mano de obra no calificada. Estas importaciones entran a competir con la producción local que emplea a los trabajadores no calificados, lo cual reduce su demanda.

Segundo, dado que los países menos desarrollados ofrecen una mano de obra no calificada más barata, algunos de los procesos productivos que se llevan a cabo en países más desarrollados se desplazan hacia los primeros. Esto lleva a que los trabajadores no calificados en países desarrollados se vuelvan más fácilmente sustituibles, lo cual altera la elasticidad empleo-salario de su demanda de trabajo. La suma de los dos efectos hace que el trabajo menos calificado deteriore en términos relativos su posición frente a los trabajadores más calificados. La ampliación de la brecha de ingresos de estos dos grupos de trabajadores, que se ha observado en los países desarrollados durante las últimas décadas, puede explicarse como un resultado de los dos efectos descritos (Rodrik, 1997: 12-16).

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

Desde la escuela neoclásica hacen referencia a que el mayor comercio internacional –inducido por reformas para la liberalización del comercio–, puede aumentar la posibilidad de sustitución entre factores (Maloney y Fanjzylver ,2002<sup>52</sup>). La reducción de los aranceles para la importación de maquinaria y equipo podría hacer más accesible para los empresarios nacionales adquirir la tecnología necesaria para implementar procesos productivos más intensivos en tecnología y menos en trabajo.

Como sabemos la introducción de nuevas tecnologías puede conllevar a contratar más trabajo calificado, pero no está claro que esto redunde en un mayor nivel de demanda de empleo en nuestro territorio. Por otro lado, la liberalización comercial también contribuye a aumentar la oferta de importaciones que compiten con la producción nacional. En la medida que un producto cuenta con más sustitutos, su elasticidad precio se vuelve más elástica. Con la mayor afluencia de importaciones, la producción nacional enfrenta más sustitutos y la elasticidad precio de la demanda de los productos nacionales aumenta en términos absolutos. Esto puede generar que debido a subsidios existentes en las producciones de origen de estas importaciones, las empresas locales no puedan competir y se generen pérdidas de puestos de trabajos locales.

### **1.6 Conclusiones.**

El surgimiento del bono demográfico ha logrado un gran aporte, poniendo nuevamente en consideración la vieja y relevante problemática entre población y economía. Este debate había sido prioritario entre los autores clásicos de la economía y luego fue perdiendo lugar –básicamente debido al descenso de la participación de la producción agraria en la

---

<sup>52</sup> Estos autores distinguen tres canales a través de los cuales el comercio internacional puede afectar la elasticidad precio de la demanda de trabajo de las empresas: (i) sustitución de factores; (ii) elasticidades de la demanda de los productos; y (iii) el grado de colusión en la industria.

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

producción total y por la especialización de la teoría económica al mercado privado-. En los últimos años aparece este resurgir de la mano de los teóricos del bono demográfico.

Lo relevante de la propuesta de los teóricos del bono demográfico es considerar como relevante el impacto que genera la dinámica demográfica teniendo en cuenta la influencia de los cambios que se producen en la estructura de edades de una población –no el crecimiento poblacional, ni el tamaño poblacional–, sobre el potencial crecimiento económico. En síntesis, el aporte de los teóricos del bono demográfico es afirmar que existe una relación de causalidad entre el descenso del valor de la relación de dependencia demográfica y el crecimiento económico.

Con respecto al concepto del bono demográfico consideramos que se presentan limitaciones en cuanto a su definición, ya que se vinculan dos dimensiones en el mismo, la demográfica y la económica, pero en su desarrollo teórico sólo se considera una dimensión, la demográfica.

En términos teóricos y metodológicos el bono demográfico no expresa como se llevará adelante el análisis del crecimiento económico, ni cuál es su interpretación sobre este concepto. Es decir que uno de los dos fenómenos de interés del bono demográfico, no es definido en términos teóricos, ni tampoco se hace mención al motivo de esta omisión.

Como hemos visto, no se ha alcanzado ningún consenso dentro de la teoría económica acerca de la relación entre población y producción, en el periodo en que se llevaron adelante los debates entre los economistas clásicos. Se han expresado diferentes explicaciones respecto a dicha relación, y a partir de las mismas se han ramificado una gran cantidad de escuelas económicas.

Debemos tener en cuenta el modelo de acumulación existente en el periodo en que se llevan adelante las explicaciones de los economistas clásicos.

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

En esta época la actividad predominante de la producción era la agrícola. Para Adam Smith un incremento de la población dada la disponibilidad de tierras libres, conllevaba a un incremento de la producción. Es decir, existiría una relación de causalidad positiva entre la población y la producción. Mientras que en su época Malthus se enfrenta ante una escasez de tierras, según su apreciación cualquier incremento de la población conllevaría a una demanda excedente de alimentos a la cual no podría dársele respuesta.

El crecimiento de la producción industrial en la segunda mitad del siglo XVIII, requería el surgimiento de una explicación diferente sobre el crecimiento económico.

Según Ricardo, a diferencia de lo planteado anteriormente por Malthus, la dificultad para aumentar el crecimiento económico no estaba relacionada al aumento de la población, sino a la distribución de los recursos en la población. Debido a que el crecimiento económico producía un aumento de la demanda de trabajo, esto generaba como consecuencia, un incremento de los salarios, cuyo resultado final era un aumento de la población. Para Ricardo el incremento de la población traía, por consiguiente, un aumento de la demanda de alimentos, lo que generaba un incremento de los precios relativos de los alimentos respecto de las manufacturas, dado que una oferta constante de tierras cultivables desembocaba en un incremento de la renta de la tierra. El resultado que se alcanzaba, era una redistribución de la renta nacional en contra de los beneficios de los industriales y a favor del sector rentista, por tanto, esto atentaba contra el crecimiento económico.

La solución que encontró Ricardo, fue dar lugar a una importación masiva de productos primarios por parte de los países avanzados.

En los aportes de los economistas clásicos, se dio el punto más alto de visibilidad de las variables demográficas en la historia del crecimiento económico.

Desde mediados del siglo XIX, dentro de la historia del pensamiento económico se fue apagando el interés por la relación entre población y economía.

En estos tiempos se construye cierto consenso acerca de que el capital y el proceso de acumulación son los elementos dinamizadores del proceso de crecimiento económico.



## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

La economía era por estos tiempos una nueva disciplina, la misma comienza a circunscribir su objeto de estudio a las relaciones de intercambios mercantiles.

Más tarde la aparición de Keynes generaría una ruptura dentro de la teoría económica, dado que obligo a la misma a reconocer la posibilidad del equilibrio con desempleo –en oposición al postulado de pleno empleo de la escuela neoclásica–.

Podemos agregar –si bien esto no es explicitado por el mismo Keynes–, que todo aumento poblacional generaría un mayor exceso de oferta laboral, agravando la situación del mercado de trabajo.

Contemporáneo a Keynes, Schumpeter refutó completamente las ideas de Malthus.

Sus ideas refieren a que la competencia entre los empresarios conducirá a nuevas innovaciones en sus procesos productivos, y esto se traducirá en aumentos del crecimiento económico que superarán ampliamente al crecimiento de la población.

En los años de posguerra surge el modelo de Harrod-Domar que supone una tasa de crecimiento económico constante. Los autores afirman que esta se corresponde con el ritmo de crecimiento de la oferta de trabajo, entendiendo por oferta de trabajo no sólo el aumento del número de trabajadores o de horas que están dispuestos a trabajar, sino también al aumento de su capacidad productiva y de su productividad. En el modelo no se toma en consideración los efectos que podrían generar los cambios en la cantidad de población en una sociedad determinada, ni tampoco las variaciones en la tasa de participación en el mercado laboral sobre el crecimiento económico. En cuanto al comportamiento de la variable oferta de trabajo, se supone homogénea y con una tasa de crecimiento constante a lo largo del tiempo, y la misma no es determinada dentro del modelo.

El modelo de Solow incorpora los supuestos habituales del paradigma económico neoclásico, como pleno empleo y competencia perfecta en los mercados de productos y de factores, rendimientos decrecientes a escala sobre cada factor, etc. Estos supuestos indican

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

que los principales factores de la producción, capital y trabajo, son perfectamente sustituibles. Por tanto, el crecimiento económico se produciría debido a los continuos intercambios entre capital y trabajo, pero gracias a que esta economía está sujeta a la ley de rendimientos decrecientes, cada unidad adicional de capital o trabajo producirá un rendimiento marginal decreciente, lo que implica que la relación capital-trabajo alcanzará un nivel óptimo en el estado estacionario. Se deduce de esta manera, que en el largo plazo la única fuente de crecimiento económico es el progreso tecnológico.

Pero el progreso tecnológico, a pesar de ser el factor que explica el crecimiento económico, no es tratado explícitamente dentro del modelo, sino que asume la posición de una variable «exógena».

En el largo plazo el nivel del producto por habitante –en estado estacionario– depende de la tasa de ahorro de la economía, que es la que determina el stock de capital y de la función de producción, que depende del estado de la tecnología. La población y la fuerza de trabajo crecen a una tasa proporcional constante, que se considera que es independiente de otros aspectos y variables económicas; con lo cual no se toma en cuenta los patrones diferenciales en términos demográficos. La tecnología se supone que está afectada por dos coeficientes constantes, la fuerza de trabajo por unidad de producto y el capital por producto. El modelo de Solow establece que el capital está relacionado de forma positiva con el ahorro y negativa con el incremento de la población.

Dentro de las escuelas postkeynesianas, para Joan Robinson las principales causas que pueden propiciar el crecimiento en la economía son: las condiciones técnicas, la investigación, la mejora en la educación, las condiciones competitivas en la economía, los acuerdos salariales, la política de inversión, la posibilidad de financiar la inversión, el stock de capital inicial y las expectativas que se forman de la experiencia pasada.

Un aumento del ahorro, dado un conocimiento técnico y un crecimiento de la población determinado, generará una tasa de ganancia menor. Si bien, se supone que existe una relación entre la tasa de ganancia y el crecimiento demográfico positiva, sin embargo, la

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

variable relevante para explicar el crecimiento económico es el progreso técnico y no el crecimiento poblacional –ya que no se especifica ningún comportamiento sobre el crecimiento poblacional dentro del modelo, su valor se define de manera arbitraria–. Es necesario, que se lleven adelante las políticas de inversión que permitan aumentar el nivel de demanda de empleo, para incorporar a la nueva oferta de trabajo, dado que para los economistas de tradición keynesiana es posible una economía en equilibrio con desempleo.

Desde el lado neoclásico, en la década del ochenta, se produce el aporte de Paul Romer que afirma que el concepto de capital debe ser ampliado para incluir al capital humano.

De esta manera, dentro del paradigma neoclásico, el factor capital deja de estar sujeto a los rendimientos marginales decrecientes y pasa a tener retornos crecientes.

El análisis neoclásico se caracteriza por reducir la economía a una perspectiva microeconómica, siendo la unidad de análisis la empresa privada. Estos modelos lejos están de considerar como relevantes los efectos de los cambios en las variables demográficas básicas, así como tampoco los cambios en el nivel de participación laboral, como factores de incidencia en los beneficios empresariales.

En el año 1984, desde un análisis más interdisciplinario, vinculando las ciencias económicas y las demografías, la economista danesa Boserup partiendo de la validación del supuesto schumpeteriano, considera que la población va hacia una búsqueda permanente de nuevos desarrollos tecnológicos.

La autora afirma una relación de causalidad positiva entre el crecimiento poblacional y el crecimiento económico.

Simplificando, en la actualidad el debate sobre el crecimiento económico se centra en dos posturas considerablemente irreconciliables dentro de la teoría económica. Por un lado, la teoría del crecimiento endógeno, que considera de importancia central al capital humano. Los economistas neoclásicos afirman que están establecidas las posibilidades para generar

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

la convergencia económica entre los países en el largo plazo. No es necesaria la intervención del Estado, el crecimiento de la renta per cápita tenderá a igualarse, simplemente manteniendo los mismos niveles de capital y posibilitando el acceso a los mismos niveles de conocimiento científico.

Desde el otro extremo de la teoría económica, para los economistas de tradición keynesiana, la economía presenta dificultad en alcanzar periodos de crecimiento económico sostenidos, dado que suelen predominar periodos de desequilibrio entre el nivel de ahorro que las personas desean realizar y el nivel de la inversión. La condición necesaria es que el nivel de producción de adecue a la cantidad de bienes y servicios que realmente se demandará.

A la hora de poder identificar los determinantes profundos del crecimiento, nos encontramos con la existencia de una diversidad conceptual y una falta de unidad de criterios en las explicaciones dentro de la teoría económica.

Menos coincidencia presenta la teoría económica, con respecto a las relegadas pocas variables demográficas que intervienen en los modelos económicos, las cuales son consideradas en el mejor de los casos, como variables exógenas que se determinan fuera del mismo.

Existe en la actualidad dentro de la teoría económica, una marcada diferencia con respecto a los debates llevados adelante entre los economistas clásicos, en donde se apreciaba una mayor amplitud sobre el universo de análisis de la realidad social. Mientras que con el paso del tiempo, comienza a cobrar cada vez mayor importancia el factor capital, así como también el surgimiento de una gran cantidad de factores que fueron mencionándose como potenciadores del crecimiento económico –la tecnología, la innovación, las políticas de investigación, el nivel de ahorro óptimo, la distribución del ingreso, la apertura económica, las instituciones, la estabilidad macroeconómica, etc–. Esto genera que se avance en contra de una consolidación de un marco teórico común. En la actualidad se introducen nuevos

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

conceptos pero sin explicitar los mecanismos de vinculación y por tanto, se recurre, cada vez más, a la incorporación de una mayor cantidad de supuestos.

Con el paso del tiempo, fue mermando la intensidad del interés por el análisis entre la demografía y la economía. Las variables relacionadas con la temática demográfica –como la PEA, cantidad de ocupados, etc.–, pasaron a reconsiderarse –sobre todo dentro del marco teórico neoclásico–, considerando sus aspectos más específicamente económicos –se utilizan los términos productividad, capital humano, etc.–

La teoría económica realiza un recorte de su universo de estudio, dejando fuera del mismo a toda la población no económicamente activa, ajena a la vinculación con el mercado laboral. El crecimiento poblacional pasa a ocupar un lugar irrelevante, es considerada una condición exógena y no se ve afectado por lo que ocurra dentro del modelo.

En este capítulo también hemos analizado, un postulado dentro la teoría económica conocido como la ley de Okun, que refiere a una relación positiva entre las variaciones del producto y el nivel de empleo en la economía. Este expresa que para generar un incremento en el nivel de producción se debe aumentar la cantidad de personas ocupadas, a diferencia de los teóricos del bono demográfico que invierte el sentido de esta causalidad. Hemos demostrado empíricamente que durante los periodos intercensales 1980-1990 y 1991-2001 la ley de Okun no se cumple en Argentina.

Extrañamente a pesar de todo lo comentado en este primer capítulo, desde el lado de las ciencias demográficas, se revivió en los últimos años el interés por el análisis de la relación entre el crecimiento demográfico y el crecimiento económico.

Hemos visto que dentro de la teoría económica lejos está la posibilidad de alcanzar el consenso sobre cómo se produce el crecimiento económico. Sin embargo este concepto es utilizado por los teóricos del bono demográfico, sin mencionar la complejidad y la falta de consenso existente sobre el mismo, se limitan a la dimensión demográfica para explicar

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

una relación que excede esta única dinámica. Consideramos, que la definición del bono demográfico, podría ser interpretada como una versión diferente de presentar la TTD.

Vimos que de la revisión bibliográfica han surgido tres mecanismos que suelen utilizar los teóricos del bono demográfico para justificar los efectos positivos de los cambios en la estructura de edad sobre el crecimiento económico. Evaluados desde la teoría económica, se destacan por la falta de precisión teórica y las contradicciones de estos postulados.

Con respecto a que un aumento de la PET ampliaría las capacidades productivas y por tanto incrementará el crecimiento económico, hemos señalado que dentro de la teoría económica, no existe consenso con respecto a que una mayor participación de la población potencialmente activa genere aumentos en los niveles de producción.

El segundo mecanismo que se afirma, se basa en que los incrementos del ahorro agregado en la sociedad generan aumentos del crecimiento económico. Pero en la teoría económica no existe acuerdo sobre el comportamiento del ahorro y sus efectos sobre la producción agregada.

Entre la escuela neoclásica y la keynesiana las explicaciones acerca del ahorro, conducen a resultados opuestos, según los primeros un aumento del ahorro tiene un efecto positivo sobre el crecimiento económico, pero para los últimos el aumento del ahorro, reduce la demanda agregada y contrae el nivel de producción en la economía.

La tercera conjetura que aparece en algunos trabajos sobre el bono demográfico, refiere a que el crecimiento de la acumulación de capital humano, determina incrementos en el crecimiento económico.

La teoría del capital humano forma parte del paradigma neoclásico y se destaca por ser un blanco de diversas críticas y cuenta con comprobaciones que la invalidan, entre ellas podemos mencionar que la escolarización de la fuerza de trabajo no aumenta la productividad, ni asegura la ejecución adecuada del puesto de trabajo; que el salario no depende de la escolaridad sino del puesto de trabajo ocupado en la jerarquía laboral; que el mercado de trabajo no opera sobre la base del libre juego de la oferta y la demanda de la fuerza de trabajo, sino que está sujeto a presiones políticas, a normas y a reglamentaciones laborales, etc.

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

Desde el lado de los economistas nekeynesianos se cuestiona la posibilidad de establecer un equilibrio permanente en un punto de mayor nivel de empleo, debido a las rigideces presentes en el mercado de trabajo y a la existencia del equilibrio con desempleo.

También se destaca como un problema del mercado laboral la heterogeneidad existente en este campo, tanto entre los trabajadores como en los diferentes puestos de trabajo. Esto provoca que trabajadores y empresas interactúen en forma descentralizada y personalizada, lo que conlleva, en consecuencia, a un complejo y costoso proceso de búsqueda y emparejamiento de preferencias y necesidades que no es instantáneo, sino lento y costoso. Y esto es lo que permitiría explicar tanto la existencia de desempleo, como su naturaleza involuntaria.

Un rasgo común de los textos sobre bono demográfico es la falta de rigurosidad teórica, debido a que no deben adecuarse a una teoría económica en particular, gracias a su omisión.

Son planteos que denominamos como *sui generis* en términos de la teoría económica, en donde conviven demandas de participación del Estado para mejorar el mercado, pero así mismo no se reconocen las fallas del mercado. En síntesis, el principal inconveniente en la definición y aplicación del bono demográfico, es dejar de lado todos los grandes dilemas no resueltos por las ciencias económicas en torno al concepto de crecimiento económico.

Por otro lado, también se omite el papel del Estado –que se realiza fuera del área del mercado– en sus funciones de distribución del ingreso y de garante de las condiciones mínimas de acceso a los bienes primarios por parte de todos los hogares.

Hemos dedicado el primer capítulo a cuestionar los aspectos teóricos de la definición de bono demográfico, debido a que no hemos encontrado en la literatura relacionada, la justificación empírica de la ocurrencia del fenómeno denominado bono demográfico. Es por eso que en el segundo capítulo nos abocaremos a explorar si la relación afirmada por el

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

bono demográfico tiene evidencia en algún país o región en particular, dado que el primer paso que se debe transitar para generar una teoría es contar con una cantidad importante de datos que la justifiquen.

### **Capítulo 2: Análisis empírico sobre la heterogeneidad del Bono Demográfico en América Latina y la ausencia de la convergencia económica.**

#### **2.1 Introducción.**

La teoría principal en el campo de la demografía es la teoría de la transición demográfica (TTD), esta postula que existe una ruptura histórica en las dinámicas demográficas tradicionales que todas las poblaciones experimentan dentro de un proceso mucho más general de modernización social y económica –manifestándose a través de procesos tales como la urbanización, la emancipación de la mujer, el envejecimiento poblacional, etc. –.

Según los teóricos de la TTD, los países europeos habrían sido los más adelantados en iniciarla –allá por el siglo XVIII–, y consideran que este proceso se fue reproduciendo progresivamente en todos los países del mundo occidental. Los más retrasados habrían iniciado la transición demográfica apenas en la segunda mitad del siglo XX y por tanto la TTD debería servir para predecir las futuras fases de su evolución (Lopes Patarra, 1973: 86-95).

Dejando de lado, por el momento, las críticas a la TTD<sup>53</sup> sobre todo en lo que respecta a sus supuestos<sup>54</sup> –que no son expresados, pero se detectan implícitamente y conducen a las

---

<sup>53</sup> La transición demográfica es “el proceso del paso de elevados a bajos niveles de natalidad y de mortalidad” (Torrado, 1992; CEPAL-CELADE 1993). Sus planteos básicos describen la evolución de la mortalidad, la natalidad y el crecimiento demográfico. El concepto se originó para definir y describir los cambios de la población, sobre todo en Europa y en Estados Unidos, y buscar interrelaciones de lo demográfico con lo socioeconómico, lo que plantea diversos problemas y limitaciones, entre otros aspectos, en relación con los



## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

debilidades teóricas de la TTD–, es importante remarcar que esta se propone describir un comportamiento único para los cambios en la estructura de edades de las poblaciones occidentales mediante el transcurso de la transición demográfica, en la que imperan tendencias inevitables, como son el descenso de la fecundidad y el aumento de la esperanza de vida.

En síntesis, la TTD tiene dos objetivos importantes: ser una teoría representativa de la dinámica demográfica para todas las regiones, y aspirar a alcanzar un carácter integral. Este último objetivo, bastante más ambicioso, lo expresa mediante la afirmación de una relación de causalidad entre el avance de la transición demográfica y la modernización de las economías de los países occidentales, proponiendo que esta tendencia llevará a igualar a todos los países en similares niveles de ingreso, tecnología y calidad de vida.

Con respecto al primer objetivo, se destaca la falta de precisión sobre cuánto es el tiempo que debe durar cada etapa demográfica, y cuál es el margen para considerar que un país tiene un comportamiento regular en términos de la TTD.

La generalización que expresa la TTD, puede predisponernos a sólo avanzar en una revisión superficial de los datos empíricos coincidente con la tendencia general que expresa la misma –el descenso de las tasas de fecundidad y mortalidad–. Pero si la intención no es simplemente buscar evidencias empíricas generales que se adapten a lo que la TTD estipula, sino detallar de manera cuantitativa el nivel de diversidad existente en las transiciones demográficas de los 20 países que componen la región. De modo de conocer cuál es la dispersión con respecto al comportamiento estandarizado que propone la TTD.

---

inicios y finales de la transición; la velocidad y ritmo del proceso; la interacción entre los factores demográficos; la uniformidad de la transición al interior de los países; la modernización económica; la urbanización y la diversidad étnica (Benítez Zenteno, 2004).

<sup>54</sup> Otra de las teorías que explica los cambios poblacionales, es aquella ligada con la llamada revolución reproductiva, de Julio Pérez Díaz y John Maclnnes. Para más detalles ver: La tercera revolución de la modernidad, la revolución reproductiva. Revista Española de Investigaciones Sociológicas (Reis). N 122, 2008, pp. 89-118.

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

Adelantándonos un poco en lo que desarrollaremos en este segundo capítulo, los datos empíricos de los países de la región se caracterizan por las irregularidades que presentan en relación al modelo de transición demográfica supuesta en la TTD y por la volatilidad que presenta el crecimiento económico de estos países.

También se presentan altos niveles de dispersión entre los países de la región, en cuanto a los tiempos relativos en que se produce el descenso en la tasa de fecundidad y en la mortalidad. Así como también se observa que en muchos países no se cumplen las secuencias de las etapas especificadas en la TTD –el anteceder del descenso de la mortalidad a la disminución del nivel de fecundidad–.

La TTD supone un comportamiento regular y único de cómo se produce la transición demográfica, pero vemos que esta descripción teórica poco se adapta al comportamiento promedio de la región. Por tanto, muchos menos se espera que pueda aportar en la explicación de las disparidades existentes en la dinámica demográfica de los países de la región.

Un fenómeno de mucha relevancia en los países de la región y que está por fuera del marco teórico planteado por la TTD, son los comportamientos estructurales de la dinámica migratoria en América Latina –existe una fuerte corriente migratoria interna y también externa, sostenida en el tiempo–.

Ciertos países se destacan por mantener un rol predominantemente expulsor y otros países se destacan por ser centros de atracción de los migrantes en la región. Sin embargo, si consideramos una mirada de largo plazo, vemos que existen ciertas modificaciones con respecto a la situación migratoria en la región, el caso de algunos países que excepcionalmente pasan de ser expulsores a receptores netos de migrantes.

Tampoco considera la TTD fenómenos demográficos que cobran importancia en la actualidad como ser, los cambios en las últimas décadas en los regímenes de convivencia en los hogares, la diferente intensidad de la participación en el mercado laboral de la

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

población con respecto al pasado y el mayor tiempo de permanencia en el sistema educativo etc. Muchas de estas variables son de naturaleza multidimensional y no sólo estrictamente demográficas–, por tanto, deben considerarse desde un enfoque integral de la comprensión de los fenómenos demográficos.

Estas debilidades en las formulaciones de la TTD –en el sentido de su simplificación teórica y el carácter general de sus proposiciones–, hacen que no puedan dar respuestas ante la diversidad demográfica que presenta América Latina en su interior.

Con respecto al segundo objetivo, en los últimos años, de la mano del surgimiento del Bono demográfico consideramos que se intenta recobrar la intención de dotar a la TTD del carácter de teoría integral o general que se había propuesto en sus orígenes. Desde ese espíritu generalizador la introducción del Bono Demográfico colabora en incluir un aspecto de la dimensión económica dentro de la TTD.

Como vimos en el primer capítulo, los trabajos existentes sobre el bono demográfico pasan por alto los problemas teóricos controversiales dentro de las ciencias económicas –hacen caso omiso a las fallas de mercado que son aceptadas por la teoría económica–, utilizan teorías que no están consensuadas en la teoría económica, como la hipótesis de convergencia<sup>55</sup> económica neoclásica, a pesar de que se trata de una predicción general de fácil contrastación y por demás criticada en este sentido (Moncayo, 2004:7-26).

Este segundo capítulo tiene como objetivos corroborar empíricamente las proposiciones que afirma la TTD, y corroborar la existencia de una relación positiva entre el descenso de la RDET y el crecimiento económico, propuesta por el Bonos Demográficos para los países de la región. De modo de confirmar la validez empírica de los mismos.

---

<sup>55</sup> Disintiendo con lo que plantea José Antonio Haro Peralta sobre: “La expansión de la TD a otros países del mundo ha permitido iniciar un proceso de convergencia demográfica y económica, gracias a los positivos efectos transformadores de los cambios demográficos” en su texto “La transición demográfica en Japón, Corea del Sur y China: Un análisis comparado (2011)”.

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

En síntesis, el bono demográfico considera que el sólo conocimiento aportado por los cambios en la relación de dependencia demográfica, al margen de las interrelaciones entre los factores productivos y del contexto específico dentro de cada régimen de acumulación, puede permitirnos proyectar el crecimiento económico.

Teniendo en cuenta las afirmaciones acerca de la inexistencia de una medida exacta de los límites del bono demográfico, en primer lugar describiremos cual es la diferencia existente en el porcentaje de población entre 14 y 65 años sobre el total, debido a que el bono demográfico considera al porcentaje de población potencialmente activa (PET), como el determinante principal del crecimiento económico (UNFPA, 2012).

El análisis de las diferencias entre los porcentajes de la PET sobre la población total durante la segunda mitad del siglo XX nos permitirá corroborar si existe una modificación relativa significativa entre los países de la región, que exprese la existencia real en relación al efecto del bono demográfico. Es decir, nos proponemos verificar si existen cambios en la carga de dependencia demográfica tan relevantes como para que algunos países transiten por un periodo de ventaja por sobre otros.

Además verificaremos si aquellos países que transitan durante ciertos periodos bajo una menor carga demográfica han tenido un mayor crecimiento económico diferencial en relación al resto.

Luego también analizaremos si se produce la convergencia económica formulada tanto por la transición demográfica como también en muchos trabajos sobre el bono demográfico.

### **2.2 Algunas consideraciones metodológicas.**

Como mencionamos anteriormente, los países de América Latina experimentan un proceso de transición demográfica a diferentes velocidades y de diversas magnitudes, por lo que resulta prioritario poder cuantificar esta variabilidad de la región.

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

La practicidad de acomodar en una única teoría toda la heterogeneidad existente en los países de América Latina mediante el uso de la TTD, nos condenaría a conformarnos con que nuestro conocimiento se adapte a un resultado final ya determinado y dejar de lado la tarea de visibilizar la diversidad existente en la dinámica demográfica entre los países de la región.

En este capítulo se explora la diversidad de resultados posibles sobre el bono demográfico en cada país, debido a la falta de precisión operativa para su aplicación.

Haremos uso también de una categorización que realiza CEPAL (2008), para adaptar la TTD a la diversidad de estadios o etapas en términos de la TTD que presentan los datos demográficos de los países de la región.

Esta categorización formulada por CEPAL clasifica a los países latinoamericanos en cuatro etapas distintas en términos de avance en la transición demográfica, teniendo en cuenta los niveles de fecundidad y esperanza de vida, y en base a la definición expresada por la TTD. Las cuatro etapas son: muy avanzada, avanzada, plena y moderada (CEPAL, 2008: 146-147).

No existe precisión respecto a referencias en los tiempos de duración de los descensos de la fecundidad y mortalidad, ni tampoco sobre la dinámica de los indicadores que se han tomado para alojar a los países de la región en estas cuatro categorías. Los veinte países de América Latina, según CEPAL (2008), quedan clasificados de la siguiente manera:

- Muy avanzada (1 solo país): Cuba
- Avanzada (7 países): Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México, Uruguay y Costa Rica.
- Plena (9 países): Perú, Venezuela, Rep. Dominicana, Ecuador, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Panamá, Paraguay.
- Moderada (3 países): Bolivia, Guatemala y Haití.

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

En el último apartado de este capítulo (**Apartado 2.5**), ampliaremos el universo de análisis para referenciar a América Latina, en relación otras regiones y países seleccionados del mundo, mediante una comparación histórica desde el año 1820 al 2008.

El objetivo de analizar la relación entre la producción y la población en el largo plazo en las diferentes regiones y países, es interpretar su evolución y comportamiento, y verificar si se detectan características estructurales que permanecen en el tiempo.

En el análisis incorporamos como referencia conceptual, la idea del carácter desigual del desarrollo y de su impacto generador de desequilibrios económicos territoriales. Este concepto proviene de los trabajos de Bairoch (1981)<sup>56</sup>, que concuerdan con los postulados del crecimiento polarizado formulados por Francois Perroux. En donde cobra importancia, identificar las fuentes del crecimiento económico diferencial, entendido como características históricas y estructurales.

Alejados de los supuestos de perfecta regulación del mercado del mundo neoclásico, se destacan las imperfecciones en el mercado de factores de la producción y se considera el papel jugado por los mercados factoriales y las demás fallas de mercado en los procesos de crecimiento que los modelos neoclásicos no cuestionan.

Tal como es formulado en el trabajo del trabajo de Paul Bairoch –1981–, expondremos de manera cuantitativa como a partir de la revolución industrial lejos estuvo el crecimiento de los países de seguir una tendencia a la convergencia en su niveles de producción, al contrario, comienza una dinámica de disparidades económicas.

Se observa un predominio de la heterogeneidad en los indicadores de crecimiento económico internacional y la existencia de dos tendencias de sentido diferentes, como ser, la convergencia al interior de los grupos de mayor desarrollo relativo, y la divergencia creciente entre los países hoy desarrollados y los conocidos como parte del tercer mundo.

---

<sup>56</sup> Bairoch, Paul (1981), “The Main Trends in National Economic Disparities since the Industrial Revolution”, en P. Bairoch y M. Lévy-Leboyer, *Disparities in Economic Development since Industrial Revolution*, Macmillan, p. 3-17.

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

Existen casos dentro de los países no desarrollados que tuvieron comportamientos inesperados y atípicos, y que no siguen para nada el comportamiento promedio de la región a la que pertenecen, por lo que se hace necesario, como venimos comentando, que primen los análisis de casos.

Los insumos utilizados en este apartado provienen de la base de datos del proyecto Maddison <sup>57</sup>, una de las fuentes más importantes para realizar análisis comparativos de crecimiento económico entre diferentes países en el mundo, dado que cuenta con series estadísticas de largo plazo sobre la población y PIB para más de 200 países.

Muchas decisiones que hemos tenido que tomar durante el procesamiento de la información en los que respecta a cuestiones metodológicas, estuvieron relacionadas a los problemas de la limitación de la información que se encuentra disponible. Los intervalos de tiempo de de las comparaciones presentadas surge de adaptarse a la disponibilidad de la información con que contamos, tratando de hacer el uso más eficiente de la misma.

Hemos decidido no realizar estimaciones para los datos faltantes, ni hacer ajustes o correcciones sobre los valores que se presentan como erráticos. La validez de los datos se limita a la fuente mencionada y esto permite que pueda ser chequeado en un futuro por cualquier lector <sup>58</sup> interesado.

---

<sup>57</sup> Desde 1982, Angus Maddison comenzó a publicar, con regularidad e intervalos de algunos años, un conjunto de libros de análisis de la economía mundial en el largo plazo, que progresivamente iban ampliando el espacio geográfico y el espacio temporal. A su vez, su creciente base de datos se fue independizando como un producto específico, lo que de ninguna manera supuso que Angus abandonara sus trabajos interpretativos.

<sup>58</sup> La base de datos del Proyecto Maddison comienza en el año 1, luego salta al año 1000, 1500, 1700 y a partir de 1820 comienza la serie anual periódica, para el caso de los países de Europa Occidental la serie está completa. Para algunos países de Europa Oriental la información existente y con cierta regularidad es a partir de 1950. Para la mayoría de los países de América Latina la serie está prácticamente completa. Mientras que para los países del Caribe, Asia y África la gran mayoría de la información disponible en la base es a partir del año 1950.

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

### **2.3 La teoría de la transición demográfica versus las heterogéneas realidades de los países de la región.**

Como mencionamos anteriormente, la teoría de la transición demográfica describe un primer estadio en donde una población determinada se encuentra en un régimen de alta fecundidad y alta mortalidad. Luego comienza una disminución de las tasas de mortalidad, y posteriormente una reducción en las tasas de fecundidad (Roa García y Cendejas Bueno, 2007). Veamos qué tanto se corrobora esta laxa definición con los datos reales de las dinámicas demográficas de los países de América Latina.

El valor promedio de las principales variables demográficas de los países de la región, resulta ser muy poco representativo de lo que sucede demográficamente en cada uno de los veinte países que conforman la región. Dado que detrás de la variable promedio para toda América Latina, se esconden situaciones muy disímiles entre los países, tanto en los tiempos de duración de cada una de las etapas que definen la TTD, como en la profundidad de los cambios demográficos que se generan en cada país durante cada una de las etapas.

Reduciremos la cantidad de países en algunas oportunidades, en donde no sea necesario desagregar en los 20 países que componen la región, para cumplir con el objetivo de exponer las irregularidades existentes en relación a las proposiciones de la TTD y no hacer un análisis demasiado extenso, que no aportaría de manera significativa una mayor exhaustividad.

En estas situaciones, haremos uso del criterio de clasificación<sup>59</sup> formulado por CEPAL (2008), que diferencia la heterogeneidad existente en la transición demográfica de los países latinoamericanos. Este trabajo presenta cuatro categorías distintas para clasificar los avances realizados en la transición demográfica por los países de América Latina –teniendo

---

<sup>59</sup> Los países ubicados según estas 4 categorías serían: Muy avanzada (Cuba), Avanzada (Argentina, Uruguay, Chile, Brasil, Colombia, Costa Rica y México), Plena (Ecuador, El Salvador, Panamá, Perú, Venezuela, República Dominicana, Honduras, Nicaragua y Paraguay) y Moderada (Bolivia, Guatemala y Haití) (CEPAL, 2008: 146-147).



## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

en cuenta la evolución de los niveles de fecundidad y esperanza de vida, tal como se define en la TTD–, estas categorías son: muy avanzada, avanzada, plena y moderada (CEPAL, 2008: 146-147).

Cuba es el único país considerado en la etapa de transición muy avanzada. Como representantes de la categoría de transición avanzada seleccionamos a Argentina, Chile y Costa Rica. Para la categoría de países en transición plena tomaremos a Perú y Paraguay. Y para la última categoría, la de países en transición moderada, utilizaremos a Haití como referencia.

En primer lugar veamos cómo los países seleccionados para cada una de las categorías, presentan dinámicas demográficas irregulares que los alejan de manera significativa de las previstas según la clasificación realizadas por CEPAL (2008), que utiliza como marco teórico la TTD para generar este sistema de clasificación.

Argentina se encuentra dentro de los países en etapa de transición avanzada, sin embargo presenta valores inferiores en la TGF a los de Cuba –único país considerado en etapa de transición muy avanzada–, desde el quinquenio 1950-1955 hasta el quinquenio 1970-1975. Tal como lo podemos observar en el **Gráfico N°6**.

Costa Rica se encuentra clasificada en el grupo de países en transición avanzada, pero su valor de TGF supera al valor promedio de la TGF de los países que están en una etapa más retrasada, como ser la categoría en transición plena, desde el quinquenio 1950-1955 hasta el quinquenio 1960-1965.

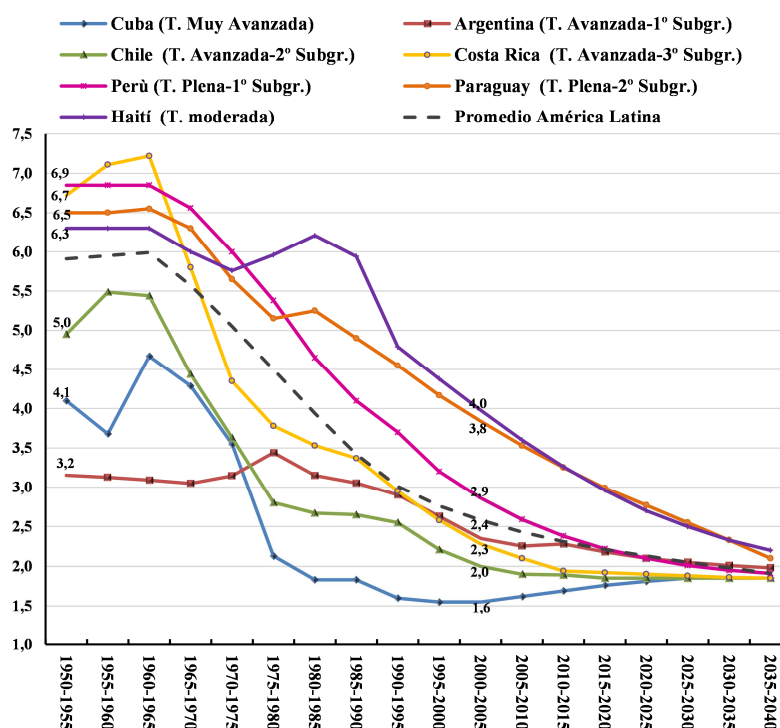
También podemos mencionar otras irregularidades, como el caso de Perú, que se encuentra clasificado por CEPAL (2008) en etapa de transición plena, pero sus valores de TGF entre el quinquenio 1950-1955 y el quinquenio 1975-1980 supera al valor promedio de la TGF de los países que se encuentran más retrasados, en la categoría de transición moderada.

Haití es considerado en términos de transición demográfica según el trabajo de CEPAL (2008) dentro del grupo de países en etapa de transición moderada – es decir en la categoría

## **“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”**

de países mas retrasados—. Sin embargo, presenta valores de TGF inferiores entre el quinquenio 1950-1955 hasta el quinquenio 1970-1975 al promedio de países que conforman la categoría de transición plena.

**Gráfico N°6.** Evolución de Tasa Global de Fecundidad –en hijos por mujer–. Países seleccionados de América Latina. Periodo 1950-2040.



**Fuente:** Elaboración personal en base a la información del Boletín Demográfico América Latina y Caribe: Estimaciones y Proyecciones de Población 1950-2050. CELADE, 2004.

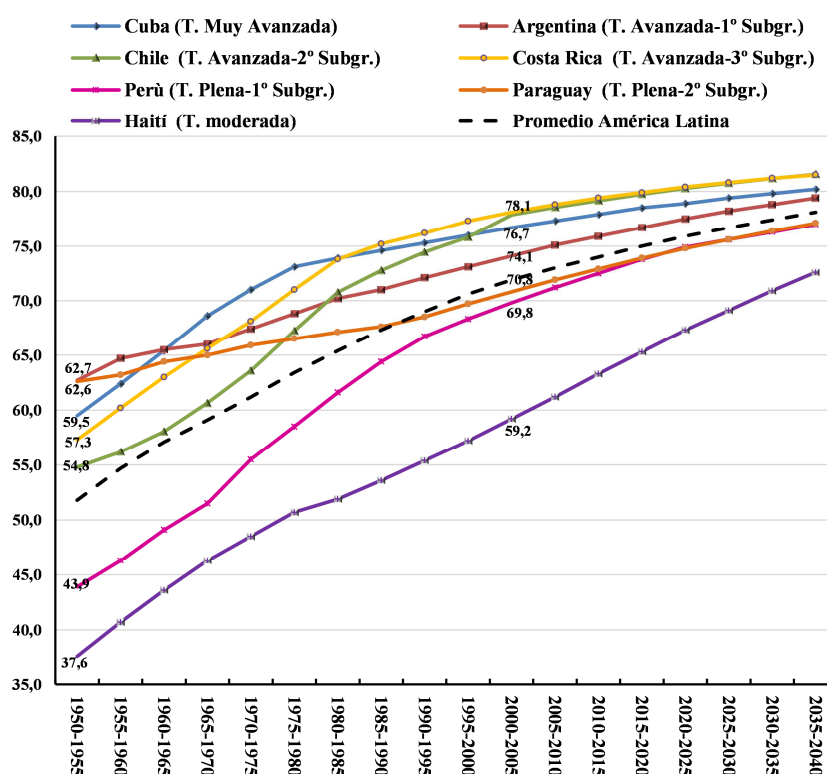
Argentina, está dentro del grupo de países que componen la categoría de transición avanzada según CEPAL (2008), sus valores de esperanza de vida desde el quinquenio 1950-1955 hasta el quinquenio 1960-1965 superan a la esperanza de vida al nacer de Cuba –que es el único país considerado en etapa de transición muy avanzada– durante el periodo especificado.

Paraguay que se encuentra clasificado por CEPAL (2008) en etapa de transición plena, presenta valores de esperanza de vida al nacer más elevados que el promedio de los países

## **“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”**

en transición avanzada durante el quinquenio 1950-1955 y el quinquenio 1970-1975. Ver **Gráfico N°7**.

**Gráfico N°7.** Evolución de la Esperanza de Vida al Nacer –años–. Países seleccionados de América Latina. Periodo 1950-2040.



**Fuente:** Elaboración personal en base a la información del Boletín Demográfico América Latina y Caribe: Estimaciones y Proyecciones de Población 1950-2050. CELADE, 2004.

Si procedemos a analizar la dinámica al interior de cada categoría también se detectan llamativas dispersiones, con respecto al valor promedio de los países que la componen. Citemos algunos casos ejemplificadores.

Dentro de la categoría de países en transición avanzada, entre los quinquenios 1950-1955 y 1960-1965, se produce un descenso de la TGF en Argentina, mientras que lo contrario ocurre en otros dos países en transición avanzada, como son Chile y Costa Rica. Durante este periodo en estos últimos países se produce un aumento de la TGF.

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

Con respecto al incremento de la esperanza de vida, dentro de la misma categoría, durante el periodo 1975-2000 en Chile se produce un significativo descenso de 12,6 % de la esperanza de vida al nacer, este valor es 6,4 p.p. superior al de Argentina y 3,8 p.p. por encima de Costa Rica.

El problema que surge con respecto a la TTD, es la falta de precisión sobre qué periodo tomar como referencia para llevar adelante las comparaciones de los avances en las transiciones demográficas entre los países de la región. Esta dificultad, hace que no tengamos instrumentos para cuantificar estas diferencias y tampoco para continuar un análisis sobre su evolución a lo largo del tiempo. Por ejemplo, de la comparación de Argentina y Cuba se observa que con anterioridad al año 1950 los indicadores de TGF y de la esperanza de vida al nacer, presentan a la Argentina en una situación significativamente más avanzada, en términos de transición demográfica con respecto a Cuba –en el quinquenio 1950-1955 presenta una TGF más baja y una esperanza de vida al nacer superior–.

La TGF de Cuba pasa a ser menor a la de Argentina recién en el quinquenio 1975-1980 y la esperanza de vida al nacer cubana supera a la argentina a partir del quinquenio 1965-1970. Sería necesario contar con mayores precisiones por parte de la TTD para que nos provea de instrumentos para resolver ciertas comparaciones que resultan controversiales.

Debido a que no precisa cuales son las características relevantes y cuales las secundarias. Es decir, ¿es más importante el momento en que se alcanza determinado valor en la TGF y en la esperanza de vida al nacer, o es más relevante la velocidad en que se producen cada los descensos de esta variables, para definir que si un países estas más adelantado que otro en su transición demográfica?

Por ejemplo, el valor de la TGF cubana presentó una caída abrupta entre los quinquenios 1970-1975 y 1975-1980, pasando de 3,6 a 2,1 hijos por mujer –un descenso del 40,0 %–. Pero entre los quinquenios 1980-1985 y 1995-2000, la Argentina presentó un descenso de la TGF de 20,2 %, mientras que en Cuba la reducción fue de 18,1 %.

## **“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”**

Se observa que los descensos de la fecundidad y la mortalidad, al interior de cada grupo, presentan una alta dispersión a lo largo del periodo analizado.

También surgen casos en donde se producen retrocesos dentro de la tendencia al descenso de la fecundidad y la mortalidad –es decir, no se presenta un descenso continuo, tal como es afirmado por la TTD–.

Citemos por ejemplo. En Argentina la TGF en el quinquenio 1970-1975 presentaba un valor de 3,1 hijos por mujer y para el quinquenio siguiente la TGF asciende a 3,4 hijos por mujer. Además debemos destacar –si bien el componente migratorio<sup>60</sup> no es considerado en la TTD–, que durante este quinquenio en Argentina se produce el primer saldo migratorio negativo. Argentina presentó en todos los quinquenios, desde año 1950 al año 1990 saldos migratorios netos positivos –con excepción del quinquenio 1970-1975–.

En el **Gráfico N°8** podemos observar que durante el periodo de tiempo transcurrido entre los quinquenios 1950-1955 y 1995-2000 América Latina presenta una tendencia expulsora –la tasa de migración<sup>61</sup> promedio de los países de la región resulta negativa–.

Detrás del valor promedio negativo del saldo migratorio de la región que, la situación al interior de la misma, presenta una estructura migratoria muy diferencial.

Si consideramos el saldo promedio migratorio de los cuatro grupos de categorías de transición demográfica –exceptuando Cuba, el único país considerado en transición muy avanzada–. Entre el quinquenio 1950-1955 y 1995-2000 todas las categorías presentan una tasa de migración promedio negativa en cada uno de los quinquenios.

También se observa que el valor de las tasas de migración promedio negativa de estas tres categorías aumentan –es decir cada vez es mayor el nivel de expulsión de migrantes–, a

---

<sup>60</sup> En el trabajo de CEPAL se considera solo la tasa de crecimiento natural, no se consideran los movimientos migratorios. “En varios países de América Latina, la tasa de crecimiento total es inferior a la tasa de crecimiento natural debido a los grandes saldos migratorios negativos (CEPAL, 2008: 147)”.

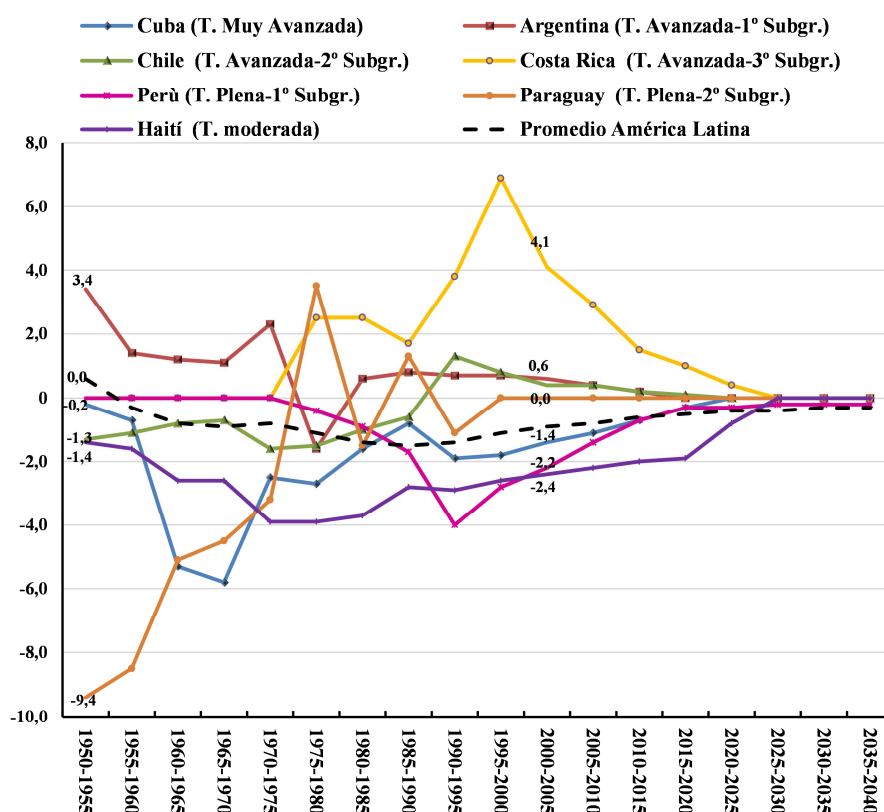
<sup>61</sup> Es el cociente entre el saldo neto migratorio anual ocurrido durante un período determinado y la población media del mismo período.

## **“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”**

medida nos desplazamos de la categorías mas avanzadas a las menos avanzadas en términos de transición demográfica (pasando de transición avanzada, plena y moderada). El promedio de la tasa de migración de Cuba –único país en la categoría de transición muy avanzada–, lo ubica en un lugar intermedio entre las categorías de transición plena y moderada.

Pasando a analizar el saldo migratorio de cada país. Vemos que los cuatro países de América Latina que presentan un perfil migratorio receptivo durante la segunda mitad del siglo XX son: Argentina, Brasil, Costa Rica y Venezuela. Los tres primeros pertenecen a la categoría de transición avanzada y el último al grupo de transición plena.

**Gráfico N°8.** Evolución de Tasas de Migración (por mil). Países seleccionados de América Latina. Periodo 1950-2040.



**Fuente:** Elaboración personal en base a la información del Boletín Demográfico América Latina y Caribe: Estimaciones y Proyecciones de Población 1950-2050. CELADE, 2004.

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

El país que presenta el valor promedio de tasa de migración positiva más alto es Costa Rica entre el quinquenio 1950-1955 y 1995-2000. El saldo positivo tuvo una tendencia a disminuir sobre todo a partir del quinquenio 1980-1985. Esto no implica que sea el que mayor cantidad de inmigrantes recibió, dado que estamos hablando de valores en términos de tasas.

Costa Rica presenta una tasa de migración nula durante los primeros cinco quinquenios. Luego a partir del quinquenio 1975-1980 comienza a presentar tasas de migración positivas, destacándose el quinquenio 1995-2000 en donde su tasa de migración alcanza el valor más alto en la región, de 6,9 ‰. Esta alta variabilidad del comportamiento migratorio de Costa Rica durante la segunda mitad del siglo XX, medida a través del coeficiente de variación de la tasa de migración, arroja un valor de 300,0 % entre el quinquenio 1950-1955 y el quinquenio 1995-2000.

Durante el mismo periodo, Argentina presenta una tasa migratoria positiva en todos los quinquenios de la última mitad del siglo XX, con excepción del quinquenio 1975-1980, con una tasa de migración de -1,6 ‰. La variabilidad de componente migratorio en Argentina, presenta un valor de coeficiente de variación de la tasa de migración de 114,6 %

Brasil presenta un saldo migratorio positivo solamente en el quinquenio 1950-1955, mientras que llamativamente en todos los demás quinquenios, hasta alcanzar el año 2000, presenta tasas de migración con saldo nulo.

Dentro de categoría de países en la categoría de transición plena, solo Venezuela es el único que presenta valores de las tasas de migración positiva durante el periodo 1950-2000. El valor promedio de la tasa de migración es de 2,5 ‰ -superando el valor promedio de la categoría en transición avanzada. En los dos quinquenios de la década del noventa presenta tasas de migración nula. El coeficiente de variación de la tasa de migración quinquenal durante este periodo es de 100,8 %.

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

Los restantes 16 países de la región durante la segunda mitad del siglo XX, tienen una situación migratoria internacional expulsora. Clasificaremos estos países en dos grupos para facilitar el análisis de los mismos.

En el primer grupo está conformado por todos los países de América Latina que tienen en todos los quinquenios saldos migratorios negativos o nulos –entre el quinquenio 1950-1955 y el 1995-2000–. Quedan excluidos de este grupo, los países que presentan algún quinquenio con saldo neto positivo. Definido de esta manera el primer grupo quedó conformado por un total de 10 países –un país que corresponde a la categoría de transición muy avanzada (Cuba), dos países que pertenecen a la categoría en transición avanzada (Colombia y México), cuatro países que están en la categoría de transición plena (Nicaragua, Ecuador, Perú y República Dominicana) y también se encuentran dentro de este primer grupo, los tres países que conforman la categoría en transición moderada (Bolivia, Haití y Guatemala).

El segundo grupo corresponde a los países que presentan quinquenios con tasas de migraciones negativas y positivas durante la segunda mitad del siglo XX. Por tanto, no presentan una situación migratoria netamente atractiva, ni expulsiva. Queda conformado por los 6 países restantes –dos de ellos se encuentran dentro de la categoría de transición avanzada y los otros cuatro pertenecen a la categoría de transición plena–.

Los países que conforman el segundo grupo son: Uruguay, Chile, Panamá, Honduras, El Salvador y Paraguay.

Esta presentación demuestra que no existe una relación precisa entre el avance en la transición demográfica y el comportamiento de la tasa de migración.

Panamá presenta un saldo negativo durante todos los quinquenios de la segunda mitad del siglo XX, con excepción de la década del noventa que presenta una tasa de migración positiva pero reducida –0,6 ‰ en el quinquenio 1990-1995 y 0,8 ‰ en 1995-2000–.

En el caso de Honduras presentó valores de saldos migratorios positivos desde el año 1950 hasta 1965 y luego tuvo un saldo migratorio expulsor hasta el quinquenio 1995-2000.



## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

Similar es la situación migratoria de Uruguay, que presenta un saldo migratorio positivo sólo en la década del cincuenta y luego una tasa migratoria negativa hasta el año 2000. Destacándose el quinquenio 1970-1975 donde alcanza un valor record el valor de su tasa emigratoria dentro de los países de América Latina, con una tasa de -9,7 ‰.

El Salvador presenta un saldo negativo desde el primer quinquenio 1950-1955 hasta el quinquenio 1995-2000 –con excepción del quinquenio 1965-1970 en el cual se transforma en un país receptor, con un valor en su tasa de migración de 2,4 ‰–. En el quinquenio 1980-1985 presenta la tasa migratoria negativa más alta de América Latina del periodo 1950-2000, con valor de -14,8 ‰.

Paraguay es el país con el saldo migratorio expulsor más grande durante el periodo 1950-1965. Luego desde el quinquenio 1965-1970 al 1975-1980 mantiene una tasa migratoria negativa significativamente alta.

En síntesis, durante la segunda mitad del siglo XX, Paraguay presenta sólo en el quinquenio 1985-1990 un valor de tasa de migración positiva.

En el caso de Chile, presenta un saldo expulsor durante todos los quinquenios entre 1950 y 1990. La excepción es la década del noventa, en donde la tasa de migración se hace positiva, pero sus valores no son muy significativos.

En síntesis durante la segunda mitad del siglo XX, de los 20 países que conforman la región, apenas 4 tienen un comportamiento migratorio atractivo con respecto al resto del mundo, tres pertenecen a la categoría de países en transición avanzada y el país al grupo de transición plena.

La mitad de los países de la región tienen una tasa migratoria negativa, en donde se concentran países pertenecientes a las cuatro categorías (transición muy avanzada, transición avanzada, transición plena y transición moderada).

Los restantes seis países presentan un situación muy volátil en relación al signo que toma el valor de la tasa de migración, por tanto no es posible clasificarlos como predominantemente atractivos o expulsivos. Este grupo indeterminado, en cuanto a su

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

dinámica migratoria, está conformado por países que se encuentran en las categorías de transición avanzada y otros países pertenecen al grupo de transición plena, lo que demuestra que no existe una relación precisa entre el avance en el estado de avance de la transición demográfica según la definición de la TTD y la tasa de migración.

Esta situación estructural y desequilibrada de la dinámica migratoria al interior de la región, afecta de diferentes maneras el crecimiento demográfico total de cada uno de los países de la región. En muchos de ellos, la brecha entre crecimiento total y el crecimiento natural presenta variaciones significativas.

Por tanto, las corrientes migratorias al interior de la región, transmite un perfil estructural sobre la evolución del crecimiento vegetativo de los países. Este efecto de la realidad no es claramente neutral y atenta contra la precisión de la TTD.

También los sesgos de los saldos migratorios intrarregionales diferenciales afecta los cambios en estructura de edades de las países –variable considerada por los teóricos del bono demográfico–. Debido a que las migraciones se realizan se destacan por estar compuestas predominantemente por poblaciones en edades de trabajar, como analizaremos con más detalle en el próximo apartado.

Antes de finalizar este apartado realizaremos un análisis de la relación existente entre la esperanza de vida al nacer ( $E_0$ ) y la tasa de mortalidad infantil (TMI).

La tasa de mortalidad infantil tiene una relación directa sobre la esperanza de vida al nacer, pero nos interesa ahondar un poco más en esta relación.

Sabemos que un descenso de la TMI impacta sobre la esperanza de vida al nacer, elevando el valor de este último indicador. Pero la correlación entre la TMI y la  $E_0$ , está afectada además por la intervención de muchos otros factores.

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

Supongamos que en una sociedad determinada se produce un aumento del crecimiento económico y esto permite que se logre incrementar el presupuesto destinado a las políticas de salud. Supongamos que esta decisión de los agentes estatales, , hace descender el valor de la TMI –dada la mayor cobertura en salud y las mejoras en la atención médica pública–. El descenso del valor de la TMI produce directamente un aumento del valor de la  $E_0$ .

Además el aumento del crecimiento económico genera –supongamos hacia lo consigue la injerencia por parte del Estado mediante la distribución secundaria del ingreso– un incremento del nivel de ingresos en los hogares.

En el sector privado los hogares ahora cuentan se encuentran con un incrementos en los niveles de ingresos, supongamos también que deciden destinar más dinero al gasto en salud –por ejemplo, ingresar a un plan de medicina prepaga, cambiarse a un plan médico superior, etc. –. Esto les permite acceder a una mayor calidad en la atención de la salud, y lograr que se incremente el valor de la  $E_0$  de la población de esos hogares.

En síntesis, en el marco de un incremento del crecimiento económico, si suponemos que surge como decisión del Estado realizar un aumento del gasto público destinado a hacer descender el valor de la TMI, esto tendrá un efecto en el incremento del valor de la  $E_0$ . Mientras que de manera privada, un crecimiento del ingreso de los hogares puede generar que en algunos hogares se produzca un incremento de la  $E_0$ , independientemente del resultado que tenga la política pública que se llevo a cabo destinada a bajar la TMI. Es decir, existen factores que median en la relación entre la TMI y la  $E_0$ . Deducimos de esta manera, que no es una relación lineal tal como es considera por la TTD.

Si dada una sociedad en que las diferencias de ingresos entre los hogares no son significativas y por tanto, no existe una diferenciación evidente en términos de estratos socioeconómicos. Supongamos entonces que la calidad de la salud es relativamente homogénea entre toda la población de esta sociedad, y que no hay diferencias significativas en los valores de la TMI entre los estrato sociales.

En una sociedad con estructura socio-económica como la supuesta, un incremento del gasto en salud por parte del Estado destinado a reducir la TMI, tendrá un efecto homogéneo en

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

todos los estratos socioeconómicos. Lo mismo sucederá con el efecto indirecto que tiene la baja del valor de la TMI, sobre el crecimiento de la  $E_0$  en cada estrato social.

Ahora, supongamos una sociedad que presenta una estructura socio-económica opuesta a presentada anteriormente. Una sociedad con una estructura socioeconómica muy desigual, que posee diferencias muy grande en la calidad de vida entre los estratos sociales.

Supongamos que el estrato social más alto tiene un valor de la TMI básicamente nulo, mientras que en los estratos más bajos se concentran la gran mayoría de las muertes de los menores de un año.

Si en la sociedad descrita anteriormente se produce un incremento en el gasto de salud con el objetivo de reducir el valor de la TMI, esta política no será de carácter universal como antes, sino que tendrá un efecto en términos socioeconómicos claramente distributivo.

El descenso de la TMI, producto de la implementación de las políticas públicas, incidirá fundamentalmente sobre los estratos más bajos.

El descenso del valor de la TMI del sector social pobre, hará incrementar el valor de la  $E_0$  de estos sectores, mientras que la situación demográfica de los estratos sociales altos no se verá afectada.

El incremento de la  $E_0$  del sector social bajo, impactará en el valor promedio de la  $E_0$  de la sociedad en su conjunto, en función del peso relativo que tenga este sector en el total poblacional.

En síntesis, en una sociedad muy desigual, la relación entre la TMI y la  $E_0$  sólo se observará en los estratos sociales bajos. Los incrementos de la  $E_0$  de los sectores socioeconómicos más altos, dependerán exclusivamente de su decisión privada de llevar adelante un mayor gasto en salud –mayores cuidados y una mejor prevención–, y de la evolución de los adelantos médicos. Dado que en una sociedad socio-económicamente polarizada como la descrita, la relación entre descenso de la TMI y aumento de la esperanza de vida al nacer se verifica sólo en el sector social pobre.

## **“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”**

Veamos en qué nivel se verifica la explicación anterior –que contrasta con la regularidad supuesta por la TTD– considerando valores reales de los países de la región.

En los quinquenios 1950-1955 y 1955-1960, Uruguay fue el país con la  $E_0$  más alta en la región –66,3 y 67,2 años, respectivamente–, mientras que Haití tenía la  $E_0$  más baja –37,6 años y 40,7 años, respectivamente–. Durante esta década Uruguay tenía la TMI más baja –57,4 % y 53,0 %, respectivamente– y Haití la TMI más alta –219,6 % y 193,5 %, respectivamente– de la región. Ver **Gráfico N°9**.

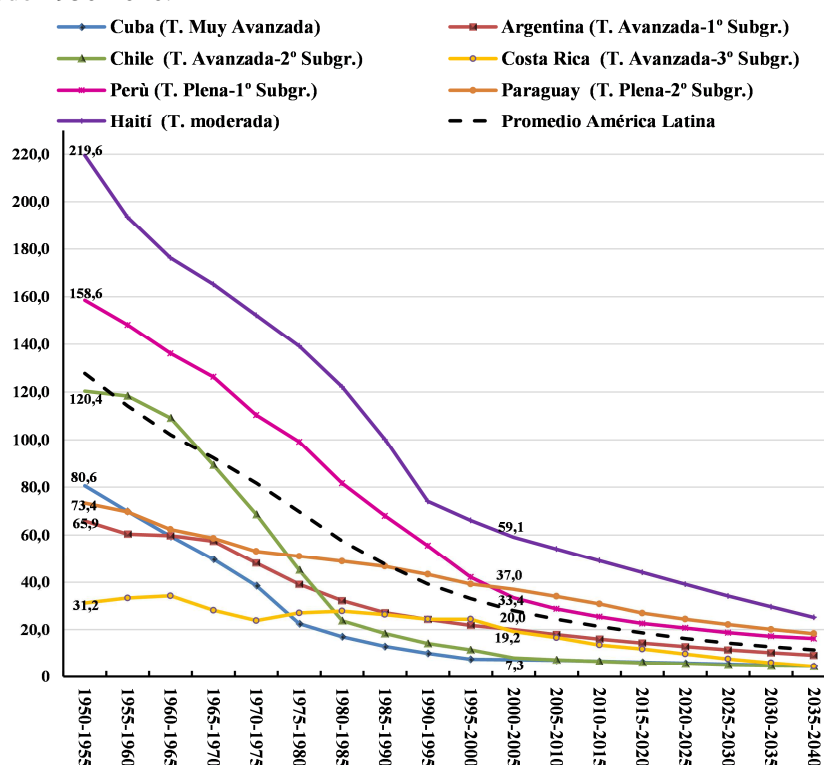
Entre los quinquenios 1950-1955 y 1955-1960, la TMI de Uruguay bajó un 7,7 %, mientras que la esperanza tuvo un aumento de 1,4 % –podemos cuantificar la magnitud de este impacto mediante el cociente entre la variación relativa en la  $E_0$  y la variación relativa en la TMI, este cociente arroja un valor de -17,7 %–. Mientras que en el caso de Haití, la TMI se redujo en 11,9 % y la esperanza aumentó 8,2 % entre los quinquenios 1950-1955 y 1955-1960 –el valor de la  $\Delta E_0/\Delta TMI$  fue de -69,4 %–.

Observamos que la relación mencionada se cumple. El país más adelantado –Uruguay– y con menor proporción de población pobre –afectada por la TMI–, tiene una relación menor entre la reducción del valor de la TMI y el incremento del valor de la  $E_0$ .

Mientras que un país menos desarrollado como Haití, en donde la población pobre es muy significativa, la relación entre reducción del valor de la TMI y el incremento del valor de la  $E_0$ , tiene un impacto muy superior.

## “Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”

**Gráfico N°9.** Evolución de Tasa de Mortalidad Infantil (por mil). Países seleccionados de América Latina. Periodo 1950-2040.



**Fuente:** Elaboración personal en base a la información del Boletín Demográfico América Latina y Caribe: Estimaciones y Proyecciones de Población 1950-2050. CELADE, 2004.

Entre el quinquenio 1965-1970 y 1975-1980, la TMI en Cuba bajó un 54,7 %, mientras que la esperanza aumentó sólo un 6,6 % –el valor de  $\Delta E_0 / \Delta TMI$  fue de -11,9 %–. Mientras que durante el mismo periodo de tiempo, Haití bajó su TMI 15,7 % y la esperanza de vida al nacer se incrementó en 9,5 % –el cociente  $\Delta E_0 / \Delta TMI$  arrojó un valor de -60,4 %–.

Dada la estructura socio-económica característica de Haití, un descenso en el valor de la TMI tiene un impacto muy significativo en el incremento del valor de la  $E_0$ . En

## **“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”**

contraposición con el caso de Cuba donde un descenso de la TMI de más del 50 %, sólo genera un aumento del 6,6 % en la E<sub>0</sub> cubana.

A continuación, presentamos unos rankings con las posiciones relativas de los 20 países de la región para los valores de la E<sub>0</sub> y de la TMI, uno correspondiente al quinquenio 1950-1955 y otro al quinquenio 1995-2000. Esto nos permitirá visibilizar la volatilidad de los desplazamientos relativos entre ambos quinquenios y veremos qué lejos está de representar una situación ideal, como la regularidad expresada por la TTD.

**Cuadro N°2.** Ranking de Esperanza de Vida al Nacer –en años– y Tasa de Mortalidad Infantil –por mil–. Países de América Latina. Periodos: 1950-1955 y 1995-2000.

Países	1950-1955		1995-2000		Cambio de Posición	1950-1955		1995-2000		Cambio de Posición
	E <sub>0</sub> (en años)	Posición Relativa	E <sub>0</sub> (en años)	Posición Relativa		TMI (por mil)	Posición Relativa	TMI (por mil)	Posición Relativa	
Argentina	62,7	2	73,1	6	-4	65,9	2	21,8	6	-4
Bolivia	40,4	19	62	19	0	175,7	19	66,7	20	-1
Brasil	51	9	69,4	13	-4	134,7	11	34,1	12	-1
Chile	54,8	8	75,7	3	5	120,3	8	11,5	2	6
Colombia	50,6	11	70,7	10	1	123,2	10	30	8	2
Costa Rica	57,3	5	77,3	1	4	93,8	6	11,8	3	3
Cuba	59,5	4	76	2	2	80,6	4	7,5	1	3
Ecuador	48,4	12	72,3	8	4	139,5	12	33,3	11	1
El Salvador	45,3	14	69,4	14	0	151,1	15	32	10	5
Guatemala	42	17	66,3	18	-1	140,8	13	45,5	18	-5
Haití	37,6	20	57,2	20	0	219,6	20	66,1	19	1
Honduras	41,8	18	69,8	11	7	169,3	17	35	13	4
México	50,7	10	72,4	7	3	121,2	9	31	9	0
Nicaragua	42,3	16	68	17	-1	172,3	18	35	14	4
Panamá	55,3	6	73,8	5	1	93	5	23,7	7	-2
Paraguay	62,6	3	69,7	12	-9	73,4	3	39,2	15	-12
Perú	43,9	15	68,3	16	-1	158,6	16	42,1	17	-1
Rep. Dominicana	46	13	68,6	15	-2	149,4	14	40	16	-2
Uruguay	66,3	1	74,1	4	-3	57,4	1	17,5	4	-3
Venezuela	55,2	7	72,2	9	-2	106,4	7	20,7	5	2

**Fuente:** Elaboración personal en base a la información del Boletín Demográfico América Latina y Caribe: Estimaciones y Proyecciones de Población 1950-2050. CELADE, 2004.

Del análisis del **Cuadro N°2**, podemos clasificar a 20 países de la región en 5 grupos excluyentes con respecto a cambios relativos en la posiciones, entre el ranking de la E<sub>0</sub> y de la TMI de 1950-1955 y el ranking de ambos indicadores para el quinquenio 1995-2000. Las características que diferencian a cada uno de los grupos, son las siguientes:

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

- 1) Descenso relativo de ambos indicadores y la misma cantidad de posiciones relativas;
- 2) Descenso relativo de ambos indicadores y distintas cantidades de posiciones relativas que varían en uno y otro indicador;
- 3) Aumento relativo en ambos indicadores y distintas cantidades de posiciones relativas que varían en uno y otro indicador;
- 4) Aumento relativo de un indicador y descenso relativo de otro indicador; y
- 5) Aumento o disminución relativa de un indicador, mientras el otro indicador permanece igual.

En la primera situación, que se ajustaría a la definición que expresa la TTD, se encuentran sólo cuatro de los veinte países de la región. Dos corresponden a la categoría de transición avanzada y los otros dos a la categoría de transición plena, durante el quinquenio 1950-1955 y el quinquenio 1995-2000 tuvieron un descenso relativo igual en ambos indicadores. Estos son: Argentina, que desciende 4 posiciones relativas en la  $E_0$  y también en la TMI; Uruguay, con un descenso de tres posiciones relativas en la  $E_0$  y tres posiciones relativas en la TMI; la República Dominicana, que desciende 2 posiciones relativas en la  $E_0$  y en la TMI y Perú, que desciende una posición en el ranking de la  $E_0$  y una también en la TMI.

En el segundo grupo se encuentran tres países, uno pertenece al grupo de transición avanzada, otro al grupo de transición plena y el último al grupo de transición moderada. Estos son: Brasil, que desciende 4 posiciones relativas en la  $E_0$  y cae sólo una posición relativa en la TMI. Paraguay, que sufre un descenso de 9 posiciones relativas en la  $E_0$  y cae 12 posiciones relativas en la TMI y Guatemala, que desciende una sola posición en la  $E_0$  y cae 5 posiciones relativas en la TMI.

El tercer grupo es el de mayor frecuencia y está conformado por 6 países, uno en transición muy avanzada, dos en transición avanzada y tres en la categoría de transición plena.



## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

Está compuesto por los siguientes países: Cuba, que sube 3 posiciones relativas en la TMI y asciende 2 lugares en la  $E_0$ ; Chile, que crece 6 posiciones relativas en la TMI y avanza 5 lugares en la  $E_0$ ; Costa Rica, que avanza 4 posiciones relativas en la  $E_0$  y gana 3 posiciones relativas en la TMI; Ecuador, que aumenta cuatro posiciones relativas en la  $E_0$  y sube un puesto en la TMI; Colombia, que sube dos posiciones en la TMI y aumenta una sola posición relativa en la  $E_0$  y Honduras, que asciende 7 posiciones relativas en la  $E_0$  y avanza 4 lugares en la TMI.

El cuarto grupo está formado por sólo tres países, todos pertenecientes a la categoría de transición plena: Venezuela, que sube 2 posiciones relativas en la TMI y desciende 2 lugares en la  $E_0$ ; Nicaragua, que avanza 4 puestos en la TMI y cae un posición relativa en la  $E_0$  y Panamá, que aumenta una posición relativa en la  $E_0$  y desciende dos puestos en la TMI.

El quinto grupo presenta la situación más extraña en relación a la TTD y comprende a 4 países. Uno de los países es del grupo de transición avanzada, otro pertenece al grupo de transición plena y los restantes dos, al grupo de países en transición moderada. Los países que componen este grupo son: México, que permanece ubicado en la misma posición relativa en la TMI y asciende 3 posiciones relativas en la  $E_0$ ; El Salvador, que permanece en la misma posición relativa en la  $E_0$  y aumenta cinco puestos en la TMI; Bolivia, que permanece en la misma posición relativa en la  $E_0$  y desciende una posición relativa en la TMI y Haití, que permanece en la misma ubicación relativa en la  $E_0$  y desciende una posición relativa en la TMI.

La descripción detallada de los diferentes cambios relativos en ambos indicadores nos permite apreciar nuevamente que los cambios son muy heterogéneos.

No existe una regularidad dentro de cada una de las categorías formuladas por CEPAL (2008), con respecto a los cambios relativos entre los indicadores de la  $E_0$  y la TMI. Lo que nos lleva a considerar que la TTD no tiene los elementos necesarios para interpretar los

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

diferenciales existentes en términos de estos indicadores al interior de un país, provincia, o cualquier área menor.

Al interior de cada una de las cuatro categorías construidas por CEPAL (2008) predominan las diferencias relativas en cuanto a la duración y a la magnitud en que se produce el descenso de los niveles de fecundidad y mortalidad, en contraposición a la regularidad afirmada en el plano teórico por la TTD.

### **2.4 Acerca del Bono Demográfico. Diferencias en la duración y magnitud entre los países de la región.**

Comenzaremos analizando los cambios en la participación de los tres principales grupos de edad, utilizando cuando sea necesario la categorización formuladas por CEPAL (2008), para clasificar a los países de la región de acuerdo a su nivel de avances en la transición demográfica, tomando como marco teórico la TTD.

El primer grupo de edad son los jóvenes menores, conformado por la población de menos de 15 años de edad; el grupo intermedio está constituido por las personas potencialmente activas y comprende a la población que tiene entre 15 y 64 años de edad y el tercer grupo son los adultos mayores, constituido por la población potencialmente inactiva, y refiere a las personas de 65 años y más.

Veamos algunas irregularidades que se presentan en relación al comportamiento esperable según la TTD, cuando realizamos comparaciones entre los países de la región.

En el año 1950 el segundo país con mayor proporción de población envejecida de América Latina era Paraguay –país que forma parte de la categoría transición plena según CEPAL (2008)–, con 5,8 % de su población total mayor de 65 años y más, detrás le sigue Ecuador –que también integra la categoría transición plena–, el 5,3 % de su población total son

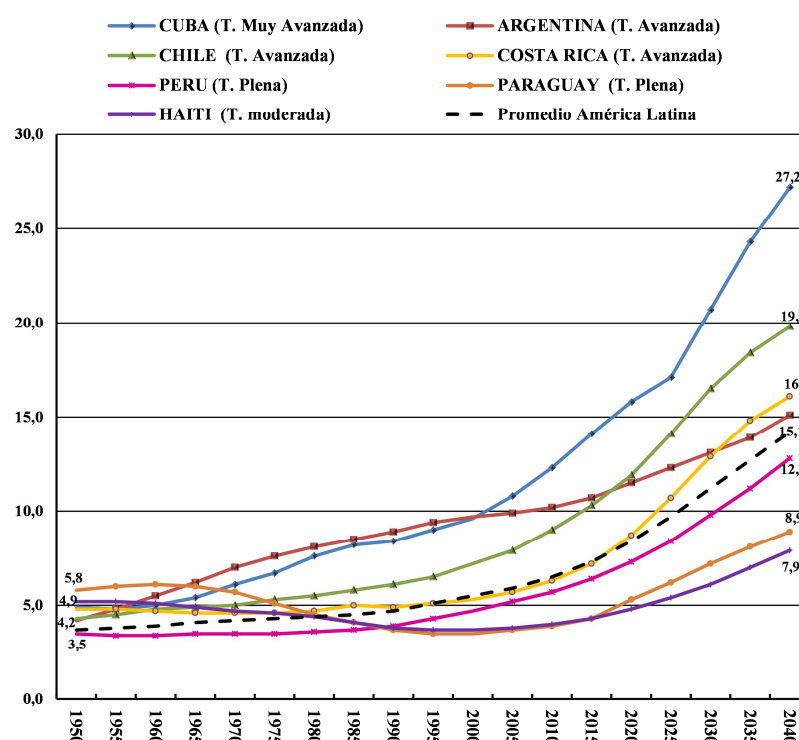
## **“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”**

adultos mayores. El cuarto país más envejecido en el año 1950 era Haití –que se encuentra en la categoría transición moderada– tenía 5,2 % de su población con 65 años y más.

Los datos mencionados anteriormente, presentan una llamativa diferencia si los relacionamos con las consideraciones que surgen de la TTD. Los países más envejecidos no resultan ser precisamente los que se encuentran en las categorías muy avanzada y avanzada en cuanto a su transición demográfica.

Países como Brasil y Colombia, considerados en la categoría de transición avanzada según CEPAL (2008), presentan porcentajes de adulto mayores durante la década del cincuenta, que son inferiores al promedio del porcentaje de población mayor de 65 años y más de los países que conforman la categoría de transición plena –la categoría mas atrasada en términos de la TTD–. Ver Gráfico N°10<sup>62</sup>.

**Gráfico N°10.** Porcentaje de mayores de 65 años y más. Países seleccionados de América Latina. Periodo 1950-2040.



<sup>62</sup> Para ver valores, consultar Anexo de este capítulo, CuadroA-11.

## **“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”**

**Fuente:** Elaboración personal en base a la información del Boletín Demográfico de América Latina y El Caribe: Estimaciones y Proyecciones de población 1950-2050. CELADE, 2004.

En relación a si hubo avances hacia la convergencia en el porcentaje de adultos mayores entre los países de la región en la segunda mitad del siglo XX –tal como lo supone la TTD–. Los datos presentan el resultado contrario, la brecha entre el país más envejecido y el menos envejecido de América Latina se incrementa en el tiempo.

En el año 1950 la diferencia entre el país más envejecido y el menos envejecido era de 5,7 puntos porcentuales. Dicha brecha surgía entre la diferencia, del país con mayor porcentaje de población envejecida, que era Uruguay y poseía 8,2 % de su población total con 65 años y más, y el país menos envejecido que era Guatemala, con sólo 2,5 % de adultos mayores. Mientras que llegado el año 2000 la brecha entre el país más envejecido y menos envejecido en la región asciende a 9,2 p.p., siendo nuevamente Uruguay el país con mayor porcentaje de población de 65 años y más, 12,9% eran los adultos mayores en la poblacional total y Haití que era el país con menor participación de adultos mayores, tenía sólo 3,7 % de su población total, en edad de 65 años y más.

Encontramos en la transición demográfica paraguaya, una situación que contradice una de las premisas básicas de la TTD. Entre el año 1950 y el año 2000 el porcentaje de población con 65 años y más presentó una tendencia decreciente.

En el año 1950 Paraguay –país que se encuentra clasificado dentro de la categoría en transición plena– es el segundo país más envejecido de la región. Mientras que para el año 2000, Paraguay presenta un porcentaje de población de 65 años y más de 3,5 %. Vemos que su porcentaje de población adulta mayor del año 2000, es inferior al porcentaje que tenía en el año 1950, y es menor al valor promedio de población adulta mayor de los países que conforman la categoría transición moderada.

Con respecto a la población joven, en el año 1950 el país de América Latina con mayor proporción de menores de 15 años sobre su población total, fue Honduras con 45,1 % de su población total representada por menores.

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

Honduras es un país clasificado en categoría de transición plena según CEPAL (2008). Sin embargo, siguiendo las definiciones que se deducen de la TTD, deberíamos corroborar en los datos que los países más jóvenes son los que se encuentran clasificados en la etapa de transición moderada. Pero, llamativamente, entre el año 1950 y el año 1980 el promedio del porcentaje de población menor de 15 años de los países clasificados en transición moderada es superior al promedio de los países clasificados en transición plena.

Colombia, clasificado en la categoría en transición avanzada por CEPAL (2008), presenta un porcentaje de menores de 15 años superior al promedio de los países en transición plena y también al promedio de los países en transición moderada entre el año 1950 y el año 1965. Lo mismo sucede con México, que también se encuentra en la categoría de transición avanzada, presenta un porcentaje más alto de menores de 15 años que el promedio de países en transición plena y de los países en transición moderada, entre el año 1970 y 1985.

Argentina y Uruguay son los países que más se alejan del comportamiento promedio de los países considerados en la categoría de transición avanzada. Es muy probable que estas divergencias demográficas de Argentina y Uruguay, hayan estado vinculadas a la fuerte recepción de migrantes internacionales, fundamentalmente en la primera mitad del siglo XX, lo que genera que sus estructuras demográficas al año 1950 sean muy diferentes al resto de los países que se encuentran en la etapa de transición avanzada.

Como podemos observar en el Gráfico N°11<sup>63</sup>, durante el periodo 1950-1990 a contra mano de los demás países clasificados en transición avanzada, Argentina presenta un leve incremento del porcentaje de población menor de 15 años sobre su población total –siendo en el año 1950 el 30,5 % de menores de 15 años y pasando en el año 1990 a ser el 30,6 % de su población total–. Mientras que el valor promedio del porcentaje de jóvenes en los países del grupo en transición avanzada, presentaron el 37,1 % de jóvenes en el año 1950 y este valor desciende a 33,2 % en el año 1990; una disminución de 3,9 p.p.

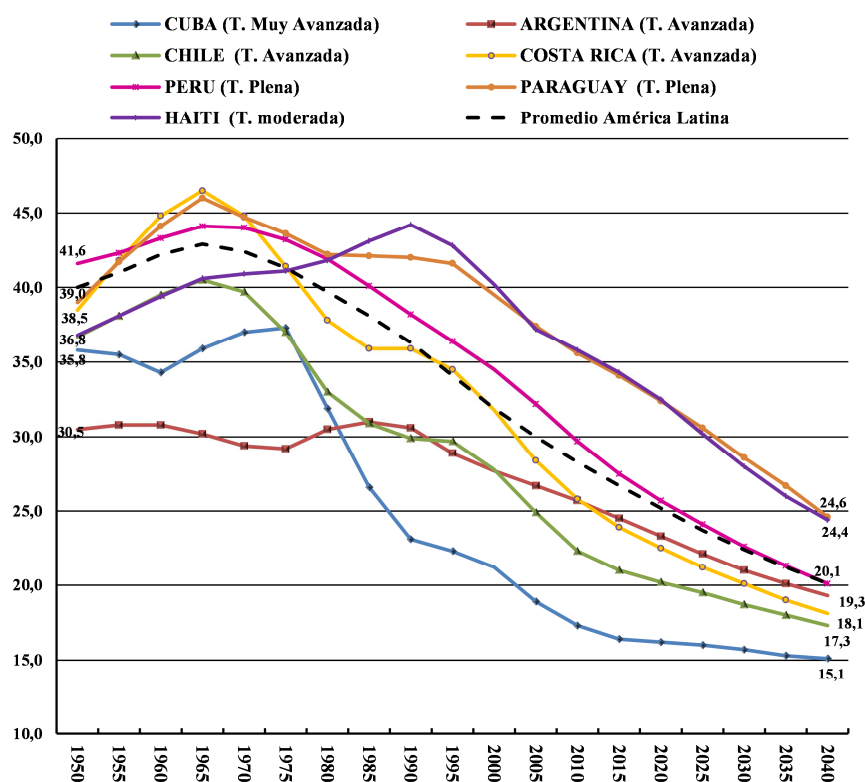
---

<sup>63</sup> Para ver valores consultar Anexo de este capítulo, CuadroA-12.

## **“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”**

Continuando con el caso de Argentina, recién a partir del año 1995 el porcentaje de menores de 15 años comienza a descender en relación al peso relativo que tenían en el año 1950. Mientras que el promedio de países clasificados en la categoría de transición avanzada, entre el año 1950 y 1995, acumula un descenso de 5,6 p.p. en el porcentaje de menores de 15 años sobre el total poblacional.

**Gráfico N°11.** Porcentaje de Menores de 15 años. Países seleccionados de América Latina. Periodo 1950-2040.



**Fuente:** Elaboración personal en base a la información del Boletín Demográfico América Latina y El Caribe: Estimaciones y Proyecciones de Población 1950-2050. CELADE, 2004.

Con respecto a la evolución de la brecha en el porcentaje de menores de 15 años entre los países de la región, se observa que la misma se incrementa con el paso del tiempo. Al igual que hemos visto que ocurría con el indicador de porcentaje de población adulta mayor, no se presenta una tendencias a la convergencia en el porcentaje de población menor de 15 años en los países de la región.

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

Durante el periodo 1950-2000, la brecha entre el país con mayor porcentaje de población joven y el país que presenta el menor porcentaje de jóvenes, se incrementa de manera continua –con excepción del periodo transcurrido entre el año 1960 al 1970, donde se produce un descenso de la brecha de 17,9 p.p. a 16,7 p.p. entre ambos años–.

En el año 1950 el valor de la brecha es de 16,7 p.p. y la misma se incrementa a un valor de 19,3 p.p. en el año 2000.

La fuente utilizada presenta datos provenientes a datos censales de los veinte países de la región hasta el año 2000, en cambio los datos de la mayoría de los países para los periodos posteriores al año 2000 corresponden a valores que provienen de las proyecciones demográficas. Nos limitaremos a utilizar solo datos reales, dado que los modelos de cálculo utilizados para generar las proyecciones se basan en el supuesto de convergencia formulado en la TTD.

Si medimos la variabilidad del porcentaje de menores de 15 años entre los países seleccionados de la región utilizando el coeficiente de variación, vemos que este tiende a aumentar su valor a lo largo del periodo 1950-2000, pasando de 11,3 % en 1950 a 17,2 % en el año 2000 –inferior al C.V. del porcentaje de los adultos mayores que presentaba un valor de 35,7 % en el año 1950 y ascendía a 44,1 % en el año 2000–.

Nos resta analizar el grupo de población intermedia, comprendida entre 14 años y 65 años, que resulta el más relevante debido a que el bono demográfico supone una relación positiva entre este porcentaje y el potencial de crecimiento económico de un país.

En el **Cuadro N°6** se observa el nivel de heterogeneidad existente en el porcentaje de población potencialmente activa entre los países de América Latina, según quinquenios, durante el periodo 1950-2000.

El promedio más elevado de porcentaje de población potencialmente activa (PET) durante el periodo 1950-2000 en la región, corresponde a Argentina y Uruguay –ambos en etapa de

## **“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”**

transición avanzada–, los cuales también se destacan por la baja variabilidad que presentan en este indicador<sup>64</sup> durante el periodo mencionado.

Considerando un periodo más corto de tiempo, como ser entre el año 1985 y el 2000, el país con mayor porcentaje promedio de PET pasa a ser Cuba –único país considerado en etapa de transición muy avanzada–. Ver **CuadroN°3**.

**CuadroN°3.** Porcentaje de Población entre 15 y 64 años. Países de América Latina. Periodos 1950-2000

Países	1950	1955	1960	1965	1970	1975	1980	1985	1990	1995	2000
<b>América Latina</b>	<b>56,3</b>	<b>55,2</b>	<b>53,9</b>	<b>53,0</b>	<b>53,4</b>	<b>54,4</b>	<b>55,9</b>	<b>57,4</b>	<b>59,0</b>	<b>60,8</b>	<b>62,6</b>
<b>Países en transición Muy avanzada</b>											
<b>Cuba</b>	59,3	59,7	60,7	58,7	56,9	56,0	60,5	65,2	68,5	68,7	69,2
<b>Países en transición Avanzada</b>											
<b>Argentina</b>	65,3	64,4	63,7	63,6	63,6	63,2	61,4	60,5	60,5	61,7	62,6
<b>Uruguay</b>	63,9	64,3	64,0	63,6	63,2	62,7	62,6	62,3	62,4	62,7	62,3
<b>Chile</b>	59,0	57,4	55,7	54,6	55,3	57,7	61,5	63,3	64,0	63,8	65,0
<b>Brasil</b>	55,5	54,8	53,5	52,8	54,0	55,8	57,8	58,9	60,3	62,6	65,0
<b>Colombia</b>	54,2	52,3	50,6	50,1	50,9	53,0	55,5	58,2	59,7	61,1	62,6
<b>Costa Rica</b>	56,7	53,4	50,5	48,9	50,6	54,0	57,5	59,1	59,2	60,4	62,9
<b>México</b>	53,6	51,9	50,4	49,5	49,3	49,5	51,1	54,0	57,5	60,2	62,1
<b>Países en transición Plena</b>											
<b>Ecuador</b>	55,2	53,4	51,9	50,9	51,4	52,1	53,2	54,8	56,9	59,1	60,5
<b>El Salvador</b>	53,9	52,7	51,3	50,8	50,9	51,4	51,8	52,7	55,0	58,0	59,4
<b>Panamá</b>	55,7	54,0	52,7	51,8	51,8	52,9	55,0	57,6	59,9	61,5	62,6
<b>Perú</b>	54,9	54,3	53,3	52,4	52,5	53,3	54,5	56,2	57,9	59,3	60,8
<b>Venezuela</b>	54,6	53,0	51,8	50,9	51,4	53,6	56,1	57,6	58,3	59,8	61,7
<b>República</b>	52,3	51,4	50,3	49,5	49,7	51,6	54,6	57,1	58,2	59,7	62,2
<b>Honduras</b>	52,5	52,1	51,2	50,0	49,4	49,4	50,1	50,9	51,8	53,1	54,9
<b>Nicaragua</b>	53,0	51,2	49,7	48,7	49,1	49,5	49,8	50,0	50,6	52,3	54,9
<b>Paraguay</b>	55,2	52,3	49,8	48,0	49,6	51,3	53,3	53,8	54,3	54,9	57,0
<b>Países en transición Moderada</b>											
<b>Bolivia</b>	55,1	54,7	54,0	53,7	53,6	53,5	53,9	54,5	55,3	55,4	56,3
<b>Guatemala</b>	52,9	52,0	51,6	52,0	52,5	52,3	51,7	51,2	51,3	51,5	51,9
<b>Haití</b>	58,0	56,7	55,5	54,5	54,4	54,3	53,8	52,8	52,0	53,5	56,1

**Fuente:** Elaboración personal en base a la información del Boletín Demográfico América Latina y Caribe: Estimaciones y Proyecciones de Población 1950-2050. CELADE, 2004.

Esto nos permite afirmar que durante la primera mitad del siglo XX, independientemente del momento en que consideremos en que se produce el bono demográfico en cada uno de los países de la región, el porcentaje más alto promedio de población potencialmente activa lo tuvo Argentina y Uruguay.

<sup>64</sup> Para ver valores, consultar Anexo de este capítulo, Cuadro N°A-22.



## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

Esto le ha permitido, según supone el concepto de bono demográfico, una situación más ventajosa, dado que ambos países gozaron de un periodo de menor carga de dependencia demográfica en relación al resto de los países de la región.

Dada la causalidad positiva entre el mayor porcentaje de PET y el crecimiento económico, Argentina y Uruguay según los teóricos del bono demográfico, entre los cincuenta y hasta finalizar los setenta, y Cuba, en las décadas del ochenta y noventa, deberían haber sido los países con mayor crecimiento económico en la región.

Pero los datos de la realidad refutan este el desenlace propuesto por el bono demográfico – sobre este aspecto nos extenderemos con más precisión en el próximo apartado–.

Entre 1950 y 1980 la Argentina y Uruguay presentan un crecimiento del PBI –expresado por medio de la tasa de crecimiento medio anual, de 0,8 % y 0,3 % respectivamente–. Sin embargo el promedio de la región presenta un promedio de crecimiento del PBI para estas tres décadas, medido también mediante la tasa de crecimiento medio anual, de 1,1%.

Si comparamos según el crecimiento del PBI per cápita. La tasa de crecimiento medio anual de PBI per cápita fue 0,5 % en Argentina y de 0,1 % en Uruguay durante el periodo 1950-1980. Mientras que el PBI per cápita promedio de la región presenta una tasa de crecimiento medio anual de 0,6 %.

Con respecto a Cuba durante las dos últimas décadas del siglo XX, el crecimiento del PBI y del PBI per cápita fue de apenas 0,3 % y 0,1 % respectivamente. También significativamente inferior al crecimiento medio anual, promedio de los veinte países de América Latina, que tuvieron un crecimiento del PBI de 0,9 % en la década del ochenta y noventa y un crecimiento del PBI per cápita de 0,3 %. Lo que refuta la relación planteada por los teóricos del bono demográfico.

Es interesante destacar que durante el periodo 1950-1985, el porcentaje de la PET sobre la población total de México –país que se encuentra dentro de la categoría de transición avanzada– es inferior al promedio del porcentaje de población entre 15 y 64 años del conjunto de países que se encuentran en la categoría de transición plena.

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

Vemos también que los valores máximos del porcentaje de población potencialmente activa (PET) sobre el total de la población para los países en la categoría de transición plena y transición moderada, nunca logra alcanzar el valor promedio del porcentaje de PET de los países que conforman la categoría de transición avanzada, durante el periodo 1950-2000.

Es decir, a pesar del efecto del bono demográfico –periodo en que el porcentaje de la PET sobre el total poblacional se hace máximo en cada país–, los países en transición muy avanzada y avanzada tienen durante la segunda mitad del siglo menores valores de carga de dependencia demográfica, en relación a los países de la región en transición plena y moderada.

Otro punto que llama la atención, en relación a las premisas de la TTD, es que el promedio del porcentaje de PET sobre el total poblacional de los países en transición moderada, supere al promedio de países en transición plena durante el periodo 1950-1980. Solamente en las décadas de los ochenta y noventa el promedio del porcentaje de la PET de los países en transición plena supera al de transición moderada.

Para todo el periodo 1950-2000 la diferencia de los valores promedio del porcentaje de la PET entre los países en transición plena y en transición moderada es de tan sólo 0,6 p.p. a favor de los primeros.

Sin embargo, el porcentaje de la PET del promedio de los países en transición avanzada es superior en todos los quinquenios durante el periodo 1950-2000, al valor promedio de la categoría moderada y plena.

El valor promedio de la PET de la categoría avanzada, con respecto a los países en transición plena, presenta una diferencia máxima de 5,0 p.p. en el año 1980 y una diferencia mínima de 3,9 p.p. en el año 2000. Mientras que en relación al promedio de los países en transición moderada, la diferencia mínima es de 1,3 p.p. en el año 1965 y la máxima es de 8,4 p.p. en el año 2000.

En resumen, Cuba es el único país en transición muy avanzada que presenta un porcentaje de PET superior al promedio de los países en transición avanzada, excepto durante la

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

segunda mitad de la década del setenta. Durante todos los quinquenios del periodo 1950-2000, el porcentaje de la PET de los países en transición avanzada es más elevado que el de los países en transición plena y moderada.

Mientras que entre estas dos últimas categorías, en las tres primeras décadas de la segunda mitad del siglo XX, los valores quinquenales del porcentaje de la PET de categoría moderada superan a la categoría plena, y en las dos últimas décadas se invierte esta relación.

La relación de dependencia demográfica total (RDET), es simplemente la cantidad de población potencialmente inactiva dividida por la cantidad de población potencialmente activa.

Si bien expresado en valores el porcentaje de la PET sobre la población total y el valor de RDET son diferentes, expresan la misma relación.

En todos los países en el momento que se alcanza el máximo valor del porcentaje de la PET sobre el total poblacional, sucede que el valor de RDET se hace mínimo. Ambos indicadores expresan la carga de dependencia demográfica, pero de manera inversa.

A continuación presentamos dos rankings, uno con el valor del porcentaje de la PET y el valor RDET inicial –al año 1950– y otro ranking con el valor promedio del porcentaje de PET y de RDET del periodo 1950-2000.

El objetivo propuesto es apreciar cuales han sido los cambios en las posiciones relativas de los veinte países de la región, entre ambos ranking –la situación inicial y el promedio del periodo–.

En el **Cuadro N°4**, utilizando cualquiera de los dos indicadores presentados –porcentaje de la PET sobre el total poblacional o RDET–, se observa que las primeras 4 posiciones del ranking del año 1950 y del ranking del promedio 1950-2000 se encuentran ocupadas por los mismos cuatro países. De los cuales tres forman parte de la categoría de países en transición avanzada y el otro es el único que país que está en la categoría de transición muy avanzada. Estos cuatro países son: Uruguay –que en el ranking del año 1950 se encontraba

## **“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”**

en el segundo lugar, con un valor de 63,9 % PET/Pob. Total y ocupa el primer lugar en el ranking promedio de 1950-2000, con un valor de 63,1% de PET/Pob. total–; Argentina – que ocupa la primera posición en el ranking del año 1950 con un valor de 65,3 % y el segundo lugar en el ranking promedio del periodo 1950-2000, con un valor de 62,8 % PET/Pob. total–; Cuba –que se encontraba en la tercer posición en el ranking del año 1950 con un valor de 59,3% y tuvo la misma posición relativa en el ranking del periodo 1950-2000 y Chile –estaba en el cuarta posición en el ranking del año 1950 con un valor de 59,0 % y tuvo la misma posición en el ranking 1950-2000, con un valor promedio del porcentaje de la PET para periodo mencionado de 59,8 % PET/Pob. Total–.

**CuadroN°4.** Ranking de Porcentaje de Población entre 15 y 64 años y RDET. Países de América Latina según etapa de transición demográfica. Años 1950 y 2000.

Etapa de Transición	Países	1950			Periodo 1950-2000			Cambio de Posición Relativa
		Población 15-64 años (%)	RDET	Posición Relativa	Población 15-64 años (%)	RDET	Posición Relativa	
Muy avanzada	Cuba	59,3	68,6	3	62,1	61,8	3	0
Avanzada	Argentina	65,3	53,1	1	62,8	59,4	2	-1
	Uruguay	63,9	56,5	2	63,1	58,5	1	1
	Chile	59,0	69,5	4	59,8	68,0	4	0
	Costa Rica	56,7	76,4	6	55,7	80,5	7	-1
	Brasil	55,5	80,4	8	57,4	75,1	5	3
	Colombia	54,2	84,3	14	55,3	81,9	10	4
	México	53,6	86,6	16	53,4	87,9	16	0
Plena	Panamá	55,7	79,5	7	56,0	79,5	6	1
	Ecuador	55,2	81,2	9	54,5	84,1	13	-4
	Paraguay	55,2	81,2	10	52,7	90,3	17	-7
	Perú	54,9	82,1	12	55,4	80,9	8	4
	Venezuela	54,6	83,2	13	55,3	81,4	9	4
	El Salvador	53,9	85,7	15	53,6	87,6	15	0
	Nicaragua	53,0	88,7	17	50,8	97,0	20	-3
	Honduras	52,5	90,5	19	51,4	94,7	19	0
	República Dominicana	52,3	91,2	20	54,2	85,4	14	6
	Moderada	Haití	58,0	72,4	5	54,7	83,0	11
Bolivia		55,1	81,5	11	54,5	83,3	12	-1
Guatemala		52,9	89,0	18	51,9	92,7	18	0

**Fuente:** Elaboración personal en base a la información del Boletín Demográfico América Latina y Caribe: Estimaciones y Proyecciones de Población 1950-2050. CELADE, 2004.

Los descensos relativos más abruptos entre ambos ranking –el ranking del porcentaje de la PET del año 1950 y el ranking del promedio del porcentaje de 1950-2000– se dan en cuatro países. De los cuales tres forman parte de la categoría transición plena y uno a la categoría de transición moderada.

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

Estos son: Paraguay, que presenta una diferencia de 6 posiciones relativas menos entre el ranking de 1950 y el ranking promedio de 1950-2000; Ecuador, está 4 posiciones relativas más abajo entre ambos ranking y Nicaragua 3 posiciones relativas menos.

Haití el cuarto país, perteneciente a la categoría de transición moderada, se encuentra 6 posiciones relativas –la cantidad máxima junto con Paraguay– por debajo entre la ubicación en el ranking de 1950 y la que ocupa en el ranking promedio de 1950-2000

Es síntesis, en los países más retrasados en términos de la TTD se genera una dinámica de aumento de la carga demográfica en relación a los países en transición avanzada y muy avanzada.

En cambio en los países que conforman la categoría muy avanzada y avanzada, la peor situación relativa se da en Argentina, que presenta entre ambos ranking un descenso de sólo una posición relativa. Los restantes países de estas categorías están en mejor situación relativa o bien permanecen igual entre ambos ranking.

Esta situación relevada contradice una de las premisas principales de los teóricos del bono demográfico, que considera que se avanza en una tendencia a la convergencia en el porcentaje de la PET entre los países.

Los ascensos relativos más importantes entre ambos rankings, ocurrieron en 5 países. Dos de ellos son del grupo de países en transición avanzada y los tres restantes son países de la categoría en transición plena –en el grupo de países que conforman la categoría transición moderada, no se produce ninguna mejora relativa entre ambos rankings–.

Los dos países de la categoría de transición avanzada son: Colombia, en donde se produce un aumento de 4 posiciones relativas y Brasil, que avanza 3 posiciones relativas entre ambos rankings. Colombia tenía un porcentaje de RDET de 84,3 % en el año 1950, y un valor promedio para el periodo 1950-2000 de 81,9 % y Brasil tenía un valor de RDET de 80,4 % en 1950 y un valor promedio de RDET del periodo 1950-2000 fue de 75,1 %.

Los tres países de la categoría de transición plena fueron: República Dominicana, en donde se produce entre la ubicación en el ranking de valor de RDET de 1950 y en el ranking

## **“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”**

promedio del valor de RDET del periodo 1950-2000, una mejora de 6 posiciones relativas. Perú y Venezuela, tuvieron entre ambos ranking un crecimiento de 4 posiciones relativas.

República Dominicana tuvo un porcentaje de RDET de 91,2 % en el año 1950 y el valor promedio del porcentaje de RDET del periodo 1950-2000 fue de 85,4 %; Perú tuvo un valor de RDET de 82,1 % en el año 1950 y su valor promedio de RDET del periodo 1950-2000 fue de 80,9 % y Venezuela tenía un valor de RDET de 83,2 % en 1950 y su valor promedio de RDET durante el periodo 1950-2000 fue de 81,4 %.

A continuación analizaremos la evolución de la RDET al interior de las cuatro categorías generadas por CEPAL (2008), basadas en la TTD.

Recordemos que según los teóricos del bono demográfico los valores de RDET se relacionan de manera lineal con el crecimiento económico. Por tanto, la convergencia económica –entendida como la tendencia a igualación de los PBI per cápita entre los países de la región– requiere como condición necesaria una igualación en los valores de la RDET durante el periodo 1950-2000, siguiendo la definición de bono demográfico.

Como podemos observar en el **Gráfico N°12**, los países que parten en el año 1950 desde una situación más ventajosa son: Argentina –con una RDET de 53,1 %–, y Uruguay –con un valor de RDET de 56,5 %–.

Las estructuras de edades de ambos países, influenciadas positivamente por una alta incidencia del componente migratorio, los pone un paso adelante en el punto de partida en relación al resto de los países en transición avanzada y muy avanzada –esta última categoría está ocupada sólo por Cuba según CEPAL (2008)–.

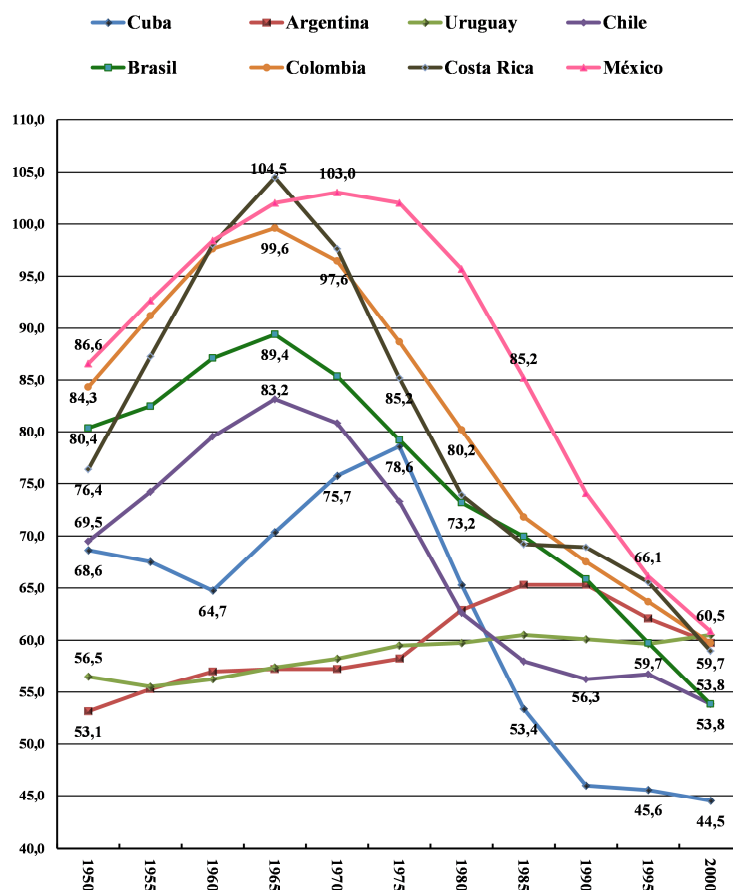
Los valores de la RDET de los países que componen las categorías muy avanzada y avanzada se encuentran mucho más dispersos en el año 1950 que en el año 2000.

En el marco teórico de la TTD se deja de lado el comportamiento migratorio, siendo un componente principal de la dinámica demográfica de los países en transición avanzada,

## **“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”**

fundamentalmente en la primera mitad del siglo XX y que afecta no sólo el crecimiento poblacional de los diferentes países sino también las estructuras de edades de los mismos

**Gráfico N°12.** Evolución de la Relación de Dependencia Demográfica Total\* (por cien). Países en transición Muy Avanzada y Avanzada de América Latina. Periodo 1950-2000.



(\*) Relación de dependencia total = (población de menores de 15 años más la población de 65 y más años) / (población de 15 a 64 años)

**Fuente:** Elaboración personal en base a la información del Boletín Demográfico América Latina y Caribe: Estimaciones y Proyecciones de Población 1950-2050. CELADE, 2004.

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

En el año 1950, en el tercer lugar, en cuanto a menor valor de RDET, se encuentra CUBA con un valor de RDET de 68,6 % –valor que es 29,2 % superior al de Argentina y 21,5 % superior al de Uruguay–, luego le sigue Chile con un valor de RDET de 69,5 % –un valor de 30,8 % superior al de Argentina y 23,0 % superior al de Uruguay–.

Los restantes países presentan valores bastante inferiores de RDET en el año 1950, en relación a Argentina y Uruguay:

Costa Rica, tenía un valor de RDET de 76,4 % en el año 1950 –un valor 43,7 % superior al de Argentina y 35,2 % superior al de Uruguay–; Brasil, que presentó un valor de RDET de 80,4 % en el año 1950 –un valor que era 51,2 % superior al de Argentina y 42,2 % superior al de Uruguay–; Colombia, que poseía un valor de RDET de 84,3 % en el año 1950 –un valor 58,7 % superior al de Argentina y 49,2 % superior al de Uruguay– y México, que presenta un valor de RDET de 86,6 % en el año 1950 –un valor 62,9 % superior al de Argentina y 53,2 % superior al de Uruguay–.

Es decir que tanto Cuba –el único país clasificado en categoría muy avanzada–, como Argentina, Uruguay y Chile dentro de la categoría avanzada, presentan una ventaja inicial significativa en el año 1950, dado que su estructura de edad presenta valores de RDET relativamente inferiores al resto de los países de la categoría en transición avanzada y de las otras dos categorías (plena y moderada).

Esta diferencia a favor de estos cuatro países en el momento de arranque, les permite mantenerse en valores promedio de RDET durante el periodo 1950-2000, inferiores al resto de los países.

Los cuatro países restantes de la categoría de transición avanzada, al margen de presentar valores superiores de RDET, han tenido evoluciones diferentes entre ellos. Estos cambios no expresan para nada un comportamiento homogéneo.

Colombia logró ascender 4 posiciones relativas entre el ranking valor de RDET del año 1950 y el ranking de valores promedio de RDET del periodo 1950-2000, en el caso de



## **“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”**

Brasil aumentó 3 posiciones relativas, México se mantuvo en la misma posición y Costa Rica descendió una posición.

Con respecto a la dinámica migratoria en estos dos países, en el caso de Colombia ha tenido una tasa de migración negativa durante todo el periodo 1950-2000, el valor de la tasa promedio del periodo 1950-2000 fue de -1,9%, México también tuvo un comportamiento expulsivo, con una tasa promedio de migración durante el periodo 1950-2000 de -2,6%.

Mientras que en de Brasil la tasa de migración del quinquenio 1950-1955 fue de 1,9‰ y en los restantes quinquenios hasta el año 2000, su tasa de migración presenta un valor nulo. Es decir, no tuvo efecto relevante el componente migratorio en el cambio demográfico.

Costa Rica presenta una tasa de migración nula durante el periodo 1950-1975 y en la segunda mitad del siglo XX, la tasa de migración promedio fue positiva.

Se destaca una particularidad si analizamos la convergencia en el valor de la RDET en el tiempo, teniendo en cuenta la categorización del avance de la transición demográfica realizado por CEPAL (2008).

Las diferencias entre los valores máximos y mínimos en la RDET de los países que forman la categoría de transición avanzada, tienden a descender en el tiempo, lo mismo sucede con la variabilidad de este indicador.

El año 1950 la brecha en el valor de RDET era de 33,4 p.p. –México presentaba el valor máximo de RDET de 86,6 % y Argentina el mínimo, con un valor de 53,1%–, y en el año 2000 la brecha se reduce a sólo 7,0 p.p. –México presentaba el máximo de RDET con un valor de 60,9 % y Chile el valor mínimo de RDET de 53,8 %–.

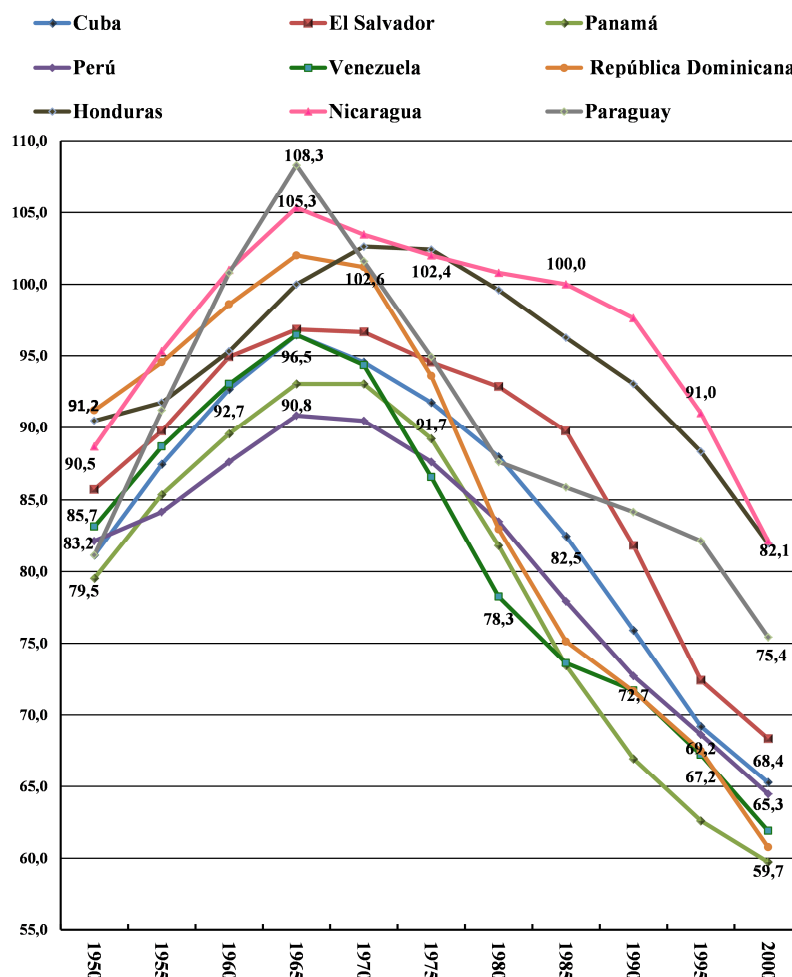
La variabilidad también tiende a reducirse, el coeficiente de variación de los valores de RDET de los países de la categoría avanzada en el año 1950 era de 17,0 % y este valor al año 2000 era de sólo 4,8 %. Ver **Gráfico N°13**.

En las categorías en transición plena – a diferencia de la dinámica de la RDET de los países de la categoría avanzada, en donde resalta una situación inicial muy favorable para algunos pocos países por sobre el resto –, a pesar de estar compuesta por la mayor cantidad de países, los valores de RDET en el año 1950 son más homogéneos.

***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

**Gráfico N°13.** Evolución de la Relación de Dependencia Demográfica Total (por cien). Países en transición Plena de América Latina. Periodo 1950-2000.

## **“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”**



(\*) Relación de dependencia total = (población de menores de 15 años más la población de 65 y más años) / (población de 15 a 64 años)

**Fuente:** Elaboración personal en base a la información del Boletín Demográfico América Latina y Caribe: Estimaciones y Proyecciones de Población 1950-2050. CELADE, 2004.

Para el análisis de los países en categorías en transición plena, procederemos a dividirlos tres grupos, con el objetivo de ser más didáctico:

El primero grupo está conformado por Panamá, Ecuador y Paraguay –ver **Cuadro N°7**–, que se ubicaban en el ranking de valores de RDET en el año 1950, en los puestos 7, 9 y 10 respectivamente.

El segundo grupo se encuentra conformado por Perú y Venezuela, ubicados en el ranking de valores de RDET del año 1950, en los puestos 12 y 13 respectivamente. Y el último

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

grupo de países de la categoría en transición plena, está formado por El Salvador, Nicaragua, Honduras y República Dominicana, que se encuentran ubicados en el ranking de valor de RDET del año 1950 en los puestos 15; 17; 19 y 20 respectivamente

Veamos que sucede al interior de cada uno de los grupos mencionados.

El primer grupo está conformado por Panamá ubicado en el puesto N°7; Ecuador en el puesto N°9 y Paraguay en el puesto N°10, del ranking de valor de RDET en el año 1950. La nueva posición en el ranking de menor valor promedio de RDET durante el periodo los tres países que ha mejorado su relación relativa. Mientras que Paraguay retrocedió 7 posiciones relativas y Ecuador lo hizo en 4 posiciones relativas, entre ambos rankings.

El segundo grupo está formado por: Perú, que se encontraba en el puesto número N°12 y Venezuela, que se ubicaba en el puesto número N° 13, en el ranking de menor valor de la RDET en el año 1950. Ambos países se ubican 4 posiciones relativas por encima en el ranking valor promedio de RDET del periodo 1950-2000-. Perú pasa a ubicarse en el puesto N°8 y Venezuela en el puesto N°9.

La dinámica migratoria de estos dos países, presenta una situación opuesta. Perú ha tenido una tasa de migración nula durante el periodo 1950-1975 y luego una tasa negativa durante el periodo 1975-2000 –la tasa de migración promedio de este último periodo fue de -2,9 ‰-. Mientras que Venezuela ha tenido una tasa de migración positiva durante el periodo 1950-1990 –su tasa de migración promedio fue de 3,1 ‰ durante estas cuatro décadas-, y en la década del noventa presenta una tasa de migración nula.

En el último grupo se encuentran los siguientes países: El Salvador, se ubicaba en el puesto N°15 en el ranking menor de valor de RDET del año 1950, Nicaragua en el puesto N°17, Honduras en el puesto N°19 y República Dominicana en la última posición.

En el ranking de menor valor promedio de RDET durante el periodo 1950-2000, se destaca el comportamiento de República Dominicana, ya que logra avanzar 6 posiciones relativas entre ambos ranking –pasa a estar en el puesto N°14 en el ranking de valores promedio de

## **“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”**

RDET del periodo 1950-2000-. El Salvador y Honduras se mantienen en la misma posición relativa en ambos ranking de RDET, y Nicaragua retrocede 3 posiciones relativas, ubicándose en el último lugar en el ranking de valores promedio de RDET del periodo 1950-2000.

Las diferencias entre los valores máximos y mínimos de RDET en la categoría de transición plena, tienden a crecer en el tiempo –lo opuesto a lo que vimos que ocurría en la categoría de países de la categoría de transición avanzada–.

El año 1950 la diferencia en el valor de RDET era de 11,7 p.p. –República Dominicana presentaba un valor máximo de RDET de 91,2 % y Panamá un valor mínimo de 79,5 %–, y en el año 2000 la brecha asciende a 22,4 p.p. –Nicaragua presenta un valor máximo de RDET de 82,1 % y Panamá un valor mínimo de 59,7 %–.

La variabilidad también tiende a elevarse entre el año 1950 y el año 2000, el coeficiente de variación de los valores de RDET en el año 1950 era de apenas 4,9 % y asciende en el año 2000 a 12,1 %.

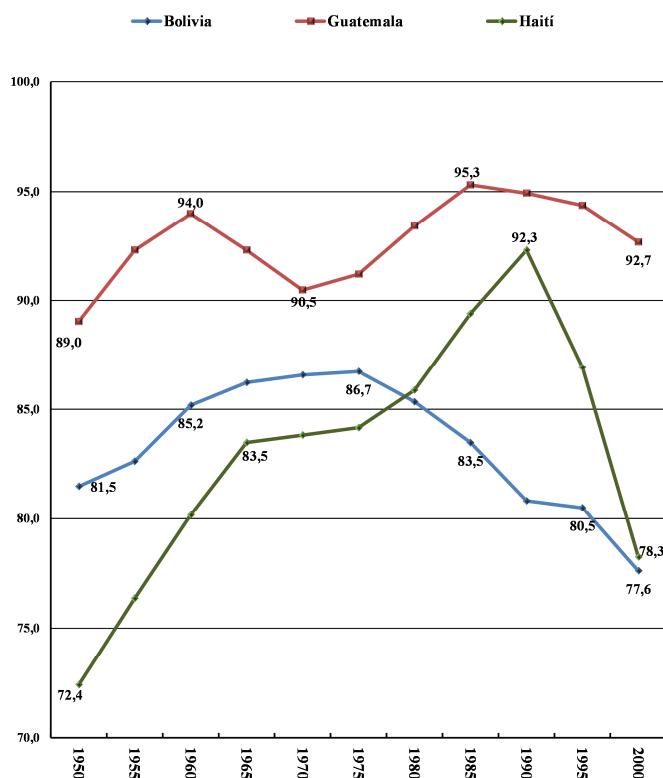
Por último, analizaremos la evolución de los valores de RDET de los países en la categoría de transición moderada. La misma se observa en el **Gráfico N°14**.

Dentro de esta categoría, el país con la situación más favorable en términos de menor valor de sostenibilidad demográfica en el año 1950, es Haití con un valor de RDET de 72,4%. En la situación más desventajosa se encontraba Guatemala con un valor de RDET de 89,0%. Hemos visto que en la categoría de países de transición avanzada, la situación inicial era muy heterogénea pero la dinámica a lo largo del periodo 1950-2000 va disminuyendo el nivel de variabilidad. Mientras que en el caso de los países de la categoría en transición plena sucedía lo contrario.

La categoría de transición moderada se destaca por mantener un comportamiento estable a lo largo de la segunda mitad del siglo XX. Es decir, que las ventajas iniciales, de Haití y Bolivia por sobre Guatemala, se mantienen en el tiempo.

## **“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”**

**Gráfico N°14.** Evolución de la Relación de Dependencia Demográfica Total (por cien). Países en transición Moderada. Periodo 1950-2000.



(\*) Relación de dependencia total = (población de menores de 15 años más la población de 65 y más años) / (población de 15 a 64 años)

**Fuente:** Elaboración personal en base a la información del Boletín Demográfico América Latina y Caribe: Estimaciones y Proyecciones de Población 1950-2050. CELADE, 2004.

Haití se encontraba, llamativamente, en el puesto número 4 del ranking de menor valor de RDET en el año 1950 de los países de América Latina, Bolivia en el puesto 11 y Guatemala en el puesto 18. Con respecto situación en el ranking de valor promedio de RDET del periodo 1950-2000, Haití retrocedió 6 posiciones relativas, Bolivia descendió una posición relativa y Guatemala permanece en la misma posición relativa.

En el año 1950, Guatemala presentaba valores de RDET que eran 23,0% superiores a Haití, y 9,3% mayores que Bolivia.

El valor promedio de RDET durante el periodo 1950-2000 de Haití era de RDET de 83,0% –un incremento de 14,6% con respecto al valor de 1950–. Mientras que Bolivia sólo

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

aumentan 2,3% y Guatemala 4,1%, entre el valor de RDET de 1950 y valor promedio de RDET del periodo 1950-2000.

Las diferencias entre los valores máximos y mínimos de RDET en la categoría de transición moderada a lo largo de la segunda mitad del siglo XX, es la que tiene el comportamiento más estable.

En el año 1950 la diferencia en el valor de RDET era de 16,6 p.p. –Guatemala presentaba el valor máximo de RDET con un valor de 89,0 % y Haití el valor mínimo de 72,4 %– y para el año 2000 la brecha se mantiene relativamente estable, en un valor de 15,1p.p. –Guatemala presentaba el valor máximo de RDET de 92,7 % y Bolivia el valor mínimo de 77,6 %–.

El coeficiente de variación de los valores de RDET en el año 1950 era de 8,4 % y en el año 2000 también fue de 8,4 %.

Vemos que los promedios de la RDET del periodo 1950-2000 de los países de América Latina, presentan ciertos aspectos estructurales. Los países que presentaban en la situación más aventajada en el año 1950, por su menor valor de RDET–como ser Argentina, Cuba y Chile–, consiguen sostener estas mejores posiciones relativas en el tiempo.

Los países con mayor dependencia demográfica –que presentan los valores más altos de RDET en el año 1950–, como son Guatemala, Honduras y Nicaragua, continúan estando en la peor situación relativa dentro de la región, en términos de una mayor carga de dependencia demográfica en relación al resto.

De los 10 países que conforman la categoría en transición plena, sólo en 3 tres países se observan incrementos importantes. Perú y Venezuela ascienden 4 posiciones relativas, sin embargo se ubicaban en una posición relativamente elevada en el ranking de menor valor de RDET del año 1950. Y el otro caso es el de República Dominicana, que avanza 6 posiciones relativas entre ambos ranking. Se desataca por encontrarse en el último lugar en el ranking del año 1950.

Finalizaremos este apartado refiriéndonos a la ausencia de precisión del momento en que comienza y termina el periodo del bono demográfico. Con respecto a esta problemática,

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

CEPAL (2008) explica lo siguiente: “no existe una medida exacta de los límites del bono demográfico y su definición en términos de evolución de la relación de dependencia suele variar. En este estudio se considera el período de bono demográfico dividido en tres fases: en la primera (Bono 1) la relación de dependencia disminuye pero todavía se mantiene relativamente alta, con más de dos dependientes por cada tres personas en edades activas; en la segunda (Bono 2), la relación de dependencia alcanza niveles más favorables, menos de dos dependientes por cada tres personas en edades activas y sigue bajando; en la tercera (Bono 3) la relación de dependencia empieza a subir debido al aumento proporcional de personas mayores, pero todavía se mantiene en niveles favorables –menos de dos dependientes por cada tres personas en edades activas–” (CEPAL, 2008:149).

Utilizaremos la definición de las tres fases de bono demográfico de CEPAL (2008) mencionada anteriormente, para aplicarla a los 7 países representativos de cada una de las categorías de la TTD, durante el periodo 1950-2040. Los datos de la serie correspondiente al periodo 2000-2040, contienen valores que surgen de proyecciones, por tanto debemos tomar los resultados como parciales.

En el **Cuadro N°5** se presentan como quedarían constituidas cada una de las tres fases del bono demográfico según CEPAL (2008) y cuál es el tiempo de duración de cada una de ellas para los países seleccionados.



## **“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”**

**Cuadro N°5.** Extensión y Estructura del Bono Demográfico, según clasificación de CEPAL (2008). Países seleccionados de América Latina. Periodo 1950-2040.

Años	Extensión y estructura del bono demográfico *							
	CUBA (T. Muy Avanzada)	ARGENTINA (T. Avanzada)	CHILE (T. Avanzada)	COSTA RICA (T. Avanzada)	PERU (T. Plena)	PARAGUAY (T. Plena)	HAITI (T. moderada)	Promedio América Latina
1950	0,69	0,53	0,69	0,76	0,82	0,80	0,73	0,78
1955	0,67	0,55	0,74	0,87	0,84	0,85	0,76	0,81
1960	0,65	0,57	0,80	0,98	0,88	0,90	0,80	0,86
1965	0,70	0,57	0,83	1,05	0,91	0,93	0,84	0,89
1970	0,76	0,57	0,81	0,98	0,90	0,93	0,84	0,87
1975	0,79	0,58	0,73	0,85	0,88	0,89	0,84	0,84
1980	0,65	0,63	0,63	0,74	0,84	0,82	0,86	0,79
1985	0,53	0,65	0,58	0,69	0,78	0,74	0,89	0,74
1990	0,46	0,66	0,56	0,69	0,73	0,67	0,93	0,70
1995	0,46	0,62	0,57	0,66	0,69	0,63	0,87	0,64
2000	0,45	0,60	0,54	0,59	0,65	0,60	0,78	0,60
2005	0,42	0,58	0,49	0,52	0,60	0,57	0,69	0,56
2010	0,42	0,56	0,46	0,47	0,55	0,56	0,66	0,53
2015	0,44	0,55	0,45	0,45	0,51	0,54	0,63	0,52
2020	0,47	0,53	0,47	0,45	0,49	0,52	0,59	0,51
2025	0,49	0,53	0,51	0,47	0,48	0,52	0,55	0,50
2030	0,57	0,52	0,54	0,49	0,48	0,52	0,52	0,51
2035	0,66	0,52	0,57	0,51	0,48	0,53	0,49	0,51
2040	0,73	0,53	0,59	0,52	0,49	0,55	0,48	0,52

<b>Bono 1</b> RDET Decreciente y Mayor a 2/3	<b>Bono 2</b> RDET Decreciente y Menor a 2/3	
<b>Bono 3</b> RDET Creciente y Menor a 2/3		

**Fuente:** Elaboración personal en base a la información del Boletín Demográfico América Latina y Caribe: Estimaciones y Proyecciones de Población 1950-2050. CELADE, 2004.

(\*) Bono 1: período en que la relación de dependencia es decreciente pero mayor que dos dependientes por cada tres personas en edades activas; Bono 2: período en que la relación de dependencia es decreciente pero menor a dos dependientes por cada tres personas en edades activas; Bono 3: período en que la relación de dependencia es creciente pero menor a dos dependientes por cada tres personas en edades activas. En el gráfico no se incluye a Uruguay debido a que tras alcanzar su valor máximo, la relación de dependencia en este país ya no desciende por debajo de dos dependientes por cada tres personas en edades activas (CEPAL, 2008:150).

Los valores de RDET de los años 1950 y 1955 de todos los países seleccionados de América Latina, inclusive el Promedio de países de América Latina –con excepción de Cuba y Argentina–, no quedarían comprendidos en ninguna de las fases del bono demográfico.

En el caso particular de la Argentina a lo largo de toda la serie de valores de RDET en años quinquenales entre el año 1950 y el año 2040, en ningún momento se alcanzan valores de RDET superiores a dos dependientes por cada tres personas en edades activas. Por tanto, la

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

RDET de la Argentina durante el periodo mencionado no pasaría por la etapa 1 del bono demográfico. Comenzaría directamente en el año 1950 en la etapa 3 del bono demográfico, luego retrocedería a la etapa 2 y a partir del año 2035 volvería a la etapa 3, tomando la definición de las tres fases del bono demográfico formulada por CEPAL (2008).

En Cuba se presentan valores de RDET durante la década del sesenta que crecen y que al mismo tiempo son superiores a dos dependientes por cada tres personas en edades activas. Esta dinámica no es considerada en la definición operativa de las tres fases del bono demográfico formulada por CEPAL (2008), por tanto, existiría para Cuba una interrupción de la etapa 1 del bono demográfico que había comenzado en el año 1950 y que vuelve a retomarse recién en el año 1975.

La secuencia continua del pasaje por las tres etapas del bono demográfico, tal como fue definido por CEPAL (2008) –el pasaje por las etapas del Bono 1, 2 y 3–, sólo se cumpliría en los siguientes países de los siete que hemos seleccionados: Chile, Costa Rica, Perú, Paraguay y Haití, sin embargo se presentan marcadas diferencias en el valor de RDET que tiene cada uno de estos países antes de ingresar en la etapa del Bono 1.

Se observa que no existe relación entre los resultados obtenidos utilizando la categorización según la TTD–muy avanzada, avanzada, plena y moderada– y los resultados que se obtienen implementando la definición de las etapas 1; 2 y 3 del bono demográfico.

En el año 1965 Costa Rica y Chile –ambos ubicados en la categoría de transición avanzada– así como también Perú –ubicado en la categoría de transición plena–, comienzan la etapa 1 del bono demográfico. Costa Rica ingresa con un valor de RDET de 1,05 –expresado en base 1, que es equivalente a decir que el valor de RDET de Costa Rica es de 105 %–, Chile ingresa con un valor de RDET de 0,83, mientras que Perú comienza con un valor de RDET de 0,91.

La ubicación de Perú, que pertenece a la categoría de transición plena, se encuentra en el medio entre Chile y Costa Rica. Estos resultados expresan cierta contradicción en relación a

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

las formulaciones mencionadas en el artículo de CEPAL: “En general, se estima que el período del bono será menos extenso en los países más avanzados en el proceso de transición demográfica, que en los países que se encuentran más atrasados en este proceso” (CEPAL, 2008:150).

Esta última definición operativa del bono demográfico de CEPAL (2008) y la categorización de las cuatro etapas que utilizamos anteriormente en este apartado, son algunas de las maneras alternativas existentes que buscan precisar el tiempo de duración del bono demográfico y la TTD. Este estado de situación refleja las imprecisiones teóricas del bono demográfico, al mismo tiempo que se evidencia el surgimiento de una diversidad de definiciones que buscan ajustarse a los datos de la realidad, logrando sólo aumentar el nivel de imprecisión.

### **2.5 Evidencias empíricas del carácter desigual del crecimiento económico y poblacional entre las diferentes regiones del mundo. El caso de América Latina.**

En este apartado ahondaremos sobre algunas particularidades del crecimiento económico y poblacional, como ser su evidente carácter estructural que se hace presente entre las diferentes regiones del mundo y en gran medida al interior de América Latina.

Según Kuznets, existe crecimiento económico<sup>65</sup> cuando aumenta la población y su producto per cápita de modo constante, sin embargo, el elevado ritmo de aumento del producto per cápita o por trabajador, característico del crecimiento económico moderno, “estuvo inevitablemente asociado a fuertes transformaciones estructurales” (Kuznets, 1995a: 27), como ser: los cambios en el peso relativo de los diversos sectores productivos dentro de la producción del país, el capital y la mano de obra, cambios paralelos en la composición profesional de los trabajadores, en los tipos de organización económica de la

---

<sup>65</sup> El periodo de expansión económica que se inicia en la Revolución Industrial y que llega hasta nuestros días ha sido denominado por el historiador económico Simon Kuznets como la fase de “crecimiento económico moderno”.

## **“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”**

unidad productora, en la distribución entre consumo y formación de capital, e incluso en las principales tendencias de los componentes de consumo e inversión (Kuznets, 1973: 358).

A fines del siglo XVIII según Malthus el sistema económico se encontraba enredado en una trampa donde cualquier avance tecnológico suponía un aumento demográfico que conllevaría a una disminución de la renta per cápita, un aumento de la mortalidad y, consecuentemente a una reversión al anterior nivel de subsistencia de equilibrio.

La Revolución Industrial constituyó la solución a la trampa malthusiana, la producción comenzó a lograr un crecimiento superior al que tuvo el desarrollo cuantitativo de la población y de este modo, esto genera que la población inglesa comience a percibir un aumento en su poder adquisitivo.

Como ya comentamos en varias oportunidades, una de las respuestas pendientes que atraviesa tanto a las teorías del crecimiento económico como a las de desarrollo económico, es la problemática acerca de si las diferencias en niveles de bienestar y riqueza existentes entre países tenderán a disminuir o desaparecer, convergencia<sup>66</sup>, o si, por el contrario, tienden a persistir o aumentar, es decir a la divergencia.

En un primer momento los modelos neoclásicos predicen convergencia<sup>67</sup> cuando se trata de economías con características y parámetros estructurales muy semejantes.

---

<sup>66</sup> Los modelos de convergencia neoclásicos básicos plantean dos tipos de convergencia: a) Convergencia Absoluta: Si todas las economías tienen acceso a las mismas tecnologías, tienen tasa de ahorro, de depreciación y de crecimiento demográfico similares, tendrán el mismo estado estacionario y, en consecuencia, los países más pobres crecerán más rápidamente. b) Convergencia Relativa: Si los países tienen acceso a las mismas tecnologías y distintos estados estacionarios, sus diferencias sólo pueden explicarse por distintas tasas de ahorro, crecimiento demográfico o tasas de depreciación.

<sup>67</sup> Los modelos neoclásicos de convergencia, se basan en una función decreciente de las tasas de crecimiento del PBI per cápita. En los primeros estadios del desarrollo, en donde el ingreso per cápita es bajo, las tasas de crecimiento serían altas y tenderían a ser cada vez menores a medida que los niveles del PBI per cápita sean cada vez más elevados. Por supuesto que estas deducciones no se ajustan a la diversidad de casos diferentes que no siguen este patrón de comportamiento en la realidad.

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

En el modelo de Solow y Swan (Barro y Sala-i-Martin, 1995, p.22) se concluye que a largo plazo cada economía tenderá a su estado estacionario. “Por tanto, el modelo no predice convergencia en todas las circunstancias; un país pobre puede crecer a una tasa menor que la de un país rico. Los países con bajos niveles de partida, probablemente están allí por poseer estados estacionarios de bajo nivel, debido a la existencia de bajas tasas de ahorro crónicas y persistentes políticas gubernamentales que efectivamente bajan el nivel de la función de producción” (Barro y Sala-i-Martin, 1995, p. 29-30).

En síntesis esta nueva variante de los modelos neoclásicos de crecimiento supone que cada país tiene su propio estado estacionario al que tienden más temprano que tarde, y también consideran que una economía crecerá más rápido cuanto más lejos se encuentre de su estado estacionario.

Para llegar a este tipo de conclusiones, bastante alejadas de los datos de la realidad, la teoría neoclásica recurre a un supuesto adicional muy fuerte, que es considerar que cualquier país podrá tener acceso a los últimos conocimientos sin ningún tipo de restricción, ni costo adicional. Esto le permite afirmar a la teoría neoclásica, lo que se ha denominado convergencia absoluta y refiere a que si todos los países comparten tasas similares de ahorro, de crecimiento demográfico y de depreciación, dado que todos tienen acceso libre y gratuito al conocimiento tecnológico, deberán converger al mismo estado estacionario. Además la hipótesis de la convergencia absoluta afirma que la tasa de crecimiento será mayor cuanto menor sea el nivel de PBI per cápita del país.

Mientras que la realidad empírica sigue una dinámica para nada compatible con las suposiciones de los modelos neoclásicos, en donde regiones enteras permanecen sin lograr avances significativos en el PBI per cápita durante décadas y al mismo tiempo se observa que países con iguales características en parámetros económicos determinantes presentan diferencias muy grandes en sus tasas de crecimiento.

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

En síntesis, desde el paradigma neoclásico, no contamos con marcos teóricos que permitan darnos una explicación de por qué el crecimiento económico en las regiones y entre los países crecen de manera tan desigual.

Desde una mirada de la economía heterodoxa incorporaremos la idea del carácter desigual del desarrollo y de su impacto generador de desequilibrios económicos territoriales. En los trabajos de Bairoch (1981)<sup>68</sup>, que concuerdan con los postulados del crecimiento polarizado formulados por Francois Perroux, también cobra importancia el análisis sobre los orígenes y difusión de los procesos de industrialización, tratando de identificar las fuentes del crecimiento económico diferencial, entendido como características históricas y estructurales. Alejados de la creencia en los supuestos de la perfecta regulación del mercado, se destacan las imperfecciones en el mercado de factores de la producción y las demás fallas de mercado en los procesos de crecimiento que los modelos neoclásicos no cuestionan.

Utilizando los datos provenientes de la base del proyecto Maddison<sup>69</sup>, realizaremos un análisis descriptivo de la evolución en el tiempo del nivel de riqueza producido y de los cambios en la distribución de la población. Las variables que principalmente utilizaremos son: PBI<sup>70</sup> –en dólares constantes de 1990–, PBI per cápita y Población, según regiones o países seleccionados.

---

<sup>68</sup> Bairoch, Paul (1981), “The Main Trends in National Economic Disparities since the Industrial Revolution”, en P. Bairoch y M. Lévy-Leboyer, *Disparities in Economic Development since Industrial Revolution*, Macmillan, p. 3-17.

<sup>69</sup> Desde 1982, Angus Maddison comenzó a publicar, con regularidad e intervalos de algunos años, un conjunto de libros de análisis de la economía mundial en el largo plazo, que progresivamente iban ampliando el espacio geográfico y el espacio temporal. A su vez, su creciente base de datos se fue independizando como un producto específico, lo que de ninguna manera supuso que Angus abandonara sus trabajos interpretativos.

<sup>70</sup> El PBI es la suma del valor agregado bruto de todos los productores residentes en la economía más todos los impuestos a los productos, menos todo subsidio no incluido en el valor de los productos. Se calcula sin

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

Comenzaremos este análisis, cuantificando los cambios relativos entre el año 1820 y el 2008 –la disponibilidad de información–, en el aporte que hace cada país y región a la producción mundial y a la población total –la relación entre ambas variables determina el valor del PBI per cápita–.

Luego haremos el mismo tipo de análisis pero nos circunscribiremos a lo que sucede entre los países de la región de América Latina, pero sólo para el periodo 1950-2000, debido a la disponibilidad de los datos existentes.

En el año 1820 Europa Occidental producía el 22,9 % de la riqueza del mundo, teniendo en su territorio al 12,8 % de la población mundial. Mientras que para el año 2008 su participación en la producción mundial fue de 17,1 % –un descenso de 5,8 p.p. con respecto al año 1820 –, y en este año en Europa Occidental sólo se alojaba al 6,0 % de la población del mundo –retrocediendo 6,8 p.p.–.

Es decir, que Europa Occidental pierde menos participación relativa en la producción mundial, en relación a la caída relativa en su aporte a la población mundial. Lo que se contradice con el supuesto básico del bono demográfico, que considera una relación positiva entre el aumento poblacional y el crecimiento económico.

Teniendo en cuenta los valores absolutos de estas variables. La producción de Europa Occidental pasó de U\$D 158.860 millones –dólares constantes de 1990– a U\$D 8.698.029 millones entre el año 1820 y el año 2008, es decir un crecimiento de 5.375,3 %. Y la población era de 133.028 miles de personas en el año 1820 y paso a ser de 401.353 miles de personas en año 2008, un crecimiento del 201,7 % en un periodo de 188 años. , Podemos decir que para multiplicar el valor de su PBI en casi 54 veces, sólo se necesitó aumentar en dos veces más su población total.

---

hacer deducciones por depreciación de bienes manufacturados o por agotamiento y degradación de recursos naturales. Los datos se expresan en dólares de los Estados Unidos a precios constantes del año 1990.

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

El resultado de esta dinámica, reflejada en la variación del valor del indicador PBI per cápita presente un crecimiento de 1.714,8 % entre el año 1820 y el año 2008. El valor del PBI per cápita en el año 1820 era de U\$D 1.194 por persona y pasó a ser de U\$D 21.672 en el año 2008.

En Latinoamérica y el Caribe –utilizaremos ambas regiones juntas para facilitar las comparaciones, dado que no afecta el propósito que buscamos– en el año 1820 se producía el 2,2 % de la producción mundial, y el porcentaje de la población mundial que residía en ambas regiones representaba al 2,1 %.

Llegado el año 2008 el aporte que realiza ambas regiones al total de la riqueza producida en el mundo fue de 7,9 % –tuvo un aumento de 5,8 p.p. con respecto al año 1820–. La población del año 2008 representa el 8,6 % de la población del mundo –un incremento de 6,5 p.p.–.

Es decir, entre el año 1820 y el 2008, Latinoamérica y el Caribe aumentan su participación relativa en la producción mundial, pero en menor medida que el incremento de su participación relativa en la población del mundo.

A pesar de que Latinoamérica y el Caribe incremento el peso relativo de su población en el total mundial, su incremento en la participación relativa de la riqueza fue menos que proporcional al incremento poblacional. Lo que sería contradictorio con respecto al bono demográfico, que considera una relación mecánica entre el aumento poblacional y la potencialidad sobre el crecimiento económico.

En términos absolutos, la producción de Latinoamérica y el Caribe pasó de U\$D 14.921 millones a U\$D 4.045.933 millones, es decir un crecimiento de 27.015,7 % entre el año 1820 y el año 2008. Mientras que la población de ambas regiones era de 21.591 miles de personas en el año 1820 y alcanzo la cifra de 580.217 miles de personas en el año 2008, lo que representa un aumento de 2.587,3 %, durante este lapso.

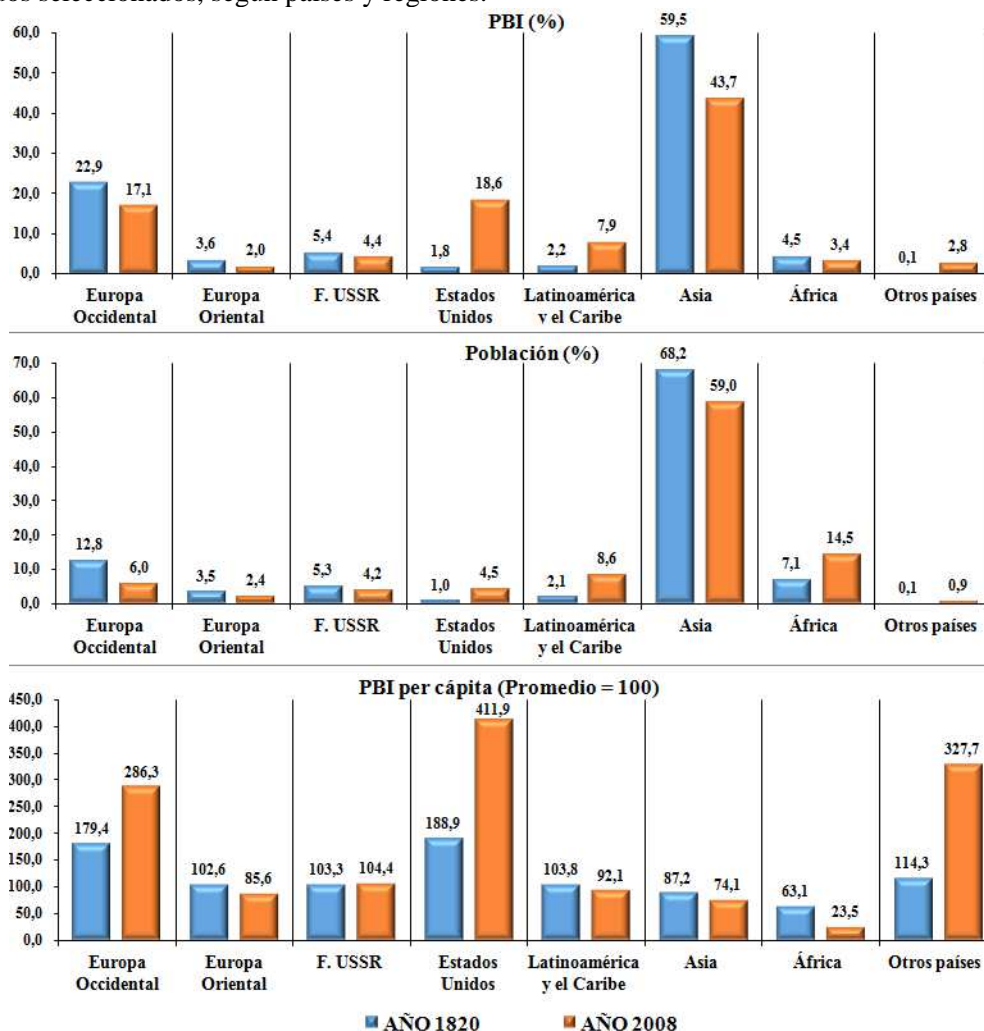
Es decir que para multiplicar la cantidad producida en Latinoamérica y el Caribe producción en casi 270 veces solamente se necesitó aumentar en algo más de 25 veces la



## **“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”**

cantidad de población. El resultado de esta relación, expresada en la variación del PBI per cápita, muestra que en el año 1820 este era de USD 691 por persona, pasando a ser de USD 6.973 en el año 2008. Se trata de un crecimiento del 909,0 % en el PBI per cápita. Ver Gráfico N°15.

**Gráfico N°15.** Variación relativa en el PBI, PBI per cápita y en Población mundial durante los periodos seleccionados, según países y regiones.



**Fuente:** Elaboración personal sobre la base de datos del proyecto Maddison.

**Notas:** Europa Occidental, incluye los siguientes países: Austria, Bélgica, Dinamarca, Finlandia, Francia, Alemania, Italia, Países Bajos, Noruega, Suecia, Suiza, Reino Unido, Irlanda, Grecia, Portugal, España y otros pequeños países de Europa. -Europa Oriental incluye los

## **“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”**

siguientes países: Albania, Bulgaria, Checoslovaquia, Hungría, Polonia, Rumania y Yugoslavia. -Latinoamérica y el Caribe incluye los siguientes países: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México, Perú, Uruguay, Venezuela, Bolivia, Costa Rica, Cuba, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, Jamaica, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Puerto Rico y Trinidad y Tobago. -Asia incluye los siguientes países: China, India, Indonesia, Japón, Filipinas, Corea del Sur, Tailandia, Taiwán, Bangladesh, Birmania, Hong Kong, Malasia, Nepal, Pakistán, Singapur, Sri Lanka, Afganistán, Camboya, Laos, Mongolia, Corea del Norte, Vietnam, Bahrein, Irán, Irak, Israel, Jordania, Kuwait, Líbano, Omán, Qatar, Arabia Saudita, Siria, Turquía, Yemen y otros. - África incluye los siguientes países: Angola, Argelia, Benin, Botswana, Burkina Faso, Burundi, Cabo Verde, Camerún, Centr. Afr. Rep. , Chad, Islas Comoras, Costa de Marfil, Djibouti, Egipto, Guinea Ecuatorial, Eritrea y Etiopía Gabón, Gambia, Ghana Guinea, Guinea Bissau, Kenya, Lesotho, Liberia, Libia, Madagascar, Malawi, Malí, Mauritania, Mauricio, Marruecos, Mozambique, Namibia, Níger Nigeria, Rwanda, S. Tomé & P. Senegal, Seychelles, Sierra Leona, Somalia, Sudáfrica, Sudán, Swazilandia, Tanzania, Togo, Túnez, Uganda, Zaire, Zambia, Zimbabwe y pequeños países africanos. -Otros países incluye los siguientes países: Australia, N. Zelandia y Canadá

Según los países y regiones seleccionados, los cambios en la conformación de la producción mundial entre el año 1820 y el año 2008, fueron los siguientes: Asia pierde 15,8 p.p., Europa Occidental retrocede 5,8 p.p., Europa Oriental desciende 1,6 p.p., África retrocede 1,1 p.p., y F. USSR cae 1,0 p.p.

En total son 25,3 p.p. que pertenecían a esas regiones y países en 1820 y que en el año 2008 pasaron a ser ocupados por: Estados Unidos, que creció 16,8 p.p.; Latinoamérica y el Caribe, que aumento su participación en el PBI mundial en 5,8 p.p. y Otros países – Australia, N. Zelandia y Canadá– que incremento su peso relativo en la producción mundial en 2,7 p.p.

Con respecto a los cambios en la distribución de la población mundial entre el año 1820 y el año 2008 según los países y las regiones seleccionados. Los que cedieron participación relativa fueron: Asia, en 9,2 p.p.; Europa Occidental en 6,8 p.p.; Europa Oriental en 1,1 p.p. y F. USSR en 1,0 p.p. En total estas regiones y países pierden 18,2 p.p. de la participación que tenían del año 1820. Este espacio en el año 2008 fue reemplazado por: África en 7,3 p.p.; Latinoamérica y el Caribe en 6,5 p.p.; Estados Unidos en 3,6 p.p. y Otros países – Australia, Nueva Zelandia y Canadá– en 0,7 p.p.

En el año 1820 la variabilidad de la distribución del incremento del PBI los países y regiones seleccionados, presenta un valor C.V. de 151,9%, mientras que la dispersión de la población es un poco superior, con un valor de su C.V. de 171,1%, es decir que la gente se encontraba mas dispersa que la producción. Pasados 188 años, vemos que la distribución del PBI en el mundo tiene un C.V. de 106,0 % – según las regiones y países considerados–,

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

se hizo un poco más homogénea —el C.V. se redujo en 45,8 p.p. —. Y la dispersión de la población sigue siendo superior a la producción, aunque se redujo el valor de su C.V. a 144,0% en el año 2008. Lo que significa un descenso de 27,1 p.p. con respecto al año 1820, que tenía un valor e C.V. de 171,1%.

La reducción de la variabilidad en la distribución de la producción mundial fue mayor a la población. Esto se evidencia en el aumento de la variabilidad del PBI per cápita, que pasa de un C.V. de 34,8 % en el año 1820 a 76,6 % en el año 2008.

La brecha entre el país con mayor y menor PBI per cápita se incrementa en el tiempo fuertemente. En el año 1820 era de USD 837 por persona —surge de la diferencia entre el PBI per cápita de Estados Unidos que tenía un de USD 1.257 por persona, y el de África de USD 420—. Mientras que en el año 2008 la brecha era de USD 29.397 por persona —entre Estados Unidos que tenía un PBI per cápita de USD 31.178 por persona, y África con USD 1.780—.

Los datos refutan toda posibilidad de convergencia a lo largo de estos 188 años. Contradiendo la premisas tanto la TTD, como en el concepto del bono demográfico, consideran respecto a la convergencia económica.

Surgen muchas situaciones irregulares del análisis de anterior, para no extendernos demasiado solo destacaremos algunos casos.

África sufre un retroceso en la participación en la producción mundial entre el año 1820 y el año 2008, al mismo tiempo que esta región incrementó el peso su la población en la población mundial, entre los años mencionados.

En el caso de Estados Unidos, se produce un aumento de la participación en la riqueza mundial de 16,8 p.p. entre 1820 y el 2008, mientras que en población mundial del año 2008, su peso relativo sólo se incrementa en 3,6 p.p. con respecto al año 1820.

Es importante destacar que ya en el año 1820, Europa Occidental y Estados Unidos producían el 22,9 % y el 1,8 % de la producción mundial respectivamente. Es decir que concentraban el 24,7 % de la producción mundial, pero solo alojaban al 13,7 % de la

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

población mundial, con un ingreso per cápita cercano a los U\$D 1.200. El PBI per cápita de Europa Occidental y Estados Unidos, era 84,1 % superior al ingreso per cápita promedio del mundo –cuyo valor era de U\$D 666– y también 77,4 % superior al de Latinoamérica y el Caribe –que tenía un PBI per cápita de U\$D 691 en el año 1820–.

En el año 2008 Europa Occidental produce el 17,1% y Estados Unidos el 18,6 % de la producción mundial. Para este año concentraban el 35,7 % de la producción mundial (se incremento la participación 11,0 p.p. con respecto al año 1820. La población mundial que habita en Europa Occidental y Estados Unidos es solo el 10,5 %, un descenso de 3,2 p.p. con respecto al año 1820.

En Europa Occidental el PBI per cápita del año 1820 era 79,4% superior a la media mundial, y en el año 2008 pasa a ser 186,3% más grande que el promedio del PBI per cápita mundial. Y en Estados Unidos en el año 1820 el PBI per cápita del era 88,9% superior al PBI per cápita mundial, y en el año 2008 esta diferencia asciende a 311,9%.

A pesar de los datos presentados, el paradigma neoclásico supone que los trabajadores migran libremente cuando perciben un diferencial de ingreso superior al que están recibiendo. En base a esta dinámica se postula que el salario no pueda ser significativamente diferente entre las distintas partes del mundo –suponiendo la existencia de una perfecta movilidad del factor trabajo–.

Enfrentados a los datos de la realidad, surge como pregunta inevitable: ¿por qué el 89,5% de la población mundial continúa habitando en regiones en donde el PBI per cápita es significativamente inferior al de Europa Occidental y Estados Unidos?

Analizaremos el incremento de la producción y de la población mundial durante estos 188 años, pero considerando periodos más cortos de tiempo. Los años seleccionados para realizar las comparaciones en los periodos intermedios son: 1820; 1870; 1913; 1940; 1980 y 2008.

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

Comenzando por la nueva riqueza generada entre el año 1820 y 1870. Esta asciende a 416.182 millones dólares –se incremento el PBI mundial en 60,0%–, y el aumento de poblacional mundial fue de 234.024 miles de personas –un aumento relativo de 22,5%–. Ver Cuadro N°6-A y B.

Veamos a continuación como se distribuyó el nuevo incremento de la producción y de la población, generados entre 1820 y 1870:

- El 49,8 % del incremento de la producción correspondió a Europa Occidental y el 23,3 % del incremento de la población mundial.
- El 20,6 % de la nueva producción mundial fue de Estados Unidos, mientras que participó en el 12,9 % del incremento poblacional.
- El 11,0 % del incremento de la producción fue de la Unión Soviética. Y del total del crecimiento poblacional le correspondió el 14,5 %.
- El 6,1 % del incremento de la riqueza fue de Europa Oriental. Siendo el responsable del 7,3 % del crecimiento poblacional.
- El 3,4 % del crecimiento de la producción lo aparto África. Y con respecto al crecimiento de la población, su participación fue de 6,9 %.
- El 3,2 % del incremento de la producción fue de Asia, mientras que su aporte al crecimiento poblacional del mundo fue del 25,1 %.
- El 3,0 % de la nueva riqueza fue para América Latina y El Caribe. Aportando el 8,0 % al incremento poblacional mundial.
- El 2,9 % de la nueva producción fue para Australia, Nueva Zelandia y Canadá y su participación en el incremento poblacional mundial fue de sólo 2,0 %.

**“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”**

**Cuadro N°6-A.** PBI, Participación en PBI mundial y Tasa de crecimiento anual medio –en porcentaje–. Según países y regiones seleccionados. Años: 1820; 1870; 1913; 1940; 1980 y 2008.

Año	PBI (millones de dólares de 1990)								
	W. Europe <sup>1</sup>	E. Europe <sup>2</sup>	F. USSR	USA	Latinoamérica y el Caribe <sup>3</sup>	Asia <sup>4</sup>	África <sup>5</sup>	Otros países <sup>6</sup>	Total en el Mundo
1820	158.860	24.906	37.678	12.548	14.921	412.477	31.161	951	693.502
1870	366.198	50.163	83.646	98.374	27.311	425.638	45.234	13.119	1.109.684
1913	902.080	134.794	232.351	517.383	120.796	680.742	79.486	65.558	2.733.190
1940	1.336.922	185.023	420.091	929.737	251.167	1.107.589	157.632	116.474	4.504.635
1980	4.849.845	675.819	1.709.174	4.230.558	1.960.037	5.232.929	724.036	647.597	20.029.995
2008	8.698.029	1.030.628	2.242.206	9.485.136	4.045.933	22.288.543	1.734.918	1.448.542	50.973.935
Año	Participación del PBI (dólares constantes de 1990), según regiones o países seleccionados. En porcentaje								
	W. Europe	E. Europe	F. USSR	USA	Latinoamérica y el Caribe	Asia	África	Otros países	Total en el Mundo
1820	22,9	3,6	5,4	1,8	2,2	59,5	4,5	0,1	100,0
1870	33,0	4,5	7,5	8,9	2,5	38,4	4,1	1,2	100,0
1913	33,0	4,9	8,5	18,9	4,4	24,9	2,9	2,4	100,0
1940	29,7	4,1	9,3	20,6	5,6	24,6	3,5	2,6	100,0
1980	24,2	3,4	8,5	21,1	9,8	26,1	3,6	3,2	100,0
2008	17,1	2,0	4,4	18,6	7,9	43,7	3,4	2,8	100,0
Año	Tasa de crecimiento anual medio PBI <sup>7</sup> (dólares constantes de 1990, en porcentaje)								
	W. Europe	E. Europe	F. USSR	USA	Latinoamérica y el Caribe	Asia	África	Otros países	Total en el Mundo
1820-1870	1,7	1,4	1,6	4,1	1,2	0,1	0,7	5,2	0,9
1870-1913	2,1	2,3	2,4	3,9	3,5	1,1	1,3	3,7	2,1
1913-1940	1,5	1,2	2,2	2,2	2,7	1,8	2,5	2,1	1,9
1940-1980	3,2	3,2	3,5	3,8	5,1	3,9	3,8	4,3	3,7
1980-2008	2,1	1,5	1,0	2,9	2,6	5,2	3,1	2,9	3,3

**Fuente:** Elaboración personal sobre la base de datos del proyecto Maddison

**Notas:** 1- Austria, Bélgica, Dinamarca, Finlandia, Francia, Alemania, Italia, Países Bajos, Noruega, Suecia, Suiza, el Reino Unido, Irlanda, Grecia, Portugal, España y otros pequeños países de Europa. 2-Incluye los siguientes países: Albania, Bulgaria, Checoslovaquia, Hungría, Polonia, Rumania y Yugoslavia. 3-Incluye los siguientes países: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México, Perú, Uruguay, Venezuela, Bolivia, Costa Rica, Cuba, Dominicana Rep., Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, Jamaica, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Puerto Rico y T. y Tobago. 4-Incluye los siguientes países: China, India, Indonesia, Japón, Filipinas, S. Corea, Tailandia, Taiwán, Bangladesh, Birmania, Hong Kong, Malasia, Nepal, Paquistán, Singapur, Sri Lanka, Afganistán, Camboya, Laos, Mongolia, Corea del Norte, Vietnam, Bahráin, Irán, Irak, Israel, Jordania, Kuwait Líbano el Omán Qatar Arabia Saudí Siria, Turquía, Yemen y otros. 5. Incluye los siguientes países: Argelia, Angola, Benín, Botsuana, Burkina Faso, Burundi, Camerún, Cabo Verde, Centr. Afr. Rep., Chad, Comores, Costa de Marfil Djibouti, Egipto, Guinea Ecuatorial, Eritrea y Etiopía Gabón, Gambia, Ghana Guinea, Guinea Bissau, Kenia, Lesotho, Liberia, Libia, Madagascar, Malawi, Malí, Mauritania, Mauricio, Marruecos, Mozambique, Namibia, Níger Nigeria, Runda, S. Tomé y P.

## **“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”**

Senegal, Seychelles, León Sierra, Somalia, Sudáfrica, Sudán, Swazilandia, Tanzania, Togo, Túnez, Uganda, Zaire, Zambia, Zimbabue y pequeños países africanos otros. 6-Incluye los siguientes países: Australia, N. Zelanda y Canadá. 7-Tasa de crecimiento promedio anual del PBI, calculada de forma logarítmica [ $g_x = \ln(x_t/x_1) / \Delta t * 100$ ]. 8- El dato a partir del año 1990 corresponde solo a Rusia.

**Cuadro N°6-B.** Población, Distribución porcentual de la población mundial y Tasa de crecimiento anual medio –en porcentaje–. Según países y regiones seleccionados. Años. 1820; 1870; 1913; 1940; 1980 y 2008.

Año	Poblacion (en miles de personas)								
	W. Europe <sup>1</sup>	E. Europe <sup>2</sup>	F. USSR	USA	Latinoamérica y el Caribe <sup>3</sup>	Asia <sup>4</sup>	África <sup>5</sup>	Otros países <sup>6</sup>	Total en el Mundo
1820	133.028	36.457	54.765	9.981	21.591	710.400	74.236	1.250	<b>1.041.708</b>
1870	187.499	53.557	88.672	40.241	40.401	769.050	90.466	5.847	<b>1.275.732</b>
1913	260.975	79.530	156.192	97.606	80.831	979.299	124.697	13.795	<b>1.792.925</b>
1940	293.568	93.982	195.970	132.637	129.946	1.238.924	193.800	20.366	<b>2.299.193</b>
1980	368.696	153.673	265.926	227.726	360.438	2.579.507	478.051	42.379	<b>4.476.398</b>
2008	401.353	158.989	283.685	304.228	580.217	3.972.154	974.528	58.393	<b>6.733.546</b>
Año	Participación de la Población, según regiones o países seleccionados (en porcentaje)								
	W. Europe	E. Europe	F. USSR	USA	Latinoamérica y el Caribe	Asia	África	Otros países	Total en el Mundo
1820	12,8	3,5	5,3	1,0	2,1	68,2	7,1	0,1	<b>100,0</b>
1870	14,7	4,2	7,0	3,2	3,2	60,3	7,1	0,5	<b>100,0</b>
1913	14,6	4,4	8,7	5,4	4,5	54,6	7,0	0,8	<b>100,0</b>
1940	12,8	4,1	8,5	5,8	5,7	53,9	8,4	0,9	<b>100,0</b>
1980	8,2	3,4	5,9	5,1	8,1	57,6	10,7	0,9	<b>100,0</b>
2008	6,0	2,4	4,2	4,5	8,6	59,0	14,5	0,9	<b>100,0</b>
Año	Tasa de crecimiento anual medio de la población (en porcentaje)								
	W. Europe	E. Europe	F. USSR	USA	Latinoamérica y el Caribe	Asia	África	Otros países	Total en el Mundo
1820-1870	0,7	0,8	1,0	2,8	1,3	0,2	0,4	3,1	<b>0,4</b>
1870-1913	0,8	0,9	1,3	2,1	1,6	0,6	0,7	2,0	<b>0,8</b>
1913-1940	0,4	0,6	0,8	1,1	1,8	0,9	1,6	1,4	<b>0,9</b>
1940-1980	0,6	1,2	0,8	1,4	2,6	1,8	2,3	1,8	<b>1,7</b>
1980-2008	0,3	0,1	0,2	1,0	1,7	1,5	2,5	1,1	<b>1,5</b>

**Fuente:** Elaboración personal sobre la base de datos del proyecto Maddison

**Notas:** 1- Incluye los siguientes países: Austria, Bélgica, Dinamarca, Finlandia, Francia, Alemania, Italia, Países Bajos, Noruega, Suecia, Suiza, el Reino Unido, Irlanda, Grecia, Portugal, España y otros pequeños países de Europa. 2-Incluye los siguientes países: Albania, Bulgaria, Checoslovaquia, Hungría, Polonia, Rumania y Yugoslavia. 3-Incluye los siguientes países: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México, Perú, Uruguay, Venezuela, Bolivia, Costa Rica, Cuba, Dominicana Rep., Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, Jamaica, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Puerto Rico y T. y Tobago. 4-Incluye los siguientes países: China, India, Indonesia, Japón, Filipinas, S. Corea, Tailandia, Taiwán, Bangladesh, Birmania, Hong Kong, Malasia, Nepal, Paquistán, Singapur, Sri Lanka, Afganistán, Camboya, Laos, Mongolia, Corea del Norte, Vietnam, Bahráin, Irán, Irak, Israel, Jordania, Kuwait Líbano el Omán Qatar Arabia Saudí Siria, Turquía, Yemen y otros. 5. Incluye los siguientes países: Argelia, Angola, Benín, Botsuana, Burkina Faso, Burundi, Camerún, Cabo Verde, Centr. Afr. Rep., Chad, Comores, Costa de Marfil Djibouti, Egipto, Guinea Ecuatorial, Eritrea y Etiopía Gabón, Gambia, Ghana Guinea, Guinea Bissau, Kenia, Lesotho, Liberia, Libia, Madagascar, Malawi, Malí, Mauritania, Mauricio, Marruecos, Mozambique,

## **“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”**

Namibia, Níger, Nigeria, Ruanda, S. Tomé y P. Senegal, Seychelles, León Sierra, Somalia, Sudáfrica, Sudán, Swazilandia, Tanzania, Togo, Túnez, Uganda, Zaire, Zambia, Zimbabue y pequeños países africanos otros. 6-Incluye los siguientes países: Australia, N. Zelanda y Canadá. 7-Tasa de crecimiento promedio anual del PBI, calculada de forma logarítmica [ $\ln(x_t/ x_{t-1}) / \Delta t * 100$ ]. 8- El dato a partir del año 1990 corresponde solo a Rusia.

Para el año 1870 la variabilidad de la distribución del PBI presenta un C.V. de 109,2 % –mientras que en 1820 era aún más desigual, un valor de C.V. de 151,9 %–.

En cuanto a la dispersión de la población, esta es mayor a la de producción total, con un valor de C.V. de 148,0 –pero inferior a la del año 1820, que era de 171,1 %–.

En síntesis, la producción se desconcentró más que la población y esto generó que aumente el nivel de variabilidad del PBI per cápita entre las regiones del mundo, presentando un valor de C.V. de 58,3 % para el año 1870 –mientras que el valor de C.V. del año 1820 había sido de 34,8 %–.

Veamos el cambio en los valores de las brechas en el PBI per cápita – la diferencia entre las regiones o países seleccionados con el PBI per cápita más alto y más bajo–entre el año 1820 y el año 1870.

En el año 1870 la diferencia en el PBI per cápita era de USD 1.945 por persona –entre Estados Unidos que tenía un PBI per cápita de USD 2.445 por persona y África con USD 500 por persona en el año 1870–. Mientras que en el año 1820 la brecha fue de tan sólo USD 837 –entre Estados Unidos que tenía un PBI per cápita de USD 1.257 por persona y África con USD 420 por persona en el año 1820–.

Entre los años 1870-1913, la tasa anual del crecimiento promedio del PBI mundial se eleva a 2,1 %, alcanzando el PBI mundial la cifra de USD 2.733.190 millones en el año 1913 –incrementándose la riqueza mundial en USD 1.623.506 millones durante estos 43 años–.

Con respecto a la población mundial, entre los años 1870-1913, crece a una tasa promedio anual de 0,8 % –pasando de 1.275.732 miles de personas en el año 1870 a 1.792.925 miles de personas en el año 1913, un aumento poblacional de 517.193 miles de personas–.

Veamos a continuación como se distribuyó el nuevo incremento de la producción y de la población generada entre 1870 y 1913:



## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

- El 33,0 % del incremento de la producción correspondió a Europa Occidental, con el 14,2 % del incremento de la población mundial.
- El 25,8 % de la nueva producción mundial fue de Estados Unidos, mientras que participó del incremento poblacional en el 11,1 %.
- El 15,7 % del incremento de la producción fue de Asia, mientras que su aporte al crecimiento poblacional mundial fue del 40,7 %.
- El 9,2 % del incremento de la producción fue de la Unión Soviética y del total del crecimiento poblacional le correspondió el 13,1%.
- El 5,8 % de la nueva riqueza fue para América Latina y El Caribe, aportando el 7,8 % al incremento poblacional mundial.
- El 5,2 % del incremento de la riqueza mundial fue de Europa Oriental, siendo responsable del 5,0 % del crecimiento poblacional.
- El 3,2 % de la nueva producción fue para Australia, Nueva Zelandia y Canadá y su respectiva participación en el incremento poblacional mundial fue de sólo el 1,5 %.
- El 2,1 % del crecimiento de la producción lo apartó África. Y con respecto al crecimiento de la población, su participación fue de 6,6 %.

Para el año 1913 la variabilidad de la distribución del PBI entre las regiones o países seleccionados, presenta un valor de C.V. de 87,1 % –en el año 1870 era más desigual, con un valor de C.V. de 109,2 %–.

En cuanto a la dispersión de la población las regiones o países seleccionados presentan un valor de C.V. de 130,8 % –superior al valor de C.V. del PBI, pero menor al del año 1870 que fue de 148,0%–.

Nuevamente la producción tendió a desconcentrarse en mayor medida que la población, esto hace que aumente el nivel de variabilidad del PBI per cápita entre las regiones o países seleccionados del mundo. El valor de C.V. del PBI per cápita fue de 69,8 % en el año 1913, mientras que en valor de C.V. del año 1870 había sido de 58,3 %.

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

Entre el año 1870 y el año 1913 el valor de la brecha de PBI per cápita, medio en valores absolutos, se incrementó nuevamente, como transcurre de manera continua durante todo el periodo analizado.

En el año 1913 la diferencia entre el país con mayor y menor PBI per cápita era de USD 4.663 por persona –entre Europa Occidental que tenía un PBI per cápita de USD 5.301 por persona y África con USD 637–. Mientras que en el año 1870 la brecha era de tan sólo USD 1.945 –entre Estados Unidos que tenía un PBI per cápita de USD 2.445 por persona y África con USD 500–.

Entre los años 1913 y 1940 la economía mundial atraviesa un pequeño descenso en su tasa de crecimiento económico. El valor de la tasa de crecimiento de la producción media anual estuvo en torno al 1,9%. Mientras que la población crece en este periodo a una tasa anual promedio de 0,9 %.

El año 1940 el PBI mundial alcanza una cifra de USD 4.504.635 millones y la población mundial fue de 2.299.193 miles de personas.

Durante estos 27 años se generó una riqueza adicional de USD 1.771.445 millones y un aumento poblacional de 506.269 que se distribuyó de la siguiente manera:

- El 24,5 % del incremento de la producción correspondió a Europa Occidental, con una participación del 6,4 % en el incremento de la población mundial.
- El 24,1 % del incremento de la producción fue de Asia, mientras que el aporte al crecimiento poblacional del mundo fue del 51,3 %.
- El 23,3 % de la nueva producción mundial fue de Estados Unidos, mientras que participó del incremento poblacional en el 6,9 %.
- El 10,6 % del incremento de la producción fue de la Unión Soviética y del total del crecimiento poblacional le correspondió el 7,9 %.
- El 7,4 % de la nueva riqueza fue para América Latina y El Caribe, aportando el 9,7 % al incremento poblacional mundial.

## **“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”**

- El 4,4 % del crecimiento de la producción lo apartó África. Y con respecto al crecimiento de la población, su participación fue de 13,6 %.
- El 2,9 % de la nueva producción fue para Australia, Nueva Zelanda y Canadá y la participación en el incremento poblacional mundial fue de sólo 1,3 %.
- El 2,8 % del incremento total de la riqueza fue de Europa Oriental, siendo responsable del 2,9 % del crecimiento poblacional.

Para el año 1940 la variabilidad de la distribución del PBI presenta un C.V. de 80,8 % –en 1913 era aún más desigual, el valor del C.V. era de 87,1 %–. En cuanto a la población mundial presentaba una dispersión mayor que la producción, su C.V. era de 127,8 % en el año 1940 –un leve descenso con respecto al año 1913, cuyo C.V. era de 130,8 %–. El nivel de variabilidad del PBI per cápita entre las regiones del mundo, presenta un descenso poco significativo, pasando de un valor de C.V. de 69,6 % en 1940, siendo el C.V. en 1913 de 69,8 %.

Veamos el cambio en las brechas en el PBI per cápita entre las diferentes regiones y países del año 1913 y 1940:

En el año 1940 la diferencia entre el país con mayor y menor PBI per cápita era de USD 6.196 por persona –entre Estados Unidos, que tenía un PBI per cápita de USD 7.010 por persona y África con USD 813 por habitante–, mientras que en el año 1913 la brecha había sido significativamente menor, de sólo USD 4.663 –entre Estados Unidos, que tenía un PBI per cápita de USD 5.301 por persona, y África con USD 637 por persona–.

En función de cómo hemos definido los intervalos de tiempo, vemos que durante el periodo 1940-1980 se produce el crecimiento económico máximo de la economía mundial, creciendo a una tasa promedio anual de 3,7 % durante 40 años, generando que la riqueza producida en el mundo aumente más de 4 veces –pasando de USD 4.504.635 a USD 20.029.995–.

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

Durante este periodo la población mundial crece también a su tasa más alta de 1,4 % promedio anual, aumentando 1,9 veces y pasando de 2.299.193 miles de personas en 1940 a 4.476.398 miles de personas en 1980.

Los US\$ 15.525.360 millones que se agregaron a la producción de 1980 y los 2.177.205 de personas que se sumaron a la población mundial se distribuyeron de la siguiente manera:

- El 26,6 % del incremento de la producción fue de Asia, mientras que el aporte al crecimiento poblacional del mundo fue del 61,6 %.
- El 22,6 % del incremento de la producción correspondió a Europa Occidental, con el 3,5 % de participación en el incremento de la población mundial.
- El 21,3 % de la nueva producción mundial fue de Estados Unidos, mientras que participó del incremento poblacional en el 4,4 %.
- El 11,0 % de la nueva riqueza fue para América Latina y El Caribe, aportando el 10,6 % al incremento poblacional mundial.
- El 8,3 % del incremento de la producción fue de la Unión Soviética y del total del crecimiento poblacional le correspondió el 3,2 %.
- El 3,6 % del crecimiento de la producción lo apartó África y su participación fue del 13,1 % respecto al crecimiento de la población,
- El 3,4 % de la nueva producción fue para Australia, Nueva Zelanda y Canadá y su participación en el incremento poblacional mundial fue de sólo 1,0 %.
- El 3,2 % del incremento de la riqueza fue de Europa Oriental. Siendo responsable del 2,7 % del crecimiento poblacional.

Para el año 1980 la variabilidad en el valor del PBI entre las diferentes regiones y países seleccionados del mundo, presenta un C.V. de 73,1 % –lo que significa un descenso del nivel de dispersión del PBI, con respecto al año 1940, en donde presentaba un valor de C.V. de 80,8 %–.

La dispersión de la población mundial entre las mismas regiones y países es siempre superior a la variabilidad de la producción del mundo.

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

El valor de C.V. de distribución de la población en el año 1980 entre las diferentes regiones y países seleccionados del mundo fue de 138,3 % –presentando un incremento en relación al año 1940, cuyo valor de C.V. había sido de 127,8 %–.

Con respecto al nivel de variabilidad del PBI per cápita entre las regiones y países del mundo, en el año 1980 presentaba un valor de C.V. de 72,1 %, lo que implica un descenso con respecto al año 1940, cuyo valor de C.V. era 69,6 %.

Si observamos la brecha entre el PBI per cápita más alto y el más bajo para las regiones y países seleccionados, en el año 1980 presentaba un valor de USD 17.063 por persona –la diferencia surge entre el PBI per cápita más alto que corresponde a Estados Unidos con un valor de USD 18.577 por persona y el de África cuyo valor era de USD 1.515. Mientras que en el año 1940 la brecha había sido de tan sólo USD 6.196 –entre Estados Unidos, que tenía un PBI per cápita de USD 7.010 por persona y África con USD 813–.

Durante el último periodo considerado, que transcurre desde el año 1980 y el año 2008 –último dato disponible en la serie de la base Maddison–.

Durante este periodo de tiempo la tasa de crecimiento mundial anual, presenta un pequeño descenso, alcanzando una cifra de 3,3 %.

El PBI mundial se multiplica algo más de 2,5 veces durante el periodo 1980-2008, mientras que la tasa de crecimiento promedio de la población desciende un 1,5 % anual durante estos últimos 28 años.

En el año 2008 el PBI mundial asciende a USD 50.973.935 millones y la población en este momento era de 6.733.546 miles de personas.

El incremento de la riqueza fue de USD 30.943.940 millones de dólares y la población mundial se incrementó en 2.257.148 personas. Estos agregados se distribuyeron de la siguiente manera:

- El 55,1 % del incremento de la producción fue de Asia, mientras que su aporte al crecimiento poblacional del mundo fue del 61,7 %.

## **“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”**

- El 17,0 % de la nueva producción mundial fue de Estados Unidos, mientras que participó del incremento poblacional en el 3,4 %.
- El 12,4 % del incremento de la producción correspondió a Europa Occidental con una participación del 1,4 % en el incremento de la población mundial.
- El 6,7 % de la nueva riqueza fue para América Latina y El Caribe, aportando el 9,7 % al incremento poblacional mundial.
- El 3,3 % del crecimiento de la producción lo apartó África y su participación con respecto al crecimiento de la población fue de 22,0 %.
- El 2,6 % de la nueva producción fue para Australia, Nueva Zelanda y Canadá y su participación en el incremento poblacional mundial fue de sólo el 0,7 %.
- El 1,7 % del incremento de la producción mundial fue de la Unión Soviética y del total del crecimiento poblacional le correspondió el 0,8 %.
- El 1,1 % del incremento de la riqueza mundial fue de Europa Oriental, siendo responsable del 0,2 % del crecimiento poblacional.

Para el año 2008 la variabilidad de la distribución del PBI entre las regiones y países considerados presenta un valor de C.V. de 106,0 % – aumentando significativamente con respecto al año 1980, que tenía un valor de C.V. de 73,1 %–.

La dispersión de la población también crece entre el año 1980 y el año 2008. La variabilidad de la distribución de la población en el mundo, presenta un valor de C.V. de 144,0 % –en 1980 este era de 138,3 %–.

Con respecto a la variabilidad del PBI per cápita entre las regiones y países del mundo seleccionados, entre el año 1980 y 2008 se presenta un crecimiento.

En el año 2008 el valor de C.V. del PBI per cápita fue de 76,6 %, mientras que en el año 1980 el valor de C.V. había sido de 72,1 %.

La brecha del PBI per cápita aumenta entre el año 1980 y el año 2008, como en todos los periodos previos.

Para el año 2008 la diferencia entre el país con mayor y menor PBI per cápita era de USD 29.397 por persona –siendo el PBI per cápita más alto el de Estados Unidos, con un valor

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

de U\$D 31.178 por persona y el menor el de África, con un valor de U\$D 1.780-. Mientras que en el año 1980 la brecha era de tan sólo U\$D 17.063 –entre Estados Unidos, que tenía un PBI per cápita de U\$D 18.577 por persona y África de U\$D 1.515-.

### ***- La situación de América Latina.***

Realizaremos el mismo análisis para los países de América Latina que hicimos para las regiones y países del mundo anteriormente, durante el periodo 1820-2008.

Dada la disponibilidad de los datos, limitaremos nuestro análisis a la segunda mitad del siglo XX. Con el objetivo de verificar cual es el nivel de precisión del bono demográfico utilizaremos en los 20 países de la región, la categorización propuesta por CEPAL (2008), que genera tres categorías para calificar los avances relativos en términos de la TTD en los países de la región.

Comenzando en el año 1950, vemos que los países que conforman la categoría en transición avanzada –a los que le sumamos Cuba, siendo el único país representante de la categoría en transición muy avanzada– producían el 77,9 % de la riqueza de América Latina. La población de la región que se encontraba dentro del territorio de los países en transición avanzada –incluido Cuba – era el 78,7 % de la población de América Latina.

En el año 2000 la participación en el PBI de América Latina, de los países en transición avanzada fue de 82,9 % –un incremento de 5,0 p.p. con respecto a 1950-. Mientras que para este año en estos países se alojaba al 75,8 % de la población de la región –retrocediendo 2,9 p.p. con respecto a 1950-.

Es decir que los países en transición avanzada aumentan su participación en la producción total de América Latina, mientras que reducen su peso relativo en la población total de la región. Lo que contradice la hipótesis acerca de una relación positiva entre el aumento poblacional y el crecimiento económico.

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

La producción de los países en transición avanzada pasó de U\$D 313.304 millones –dólares constantes de 1990–, a U\$D 2.457.224 millones. Es decir un crecimiento de 684,3 % entre el año 1950 y el año 2000.

Mientras que la población era de 125.607 miles de personas en el año 1950 y pasó a ser de 386.700 miles de personas en el año 2000, un crecimiento de 207,9 % durante este periodo de 50 años.

Por tanto, para aumentar la producción en casi 7 veces, sólo se necesitó algo más que duplicar la población del año 1950.

La relación entre el crecimiento de la producción y la población de los países en transición avanzada, arroja como resultado un crecimiento del PBI per cápita promedio de 154,8 % entre el año 1950 y el año 2000.

En el año 1950 el PBI per cápita promedio de los países clasificados en transición avanzada –incluido Cuba– era de U\$D 2.494 por persona y se incrementa a un valor de U\$D 6.354 por persona para el año 2000.

Los países en la categoría en transición plena, producían en el año 1950 el 18,5 % del PBI del total de América Latina, con una población que representaba al 15,8 % de la población de la región.

Llegado el 2000, el aporte que realiza la categoría de países en transición plena al total de la riqueza producida en América Latina, durante la segunda mitad del siglo XX, fue del 14,8 % –un descenso de 3,7 p.p. con respecto al año 1950–. Su población en este año representaba el 18,9 % de la población de la región –un incremento de 3,1 p.p. durante estos 50 años–.

Es decir, los países de la categoría de transición plena disminuyen su participación relativa en la producción total de América Latina, al mismo tiempo que aumentan su participación poblacional en la región entre el año 1950 y el 2000. Contradiendo la relación entre aumento poblacional y la potencialidad en el crecimiento económico.



## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

La producción de los países en transición plena pasó de U\$D 74.274 millones en el año 1950, a U\$D 437.832 millones en el año 2000, es decir que tuvo un crecimiento de 489,5 % durante la segunda mitad del siglo XX.

Con respecto a la población de los países de la categoría en transición plena, en el año 1950 era de 25.202 miles de personas, mientras que para el año 2000 alcanzan un total de 96.337 miles de personas. Esto representa un aumento de 282,3%, durante un lapso de 50 años.

Es decir, que para multiplicar la producción en casi 5 veces, se necesitó aumentar su población un poco menos de tres veces durante el periodo 1950-2000.

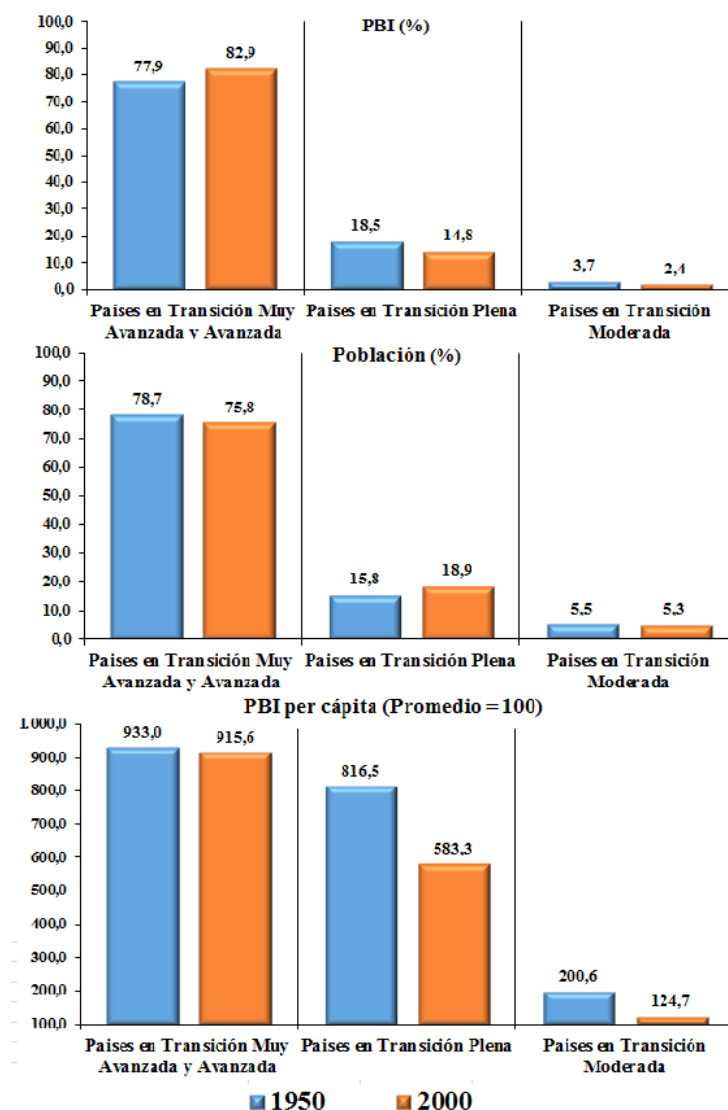
En el año 1950 el PBI per cápita de la categoría en transición plena era de U\$D 2.947 por persona y en el año 2000 asciende a U\$D 4.545 por persona, lo que representa un crecimiento relativo de 54,2 % en un periodo de tiempo de 50 años.

Los países en transición moderada extrañamente crecen en menor medida que los países en transición plena, así mismo tienen un menor decrecimiento en la participación del PBI de América Latina, lo que presenta una fuerte limitación para poder ser comprendidos en el marco de la TTD y también dentro del concepto del bono demográfico.

Ver **Gráfico N°16**

**Gráfico N°16.** Variación relativa en el PBI, PBI per cápita y en Población de América Latina, según categorías de avance en la transición demográfica CEPAL (2008). Años 1950 y 2000.

**“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”**



Fuente: Elaboración personal sobre la base de datos del proyecto Maddison.

Si comparamos los cambios en la conformación de la producción de América Latina entre el año 1950 y el año 2000, en base a las categorización de CEPAL (2008), los cambios en los pesos relativos de cada una de las categorías con respecto a la participación en el PBI de la región fueron los siguientes: los países en transición avanzada –dentro de los cuales incluimos a Cuba– ganan 5,0 p.p., los países en transición plena retroceden 3,7 p.p. y los países en transición moderada se retrotraen sólo 1,3 p.p.

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

Con respecto a los cambios en la distribución de la población de América Latina entre el año 1950 y el 2000, las categorías de transición avanzada cedieron 2,9 p.p. de participación en la población total de la región. Los países en transición moderada retrocedieron en apenas 0,2 p.p. Mientras que estos 3,2 p.p. que ceden ambas categorías, pasaron a ser parte del incremento de tuvieron los países en la categoría transición plena –obviamente crecen en términos relativos 3,2 p.p. –, en la población total de América Latina.

Se destaca la situación de los países en transición plena, por retroceder su participación en la producción del total de la región –a contramano de la tendencia a la convergencia al interior de América Latina–, al tiempo que se incrementó el peso relativo de la población de esta categoría en el total poblacional.

Llamativamente se produce un aumento de la participación en la riqueza de América Latina por parte de los países en la categoría en transición avanzada, durante la segunda mitad del siglo XX, junto a una menor participación poblacional de esta categoría en la región en este periodo de tiempo.

En el año 1950 el PBI de América Latina presenta un C.V. con un valor de 136,0 %, mientras que la dispersión de la población era significativamente superior, el valor de su C.V. era de 154,3 %. Es decir que la desigualdad territorial de la distribución poblacional en los 20 países de América Latina, era superior a la distribución del PBI.

Transcurridos 50 años la distribución del PBI de la región pasó a tener un valor de C.V. de 169,6 % –se concentró de manera significativa, el incremento del valor de C.V. fue de 24,8% durante la segunda mitad del siglo XX–.

La distribución de la población también empeoró, pero el incremento de su C.V. fue de sólo 3,7 %. El valor del C.V. de la distribución de la población de los 20 países de la región era de 154,3 % en el año 1950 –superior al de la producción en este año–. Mientras que en el año 2000 era de 160,0 % –pasando a ser inferior al valor de C.V. del PBI–. Vemos que sucede lo contrario a lo ocurría a nivel mundial.

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

Esta dinámica de la producción y la población en los países de la región, derivó en que la variabilidad del PBI per cápita se reduzca de un valor de C.V. de 62,9 % en el año 1950 a 55,2 % en el año 2000.

Sin embargo, la brecha en el PBI per cápita en términos absolutos, continuó incrementándose entre los 20 países de América Latina. En el año 1950 la brecha máxima en el PBI per cápita fue de U\$D 6.435, esta diferencia surge del PBI per cápita máximo de la región, que correspondía en el año 1950 a Venezuela con un valor de U\$D 7.462 y el menor valor de PBI per cápita que era el de República Dominicana de U\$D 1.027.

Mientras que la brecha máxima del año 2000 ascendía a U\$D 9.548, el PBI per cápita máximo de la región en el año 1950 lo tenía Chile con un valor de U\$D 10.309 y el menor valor de PBI per cápita era el de Haití con un valor de U\$D 761 –inferior a su valor del año 1950 que era de U\$D 1.051–.

Realizamos el mismo análisis pero teniendo en cuenta la categorización que hace CEPAL (2008) sobre la TTD, incluyendo a Cuba dentro de la categoría de países en transición avanzada.

Para el año 1950 el valor del PBI per cápita promedio de los países en la categoría en transición plena superaba –de U\$D 2.947 por persona– a los países en transición avanzada –U\$D 2.494 por persona–. Contradiendo los enunciados de la TTD y del bono demográfico.

La brecha máxima en el año 1950 fue de U\$D 1.277, que surge de la diferencia en el PBI per cápita de los países en la categoría en transición plena que era de U\$D 2.947 y los países en la categoría en transición moderada que tenían un PBI per cápita de U\$D 1.670.

En el año 2000 la brecha entre las tres categorías ascendía a U\$D 3.741, esta diferencia surge del PBI per cápita más alto de categoría en transición avanzada que era de U\$D 6.354 y los países en transición moderada que tenían un PBI per cápita de U\$D 2.613 en el año 2000.

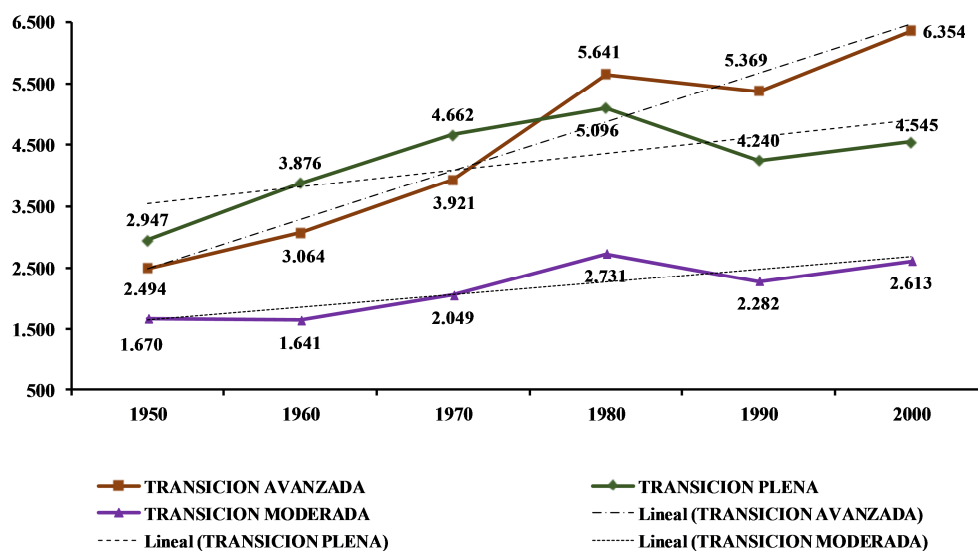
## “Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”

Como podemos observar en el **Gráfico N° 17** el valor del PBI per cápita promedio de los países en la categoría de transición plena era de USD 4.662 por persona en el año 1970 – fue superior a la categoría en transición avanzada desde el año 1950 al año 1970–. El PBI per cápita promedio de la categoría transición plena alcanza su máximo en el año 1980, y luego –extrañamente siguiendo las premisas de la teoría de la convergencia–, retrocede su valor. El PBI per cápita del año 2000 es inferior al del año 1970.

Recién en el año 1980 el valor del PBI per cápita promedio de la categoría avanzada supera al de la categoría plena.

Los datos muestran una clara tendencia a la divergencia –en el gráfico podemos observar la inclinación de las líneas de tendencias de las tres categorías–, en contraste con el supuesto de convergencia que expresa el concepto del bono demográfico, basado en la teoría neoclásica.

**Gráfico N°17.** Valor PBI per cápita, según categorías de avance en la transición demográfica CEPAL (2008). Periodo 1950-2000. En USD constantes de 1990.



**Fuente:** Elaboración personal sobre la base de datos del proyecto Maddison y la información del Boletín Demográfico América Latina y Caribe: Estimaciones y Proyecciones de Población 1950-2050. CELADE, 2004.

## **“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”**

Surgen preguntas ante los datos de la realidad que no podemos responder desde la teoría demográfica, ni tampoco desde las ciencias económicas, como por ejemplo: ¿por qué disminuye en el tiempo la participación de la población de América Latina que habita en los países en la categoría de transición avanzada, en donde en promedio el PBI per cápita es un 39,8 % superior al de las regiones en transición plena y un 143,2 % superior a las regiones en transición moderada?

Dada la diferencia en los ingresos per cápita, siguiendo el supuesto de la perfecta movilidad de los factores postulada por el paradigma neoclásico, sería esperable un proceso migratorio masivo, que tendiera a igualar el PBI per cápita en las tres categorías. Pero llamativamente tampoco se presenta una tendencia a la convergencia en el tiempo, sino que todo lo contrario, avanza en proceso de divergencia.

A continuación analizaremos los cambios en la producción y en la población de la región, según los cambios ocurridos entre las décadas de la segunda mitad del siglo XX.

Entre el año 1950 y 1960 se produjo una nueva riqueza por un valor de 255.067 millones dólares –un incremento del PBI en la región de 63,4 %–. Mientras que el aumento poblacional fue de 51.042 miles de personas –el crecimiento relativo del aumento de la población fue de 32,0 %–. Ver **Gráfico N°18**.

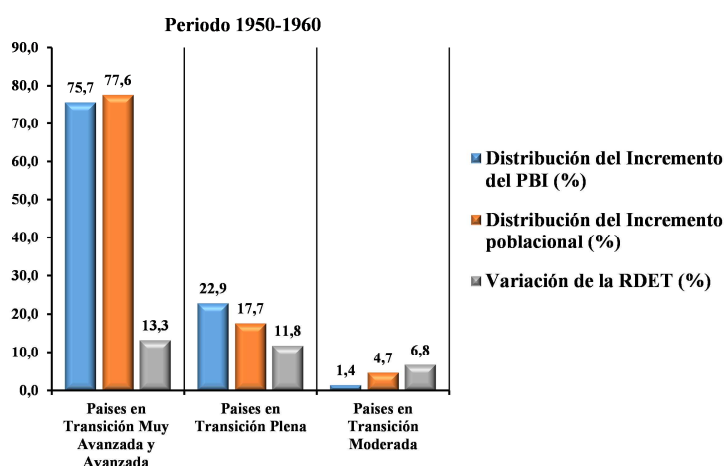
Se observa que a pesar del incremento del valor de la RDET en los países de la categoría en transición avanzada, estos países se apropiaron del 75,7 % de la nueva riqueza generada. Aportando al crecimiento poblacional de América Latina de la década del cincuenta el 77,6 % del incremento poblacional.

Los países en la categoría en transición plena, a pesar que tuvieron un crecimiento de la RDET menor a la categoría transición avanzada, aportaron el 22,9 % al incremento de la producción y el 17,7 % al total del crecimiento poblacional entre el año 1950 y 1960.

## **“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”**

La categoría en transición moderada fue la que menos sufrió el aumento de la carga de dependencia demográfica. Sin embargo, solamente aportaron el 1,4 % del incremento de la riqueza de la región durante la década del cincuenta y fueron responsables de sólo el 4,7 % del crecimiento poblacional.

**Gráfico N°18.** Distribución del incremento del PBI y de la población, según categorización de países en relación a su avance en la transición demográfica CEPAL (2008). Variación del valor de RDET. América Latina. Periodo 1950-1960.



**Fuente:** Elaboración personal sobre la base de datos del proyecto Maddison y del Boletín Demográfico América Latina y Caribe: Estimaciones y Proyecciones de Población 1950-2050. CELADE, 2004.

Para el año 1960 la variabilidad de la distribución del PBI de América Latina, presentaba un valor de C.V. de 142,5 % –mientras que en 1950 la distribución del PBI era menos desigual, con un valor de C.V. de 136,0 %–.

En cuanto a la dispersión de la población, esta es mayor a la de producción total, con un C.V. de 156,7 % –un mínimo crecimiento con respecto al del año 1950, que era de 154,3 %–.

En síntesis, la producción se volvió más desigual pero en menor medida que la población, lo que generó que se produzca un incremento del nivel de variabilidad del PBI per cápita entre los países de América Latina, presentando un valor de C.V. de 67,1 % para el año 1960 –mientras que el C.V. del año 1950 había sido de 62,9 %–.

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

Veamos los valores de las brechas en el PBI per cápita del año 1950 y del año 1960. En el año 1960 la diferencia entre el país con mayor y menor PBI per cápita ascendía a USD 8.584 por persona –el resultado de la diferencia entre Venezuela que tenía el PBI per cápita más alto de la región, un valor de USD 9.646 por persona y Haití que tenía el menor valor, de sólo USD 1.062 por persona en el año 1960–. Mientras que en el año 1950 la brecha había sido de USD 6.435 –Venezuela que tenía el PBI per cápita más alto con un valor de USD 7.462 por persona y la República Dominicana que presentaba el menor PBI per cápita con un valor de USD 1.027 por persona en el año 1950–.

En la década del sesenta la tasa anual del crecimiento promedio del PBI de América Latina se eleva a 5,1 %. El PBI total de la región alcanza la cifra de USD 657.398 millones en el año 1970 –incrementándose la riqueza de la región en USD 437.756 millones durante estos 10 años–, mientras que la población crece a una tasa promedio anual de 2,7 % –pasando de 159.641 miles de personas en el año 1960 a 210.683 miles de personas en el año 1970–, el aumento poblacional fue de 66.528 miles de personas.

A continuación presentaremos como se distribuyó el nuevo incremento de la producción y de la población generada entre 1960 y 1970.

Del crecimiento de la riqueza en la década del sesenta el 78,1 % del incremento de la producción correspondió a los países en la categoría de transición avanzada, con el 76,8 % del incremento de la población de la región.

El 19,5 % de la nueva producción de América Latina fue de los países de la categoría en transición plena, mientras que al incremento poblacional de la década del sesenta su aporte fue de 18,8 %.

El restante 2,4 % del incremento de la producción fue de los países en la categoría de transición moderada, mientras que el aporte al crecimiento poblacional de América Latina fue del 4,4 %.



## **“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”**

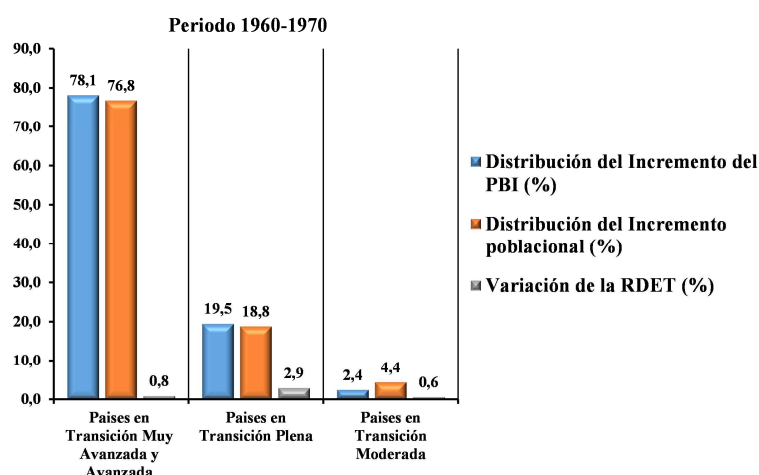
Durante la década del sesenta la categoría de transición plena tuvo un retroceso en la participación en el incremento de riqueza de la década del sesenta con respecto a la década del cincuenta, mientras que en la categoría de transición moderada sucedió lo contrario.

Con respecto a los cambios en la participación del incremento poblacional de la década del sesenta, la categoría en transición avanzada y moderada retroceden con respecto a la década anterior y este espacio es aprovechado por la categoría en transición plena. Ver **Gráfico N°19**.

Para el año 1970 la variabilidad de la distribución del PBI presenta un C.V. de 148,4 % –incrementándose la distribución de la riqueza entre los países de la región con respecto al año 1960, que presentaba un valor de C.V. de 142,5 %–.

Con respecto a la distribución de la población en el año 1970, la dispersión se incrementó pero de manera poco significativa, presentando un C.V. de un valor de 159,3 % para el año 1970 –un incremento de sólo 2,6 p.p. con respecto al año 1960, que presentaba un valor de C.V. de 156,7 %–.

**Gráfico N°19.** Distribución del incremento del PBI y de la población, según categorización de países en relación a su avance en la transición demográfica CEPAL (2008). Variación del valor de RDET. América Latina. Periodo 1960-1970.



**Fuente:** Elaboración personal sobre la base de datos del proyecto Maddison y del Boletín Demográfico América Latina y Caribe: Estimaciones y Proyecciones de Población 1950-2050. CELADE, 2004.

## **“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”**

El nivel de variabilidad del PBI per cápita entre los países de la región presenta un leve descenso, con un valor de C.V. de 62,0 % en el año 1970, mientras que el valor de C.V. del año 1960 era de 67,1 %.

Veamos el cambio en los valores de las brechas en el PBI per cápita del año 1960 y del año 1970: en el año 1970 la diferencia entre el país con mayor y menor PBI per cápita era de USD 9.753 por persona –entre Venezuela que tenía un PBI per cápita de USD 10.672 por persona y Haití con USD 919 por persona en el año 1960–, mientras que en el año 1960 la brecha era inferior de USD 8.584 –entre Venezuela que tenía un PBI per cápita de USD 9.646 por persona y Haití con USD 1.062 por persona–.

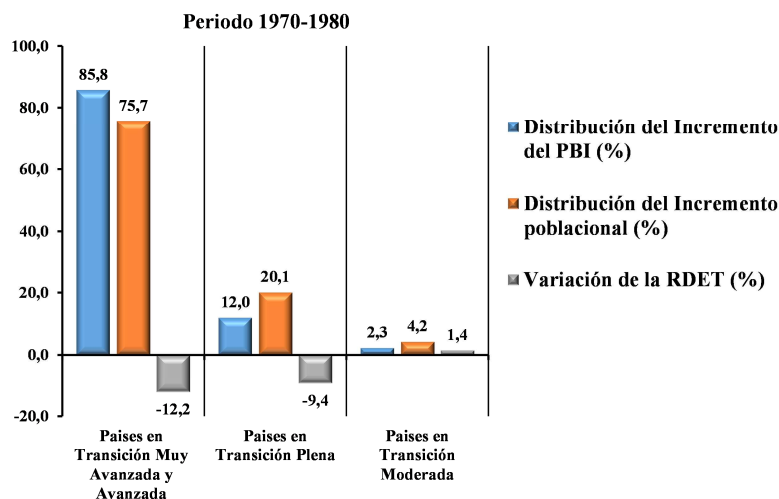
Entre los años 1970 y 1980 la economía de América Latina atraviesa un pequeño ascenso en su tasa de crecimiento económico, la tasa de crecimiento medio anual tuvo un valor de 5,5 % –en la década del sesenta el crecimiento fue de 5,1 %–. Mientras que el crecimiento poblacional muestra un leve descenso de 0,3p.p., presentando una tasa de crecimiento medio anual de 2,4 % –la tasa de crecimiento medio anual de la década del sesenta fue de 2,7%–

El PBI de América Latina alcanza una cifra de USD 1.897.504 millones y la población mundial para el año 1980 es 351.245 miles de personas.

Durante la década del setenta se generó en América Latina una riqueza adicional de USD 802.350 millones y un aumento poblacional de 74.035, que se distribuyó tal como se observa en el **Gráfico N°20**.

## “Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”

**Gráfico N°20.** Distribución del incremento del PBI y de la población, según categorización de países en relación a su avance en la transición demográfica CEPAL (2008). Variación del valor de RDET. América Latina. Periodo 1970-1980.



**Fuente:** Elaboración personal sobre la base de datos del proyecto Maddison y del Boletín Demográfico América Latina y Caribe: Estimaciones y Proyecciones de Población 1950-2050. CELADE, 2004.

El 85,8 % del incremento de la producción de los años setenta en América Latina, correspondió a los países en la categoría de transición avanzada. La participación de esta categoría en el incremento de la población entre el año 1970 y el año 1980, fue del 75,7 %.

Los países que componen la categoría de transición plena aportaron el 12,0 % del incremento de la producción de la región y el incremento poblacional que hubo en la década del setenta por parte de la categoría de transición plena en América Latina fue del 20,1 %.

El 2,3 % restante del incremento del PBI de la región en la década del setenta lo aportaron los países en la categoría de transición moderada. Esta categoría participó del incremento poblacional con un 4,2 %.

Durante la década del setenta la categoría de transición plena tuvo nuevamente un retroceso en la participación en el incremento de la riqueza y también lo tuvo, pero en mucho menor

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

medida, la categoría en transición moderada con respecto a la década del sesenta. Mientras la categoría en transición avanzada aumentó su participación en el incremento del PBI de la década del setenta en relación a la década anterior.

Con respecto a los cambios en la participación del incremento poblacional de la década del setenta, nuevamente como en la década anterior, la categoría en transición avanzada y moderada retroceden y este espacio pasa a ser ocupado por la categoría de transición plena.

Para el año 1980 la variabilidad de la distribución del PBI presenta un C.V. de 169,6 % –en 1970 era menos variable la distribución de la producción, el valor del C.V. era de 148,4 %–. En cuanto a la población de la región, presenta por primera vez desde el año 1950, una dispersión menor que la producción, su valor del C.V. era de 161,8 % en el año 1980 –un leve aumento con respecto al año 1970, cuyo C.V. era de 159,3 %–.

El nivel de variabilidad del PBI per cápita entre los países de América Latina en el año 1980, presenta un descenso significativo. En el año 1970 tenía un valor de C.V. de 62,0 % y desciende a 49,9 % para el año 1980.

Se produce también un descenso en la brecha del PBI per cápita entre los países de la región entre el año 1970 y 1980.

En el año 1980 la diferencia entre el país con mayor y menor PBI per cápita de América Latina era de USD 8.872 por persona, –surge de la diferencia entre el país con mayor PBI per cápita que era Venezuela, con un valor de USD 10.139 por persona y Haití que tenía el menor PBI per cápita en el año 1980, con valor de USD 1.218 por habitante–, disminuyendo con respecto a la década anterior, ya que en el año 1970 la brecha había sido superior, con un valor de USD 9.753 –entre Venezuela, cuyo PBI per cápita era de USD 10.672 por persona y Haití, con USD 919 por persona–.

Durante la década del ochenta se produce el menor crecimiento económico en América Latina durante la segunda mitad del siglo XX. La tasa de crecimiento medio anual tuvo un valor de 1,3 % durante esta década. El incremento de la riqueza que se produce en la región fue de apenas 14,1 % –pasando de USD 1.897.504 a USD 2.164.444–.

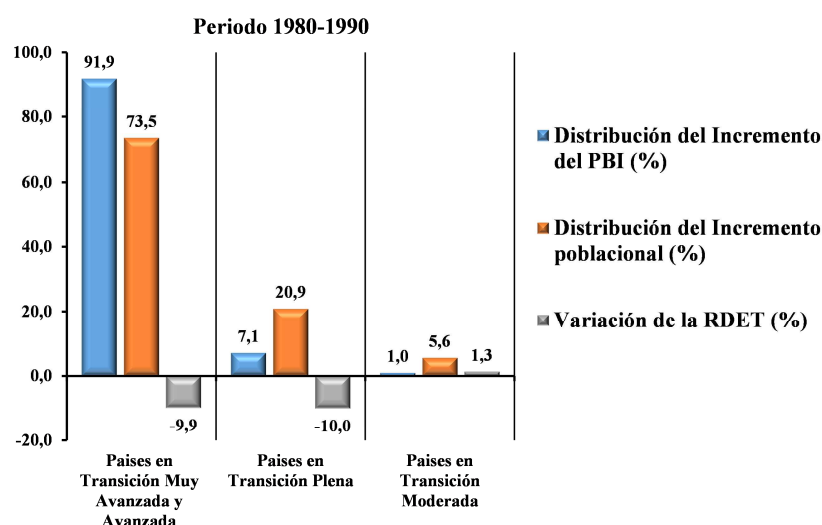
## **“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”**

Por primera vez desde 1950, la tasa de crecimiento medio anual de la población supera a la del PBI. El valor de tasa media anual del PBI fue de 1,3 %, y el crecimiento de la población medido con la misma tasa fue de 2,1 %, durante la década del ochenta.

América Latina pasa de un población de 351.245 miles de personas en el año 1980, a 432.225 miles de personas en 1990.

El incremento de la riqueza fue de USD 266.940 millones y la población aumentó en 80.980 personas en la década del ochenta, que se distribuyeron de la manera en que observa en el **Gráfico N°21**.

**Gráfico N°21.** Distribución del incremento del PBI y de la población, según categorización de países en relación a su avance en la transición demográfica CEPAL (2008). Variación del valor de RDET. América Latina. Periodo 1980-1990.



**Fuente:** Elaboración personal sobre la base de datos del proyecto Maddison y del Boletín Demográfico América Latina y Caribe: Estimaciones y Proyecciones de Población 1950-2050. CELADE, 2004.

El 91,9 % del incremento de la producción fue de los países en la categoría de transición avanzada, mientras que el aporte al crecimiento poblacional de América Latina fue del 73,5 %.

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

Los países en la categoría en transición plena aportaron el 7,1 % del incremento de la producción de la década del ochenta, y su participación en el incremento de la población de la región fue de 20,9 %.

Tan sólo el 1,0 % de la nueva producción creada en la década del ochenta en la región correspondió a los países en la categoría de transición moderada, mientras que participó del incremento poblacional en el 5,6 %.

Para el año 1990 la variabilidad en el valor del PBI entre los países de América Latina presenta un C.V. de 172,7 % –un crecimiento del nivel de dispersión con respecto al año 1980, cuyo valor era de 169,6 %–.

La dispersión de la población en América Latina vuelve a ser inferior a la variabilidad de la producción de la región, presenta un valor de C.V. de 161,8 % en el año 1990 –manteniéndose el mismo valor que en el año 1980–.

Con respecto al nivel de variabilidad del PBI per cápita entre los veinte países de América Latina, en el año 1990 presentaba un valor de C.V. de 48,5 %, lo que implica un descenso poco significativo con respecto al año 1980, donde presentaba un C.V. de 49,9 %.

La brecha en el PBI per cápita en el año 1990 descendió nuevamente, su valor era de USD 7.307 por persona –surge de la diferencia entre el PBI per cápita de Venezuela con un valor de USD 8.313 por persona y el de Haití de USD 1.005–. Mientras que en el año 1980 la brecha ascendía a USD 8.872 –entre Venezuela, que tenía un PBI per cápita de USD 10.139 por persona y el de Haití de USD 1.218 por persona–.

La tasa de crecimiento anual medio del PBI de la década del noventa fue de 3,1 % y la población creció a una tasa significativamente menor de 1,7 % –el menor valor de la segunda mitad del siglo XX–.

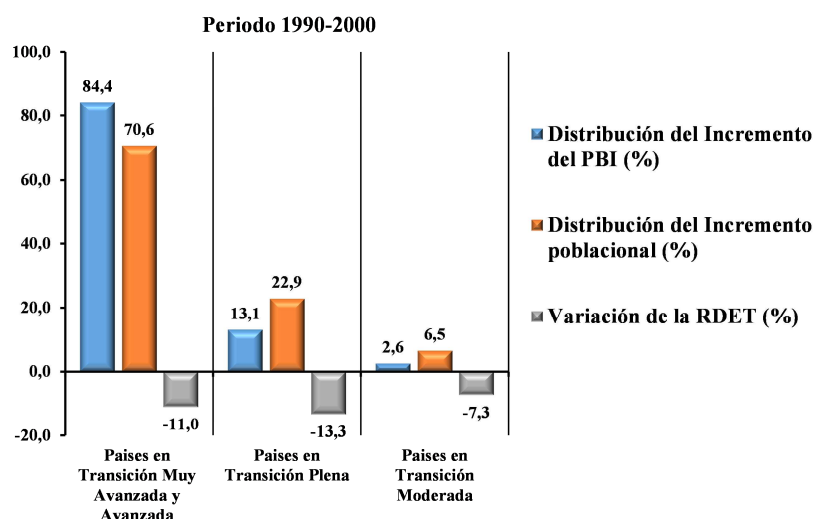
El PBI de América Latina se incrementó en 37,0 % durante esta década, mientras que la variación en la cantidad de población entre el año 1990 y el año 2000, fue de 18,0 %.

Llegado el año 2000 el PBI de América Latina asciende a USD 2.965.397 millones y la población en este momento era de 509.956 miles de personas.

## “Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”

El incremento de la riqueza fue de U\$D 800.953 millones de dólares durante la década del noventa y la población creció en estos 10 años en 77.371 personas, que se distribuyen tal como se observa en el **Gráfico N°22**.

**Gráfico N°22.** Distribución del incremento del PBI y de la población, según categorización de países en relación a su avance en la transición demográfica CEPAL (2008). Variación del valor de RDET. América Latina. Periodo 1990-2000.



**Fuente:** Elaboración personal sobre la base de datos del proyecto Maddison y del Boletín Demográfico América Latina y Caribe: Estimaciones y Proyecciones de Población 1950-2050. CELADE, 2004.

El 88,4 % del incremento de la producción de la década del noventa corresponde a los países en la categoría de transición avanzada, mientras que su aporte al crecimiento poblacional de la región fue del 70,6 %.

La década del noventa fue la de mayor decrecimiento de la RDET de la categoría de países en transición plena. Al contrario de lo que supone el bono demográfico, su participación del incremento poblacional fue del 22,9 %, mientras que su aporte en la nueva producción de América Latina generada en la década del noventa, fue de 13,1 %.

Los países en transición moderada aportan el 2,6 % del crecimiento de la producción, con una participación del 6,5 % en el incremento de la población de la región.

## **“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”**

### Transición Avanzada.

La producción total generada por los países en la categoría transición avanzada –a los que le sumamos CUBA, único país en transición muy avanzada– en el año 1950 se distribuía de la manera siguiente: para Cuba el 3,8 %, para Argentina el 27,3 %, para Brasil el 28,5 %, para Chile el 7,1 %, para Colombia el 8,0 %, para México el 21,5 %, para Uruguay el 3,3 % y para Costa Rica el 0,5 %.

En este mismo año la población total conformada por los 8 países en la categoría transición avanzada se distribuía en las siguientes proporciones: para Cuba el 4,6 %, para Argentina el 13,7 %, para Brasil el 42,5 %, para Chile el 4,8 %, para Colombia el 9,2 %, para México el 22,7 %, para Uruguay el 1,7 % y para Costa Rica el 0,7 %.

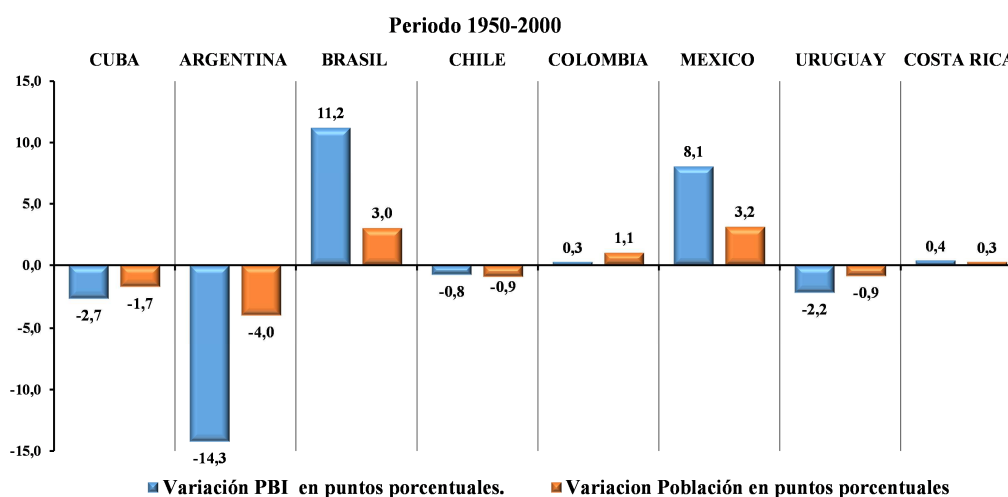
Al año 2000 la participación de la producción de los países en la categoría transición avanzada se distribuyó de la siguiente manera: para Cuba el 1,1 %, para Argentina el 13,0 %, para Brasil el 39,7 %, para Chile el 6,4 %, para Colombia el 8,2 %, para México el 29,6 %, para Uruguay el 1,1 % y para Costa Rica el 0,9 %. Y la distribución de la población en el año 2000 era la siguiente: para Cuba el 2,9%, para Argentina el 9,7%, para Brasil el 45,6%, para Chile el 3,9%, para Colombia el 10,3%, para México el 25,8%, para Uruguay el 0,9% y para Costa Rica el 1,0%.

En el **Gráfico N°23** se presentan las variaciones relativas entre el año 1950 y el año 2000, en cuanto a la producción y la población total de los países en la categoría transición avanzada.



## **“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”**

**Gráfico N°23.** Cambio en la participación relativa en la producción y la población. Países en transición avanzada y Cuba. Años 1950 y 2000.



**Fuente:** Elaboración personal sobre la base de datos del proyecto Maddison.

Se observa que entre 1950 y 2000, Cuba, Argentina, Chile y Uruguay disminuyen su participación en la producción, como en el aporte poblacional entre los países en la categoría de transición avanzada –el único país de los anteriormente mencionados en donde desciende más la población que la producción es en Chile–.

En los otros 4 países de la categoría transición avanzada, se incrementa la producción y la población –sólo en Colombia el aumento de la participación de la población es mayor a la producción–.

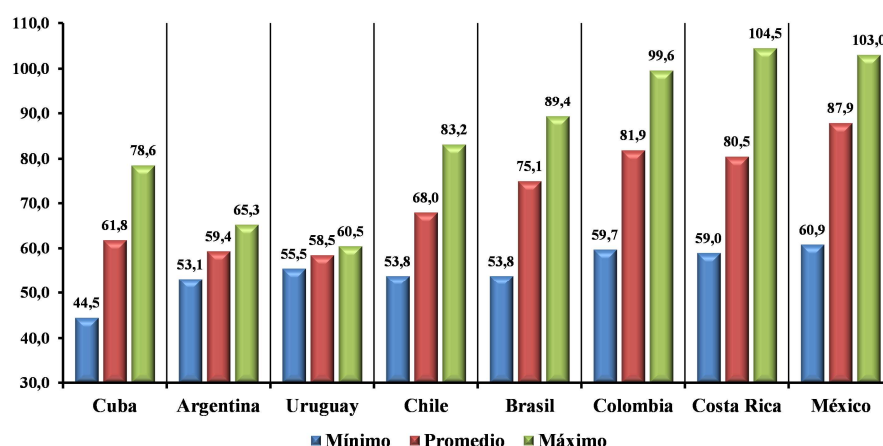
Si comparamos estos resultados con los valores y la evolución que tuvo la RDET, coincide que los cuatro países que menor valor de RDET presentan en el año 1950 –Cuba, Argentina, Chile y Uruguay–, y también como promedio durante el periodo 1950-2000, es decir, los que presentaban las mayores potencialidad en su crecimiento económico –según la definición del bono demográfico–; revelan en sus datos que son justamente los que menos crecimiento económico tuvieron.

Mientras que México se destaca por tener valores de RDET excesivamente grandes en relación al resto de los países en la categoría en transición avanzada. Se encontraba en el

## **“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”**

ranking de 1950 y en el ranking promedio de 1950-2000, en el puesto N°16 sobre el total de los países de América Latina. En contraposición al bono demográfico, es el segundo país que más crece en términos de PBI. Ver **Gráfico N°24**

**Gráfico N°24.** Valor promedio, Máximo y Mínimo de la Relación de Dependencia Demográfica Total\* (por cien). Países en transición Muy Avanzada y Avanzada. Periodo 1950-2000.



(\*) Relación de dependencia total = (población de menores de 15 años más la población de 65 y más años) / (población de 15 a 64 años)

**Fuente:** Elaboración personal en base a la información del Boletín Demográfico América Latina y Caribe: Estimaciones y Proyecciones de Población 1950-2050. CELADE, 2004.

En síntesis, los datos presentan una relación inversa entre el aumento del valor promedio de la RDET y el crecimiento económico, para el caso de los países en la categoría de transición avanzada y muy avanzada. Por tanto, rechazamos la hipótesis formulada por el bono demográfico, que considera una relación positiva entre el descenso de la RDET y el crecimiento económico.

También debemos tener en cuenta como fue la variación relativa del nivel de producción en cada uno de los 7 países de la categoría en transición avanzada –más Cuba– y también la variación en la cantidad de población entre el año 1950 y el año 2000. Ver **Cuadro N°7**.

## **“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”**

**Cuadro N°7.** PBI y PBI per cápita –medidos a dólares constantes de 1990– y población –en miles de personas–. En valores absolutos y variación relativa. Países en transición avanzada y Cuba. Años 1950 y 2000.

Años	Cuba	Argentina	Brasil	Chile	Colombia	México	Uruguay	Costa Rica	Total Países en Transición Avanzada
<b>PBI a dólares constantes de 1990. en millones de dólares</b>									
<b>1950</b>	11.837	85.524	89.342	22.352	24.955	67.368	10.224	1.702	<b>313.304</b>
<b>2000</b>	26.896	320.364	975.444	156.245	202.230	726.934	26.203	22.908	<b>2.457.224</b>
<b>Variación 1950-2000</b>	<b>127,2</b>	<b>274,6</b>	<b>991,8</b>	<b>599,0</b>	<b>710,4</b>	<b>979,0</b>	<b>156,3</b>	<b>1.245,9</b>	<b>684,3</b>
<b>Población (en miles de personas)</b>									
<b>1950</b>	5.785	17.150	53.443	6.091	11.592	28.485	2.194	867	<b>125.607</b>
<b>2000</b>	11.106	37.336	176.320	15.156	39.817	99.927	3.328	3.711	<b>386.700</b>
<b>Variación 1950-2000</b>	<b>92,0</b>	<b>117,7</b>	<b>229,9</b>	<b>148,8</b>	<b>243,5</b>	<b>250,8</b>	<b>51,7</b>	<b>328,0</b>	<b>207,9</b>
<b>PBI per cápita. EN USD</b>									
<b>1950</b>	2.046	4.987	1.672	3.670	2.153	2.365	4.659	1.963	<b>2.494</b>
<b>2000</b>	2.422	8.581	5.532	10.309	5.079	7.275	7.873	6.174	<b>6.354</b>
<b>Variación 1950-2000</b>	<b>18,4</b>	<b>72,1</b>	<b>230,9</b>	<b>180,9</b>	<b>135,9</b>	<b>207,6</b>	<b>69,0</b>	<b>214,5</b>	<b>154,8</b>

**Fuente:** Elaboración personal sobre la base de datos del proyecto Maddison y del Boletín Demográfico América Latina y Caribe: Estimaciones y Proyecciones de Población 1950-2050. CELADE, 2004.

El país dentro de la categoría en transición avanzada que más crecimiento tuvo del PBI entre el año 1950 y año 2000, fue Costa Rica.

Aumentó su producción en más de 12 veces durante la segunda mitad del siglo XX, mientras que su población creció en algo más de 3 veces –también tiene el mayor crecimiento relativo de la población de los países de la categoría en transición avanzada–. El resultado reflejado en la variación del valor del indicador PBI per cápita, presenta un crecimiento relativo del valor del mismo de 214,5 % entre el año 1950 y el año 2000.

Brasil tuvo un crecimiento superior en su PBI per cápita (230,9 %) al de Costa Rica. Si bien el crecimiento relativo de su PBI fue menor al de Costa Rica, lo fue en mayor medida el crecimiento de su población en el periodo 1950-2000, por tanto, el crecimiento relativo del PBI per cápita fue superior en Brasil.

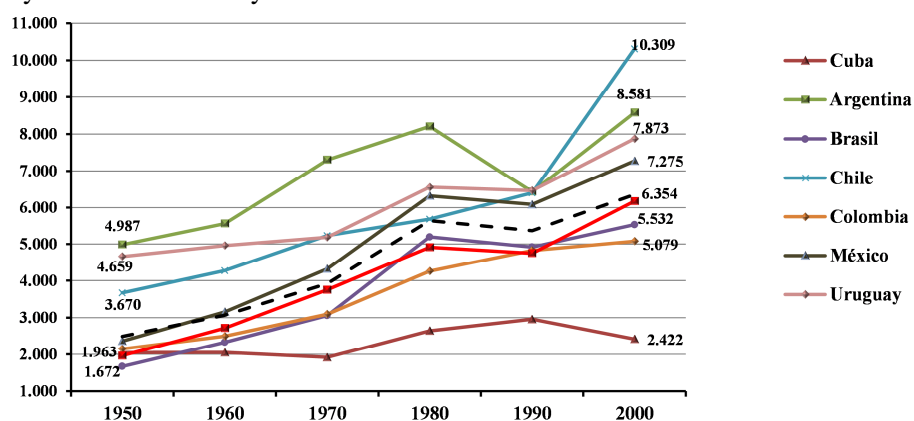
Los países con menores valores promedio de RDET durante el periodo 1950-2000, dentro de la categorías en transición avanzada y muy avanzada, fueron los que menos crecimiento relativo tuvieron de su PBI per cápita, como ser: Cuba con el 18,4 %, Uruguay con el 69,0

## “Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”

% y Argentina con el 72,1 %, siendo el promedio de crecimiento de los países en la categoría avanzados de 154,8 % –incluido Cuba–.

Colombia había sido el país que más posiciones relativas ascendió dentro de los países en la categoría de transición avanzada entre el ranking de menor valor de RDET del año 1950 y el ranking promedio de valor de RDET entre 1950-2000, sin embargo su crecimiento relativo del PBI per cápita fue 135,9 %, menor al crecimiento promedio.

**Gráfico N°25.** Evolución del PBI per cápita, a dólares constantes de 1990. Países en transición avanzada y Cuba. Años 1950 y 2000.



**Fuente:** Elaboración personal sobre la base de datos del proyecto Maddison y del Boletín Demográfico América Latina y Caribe: Estimaciones y Proyecciones de Población 1950-2050. CELADE, 2004.

Vemos que dentro de la categoría en transición avanzada –incluido a Cuba–, lejos estuvieron los países que la conforman, de lograr avances en la convergencia económica, considerada dentro de la TTD y utilizada por los teóricos del bono demográfico.

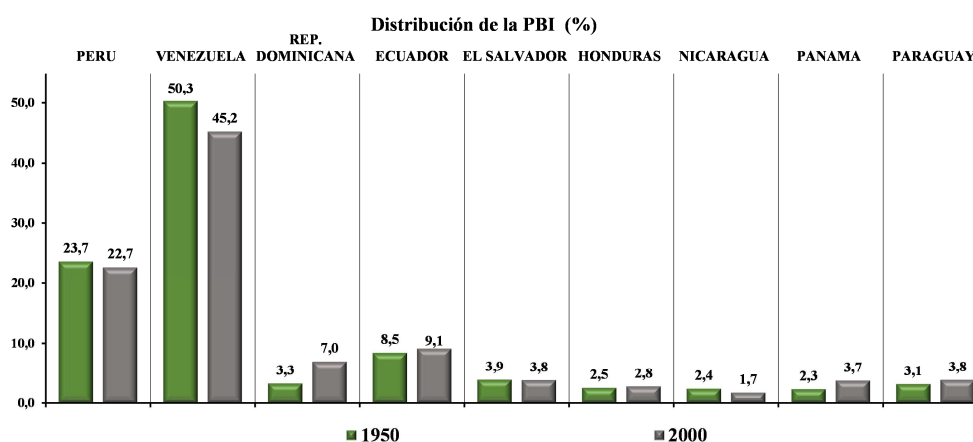
La brecha entre el país con mayor y menor PBI per cápita, era de U\$D 3.315 en 1950 y pasó a ser de U\$D 7.887 en el año 2000.

### Países en transición Plena.

## **“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”**

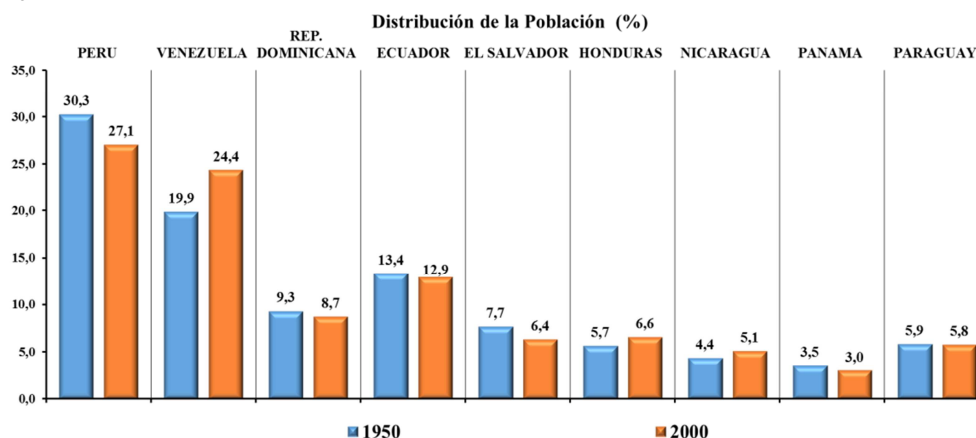
La producción total generada y la distribución de la población de los 8 países que conforman la categoría de transición plena en el año 1950 y en el año 2000, se distribuyó tal como se presenta en los **Gráficos N°26 y N°27**.

**Gráfico N°26.** Distribución del PBI en de los países en la categoría de Transición Plena. Años 1950 y 2000. En porcentaje



**Fuente:** Elaboración personal sobre la base de datos del proyecto Maddison y del Boletín Demográfico América Latina y Caribe: Estimaciones y Proyecciones de Población 1950-2050. CELADE, 2004.

**Gráfico N°27.** Distribución del Población. Países en transición Plena. Años 1950 y 2000. En porcentaje



**Fuente:** Elaboración personal sobre la base de datos del proyecto Maddison y del Boletín Demográfico América Latina y Caribe: Estimaciones y Proyecciones de Población 1950-2050. CELADE, 2004.

## **“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”**

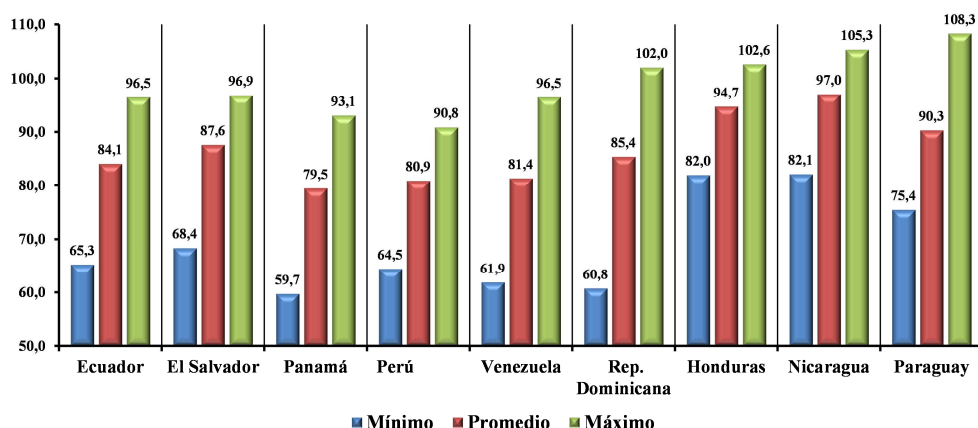
Del total producido por los países en la categoría de transición plena entre el año 1950 y el año 2000, cuatro países retrocedieron en su participación, sumando en total 6,8 p.p. Ellos fueron: Venezuela con 5,1 p.p., Perú con 1,0 p.p., Nicaragua con 0,7 p.p., y El Salvador con 0,1 p.p. Ese lugar en la producción del año 2000 fue ocupado por los otros cinco países que componen esta categoría, ellos fueron: Rep. Dominicana con 3,7 p.p., Panamá con 1,4 p.p., Ecuador con 0,7 p.p., Paraguay con 0,7 p.p. y Honduras con 0,2 p.p.

Con respecto a los cambios en la distribución de la población de los países en la categoría en transición plena, entre el año 1950 y el 2000 han retrocedido en la participación relativa seis países de los 9 que componen esta categoría.

La pérdida de participación relativa de los seis países suma un total de 6,2 p.p., su distribución fue la siguiente: para Perú 3,2 p.p., para El Salvador 1,3 p.p., para Rep. Dominicana 0,6 p.p., para Ecuador 0,5 p.p., para Panamá 0,5 p.p. y para Paraguay 0,1 p.p. Esta disminución en la participación que fue compensada por los tres países restantes en las siguientes participaciones: Venezuela 4,5 p.p., Honduras 0,9 p.p. y Nicaragua 0,8 p.p.

En el **Gráfico N°28** se presenta los valores máximos, mínimos y el promedio de la RDET de los 9 países que componen la categoría de transición plena.

**Gráfico N°28.** Valor promedio, Máximo y Mínimo de la Relación de Dependencia Demográfica Total\* (por cien). Países en transición Plena. Periodo 1950-2000.



(\*) Relación de dependencia total = (población de menores de 15 años más la población de 65 y más años) / (población de 15 a 64 años)

**Fuente:** Elaboración personal en base a la información del Boletín Demográfico América Latina y Caribe: Estimaciones y Proyecciones de Población 1950-2050. CELADE, 2004.

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

El país que más ha disminuido su participación en el PBI total de la categoría en transición plena, ha sido Venezuela.

Entre 1950 y el año 2000, retrocede de 50,3 % a 45,2 % en la participación del PBI que generan los países de la categoría en transición plena.

Venezuela es justamente, el segundo que mayor descenso tiene de la RDET. Entre el ranking de menor valor de RDET del año 1950 y el ranking del promedio de RDET del periodo 1950-2000, sube cuatro posiciones relativas. Lo que nos demuestra que no existe una relación positiva entre el descenso de la RDET y el crecimiento económico.

Perú es otro de los cuatro países que retroceden en el porcentaje de participación del PBI generado por los países en la categoría de transición plena entre 1950 y 2000 y también al igual que Venezuela, los valores de RDET presentan una mejora en su situación.

Entre ambos ranking de RDET, ha avanzado 4 posiciones relativas –ubicándose en la posición N°8 del ranking de promedio de RDET del periodo 1950-2000–.

De los cinco países que aumentan su participación entre el año 1950 y el año 2000, en el PBI total generado por los países en de la categoría en transición plena, el que obtuvo el mayor crecimiento relativo fue República Dominicana. Sin embargo fue el país con el valor más alto de RDET de la región en el año 1950 y se ubicó en la posición número 14 del ranking del valor de RDET promedio del periodo 1950-2000.

Ecuador y Paraguay son los países que más retroceden dentro la categoría de transición plena entre el ranking de menor valor de RDET del año 1950 y el ranking promedio de RDET de 1950-2000 –caen entre el primer y el segundo ranking, 4 y 7 posiciones relativas respectivamente–. Sin embargo se encuentran dentro del grupo de los cinco países que incrementaron su participación en la producción total de la categoría en transición plena entre el año 1950 y el año 2000. Por tanto, comprobamos que tampoco en la categoría en transición plena, se presenta un relación entre descenso de RDET y aumento del crecimiento económico, tal como es postulado por los teóricos del bono demográfico.

**“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”**

También debemos tener en cuenta la variación absoluta y relativa del PBI y de la población de cada uno de los 9 países de la categoría en transición plena, entre el año 1950 y el año 2000. Ver **Cuadro N°8**

**Cuadro N°8.** PBI y PBI per cápita –medidos a dólares constantes de 1990– y población –en miles de personas–. Países en transición Plena. Años 1950 y 2000.

Años	Perú	Venezuela	Rep. Dominicana	Ecuador	El Salvador	Honduras	Nicaragua	Panamá	Paraguay	Total Países en Transición Plena
<b>PBI a dólares constantes de 1990. en millones de dólares</b>										
<b>1950</b>	17.613	37.377	2.416	6.278	2.888	1.880	1.774	1.710	2.338	<b>74.274</b>
<b>2000</b>	99.573	198.105	30.600	40.059	16.626	12.134	7.500	16.400	16.835	<b>437.832</b>
<b>Variación 1950-2000 (%)</b>	<b>465,3</b>	<b>430,0</b>	<b>1.166,6</b>	<b>538,1</b>	<b>475,7</b>	<b>545,4</b>	<b>322,8</b>	<b>859,1</b>	<b>620,1</b>	<b>489,5</b>
<b>Población (en miles de personas)</b>										
<b>1950</b>	7.633	5.009	2.353	3.370	1.940	1.431	1.098	893	1.476	<b>25.202</b>
<b>2000</b>	26.087	23.493	8.410	12.446	6.126	6.348	4.935	2.900	5.592	<b>96.337</b>
<b>Variación 1950-2000 (%)</b>	<b>241,8</b>	<b>369,0</b>	<b>257,4</b>	<b>269,3</b>	<b>215,8</b>	<b>343,4</b>	<b>349,5</b>	<b>224,9</b>	<b>278,9</b>	<b>282,3</b>
<b>PBI per cápita. EN USD</b>										
<b>1950</b>	2.308	7.462	1.027	1.863	1.489	1.313	1.616	1.916	1.584	<b>2.947</b>
<b>2000</b>	3.817	8.433	3.639	3.219	2.714	1.912	1.520	5.655	3.011	<b>4.545</b>
<b>Variación 1950-2000 (%)</b>	<b>65,4</b>	<b>13,0</b>	<b>254,4</b>	<b>72,8</b>	<b>82,3</b>	<b>45,5</b>	<b>-5,9</b>	<b>195,2</b>	<b>90,0</b>	<b>54,2</b>

**Fuente:** Elaboración personal sobre la base de datos del proyecto Maddison.

El país que aumentó más en términos relativos su PBI entre 1950 y 2000 dentro del grupo de países en Transición Plena fue República Dominicana, incrementando el mismo en casi 12 veces. Mientras que su población creció aproximadamente en 2,6 veces durante estos 50 años –un crecimiento poblacional cercano al crecimiento promedio de los países de la categoría en transición plena–. La variación del valor del PBI per cápita fue de 254,4 %, el más alto considerando que el crecimiento del PBI per cápita del promedio de los países de la categoría en transición plena fue solamente de 54,2 % entre el año 1950 y el año 2000. La República Dominicana es el país con mayor valor de RDET del año 1950 –se ubicaba en el último puesto en este ranking– y el promedio del valor de RDET del periodo 1950-2000 lo ubicaba en el puesto 14 dentro de la región.



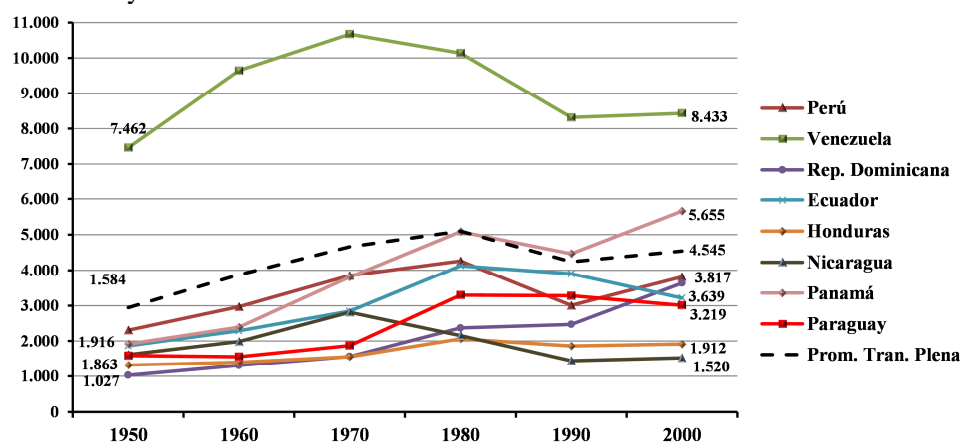
## “Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”

Se destaca también Nicaragua por tener un crecimiento del PBI inferior al crecimiento poblacional, lo que hace que su PBI per cápita caiga 5,9 % durante la segunda mitad del siglo XX.

Venezuela es el segundo país con menor promedio de RDET durante el periodo 1950-2000 de los países que componen la categoría en transición plena, fue el país con mayor crecimiento poblacional de los que componen este grupo y el que menos creció en su PBI, detrás de Nicaragua, en sólo 13,0 %.

Perú es el segundo país dentro de la categoría de transición plena que se encuentra más alto en el ranking de menor valor promedio de RDET, se encontraba en el puesto N°8 en la región, mientras tuvo un crecimiento muy menor del PBI per cápita, de 65,4 %. En clara contraposición con la relación positiva que sostiene el bono demográfico y el crecimiento económico.

**Gráfico N°29.** Evolución del PBI per cápita, a dólares constantes de 1990. Países en Transición Plena. Años 1950 y 2000.



**Fuente:** Elaboración personal sobre la base de datos del proyecto Maddison y del Boletín Demográfico América Latina y Caribe: Estimaciones y Proyecciones de Población 1950-2050. CELADE, 2004.

Como vemos tampoco hubo tendencia a la convergencia económica en el PBI per cápita al interior de los países en la categoría en la transición plena. La brecha entre el país con mayor y menor PBI per cápita era de U\$D 3.315 en 1950 y creció a U\$D 7.887 en el año 2000.

## “Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”

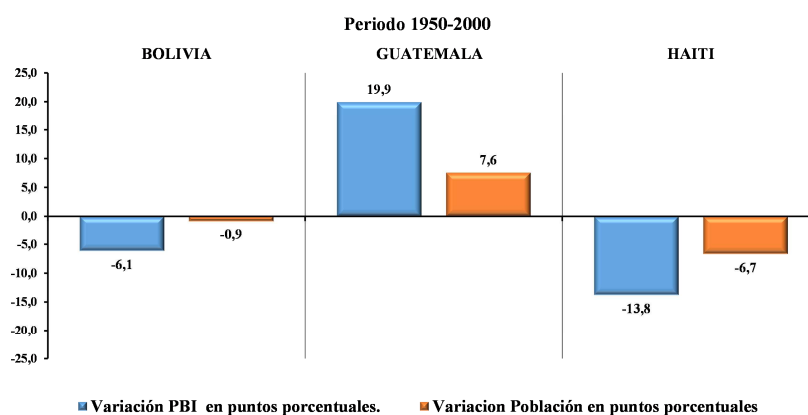
### Transición Moderada

La riqueza económica total generada por los países en la categoría transición plena en el año 1950 se distribuía de la siguiente manera: para Bolivia correspondía el 36,0 %, para Guatemala el 42,0 % y para Haití el 22,1 %. Mientras que la población total que habitaba en los países que conforman esta categoría se distribuía en el año 1950 en las siguientes proporciones: para Bolivia el 36,0 %, para Guatemala el 42,0% y para Haití el 22,1 %

La distribución de la participación relativa del PBI producido por los países en la categoría transición moderada en el año 2000, se distribuyó en los tres países de las siguientes maneras: para Bolivia el 29,8%, para Guatemala el 61,9 % y para Haití el 8,3 %. La distribución poblacional total de la categoría transición moderada en el año 2000, se dividió en: el 30,4% para Bolivia, el 41,2% para Guatemala y el 28,4% para Haití.

En el **Gráfico N°30** se presentan las variaciones relativas en la producción y en la población total de los países en transición moderada entre el año 1950 y el año 2000.

**Gráfico N°30.** Cambio en la participación relativa en la producción y la población. Países en transición Moderada. Años 1950 y 2000.



**F Fuente:** Elaboración personal sobre la base de datos del proyecto Maddison y del Boletín Demográfico América Latina y Caribe: Estimaciones y Proyecciones de Población 1950-2050. CELADE, 2004.

## “Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”

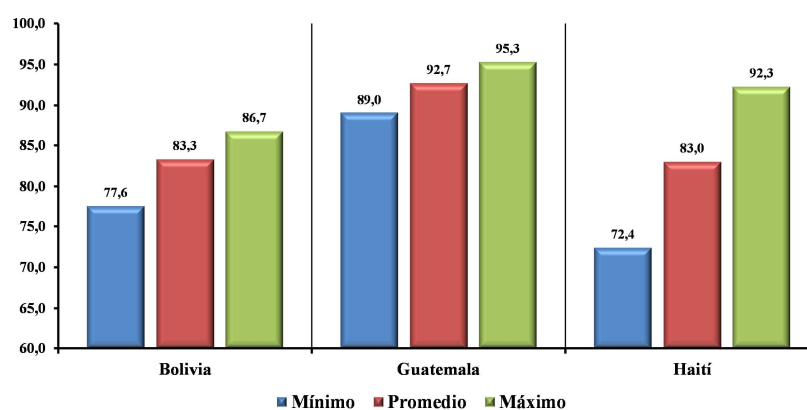
Entre 1950 y 2000, tanto Bolivia y Haití descienden en su participación en la producción, y en su aporte poblacional, dentro de la producción y población total de la categoría en transición moderada.

En ambos países retrocede más relativamente la producción que la población. En total retroceden 19,9 p.p. en la producción y 7,6 p.p. en la población durante el periodo 1950-2000, que pasan a ser ocupados por el país restante de la categoría en transición moderada, que es Guatemala.

Guatemala es el país que presenta dentro de la categoría en transición moderada, el valor más alto de la RDET tanto en el año 1950, como en el promedio del periodo 1950-2000.

En el ranking de menor valor de RDET del año 1950, Haití se ubicaba en el puesto N°5, Bolivia se encontraba en el puesto N°11 y Guatemala en el puesto N°18. Mientras que en el ranking del valor promedio de RDET del periodo 1950-2000, las ubicaciones son 11; 12 y 18 respectivamente. Ver **Gráfico N°31**.

**Gráfico N°31.** Valor Promedio, Máximo y Mínimo de la Relación de Dependencia Demográfica Total\* (por cien). Países en Transición Moderada. Periodo 1950-2000.



(\*) Relación de dependencia total = (población de menores de 15 años más la población de 65 y más años) / (población de 15 a 64 años)

**Fuente:** Elaboración personal en base a la información del Boletín Demográfico América Latina y Caribe: Estimaciones y Proyecciones de Población 1950-2050. CELADE, 2004.

A pesar que Haití y Bolivia presentan valores promedio de RDET del periodo 1950-2000 significativamente más bajos que Guatemala, sin embargo el crecimiento económico de

**“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”**

Guatemala fue superior al de los otros dos países de la categoría de transición moderada. En la categoría de transición moderada, también se rechaza la relación entre los valores de RDET y el crecimiento económico que sostiene la definición del bono demográfico.

En el **cuadro N°9**, se presentan la variación relativa de la producción y de población de los tres países en transición moderada, entre el año 1950 y el año 2000.

**Cuadro N°9.** PBI y PBI per cápita –medidos a dólares constantes de 1990– y población –en miles de personas–. Países en Transición Moderada. Años 1950 y 2000.

Años	Bolivia	Guatemala	Haití	Total Países en Transición Moderada
<b>PBI a dólares constantes de 1990. en millones de dólares</b>				
<b>1950</b>	5.309	6.190	3.254	<b>14.753</b>
<b>2000</b>	20.991	43.533	5.817	<b>70.341</b>
<b>Variación 1950-2000 (%)</b>	<b>295,4</b>	<b>603,3</b>	<b>78,8</b>	<b>376,8</b>
<b>Población (en miles de personas)</b>				
<b>1950</b>	2.766	2.969	3.097	<b>8.832</b>
<b>2000</b>	8.195	11.085	7.639	<b>26.919</b>
<b>Variación 1950-2000 (%)</b>	<b>196,3</b>	<b>273,4</b>	<b>146,6</b>	<b>204,8</b>
<b>PBI per cápita. EN USD</b>				
<b>1950</b>	1.919	2.085	1.051	<b>1.670</b>
<b>2000</b>	2.561	3.927	761	<b>2.613</b>
<b>Variación 1950-2000 (%)</b>	<b>33,5</b>	<b>88,4</b>	<b>-27,5</b>	<b>56,4</b>

**Fuente:** Elaboración personal sobre la base de datos del proyecto Maddison.

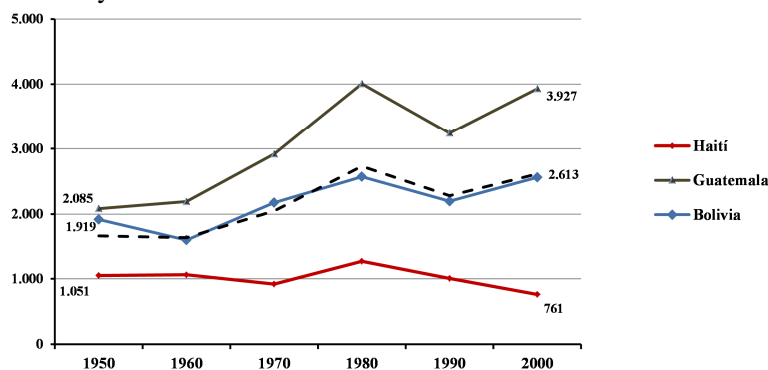
El país que más incrementó en términos relativos su PBI entre 1950 y 2000 dentro del grupo de países en la categoría en transición moderada fue Guatemala, aumentando un poco más de seis veces. Su población también fue la que más creció dentro de los países en esta categoría, en 2,7 veces durante estos 50 años. También Guatemala tuvo la variación del valor del PBI per cápita más alta, de 84,4 %.

Se destaca el caso de Haití por tener un crecimiento del PBI inferior al crecimiento poblacional, lo que hace que su PBI per cápita caiga 27,5 % durante la segunda mitad del siglo XX. Mientras que en términos de valor de RDET en el año 1950 se encontraba en el puesto N°5 de toda América Latina y pasa a ubicarse en el puesto N°11 –la posición más

## “Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”

alta de los tres países que conforman la categoría de transición moderada-, en el ranking promedio de RDET del periodo 1950-2000.

**Gráfico N°32.** Evolución del PBI per cápita, a dólares constantes de 1990. Países en Transición Moderada. Años 1950 y 2000.



**Fuente:** Elaboración personal sobre la base de datos del proyecto Maddison y del Boletín Demográfico América Latina y Caribe: Estimaciones y Proyecciones de Población 1950-2050. CELADE, 2004.

Como vemos, hubo un profundo incremento de la divergencia en términos de PBI per cápita.

Guatemala a pesar de tener los valores más altos de RDET durante la segunda mitad del siglo XX dentro de la categoría de países en transición moderada, tenía una diferencia relativa en 1950 de U\$D 1.034 con respecto a Haití y esta brecha asciende a U\$D 3.166 en el año 2000.

Antes de finalizar este capítulo, es importante señalar que el bono demográfico, supone que la PET, es decir todas las personas que componen el grupo de 15 a 64 años son potencialmente activos, mientras que los mayores de 64 años son simplemente todos inactivos (exceptuamos el caso de los menores de 15 años y seguiremos considerándolos a todos inactivos, suponiendo que todos ellos se encuentran asistiendo a un establecimiento escolar).

Sin embargo la transición laboral de cada país dentro de la región, para simplificar lo que queremos ejemplificar, difiere. Comparemos el comportamiento de la condición de

**“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”**

actividad según sexo y grupos de edades quinquenales, de tres países: Dos de la categoría en transición avanzada Argentina y Chile, y otro de la categoría en transición Plena.

En el Cuadro N° 10 se observa la participación en el mercado laboral en cada uno de los tres países. Por cada 100 hombres mayores de 14 años, en promedio se encuentran ocupados: 60 trabajadores en el caso de Chile, 76 trabajadores en Argentina y 80 trabajadores en Paraguay. Para el caso de las mujeres, cada 100 mayores de 14 años se encuentran ocupadas: 31 en Chile, 51 en Argentina y 56 en Paraguay.

Vemos que la intensidad de la participación de Paraguay es significativamente superior a la de los países en mejor situación económica.

**Cuadro N°10.** Condición de Actividad, según sexo y grupos de edad seleccionados. Argentina, Chile y Paraguay.

Grupos de Edad	HOMBRES											
	CHILE				ARGENTINA				PARAGUAY			
	Ocupado	Desocupado	Inactivo	Total	Ocupado	Desocupado	Inactivo	Total	Ocupado	Desocupado	Inactivo	Total
15 a 24 años	416.823	122.343	717.977	1.257.143	1.942.695	205.197	1.238.503	3.386.395	427.548	41.255	194.773	663.576
25 a 34 años	916.306	140.500	131.217	1.188.023	2.737.022	100.058	180.472	3.017.552	473.202	21.262	16.373	510.837
35 a 44 años	936.720	123.498	98.667	1.158.885	2.238.409	52.964	110.938	2.402.311	331.775	10.975	9.626	352.376
45 a 54 años	618.199	82.511	110.446	811.156	1.840.545	47.929	139.800	2.028.274	264.631	5.401	12.779	282.810
55 a 64 años	314.824	45.745	167.330	527.899	1.323.359	43.841	266.708	1.633.908	158.413	3.613	30.776	192.802
65 años o más	101.010	9.757	411.785	522.552	577.277	14.971	1.042.146	1.634.394	73.881	1.972	79.266	155.120
<b>Total</b>	<b>3.303.882</b>	<b>524.354</b>	<b>1.637.422</b>	<b>5.465.658</b>	<b>10.659.307</b>	<b>464.960</b>	<b>2.978.567</b>	<b>14.102.834</b>	<b>1.729.451</b>	<b>84.477</b>	<b>343.593</b>	<b>2.157.521</b>

Grupos de Edad	MUJERES											
	CHILE				ARGENTINA				PARAGUAY			
	Ocupado	Desocupado	Inactivo	Total	Ocupado	Desocupado	Inactivo	Total	Ocupado	Desocupado	Inactivo	Total
15 a 24 años	250.901	80.850	892.621	1.224.372	1.286.113	264.932	1.834.578	3.385.623	271.050	40.144	333.486	644.680
25 a 34 años	520.118	79.907	604.867	1.204.892	2.028.865	195.237	905.783	3.129.885	352.557	18.556	129.532	500.645
35 a 44 años	498.502	58.649	650.722	1.207.873	1.739.177	112.307	682.166	2.533.650	247.948	9.347	92.070	349.365
45 a 54 años	335.796	33.758	482.959	852.513	1.440.737	78.143	649.741	2.168.621	184.456	3.957	87.057	275.469
55 a 64 años	138.602	11.346	426.029	575.977	921.532	40.197	856.288	1.818.017	89.585	2.031	94.024	185.640
65 años o más	38.084	2.400	654.540	695.024	431.543	12.282	1.908.286	2.352.111	43.960	1.081	126.873	171.914
<b>Total</b>	<b>1.782.003</b>	<b>266.910</b>	<b>3.711.738</b>	<b>5.760.651</b>	<b>7.847.967</b>	<b>703.098</b>	<b>6.836.842</b>	<b>15.387.907</b>	<b>1.189.556</b>	<b>75.115</b>	<b>863.042</b>	<b>2.127.713</b>

**Fuente:** Elaboración personal sobre la base de las estimaciones y proyecciones de población realizadas por el Instituto de Estadística Nacional de la Argentina, Chile y Paraguay.

Si desagregamos la condición de ocupación según los diferentes los grupos de edad.

**“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”**

En el caso de grupo de los jóvenes de entre 15 a 24 años. Los porcentajes de varones que se encuentran ocupados en relación a la PET son: 33,2% en Chile, 57,4% en Argentina y 64,4% en Paraguay. Mientras que en las mujeres estos porcentajes son: 20,5% en Chile, 38,0% en Argentina y 42,0% en Paraguay.

Las diferencias entre Paraguay es aún mas grande con respecto a la participación en el mercado laboral de la población joven. Con lo cual el efecto del bono demográfico en relación a los datos que surgen de la realidad pierde rigurosidad

Lo mismo sucede para el grupo de la población adulta mayor -las personas de 65 años y más-, que no es tenida en cuenta como potenciales ocupados por el bono demográfico. Sin embargo el porcentaje de ocupados, para el caso del sexo masculino es: 19,3% en Chile, 35,3% en Argentina y 47,6% en Paraguay. Y para las mujeres estos porcentajes son: 5,5% en Chile, 18,3% en Argentina y 25,6% en Paraguay.

Nuevamente vemos que los datos de la realidad desbordan las restricciones conceptuales que fija la definición del bono demográfico. En el cuadro N°11 vemos la participación real de cada grupo de edad en el mercado laboral, según los tres países seleccionados.

**Cuadro N°11.** Porcentaje de población Independiente. Argentina, Chile y Paraguay.

Grupos de Edad	% Población Independientes					
	HOMBRES			MUJERES		
	CHILE	ARGENTINA	PARAGUAY	CHILE	ARGENTINA	PARAGUAY
<b>15 a 24 años</b>	33,2	57,4	64,4	20,5	38,0	42,0
<b>25 a 34 años</b>	77,1	90,7	92,6	43,2	64,8	70,4
<b>35 a 44 años</b>	80,8	93,2	94,2	41,3	68,6	71,0
<b>45 a 54 años</b>	76,2	90,7	93,6	39,4	66,4	67,0
<b>55 a 64 años</b>	59,6	81,0	82,2	24,1	50,7	48,3
<b>65 años o más</b>	19,3	35,3	47,6	5,5	18,3	25,6
<b>Total</b>	<b>60,4</b>	<b>75,6</b>	<b>80,2</b>	<b>30,9</b>	<b>51,0</b>	<b>55,9</b>

**Fuente:** Elaboración personal sobre la base de las estimaciones y proyecciones de población realizadas por el Instituto de Estadística Nacional de la Argentina, Chile y Paraguay.

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

Se destacan las tasas de empleo de los grupos jóvenes -15 a 24 años- de Paraguay sobre todo en relación a la situación de Chile.

### **2.6 Conclusiones.**

Durante la segunda mitad del siglo XX, dentro de los 20 países que conforman América Latina, sólo cuatro han tenido un comportamiento migratorio receptor, la mitad de los países de la región tienen saldos migratorios negativos, y los restantes seis países presentan una situación volátil en el tiempo en cuanto a su valor en tasa de migración –se suceden periodos de expulsión, seguidos de otros de atracción, sistemáticamente–.

Esta situación desigual de la dinámica migratoria al interior de la región, afecta de manera diferencial el crecimiento demográfico y la estructura de edades de los países de la región.

Los comportamientos más diversos en sus transiciones demográficas las presentan Argentina, Haití y Paraguay, países que tienen un peso muy significativo del componente migratorio sobre su crecimiento poblacional en los últimos años.

Estos hechos empíricos resaltados anteriormente, no pueden ser analizados mediante la TTD, debido a que su marco teórico se restringe a considerar solamente la evolución del crecimiento vegetativo –fecundidad y mortalidad–, pasando por alto otros factores que afectan la dinámica demográfica, como ser el comportamiento migratorio.

América Latina se caracteriza en términos demográficos, por estar conformada por países que presentan transiciones demográficas muy diversas. Esto genera que tanto la TTD, como el Bono demográfico no puedan dar respuestas a la alta heterogeneidad demográfica existente en América Latina.

Teniendo en cuenta la categorización hecha por CEPAL (2008), en donde se agrupan a los países de la región en cuatro categorías homogéneas en términos de su avance en la transición demográfica, se presentan diferencias tanto en las duraciones así como también



## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

en las magnitudes con que se llevan adelante estas tendencias entre cada uno de los países que componen las cuatro categorías. Es decir, predomina una tendencia a la divergencia, en lo que respecta a los valores y comportamientos de sus niveles de fecundidad y mortalidad.

De los muchos puntos controversiales que han surgido al analizar las dinámicas demográficas de cada uno de los países de América Latina, cabe destacar algunos casos ilustrativos:

En Chile se observa un descenso muy fuerte de la fecundidad, con antelación al descenso de la mortalidad. Este hecho no es reconocido dentro de las regularidades previstas en la TTD. En el quinquenio 1975-1980 el nivel de fecundidad chileno correspondía por sus valores, al de un país en la categoría de transición muy avanzada, mientras que si fuera por su nivel de mortalidad debería ubicarse dentro de la categoría de transición plena.

Paraguay y Haití en el año 1950, presentaban la mayor proporción de población envejecida, mientras que los países más adelantados en términos de TTD, como Argentina, presentaban una menor participación de adultos mayores sobre su población total. Lo que sería una contradicción en relación a la TTD. Debido a que esta teoría considera que los países más avanzados en términos de transición demográfica, deben presentar un mayor porcentaje de adultos mayores. También Paraguay entre el año 1950 y el 2000 tiende a disminuir su nivel de envejecimiento, una situación enfrentada a las premisas básicas formuladas por la TTD.

En el segundo capítulo también hemos distinguido como la brecha entre el país más envejecido y el menos envejecido de América Latina, se incrementa en el tiempo, conforme nos desplazamos desde el año 1950 al año 2010. La brecha en el porcentaje de menores de 15 años al interior de la región, presenta una tendencia divergente a medida que transcurre la segunda mitad del siglo XX. Estos hechos también se contradicen con la TTD, que considera que existe una tendencia a igualación en el porcentaje de adultos mayores y menores en el tiempo entre los países de la región.

## **“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”**

Un dilema que no nos permite dilucidar la TTD, refiere a cuáles son las referencias temporales para comparar los países en relación a los niveles de fecundidad y mortalidad, y en cuanto a los descensos de los mismos. Argentina presentaba una TGF que era 22,0 % inferior a la de Cuba en el quinquenio 1950-1955, mientras que la esperanza de vida al nacer de Argentina era 5,4 % superior a la cubana, por tanto utilizando la TTD, no podemos determinar cuál de los dos países se encuentra más avanzado en términos de la transición demográfica.

La transición demográfica de Argentina presenta muchas particularidades, que la alejan de la típica transición demográfica supuesta por la TTD y también se diferencia del resto de los países de la región. Uno de los factores relevantes que destaca a Argentina, es la diferente estructura de edad que presenta desde el inicio de nuestro análisis. Debido a la alta participación de la migración internacional, especialmente en la primera mitad del siglo XX.

Argentina no presenta estabilidad en el tiempo en los valores de su TGF, la misma se mantiene estable –entre 3,0 y 3,2 hijos por mujer–, pero inexplicablemente en el quinquenio 1975-1980 se produce un fuerte aumento de la TGF –alcanzando un valor de 3,4 hijos por mujer, debido a lo que se ha denominado como baby boom<sup>71</sup>–. Recién a partir del quinquenio 1990-1995 la TGF comienza a descender con respecto a los niveles que se presentaban en el año 1950, coincidiendo con lo esperable en términos de la TTD.

También se observa que Argentina, a contramano del resto de los países de América Latina, presenta durante el periodo 1950-1970 un leve descenso del porcentaje de población

---

<sup>71</sup> Baby Boom: expresión de origen inglés que se puede traducir como explosión de natalidad. Surgida tras la Segunda Guerra Mundial, se utiliza para definir la situación demográfica de ese momento, un periodo (entre 1946 y 1964) caracterizado por un notable aumento de la natalidad. A los miembros de esa generación se los conoce como baby boomers. No conviene confundir con el concepto de explosión demográfica, que se refiere a una fase de la transición demográfica caracterizada por la disminución de la mortalidad. El concepto explosión de natalidad o baby boom suele aplicarse de forma genérica a la situación que se produce históricamente tras un periodo bélico prolongado que moviliza a la juventud masculina en los frentes de batalla, separándola de sus parejas que quedan en retaguardia. (Jerez, Oscar: Vocabulario de términos geográficos, en <http://vocabularygeoGráfico.blogspot.com.ar/2012/02/baby-boom.html>)

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

menor de 15 años. Al año 1990 este porcentaje de menores de 15 años era superior al del año 1950 –al contrario de lo que sucede en los otros países que se encuentran también en la categoría de transición avanzada– y coincidiendo con lo que sucede con Paraguay y Haití, países correspondientes a la categoría plena y moderada, respectivamente.

En Haití se presenta también un aumento del porcentaje de mejores de 15 años. Este hecho mencionado contradice las premisas principales de la TTD.

En este segundo capítulo también analizado la relación entre descenso de la TMI y el aumento de la esperanza de vida al nacer, teniendo en cuenta la influencia que tiene sobre la misma el nivel desigualdad de ingresos de la estructura social y las políticas públicas que se implementan.

Si consideramos por ejemplo, una sociedad extremadamente desigual en términos socio-económicos –un sector alto que presenta valores porcentuales muy bajos de defunciones de menores de un año, y un sector bajo que concentra casi todos los casos de muertes infantiles de menores de un año–, la relación entre TMI y  $E_0$  sólo cobra relevancia en el estrato social bajo. Así mismo, hemos visto que el comportamiento del cociente  $\Delta E_0/\Delta TMI$ , varía significativamente entre diferentes países de la región y también se modifica con el paso del tiempo. Por ejemplo, entre los quinquenios 1950-1955 y 1955-1960, en Uruguay –uno de los países más avanzados dentro de América Latina– el cociente  $\Delta E_0/\Delta TMI$  fue de -17,7%, mientras que en Haití el cociente  $\Delta E_0/\Delta TMI$  ascendía a -69,4%.

La TTD en su surgimiento hace referencia a una determinación inevitable entre el avance de la transición demográfica y la modernización de las economías de los países occidentales, esta hipótesis está emparentada con la teoría de la convergencia económica neoclásica, que supone que con el tiempo todos los países alcanzarán los mismos niveles de ingreso, tecnología y calidad de vida.

El periodo de análisis más largo considerado –con una extensión de 188 años–, nos permitió visibilizar las disparidades existentes en el crecimiento económico y poblacional entre regiones y países seleccionados del mundo.

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

Se destacan los escasos periodos de tiempo, en donde las tasas de crecimiento económico de los países en desarrollo superan a las tasas de los países desarrollados, por tanto, no se logran achicar las brechas existentes en el PBI per-cápita entre los países en diferentes niveles de desarrollo. Los periodos de tiempo en donde las tasas de crecimiento económico de los países atrasados superan a los avanzados, no logran sostenerse en el tiempo, y se caracterizan en el largo plazo como situaciones excepcionales.

Un punto importante a considerar, son las diferencias en el PBI per cápita existentes en el año 1820. Para este año el promedio del PBI per cápita del mundo era USD 666 por persona, mientras que las regiones y países considerados presentaban una destacada heterogeneidad, como ser: América Latina y el Caribe USD 691 por persona, la Unión Soviética USD 688 por persona, Europa Occidental USD 1.194 por persona, Europa Oriental USD 683 por persona, Estados Unidos era de USD 1.257 por persona, Asia USD 581 por persona, África USD 420 por persona y Australia, Nueva Zelanda y Canadá tenían en promedio un PBI per cápita de USD 761 por persona.

Los países de las regiones desarrolladas van convergiendo y disminuyendo sus diferencias entre sí. Mientras que los países en desarrollo van incrementándolas con respecto a los países desarrollados. Por tanto entre estos y los primeros van disminuyendo las probabilidades de convergencia.

Este hecho se debe en buena medida a las diferencias en el PBI per cápita existentes entre los países de la región ya en el año 1820.

Considerando como países o regiones desarrollados a: Europa Occidental, Estados Unidos, Australia, Nueva Zelanda y Canadá. Y a las regiones no desarrolladas: Europa Oriental, F. USSR, Latinoamérica y el Caribe, Asia y África. Se observa que la tasa de crecimiento de la producción media anual de los países desarrollados durante el periodo 1820 y 2008 fue de 2,5 % para los países desarrollados y de 2,2 % para los no desarrollados, por tanto, no es una diferencia significativa la que los separa. Con respecto a la tasa crecimiento de la población media anual del periodo 1820 y 2008, esta tuvo un valor de 0,9 % para los países

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

desarrollados y de 1,0 % para los no desarrollados, se trata de una diferencia aun menos significativa.

La variable más importante, dado que condensa el comportamiento del crecimiento económico y el crecimiento poblacional, es el PBI per cápita.

Las tasas de crecimiento medio anual del PBI per cápita durante los años 1820 y 2008. Para los países y regiones con mayores crecimiento fueron: Australia, Nueva Zelandia y Canadá con 1,9 % y Estados Unidos con 1,7 %, Europa Occidental 1,5%. Mientras que con las tasas de crecimiento menores se agrupan: F. USSR con 1,3 %, Europa Oriental con 1,2 %, Latinoamérica y el Caribe con 1,2 %, y Asia con 1,2 %. Y a tasas significativamente inferiores se encuentra África con 0,8 %.

Vemos que los datos del crecimiento del PBI per cápita presenta una situación marcadamente favorable para los países desarrollados. La tasa de crecimiento media anual del PBI per cápita de los países desarrollados es de 1,7 % y la de las regiones no desarrolladas fue de 1,2 %, en promedio durante estos 188 años.

Mientras que si observamos los valores absolutos del PBI per cápita del año 2008, la desigualdad se hace presente en mayor medida: Estados Unidos posee U\$D 31.178 por persona, Australia, Nueva Zelandia y Canadá U\$D 24.807 por persona, Europa Occidental U\$D 21.672 por persona, F.USSR U\$D 7.904 por persona, Latinoamérica y el Caribe U\$D 6.973 por persona, Europa Oriental U\$D 6.482 por persona, Asia U\$D 5.611 por persona, África U\$D 1.780 por persona y el promedio Total en el Mundo fue de U\$D 7.570 por persona.

Por tanto, las diferencias se debe en gran medida, por un lado, a la diferencia sostenida de una mayor tasa de crecimiento del PBI per cápita de las regiones desarrolladas por sobre las no desarrolladas y por otro lado, en los diferentes valores en el PBI per cápita en el punto de partida, la desigualdades existentes en los PBI per cápita en los países o regiones seleccionaos en el año inicial –en nuestro trabajo el año 1820-.

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

A continuación planteamos tres ejemplos que cuestionan severamente la relación que se sostiene en el bono demográfico:

- Europa Occidental presenta el crecimiento poblacional más bajo, y a pesar de tener un crecimiento del PBI a la misma tasa que África y Asia, el resultado alcanzado producto del menor crecimiento poblacional, se expresa mediante un crecimiento del PBI per cápita muy superior a favor de Europa Occidental. La diferencia en el PBI per cápita de Europa Occidental con respecto a África y Asia en el año 1820 era de tan sólo USD 613,6 y USD 774,4 por persona, respectivamente. Mientras que en el año 2008 esta diferencia alcanza los USD 16.060,6 y USD 19.891,5.

La diferencia entre el PBI per cápita entre Europa Occidental y África se incrementó en más de 31 veces, durante este periodo de 188 y con respecto a Asia se incrementó en más de 19 veces.

- Latinoamérica y el Caribe y Estados Unidos presentan la misma tasa de crecimiento poblacional media anual durante el periodo 1820-2008, de un valor de 1,8 %. El crecimiento del PBI durante el periodo mencionado ha sido en el caso de Latinoamérica y el Caribe a una tasa media anual de 3,0 %, y para Estados Unidos de 3,5 %, lo que no representa una diferencia significativa.

Pero en el año 1820 la región de Latinoamérica y el Caribe tenía un PBI per cápita de sólo USD 691,1 por persona, mientras que el de Estados Unidos era de USD 1.257,3 por persona. Es decir, el PBI per cápita de Estados Unidos era un 81,9 % superior.

Dada la magnitud de la diferencia inicial en el PBI per cápita en el año 1820 y a pesar de un diferencial de tasas de crecimiento económico de tan sólo 0,5 p.p., el resultado al alcanzar el año 2008, es un PBI per cápita de Estados Unidos que fue 347,1 % más grande que el de Latinoamérica y el Caribe.

- El crecimiento del PBI de África y Asia fue el mismo durante el periodo 1820-2008 –ambos presentan una tasa de crecimiento medio anual de 1,8 %–. Pero África presenta un crecimiento poblacional a una tasa de crecimiento medio anual de 1,4 %, mientras que Asia tuvo un crecimiento a una tasa de 0,9 %. El resultado de este proceso presenta diferencias muy significativas sobre el PBI per cápita entre ambas regiones.

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

En el año 1820 África tenía un PBI per cápita de USD 419,8 por persona y Asia poseía un valor de USD 580,6 por persona, es decir, una diferencia de 38,3 a favor de este último, mientras que en el año 2008 el PBI per cápita de Asia presenta un valor que es de 215,2 % superior al de África. En este caso comparativo no fue el efecto de la diferencia en el PBI inicial, sino la menor tasa de crecimiento poblacional de Asia en relación a África.

Las épocas de descenso del crecimiento mundial, desafortunadamente tampoco fueron los momentos en que los países en desarrollo pudieron avanzar en el proceso de convergencia. Esto, tal vez, puede conducirnos a una conclusión pesimista. Dado que si los periodos más importantes de la economía mundial son impulsados por las regiones o países más desarrollados, el resultado esperado será un incremento de la desigualdad entre las regiones. Por tanto, de persistir esta tendencia, es esperable que el resultado sea opuesto al que predice la teoría de convergencia. Sería necesario, para que se revierta esta tendencia que viene sucediendo desde hace dos siglos, que se sostenga un periodo sustancialmente prolongado de tiempo, con un crecimiento económico de los países no desarrollados a una tasa superior a la de los países desarrollados.

Con respecto a nuestro objeto de estudio principal que es América Latina, hemos podido visibilizar la heterogeneidad existente entre los países de la región, y la evolución de la desigualdad entre los mismos.

Hemos corroborado que los valores máximos del porcentaje de población potencialmente activa –PET– sobre el total de los países en la categoría de transición plena, no logran alcanzar nunca el promedio de los países que conforman la categoría de transición avanzada, durante el periodo 1950-2000. Por tanto, a pesar de la ocurrencia del bono demográfico en los diferentes países durante este periodo –momento en que el porcentaje de la PET sobre el total se hace máxima–, no se logra modificar esta ventaja estructural a favor de los países en la categoría de transición avanzada.

Debido a que los países que se encuentran en la categoría de transición muy avanzada y avanzada, cuentan con un valor promedio menor de carga demográfica durante toda la

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

mitad del siglo XX. Es decir persiste una situación de ventaja relativa, en relación con el resto de los países de la región –los países en transición plena y moderada–.

Durante el periodo de 1950-2000 los países en transición avanzada aumentan su participación en la producción total de América Latina, mientras que reducen su peso relativo en la población total de la región. Lo que contradice la hipótesis acerca de una relación positiva entre el aumento poblacional y el crecimiento económico.

Los países de la categoría de transición plena disminuyen su participación relativa en la producción total de América Latina, al mismo tiempo que aumentan su participación poblacional en la región entre el año 1950 y el 2000. Esta situación refuta la relación positiva entre aumento poblacional y la potencialidad en el crecimiento económico.

Los países en transición moderada extrañamente crecen en menor medida en cuanto a su participación poblacional, que los países en transición plena, así mismo tienen un menor decrecimiento en la participación del PBI de América Latina, lo que presenta una fuerte limitación para poder ser comprendidos en el marco de la TTD y también dentro del concepto del bono demográfico.

Los cambios en los pesos relativos de cada una de las categorías con respecto a la participación en el PBI de la región fueron los siguientes: los países en transición avanzada –dentro de los cuales incluimos a Cuba– ganan 5,0 p.p., los países en transición plena retroceden 3,7 p.p. y los países en transición moderada se retrotraen sólo 1,3 p.p.

Con respecto a los cambios en la distribución de la población de América Latina entre el año 1950 y el 2000, las categorías de transición avanzada cedieron 2,9 p.p. de participación en la población total de la región. Los países en transición moderada retrocedieron en apenas 0,2 p.p. Ambas categorías ceden en total 3,2 p.p. que, pasaron a ser parte del



## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

incremento de tuvieron los países en la categoría transición plena dentro la población total de América Latina en año 2000.

Dentro de la categoría en transición avanzada, entre 1950 y 2000, Cuba, Argentina, Chile y Uruguay disminuyen su participación en la producción, como en el aporte poblacional. En los otros 4 países de la categoría transición avanzada, se incrementa la producción y la población.

Los datos presentan una relación inversa entre el aumento del valor promedio de la RDET y el crecimiento económico, para el caso de los países en la categoría de transición avanzada y muy avanzada. Esta situación rechaza la hipótesis formulada por el bono demográfico, que considera una relación positiva entre el descenso de la RDET y el crecimiento económico.

Vemos que dentro de la categoría en transición avanzada –incluido a Cuba–, lejos estuvieron los países que la conforman, de lograr avances en la convergencia económica, considerada dentro de la TTD y utilizada por los teóricos del bono demográfico.

La brecha entre el país con mayor y menor PBI per cápita, era de USD 3.315 en 1950 y pasó a ser de USD 7.887 en el año 2000.

Del total producido por los países en la categoría de transición plena entre el año 1950 y el año 2000, cuatro países retrocedieron en su participación, sumando en total 6,8 p.p. Ellos fueron: Venezuela con 5,1 p.p., Perú con 1,0 p.p., Nicaragua con 0,7 p.p., y El Salvador con 0,1 p.p. Ese lugar en la producción del año 2000 fue ocupado por los otros cinco países que componen esta categoría, ellos fueron: Rep. Dominicana con 3,7 p.p., Panamá con 1,4 p.p., Ecuador con 0,7 p.p., Paraguay con 0,7 p.p. y Honduras con 0,2 p.p.

Con respecto a los cambios en la distribución de la población de los países en la categoría en transición plena, entre el año 1950 y el 2000 han retrocedido en la participación relativa seis países de los 9 que componen esta categoría.

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

La pérdida de participación relativa de los seis países suma un total de 6,2 p.p., su distribución fue la siguiente: para Perú 3,2 p.p., para El Salvador 1,3 p.p., para Rep. Dominicana 0,6 p.p., para Ecuador 0,5 p.p., para Panamá 0,5 p.p. y para Paraguay 0,1 p.p. Esta disminución en la participación que fue compensada por los tres países restantes en las siguientes participaciones: Venezuela 4,5 p.p., Honduras 0,9 p.p. y Nicaragua 0,8 p.p., Tampoco se presenta una tendencia a la convergencia económica en el PBI per cápita al interior de los países en la categoría en la transición plena. La brecha entre el país con mayor y menor PBI per cápita era de USD 3.315 en 1950 y creció a USD 7.887 en el año 2000.

Dentro de la categoría en transición moderada, se destaca el caso de Haití por tener un crecimiento del PBI inferior al crecimiento poblacional, lo que hace que su PBI per cápita caiga 27,5 % durante la segunda mitad del siglo XX. Mientras que en términos de valor de RDET en el año 1950 se encontraba en el puesto N°5 de toda América Latina y pasa a ubicarse en el puesto N°11 –la posición más alta de los tres países que conforman la categoría de transición moderada–, en el ranking promedio de RDET del periodo 1950-2000.

Haití y Bolivia presentan valores promedio de RDET del periodo 1950-2000 significativamente más bajos que Guatemala, sin embargo el crecimiento económico de Guatemala fue superior al de los otros dos países de la categoría de transición moderada. Vemos que también en la categoría de transición moderada, se rechaza la relación entre los valores de RDET y el crecimiento económico que sostiene la definición del bono demográfico

Dentro de la categoría en transición moderada hubo un profundo incremento de la divergencia en términos de PBI per cápita. Guatemala a pesar de tener los valores más altos de RDET durante la segunda mitad del siglo XX dentro de la categoría de países en transición moderada, tenía una diferencia relativa en 1950 de USD 1.034 con respecto a Haití y esta brecha asciende a USD 3.166 en el año 2000.

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

### **Conclusiones Generales**

El surgimiento del bono demográfico ha logrado un gran aporte, poniendo nuevamente en consideración la vieja y relevante problemática entre población y economía.

Este debate ha tenido un lugar prioritario entre los autores clásicos de la economía, pero luego fue perdiendo relevancia. Debido al descenso de la participación de la producción agraria en la producción total y a la especialización de la teoría económica en el tiempo, que fue circunscribiendo cada vez más su objeto de estudio al mercado privado.

Sin embargo, en los últimos años desde las ciencias demográficas, se produce un resurgir del análisis de la relación entre la demografía y la economía, mediante la definición de un concepto denominado bono demográfico.

Lo relevante de la propuesta de los teóricos del bono demográfico es considerar el impacto que genera la dinámica demográfica –específicamente los cambios que se producen en la estructura de edades de una población, no el crecimiento poblacional, ni el tamaño poblacional–, sobre el crecimiento económico.

En síntesis, el aporte de los teóricos del bono demográfico es afirmar que existe una relación de causalidad entre el descenso del valor de la relación de dependencia demográfica y el crecimiento económico.

El concepto de bono demográfico, surge con carencias teóricas y metodológicas en su definición. Además no se hace referencia a ningún marco interpretativo representado dentro

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

de la teoría económica. Es decir, el concepto del bono demográfico propone dos fenómenos para vincular entre sí. Sin embargo, uno de los dos fenómenos de interés –el crecimiento económico–, no es definido en términos teóricos, ni tampoco se hace mención al motivo de esta omisión.

Dentro de la teoría económica hemos visto en el primer capítulo, que no se ha alcanzado ningún consenso acerca de los factores que determinan el crecimiento económico.

Tampoco dentro de las ciencias económicas ha habido avances relevantes en el análisis de la relación entre población y producción.

Fue durante el periodo de los autores clásicos, cuando más relevancia adquirió el estudio de la relación entre la dinámica demográfica y el crecimiento económico. El contenido de los debates llevados a cabo por los economistas clásicos, no puede desvincularse del contexto socio-económico y del modo de producción predominante de su época.

Un rasgo que caracteriza el contexto de la época de los economistas clásicos, se destaca por su conciencia en afirmar un vínculo entre el aumento del bienestar de la sociedad de manera prácticamente mecánica, con los incrementos de los niveles de fecundidad en la población. Un razonamiento que no se condice, con las premisas en las que se basa la teoría de la transición demográfica.

De los debates acerca de esta relación entre crecimiento poblacional y económico en los inicios de la teoría económica no se ha logrado llegar a ningún consenso, la herencia que se ha transmitido son diversas posturas sobre esta relación. A partir de ellas, con el tiempo se han ramificado una gran cantidad de escuelas económicas.

Dentro de la teoría económica, con posterioridad a los debates de los autores clásicos, el análisis de las variables demográficas y su relación con el crecimiento económico, no ha retomado la relevancia que supo tener en el pasado.

Variables como oferta de trabajo, que antes formaban parte del campo de estudio de la teoría económica y de la demografía han ido modificándose. Dentro de la teoría económica

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

se considera la oferta de trabajo, en función de la productividad del trabajador y términos del aporte por unidad de producto, mientras que en la demografía se interpreta este término de manera operativa, como la cantidad de personas dispuestas a trabajar entre 15 y 64 años.

Además en los modelos económicos, las variables demográficas, como la oferta de empleo, pasaron a ocupar un papel secundario. Participando simplemente como variables exógenas –es decir, que no quedan determinadas dentro de la dinámica del modelo–.

Dentro del campo económico, una de las últimas menciones sobre el crecimiento poblacional en relación al crecimiento económico, aparece en el trabajo de Schumpeter. En donde se afirma que las innovaciones en los procesos productivos generarían aumentos de crecimiento económico que superarían ampliamente al crecimiento de la población –lo cual no implica que sea considerado un factor que potencie el crecimiento económico–.

Más tarde recuperando el espíritu schumpeteriano, la economista danesa Boserup, sostiene que los cambios de población son determinantes del crecimiento económico y por tanto, existiría una relación de causalidad entre el tamaño de la población y las innovaciones tecnológicas (Boserup, 1984).

En términos generales, las investigaciones económicas con el tiempo han tendido a circunscribir su universo de análisis y como consecuencia fueron reduciéndose los puntos de contacto entre el campo de la investigación de la economía y la demográfica. Las ciencias económicas dejaron de interesarse por el crecimiento de la población total –se deja de lado el interés de la población no económicamente activa–, sólo se circunscribe a analizar a la población que tiene un vínculo con el mercado laboral.

El considerar la dimensión económica y poblacional juntas, como se propone el bono demográfico, dentro de la teoría económica sería una tarea que nos conduciría a un callejón sin salida, ya que justamente uno de los problemas centrales de la teoría económica, es que no existe consenso en como considerar a la persona en su rol de trabajador –un factor de

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

producción dentro de la oferta de producción– y en su papel de consumidor –como miembro de la demanda agregada–. Esta cuestión divide las aguas entre las dos escuelas más importantes, los neoclásicos y los keynesianos, cuyas posturas son opuestas.

La escuela neoclásica concentra su interés en el lado de la oferta de la economía, por tanto, lo relevante es la persona como factor productivo dentro del proceso de producción. Mientras que las teorías keynesianas, centran su análisis en la demanda agregada de una economía, la persona cobra importancia en su rol de consumidor.

El objetivo de esta tesis consistió en marcar las limitaciones presentes en términos teóricos y los desaciertos en los pronósticos empíricos, que se perciben en el concepto del bono demográfico.

La naturaleza del problema del conocimiento al que intenta dar respuesta el concepto del bono demográfico, es por demás compleja.

En el capítulo N°1 hemos destacado la falta de precisión teórica y en el capítulo N°2, nos hemos dedicado a corroborar la falta de correspondencia entre sus postulados y los datos de la realidad.

Mencionaremos brevemente las conclusiones más importantes de los análisis que hemos llevado adelante en el capítulo N°1:

El análisis del crecimiento económico tiene su historia en el campo de las ciencias económicas y fue abordado a través de una amplia cantidad de escuelas económicas. Debido a ello el resultado es una creciente falta de consenso existente sobre la definición de crecimiento económico a lo largo de la teoría económica. Las contradicciones entre las diferentes escuelas han ido en aumento y sólo se han puesto de acuerdo en tratar de apropiarse del monopolio del paradigma sobre el crecimiento económico.

Pero debemos remarcar que el crecimiento económico es un concepto de carácter multidimensional, que supera el universo de análisis del paradigma económico.

El aporte del <bono demográfico> se limita a impulsar una relación mecánica –sin precisión alguna– entre los cambios en la estructura de edades de una población y el potencial

## **“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”**

crecimiento económico. Reduciendo el potencial del crecimiento económico a una relación de dependencia demográfica, dejando de lado las problemáticas teóricas existentes en torno al concepto de crecimiento y haciendo omisión de todo agregado macroeconómico.

Por tanto, disentimos que este indicador demográfico por si solo sea un factor necesario y suficiente para explicar el crecimiento económico, tal como afirman los teóricos del bono demográfico.

En general, en los trabajos se afirma que los efectos positivos del bono demográfico sobre el crecimiento económico, suelen darse vía tres mecanismos (Bloom y Williamson, 1998):

1. Aumento de la población potencialmente activa sobre el total de la población, lo que ampliaría las capacidades productivas. Además, suponen que las fuerzas laborales gozaran de mayor salud y educación por lo que serán más productivas que en el pasado (Roa García y Cedejas Bueno, 2007).
2. Incrementos del ahorro agregado en la sociedad. En función de los trabajos existentes se han planteado dos tipos de mecanismos (Roa García y Cedejas Bueno, 2007):
  - Apoyados en el instrumental neoclásico, se explica el comportamiento del ahorro a partir de las teorías del ciclo vital del ahorro y la inversión, en donde la edad de la persona es la que determina su nivel de ahorro. En síntesis, los niños y los adultos mayores generan un desahorro en la sociedad –consumen más de lo que producen–, que es compensado por el ahorro de la población en edad de trabajar, que posterga el consumo presente para gastar en un futuro –en el periodo de su jubilación–.
  - El ahorro agregado crece producto de la mayor propensión marginal al ahorro de los adultos mayores. Debido a que el aumento de la esperanza de vida y los posibles rendimientos financieros de las jubilaciones pueden provocar un aumento del ahorro total de la economía.
3. Crecimiento de la acumulación de capital humano. El aumento de la esperanza de vida hace que el rendimiento a invertir en educación aumente (Meztler, 1995; Kalemli-Ozcan, Ryder y Weil 1998). Además, el descenso de la tasa de fecundidad

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

provoca que los padres puedan dedicar más recursos por hijo, dotándoles de mayores niveles de educación y mejores cuidados médicos (Roa García y Cendejas Bueno, 2007).

Con respecto al primer mecanismo mencionado, considerando como marco la teoría económica, no existe consenso con respecto a que una mayor participación de la población potencialmente activa sobre el total poblacional, genere aumentos de los niveles de producción.

Dentro del paradigma neoclásico cualquier desequilibrio en el mercado de trabajo se resuelve automáticamente mediante un ajuste de precios, –movimientos en el salario real–, dado que se supone que todos los mercados se autorregulan. Si se produce un aumento de la PET sobre la población total, no es posible garantizar que se producirá un aumento del nivel de empleo, por ende, queda indeterminado

Para la escuela keynesiana, las imperfecciones del mercado provocan desempleo involuntario. Además un aumento de la demanda agregada puede ser cubierto por las empresas con el personal disponible sin necesidad de contratar a nuevos trabajadores gracias a un aumento de productividad.

En relación al segundo mecanismo mencionado por algunos teóricos del bono demográfico, no existe acuerdo sobre el comportamiento del ahorro dentro de teoría económica y sus efectos sobre la producción agregada. Las explicaciones acerca del ahorro entre la escuela neoclásica y la keynesiana conducen a resultados opuestos.

El tercer mecanismo al que se recurre en algunos trabajos, es a afirmar que mediante el crecimiento de la acumulación de capital humano se genera un aumento de la tasa de crecimiento económico.

En primer lugar la teoría de capital humano no se pronuncia sobre la cantidad de población en edad de trabajar, sino que hace referencia a los trabajadores ocupados.

En segundo término es importante dicha teoría, ya que se caracteriza por la gran cantidad de críticas que ha recibido desde las distintas disciplinas sociales. Las críticas principales se basan en varias concepciones y comprobaciones, como las siguientes: que la escolarización de la fuerza de trabajo no aumenta la productividad ni asegura la ejecución adecuada del



## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

puesto de trabajo; que el salario no depende de la escolaridad, sino del puesto de trabajo ocupado en la jerarquía laboral; que el mercado de trabajo no opera sobre la base del libre juego de la oferta y la demanda de la fuerza de trabajo, sino que está sujeto a presiones políticas –empresariales y laborales–, a normas y reglamentaciones laborales y a la composición y el desarrollo de la planta productiva –que ofrece y exige diferentes condiciones de contratación–.

Otra problemática omitida por el bono demográfico, es la heterogeneidad existente en el mercado laboral, tanto de los trabajadores como de los puestos de trabajo. En la realidad predomina la interacción entre trabajadores y empresas en forma descentralizada y personalizada, lo que conlleva, en consecuencia, a un complejo y costoso proceso de búsqueda.

Llamativamente en varios trabajos sobre el bono demográfico, conviven interpretaciones neoclásicas de la economía, junto a proposiciones provenientes de la económica heterodoxa, se hace expresa la necesidad de la participación del Estado, como garante necesario de una situación de estabilidad para la economía privada. Decidimos denominar estos planteos, como *sui generis* en términos de la teoría económica.

Otro rasgo en común en los trabajos sobre bono demográfico, es la omisión del papel del Estado fuera del área del mercado, en sus funciones de distribución del ingreso y de garante de las condiciones mínimas de acceso a los bienes primarios por parte de todos los hogares. Tampoco surge ningún planteo vinculado al papel que juegan los bienes y servicios públicos. En síntesis se caracterizan por reducir su marco explicativo a la esfera del mercado privado.

En el capítulo N° 2 demostramos mediante un análisis cuantitativo de largo de plazo y también utilizando periodo cortos de tiempo, como quedan refutadas la afirmación de “los teóricos del bono demográfico” analizadas en todas las regiones, con mucha contundencia en el caso de América Latina.

La región de América Latina se caracteriza por una gran heterogeneidad, los países se diferencian tanto en los tiempos en que se producen los cambios en la estructura de edades,

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

como también las magnitudes entre RDET máximas y mínimas, lo que conlleva a que la supuestas ventajas esperadas del bono demográfico en los países de América Latina sean muy diferentes, por tanto, sería muy inexacto hablar de un comportamiento promedio del bono demográfico de América Latina que represente a toda la región.

Durante la segunda mitad del siglo XX, de todos los países que conforman la región, apenas 4 tienen un comportamiento migratorio atractivo, con respecto a la mitad de los países de la región que tienen una tasa migratoria negativa y los restantes seis países que presentan un situación muy volátil en relación al signo que presenta el valor de la tasa de migración, por tanto su situación es indeterminado.

Esta situación estructural y desequilibrada de la dinámica migratoria al interior de la región, afecta de diferentes maneras el crecimiento demográfico total de cada uno de los países de la región. En muchos de ellos, la brecha entre crecimiento total y el crecimiento natural presenta diferencias importantes.

La dinámica migratoria de la región afecta la transición demográfica de cada uno de los países, no sólo afecta la precisión de la TTD a la hora de estimar la evolución del crecimiento vegetativo –fecundidad y mortalidad–, sino también la estructura de edades de las poblaciones de la región –variable considerada por los teóricos del bono demográfico–, sumado a que las migraciones se realizan predominantemente dentro de las poblaciones en edades de trabajar.

Durante la primera mitad del siglo XX, el porcentaje promedio más alto de población potencialmente activa lo tuvo Argentina y Uruguay. Esto le ha permitido, basándonos en el concepto de bono demográfico, una situación más ventajosa, dado que ambos países gozaron de un periodo de menor carga de dependencia demográfica en relación al resto de los países de la región. Pero los datos de la realidad refutan el desenlace propuesto por el bono demográfico. La Argentina y Uruguay presentan un crecimiento del PBI inferior al promedio de la región.

Hemos detectado también que los valores máximos del porcentaje de población potencialmente activa sobre el total de la población para los países en la categoría de transición plena y transición moderada, nunca logran alcanzar el valor promedio del

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

porcentaje de PET de los países que conforman la categoría de transición avanzada, durante el periodo 1950-2000.

A pesar del efecto del bono demográfico, los países en transición muy avanzada y avanzada tienen durante la segunda mitad del siglo menores valores de carga de dependencia demográfica, en relación a los países de la región en transición plena y moderada.

En el año 1950, los países que conforman la categoría en transición avanzada –a los que le sumamos Cuba–, producían el 77,9 % de la riqueza de América Latina, la población que se encontraba dentro de esta categoría era el 78,7 % de la población de América Latina. En el año 2000 la participación en el PBI de América Latina de esta categoría fue de 82,9 %, mientras que se alojaba al 75,8 % de la población de la región.

Es decir que los países en transición avanzada aumentan su participación en la producción total de América Latina, mientras que reducen su peso relativo en la población total de la región. Lo que contradice la hipótesis acerca de una relación positiva entre el aumento poblacional y el crecimiento económico.

Los países en la categoría en transición plena, producían en el año 1950 el 18,5 % del PBI del total de América Latina, con una población que representaba al 15,8 % de la población de la región. Llegado el 2000, el aporte que realiza al total de la riqueza producida en América Latina, fue del 14,8 % y su población en este año representaba el 18,9 % de la población de la región. Es decir que los países de esta categoría disminuyen su participación relativa en la producción total de América Latina, al mismo tiempo que aumentan su participación poblacional en la región entre el año 1950 y el 2000. Contradiendo la relación entre aumento poblacional y la potencialidad en el crecimiento económico.

La categoría en transición moderada crece en términos poblacionales en menor medida que los países en transición plena, así mismo tienen un menor decrecimiento en la participación del PBI de América Latina, lo que presenta una fuerte limitación para poder ser comprendidos en el marco de la TTD y también dentro del concepto del bono demográfico.

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

Entre el año 1950 y el año 2000, los cambios en los pesos relativos de cada una de las categorías con respecto a la participación en el PBI de la región fueron los siguientes: los países en transición avanzada –dentro de los cuales incluimos a Cuba– ganan 5,0 p.p., los países en transición plena retroceden 3,7 p.p. y los países en transición moderada se retrotraen sólo 1,3 p.p.

Con respecto a los cambios en la distribución de la población de América Latina entre el año 1950 y el 2000, las categorías de transición avanzada cedieron 2,9 p.p. de participación en la población total de la región. Los países en transición moderada retrocedieron en apenas 0,2 p.p. Mientras que estos 3,2 p.p. que ceden ambas categorías, pasaron a ser parte del incremento de tuvieron los países en la categoría de transición plena –obviamente crecen en términos relativos 3,2 p.p. –, en la población total de América Latina.

En el año 1950 el PBI de América Latina presenta un C.V. con un valor de 136,0 %, mientras que la dispersión de la población era significativamente superior, el valor de su C.V. era de 154,3 %. Es decir que la desigualdad territorial de la distribución poblacional en los 20 países de América Latina, era superior a la distribución del PBI.

Transcurridos 50 años, la distribución del PBI de la región pasó a tener un valor de C.V. de 169,6 % –se concentró de manera significativa y la distribución de la población también empeoró pero en mucho menor proporción, el valor del C.V. en el año 2000 era de 160,0 %. El C.V. de la distribución poblacional pasa a ser inferior al de la producción, a diferencia de lo que ocurre a nivel mundial.

Para el año 1950 el valor del PBI per cápita promedio de los países en la categoría en transición plena superaba –de USD 2.947 por persona– a los países en transición avanzada –USD 2.494 por persona–. Contradiendo los enunciados de la TTD y del bono demográfico. En el año 2000 la brecha entre las tres categorías ascendía a USD 3.741, esta diferencia surge del PBI per cápita más alto de la categoría en transición avanzada que era de USD 6.354 y de los países en transición moderada que tenían un PBI per cápita de USD 2.613 en el año 2000.

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

Se observa que entre 1950 y 2000, Cuba, Argentina, Chile y Uruguay disminuyen su participación en la producción, como en el aporte poblacional entre los países en la categoría de transición avanzada –el único país de los anteriormente mencionados en donde desciende más la población que la producción es en Chile–.

En los otros 4 países de la categoría transición avanzada, se incrementa la producción y la población –sólo en Colombia el aumento de la participación de la población es mayor a la producción–.

Si comparamos estos resultados con los valores y la evolución que tuvo la RDET, coincide que los cuatro países –Cuba, Argentina, Chile y Uruguay– que menor valor de RDET presentan en el año 1950 y también como promedio durante el periodo 1950-2000 –por tanto deberían ser los que presentaban las mayores potencialidad en su crecimiento económico según la definición del demográfico–, muestran en sus datos que son justamente lo que menos crecimiento económico tuvieron.

Mientras que México se destaca por tener valores de RDET excesivamente grandes en relación al resto de los países en la categoría en transición avanzada. Se encontraba en el ranking de 1950 y en el ranking promedio de 1950-2000, en el puesto N°16 sobre el total de los países de América Latina. En contraposición al bono demográfico, es el segundo país que más crece en términos de PBI.

En síntesis, los datos presentan una relación inversa entre el aumento del valor promedio de la RDET y el crecimiento económico, para el caso de los países en la categoría de transición avanzada y muy avanzada. Por tanto, rechazamos la hipótesis formulada por el bono demográfico, que considera una relación positiva entre el descenso de la RDET y el crecimiento económico.

Los países con menores valores promedio de RDET durante el periodo 1950-2000, dentro de la categorías en transición avanzada y muy avanzada, fueron los que menos crecimiento relativo tuvieron de su PBI per cápita, como ser: Cuba con el 18,4 %, Uruguay con el 69,0 % y Argentina con el 72,1 %, siendo el promedio del crecimiento de los países en la categoría avanzados de 154,8 % –incluido Cuba–.

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

Colombia había sido el país que más posiciones relativas ascendió dentro de los países en la categoría de transición avanzada entre el ranking de menor valor de RDET del año 1950 y el ranking promedio de valor de RDET entre 1950-2000, sin embargo su crecimiento relativo del PBI per cápita fue 135,9 %, menor al crecimiento promedio.

Venezuela es justamente, el segundo que mayor descenso tiene de la RDET. Entre el ranking de menor valor de RDET del año 1950 y el ranking del promedio de RDET del periodo 1950-2000, sube cuatro posiciones relativas. Lo que nos demuestra que no existe una relación positiva entre el descenso de la RDET y el crecimiento económico.

Perú es otro de los cuatro países que retroceden en el porcentaje de participación del PBI generado por los países en la categoría de transición plena entre 1950 y 2000 y también al igual que Venezuela, su situación presenta una mejora en los valores de RDET.

Entre ambos ranking de RDET, ha avanzado 4 posiciones relativas –ubicándose en la posición N°8 del ranking de promedio de RDET del periodo 1950-2000–.

De los cinco países que aumentan su participación entre el año 1950 y el año 2000, en el PBI total generado por los países de la categoría en transición plena, el que obtuvo el mayor crecimiento relativo fue República Dominicana. Sin embargo fue el país con el valor más alto de RDET de la región en el año 1950 y se ubicó en la posición número 14 del ranking del valor de RDET promedio del periodo 1950-2000.

Ecuador y Paraguay son los países que más retroceden dentro la categoría de transición plena entre el ranking de menor valor de RDET del año 1950 y el ranking promedio de RDET de 1950-2000 –caen entre el primer y el segundo ranking 4 y 7 posiciones relativas, respectivamente–. Sin embargo se encuentran dentro del grupo de los cinco países que incrementaron su participación en la producción total de la categoría en transición plena entre el año 1950 y el año 2000. Por tanto, comprobamos que tampoco en la categoría en

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

transición plena, se presenta una relación entre descenso de RDET y aumento del crecimiento económico, tal como es postulado por los defensores del bono demográfico.

Perú es el segundo país dentro de la categoría de transición plena que se encuentra más alto en el ranking de menor valor promedio de RDET, se encontraba en el puesto N°8 en la región, mientras tuvo un crecimiento muy menor del PBI per cápita, de 65,4 %. En clara contraposición con la relación positiva que sostiene el bono demográfico y el crecimiento económico.

Como vemos tampoco hubo tendencia a la convergencia económica en el PBI per cápita al interior de los países en la categoría en la transición plena. La brecha entre el país con mayor y menor PBI per cápita era de USD 3.315 en 1950 y creció a USD 7.887 en el año 2000.

A pesar que Haití y Bolivia presentan valores promedio de RDET del periodo 1950-2000 significativamente más bajos que Guatemala, el crecimiento económico de Guatemala fue superior al de los otros dos países de la categoría de transición moderada. En la categoría de transición moderada, también se rechaza la relación entre los valores de RDET y el crecimiento económico que sostiene la definición del bono demográfico.

Como vemos, hubo un profundo incremento de la divergencia en términos de PBI per cápita.

Guatemala a pesar de tener los valores más altos de RDET durante la segunda mitad del siglo XX dentro de la categoría de países en transición moderada, tenía una diferencia relativa en 1950 de USD 1.034 con respecto a Haití y esta brecha asciende a USD 3.166 en el año 2000.

A modo de cierre de esta tesis doctoral queremos destacar que esta investigación se llevó a cabo con la intención de realizar un aporte original a la mejora de la interpretación del vínculo entre la demografía y la economía.

## ***“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”***

El objetivo principal fue identificar las limitaciones del bono demográfico, para dar cuenta de la relación entre el fenómeno demográfico y el crecimiento económico. Demostrando tanto en términos teóricos como empíricamente los obstáculos subyacentes del concepto bono demográfico para poder dar respuesta a los hechos tal como se expresan en la realidad. Los hallazgos de nuestra investigación coinciden con los de algunas investigaciones previas en ciertos aspectos, por ejemplo en el hecho de que la relación entre crecimiento demográfico y económico, debe analizarse en cada caso particular, y no caben las generalizaciones. Al mismo tiempo que se destaca un componente de carácter estructural en cuanto a las divergencias en el crecimiento económico de los países desarrollados y no desarrollados. Este hecho es insoslayable y creemos conveniente considerarlo dentro de las mejoras que se puedan realizar al concepto del bono demográfico, de modo de obtener del mismo un mejor diagnóstico sobre la evolución socio-económica de cada país. Entendiendo, que un mayor conocimiento de la relación entre la demografía y la económica es fundamental para poder contar con elementos que permitan intervenciones políticas con ciertas posibilidades de éxito.

La literatura está llena de diferentes definiciones de interdisciplinariedad, pero entendemos este término como el esfuerzo indagatorio y convergente entre varias disciplinas que persigue el objetivo de obtener “cuotas de saber” acerca de un objeto de estudio nuevo, diferente a los que pudieran estar previamente delimitados disciplinaria o multidisciplinariamente (Sotolongo y Delgado, 2006).

Consideramos en este caso, que la cooperación entre la demografía y la economía conlleva a interacciones reales; es decir, reciprocidad en los intercambios y, por consiguiente, un enriquecimiento mutuo. En consecuencia, se lograría una transformación de conceptos, metodologías y de elaboración de marcos conceptuales más generales, en los cuales ambas disciplinas en contacto, a la vez que son modificadas, incrementan su interdependencia.

Coincidimos, por nuestra propia experiencia, en que la interdisciplinariedad cobra sentido en la medida en que flexibiliza y amplía los marcos de referencia de la realidad, a partir de la permeabilidad entre las verdades de cada uno de los saberes (Follari, 2007; Rodríguez, s.f.).



**“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”**

**Bibliografía**

- ABRAMOVITZ, Moses (1952), *Economics of growth. In A Survey of Contemporary Economics*, Edited by Haley, New York: Richard D. Irwin, Inc.
- ADIOETOMO, Sri Moertiningsih (2005), “Policy implications of age-structural changes”, en CICRED Policy Papers Series, París.
- AGUIRRE PINTO, Guido (2011), “El bono demográfico: una oportunidad de crecimiento económico”, en *Revista Umbrales*, La Paz: Plural editores, N° 22, Diciembre, pp.157-173, en <<http://es.scribd.com/doc/123199064/Revista-Umbrales-22-Revista-del-Postgrado-en-Ciencias-del-Desarrollo-CIDES-UMSA-La-Paz-Bolivia-pdf#scribd>>, acceso 25 de Julio de 2014.
- AHMED, Shaghil y YOO, Byung Sam (1995), “Fiscal Trends in Real Economic Aggregates”, en *Journal of Money, Credit and Banking*, N° 4, pp.112-132.

**“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”**

- ÁLVAREZ DE SOTOMAYOR REINA, Carlos (1999), “¿Qué es el Pensamiento Único?”, en *INETemas*, Vol. 6, N° 16, Diciembre, pp.10-14, en <<http://www.inetcordoba.org/Documentos/Publicaciones/INETemas/INETemas%2016.pdf>>, acceso 4 de Agosto de 2014.
- ALESINA, Alberto y PEROTTI, Roberto (1994), “The Political Economy of Economic Growth: A Critical Survey of the Literature”, en *World Bank Economic Review*, Vol. 8, N° 3, pp. 351-371, en <<http://documents.worldbank.org/curated/en/1994/09/441070/political-economy-growth-critical-survey-recent-literature>>, acceso 13 de Septiembre de 2014.
- ANGULO PICO, Grace Margarita; QUEJADA PÉREZ, Raúl y YÁNEZ CONTRERAS, Martha (2012), “Educación, mercado de trabajo y satisfacción laboral: el problema de las teorías del capital humano y señalización de mercado”, en *Revista de la Educación Superior*, Vol. 41, N° 163, julio-septiembre, pp. 51-66, en <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=60425380003>>, acceso 15 de Julio de 2014.
- ARANGO, Joaquín (1980), “La Teoría de la Transición Demográfica y la experiencia histórica”, en *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, Madrid: CIS, N° 10, Segundo Trimestre, pp.169-198, en <<http://www.reis.cis.es/REIS/jsp/REIS.jsp?opcion=articulo&ktitulo=28&autor=JOAQU%CDN+ARANGO>>, acceso 22 de Julio de 2014.
- AZARIADIS, Costas (1996a), “The Economics of Poverty Traps. Part One: Complete Markets”, en *Journal of Economic Growth*, N° 1.
- AZARIADIS, Costas (1996b), “The Economics of Poverty Traps. Part Two: Incomplete Markets”, en *Mimeo*, Los Angeles: UCLA.
- BAIROCH, Paul (1981), “The Main Trends in National Economic Disparities since the Industrial Revolution”, en P. Bairoch y M. Lévy-Leboyer, *Disparities, in Economic Development since Industrial Revolution*, Macmillan, pp. 3-17.
- BARRO, Robert J. (1991), “Economic growth in a cross section countries”, en *Quarterly Journal of economics*, Vol. 106, N° 2.
- BARRO, Robert, J. y SALA-I-MARTIN, Xavier (1995), *Economic growth*, New York: Mc Graw Hill.

**“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”**

- BAXTER, Marianne y KING, Robert (1991), “Productive Externalities and Business Cycles”, en Federal Reserve Bank of Minneapolis Discussion Paper, N° 53.
- BEHRMAN, Jere; DURYEA, Suzanne y SZÉKELY, Miguel; ATTANASIO, Orazio P. & SZÉKELY, Miguel (eds.) (2003), “The Family in Flux: Household Decision-Making in Latin America” IDB Publications (Books) , Inter-American Development Bank, N° 43018.
- BENAVIDEZ G., Oscar A. y FORERO, Clemente (2002), “Crecimiento Endógeno: Conocimiento y Patentes”, en *Revista de Economía Institucional*, Colombia: Universidad Externado de Colombia, Vol. 4, N° 6, Primer Semestre, pp. 109-131, en <<http://www.redalyc.org/pdf/419/41900605.pdf>>, acceso 27 de Julio de 2014.
- BENÍTEZ ZENTENO, Raúl (2004), “Transición demográfica en América Latina, tendencias y consecuencias sociales”, en *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 66, Número especial Octubre, pp. 239-254, en <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=32109916>>, acceso 3 de Septiembre de 2014.
- BESLEY, Timothy y BURGESS, Robin (2003), “Halving Global Poverty”, en *Journal of Economic Perspectives*, N° 17.
- BLOOM, David E.; CANNING, David y MALANEY, Pia N. (1999), “Demographic Change and Economic Growth in Asia”, en *CID Working Papers* Center for International Development at Harvard University, N° 15, Mayo, en <<http://www.hks.harvard.edu/content/download/69214/1249666/version/1/file/015.pdf>>, acceso 15 de Agosto de 2014
- BLOOM, David E.; CANNING, David y SEVILLA, Jaypee (2001), "Economic Growth and the Demographic Transition", en NBER Working Papers 8685, *National Bureau of Economic Research*, Inc, en <<http://www.nber.org/papers/w8685.pdf>>, acceso 15 de Agosto de 2014.
- BLOOM, David E.; CANNING, David y SEVILLA, Jaypee (2003), “Demographic transitions and the “demographic dividend”, en *BLOOM, D. E.; CANNING, D.; SEVILLA, J. The demographic dividend: a new perspective on the economic consequences of population change*. Santa Monica, Calif.: Rand, 2003.
- BLOOM, David E.; CANNING, David (2005), “Global Demographic Change: Dimensions and Economic Significance”, en PGDA Working Papers 0105, *Program on the Global Demography of Aging*.

**“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”**

- BLOOM, David & WILLIAMSON, Jeffrey (1998), “Demographic Transitions and Economic Miracles in Emerging Asia”, World Bank Economic Review, World Bank Group, Vol. 12 (3), pp. 419-455.
- BOSERUP, E. (1984). Población y cambio tecnológico. Crítica. Barcelona. 360 pp
- CAHUC, Pierre y ZYLBERBERG, André (2004)), “Labor Economics”, Cambridge (MA): The MIT Press.
- CALMFORS, Lars y DRIFFILL, John (1988), “Centralization of Wage Bargaining and Macroeconomic Performance”, en *Economic Policy*, N°6, pp. 13-61.
- CAÑADAS, Alejandro (2008), “Inequality and Economic Growth: Evidence from Argentina using Spatial Econometrics”, Disertación presentada para el doctorado de la Escuela para Graduados de la Ohio State University, en <[https://etd.ohiolink.edu/!etd.send\\_file?accession=osu1211944935&disposition=inline](https://etd.ohiolink.edu/!etd.send_file?accession=osu1211944935&disposition=inline)>, acceso 17 de Septiembre de 2014.
- CARDONA ACEVEDO, Marleny., CANO GAMBOA, Carlos, Andrés., ZULUAGA DÍAZ, Francisco., GÓMEZ ALVIS, Carolina & Grupo de Estudios Sectoriales y Territoriales (2004), “Diferencias y similitudes en las teorías del crecimiento económico” , en *Revista Cuadernos de Investigación*, Medellín: Departamento de Economía Universidad EAFIT, N° 22, Agosto, en <<http://publicaciones.eafit.edu.co/index.php/cuadernos-investigacion/article/view/1321/1192>>, acceso 24 de Julio de 2014.
- CARRASCO MONTEAGUDO, Inmaculada; CASTAÑO MARTÍNEZ, María Soledad y PARDO GARCÍA, Isabel (2011), “Diferentes desarrollos del mercado de trabajo”, en *ICE: Revista de economía*, N° 858, pp. 89-102, en <[http://www.revistasice.com/CachePDF/ICE\\_858\\_89-102\\_E0DE963B6B9F3A416BED00CB9066796D.pdf](http://www.revistasice.com/CachePDF/ICE_858_89-102_E0DE963B6B9F3A416BED00CB9066796D.pdf)>, acceso 13 de Agosto de 2014.
- CASS, David (1965), "Optimum growth in an aggregative model of capital accumulation", en *The Review of Economic Studies*, Vol. 32, N° 3, Julio, pp. 233-240.
- CELADE (2004), “América Latina y el Caribe: estimaciones y proyecciones de población 1950-2050”, en *Boletín demográfico, Año XXXVII, N° 73*, CELADE, Santiago de Chile.

## **“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”**

- CEPAL (2008), “El bono demográfico: una oportunidad para avanzar en materia de cobertura y progresión en educación secundaria”, en *Panorama social de América Latina. 2008*, pp. 143-169, en <[www.eclac.org](http://www.eclac.org), acceso 29 de Junio de 2014.
- CEPAL (2013) “Coyuntura laboral en América Latina y el Caribe. Avances y desafíos en la medición del trabajo decente”, Mayo, <[http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/documents/publication/wcms\\_213795 .pdf](http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/documents/publication/wcms_213795.pdf)>., acceso 29 de Julio de 2014.
- CEPAL/CELADE (1993), "Población, equidad y transformación productiva", en Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL, Centro Latinoamericano de Demografía, CELADE. Santiago, Chile.
- CEPAL/OIT (2009), “Crisis y Mercado Laboral”, en *Boletín CEPAL/OIL*, N°1, Junio, en <[http://www.oei.es/pdf2/2009-298-Boletin\\_CEPAL-OIT-WEB.pdf](http://www.oei.es/pdf2/2009-298-Boletin_CEPAL-OIT-WEB.pdf)>., acceso 3 de Septiembre de 2014.
- CHARLES, Jones (2009), *Macroeconomía*, Antoni Bosch.
- CHESNAIS, Jean Claude (1986), *La transition démographique, étapes, formes, implications économiques*, Paris, PUF/INED.
- CORSA, Leslie y OALKEY, Deborah (1971) "Consequences of population growth for health services in less developed countries , an initial appraisal", en *Rapid Population Growth*, Vol. 2, National Academy of Sciences (Washington, D.C.: Johns Hopkins Press).
- DE FERRANTI, David; PERRY, Guillermo E., FERREIRA, Francisco y WALTON, Michael (2004), “Inequality in Latin America y the Caribbean: Breaking with History?”, en *The World Bank*, Washington D.C.
- ECE 2013, en <<http://www.dgeec.gov.py/Publication/publicacion.php>>, acceso 23 de Julio de 2014.
- ECE 2014, en <<http://www.dgeec.gov.py/Publication/publicacion.php>>, acceso 23 de Julio de 2014.
- FALLAH, Belal y PARTRIDGE, Mark (2007), “The Elusive Inequality Economic Growth Relationship: Are there Differences between Cities y the Countryside?”, en *The Annals of Regional Science*, Vol.41, N° 2, pp. 375-400, en < <http://econpapers.repec.org/article/spranresc/default7.htm>>, acceso 7 de Agosto de 2014.

## **“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”**

- FERNÁNDEZ-HUERGA, Eduardo (2010), “La teoría de la segmentación del mercado de trabajo: enfoques, situación actual y perspectivas de futuro”, en *Revista Investigación Económica*, Vol.69, N° 273, México, Julio/Septiembre, pp. 115-150, en <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=60114744004>>, acceso 28 de Julio de 2014.
- FLORES FONSECA, Manuel Antonio (2008), “Bono Demográfico en Honduras”, Trabajo presentado en el III Congreso de la ALAP, Córdoba-Argentina, del 24 al 26 de Septiembre de 2008.
- FOLLARI, Roberto (2007), “La interdisciplina en la Docencia”, en *Revista académica de la Universidad Bolivariana Polis*, Vol. 6, N° 16, Universidad de Los Lagos, Santiago, Chile, pp. 1-12, en <<http://www.revistapolis.cl/polis%20final/16/follari.htm>>, acceso 28 de marzo de 2015.
- FORBES, Kristin J. (2000), “A Reassessment of the Relationship between Inequality y Growth”, en *American Economic Review*, Vol.90, N°4, pp. 869-887.
- FRY, Maxwell J y MASON, Andrew (1982), “The variable rate of growth effect in the life cycle saving”, en *Economic Inquiry*, Vol. 20, N° 3, Julio, pp. 426-442.
- GALINDO, Miguel Ángel y MALGESINI, Graciela (1994), *Crecimiento Económico: Principales Teorías sobre Keynes*, Madrid: McGraw-Hill/Interamericana de España.
- GARRISON, Roger W. (2005), “Sobre-consumo y ahorro forzoso en la teoría del ciclo económico de Mises-Hayek”, en *Revista Libertas XXI ESEADE*, N°43, Octubre, en <<http://www.eseade.edu.ar/riim/libertas/libertas-no-43-octubre-2005.html>>, acceso 26 de Julio de 2014.
- GERALD DESTINOBLES, A. (2007), *Introducción a los modelos de crecimiento económico exógeno y endógeno*, [S.l.], editado por Eumed.net, en: <[www.eumed.net/libros/2007a/243/](http://www.eumed.net/libros/2007a/243/)>, acceso 17 de Agosto de 2014.
- GERMANI, Gino (1955), *Estructura social de la Argentina*, Análisis Estadístico, Buenos Aires: Raigal.
- GONZALES CUERVO, Luis Mauricio (2003), “Evolución reciente de las disparidades económicas territoriales en América Latina: estado del arte, recomendaciones de política y perspectivas de investigación”, para Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES), Santiago

## **“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”**

de Chile, Noviembre: Naciones Unidas, en <<http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/7296/S0311842.pdf?sequence=1>>, acceso 23 de Julio de 2014.

- GORE, Charles (2000); “The Rise and Fall of the Washington Consensus as a Paradigm for Developing Countries”, en *World Development*, Vol. 28, No. 5. Elsevier Science Ltd. Great Britain: 789-804.
- GUERRERO, Diego y GUERRERO, Marina (2000), “Desempleo, Keynesianismo y Teoría Laboral del Valor”, en *Revista Nómadas: revista crítica de ciencias sociales y jurídicas*, N°1, en <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18100107>>, acceso 27 de Julio de 2014.
- HANDS, Wade D. (2001), “Reflection Without Rules: Economic Methodology and Contemporary Science Theory”, Cambridge: Cambridge University Press.
- HARGREAVES, Shaun P. (2000) “Methodology Now!”, en *Journal of Economic Methodology*, Vol.7, N° 1, pp. 95-108.
- HAYEK, Friedrich (Colab.); PIZANO SALAZAR, Diego (Comp.) (1980), *Algunos Creadores del Pensamiento Contemporáneo*, México: Fondo de Cultura Económica.
- HERNÁNDEZ ARAGÓN, Julia (2006), “Visiones Exógena y Endógena de las Teorías del Crecimiento Económico” en *Contribuciones a la Economía*, agosto, en <<http://www.eumed.net/ce/2006/jha-crec.htm>>, acceso 16 de Julio de 2014.
- HIGGINS Matthew (1998), “Demography, National Savings, and International Capital Flows”, en *International Economic Review*, Vol. 39, N° 2, pp. 343-369, en <<http://econpapers.repec.org/article/ieriecrev/default39.htm>>, acceso 5 de Agosto de 2014.
- HIGGINS, Matthew y WILLIAMSON Jeffrey G. (1997), “Age Structure Dynamics in Asia and Dependence of Foreign Capital”, en *Population and Development Review*, Vol. 23, N° 2, pp. 261-293.
- INDEC (1998), *Situación y evolución social*, Síntesis N°4. Tomo 1.
- INDEC, 2013, *Estimaciones y proyecciones de población 2010-2040: total del país*, 1a ed., Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Instituto Nacional de Estadística y Censos.

**“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”**

- INDEC-CELADE (1995), “Estimaciones y proyecciones de población, total del país”, INDEC-CELADE, en *Serie Análisis Demográfico*, 5, Buenos Aires.
- JEREZ, Oscar, “Vocabulario de términos geográficos”, en <<http://vocabulario-geoGráfico.blogspot.com.ar/2012/02/baby-boom.html>>, acceso 19 de Agosto de 2014.
- JEVONS, William Stanley (1871), “Théorie de l'économie politique”, París: LGDJ.
- KALEMLI-OZCAN, Sebnen; RYDER, Harl Edgard y WEIL, David (1998), “Mortality Decline, Human Capital Investment and Economic Growth”, Working Papers N° 98-18, Department of Economics, Brown University, Providencia, RI.
- KAPURIA-FOREMAN, Vibha (1995), “Population and growth causality in developing countries”, en *Journal Of Developing Areas*, Vol. 29, N° 4, Julio, pp.531-540, en <<http://www.jstor.org/discover/10.2307/4192496?sid=21105274063191&uid=2&uid=4&uid=3737512&uid=70&uid=2129>>, acceso 13 de Agosto de 2014.
- KELLEY, Allen C. y SCHMIDT, Robert M. (1996), “Saving, Dependency and Development”, en *Journal of Population Economics*, Vol. 9, N°4.
- KEYNES, J.M (1992), *La Teoría General de la ocupación, el interés y el dinero*, México D.F: Fondo de Cultura Económica.
- KOOPMANS, Tjalling C. (1965), “On the Concept of Optimal Economic Growth”, en *The Econometric Approach to Development Planning*, Amsterdam: North Holland.
- KUZNETS, Simón (1973), *Crecimiento económico moderno*, Aguilar, Madrid.
- KUZNETS, Simón, (1995): "Las fuerzas impulsoras del crecimiento económico", en Kuznets, S.: *Desarrollo económico, familia y distribución de la renta*, (colección de ensayos), Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Madrid, pp. 19-43.
- KYDLAND, Finn E. y PRESCOTT, Edward C. (1982), “Time to Build Aggregate Fluctuations”, en *The Econometric Society*, Vol. 50, N° 6, Noviembre, pp. 1345-1370.
- KYDLAND, Finn E. y PRESCOTT, Edward C. (1991), “Hours and Employment Variation in Business-cycle Theory”, en *Thygesen, N; Velupillai, K y Zambelli, S. (eds.): Business Cycles: Theories, Evidence and Analysis*, Londres: Macmillan.



**“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”**

- LATTES, Alfredo E. (1975), “El crecimiento de la población y sus componentes demográficos entre 1870 y 1970”, en Recchini de Lattes, Z. y Lattes A.E: (comp.), La población de Argentina. CICRED Series, Buenos Aires
- LATTES, Alfredo E. (1975), “Perspectiva histórica de la evolución de la población” en La Población de Argentina, INDEC, en *Serie de Investigaciones Demográficas* N°1.
- LEE, Ronald y Mason, Andrew (2010), “Some Macroeconomic Consequences of Global Population Aging,” *Demography* (47 supplement) S151-172.
- LEE, Ronald y Mason, Andrew (2010), “Fertility, Human Capital, and Economic Growth over the Demographic Transition”, *European Journal of Population*, Vol. 26, N°2, 19 de Junio 19, pp. 159-182, en <<http://www.springerlink.com/openurl.asp?genre=article&id=doi:10.1007/s10680-009-9186-x>>, acceso 3 de Septiembre de 2014.
- 
- LI, Hongyi, y HENGFU, Zou (1998), “Income Inequality is Not Harmful for Growth: Theory y Evidence”, en *Review of Development Economics*, Vol. 2, Octubre, pp. 318-334, en <<http://down.aefweb.net/WorkingPapers/w74.pdf>>, acceso 23 de Octubre de 2014
- LOCKE, John (1966 [1663]): “Essay on the Law of Nature”, en Oxford: Oxford University Press.
- LONG, John y Plooser, Charles (1983), “Real Business Cycles”, en *Journal of Political Economy*, 91, pp. 39-69.
- LOPES PATARRA, Neides (1973), “Transición demográfica: ¿Resumen histórico o teoría de población?”, en *Demografía y economía*, Vol. 7, N° 19, en <<http://es.scribd.com/doc/212720851/transicion-demografica-Patarras-1#scribd>>, acceso 2 de Octubre de 2014.
- MADDISON Project (2013), en < <http://www.ggd.cnet/maddison/maddison-project/home.htm>>, acceso 5 de Mayo de 2014.
- MALONEY, William y FAJNZYLBBER, Pablo (2002), “Labor Demand and Trade Reform in Latin America”. World Bank, Poverty Reduction and Economic Management Unit, Latin America and Caribbean Region, en *Policy Research Working Paper*, N° 2491. Washington, the World Bank.
- MANKIW, Nicholas Gregory (1989), “Real Business Cycle: A New Keynesian Perspective”, *Journal of Economic Perspectives*, N° 3, pp. 79-90.

**“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”**

- MANKIW, Nicholas Gregory (2003), *Principles of economics*, 2nd Edition, Harcourt College Publishers.
- MANZANO, Fernando Ariel (2014), “Impacto económico del Bono demográfico en el sector educativo argentino”. Una perspectiva desde las Cuentas Nacionales de Transferencia”. VI Congreso ALAP Dinámica de población y desarrollo sostenible con equidad Lima, Perú 12-15 Agosto 2014.
- MANZANO, Fernando Ariel (2015), “The characteristics of Sui generis of the demographic bonus. What is your relation ship with the theories of economic growth?”. Revista de Geografía (Recife). Universidade Federal de Pernambuco. Brasil. Enero del 2015.
- MANZANO, Fernando Ariel (2014): “El impacto del Bono demográfico en el Gasto Público en Educación en América Latina”. Congreso de Economía Política Internacional. Universidad Nacional de Moreno. 5 y 6 de Noviembre de 2014, en <http://www.unm.edu.ar/congresoeconomiainternacional/programa2.pdf>
- MARTÍN, Juan (1984), “Disparidades regionales y pobreza”, Documento CPRD-B/31, Programa de Capacitación, ILPES, CEPAL.
- MARTÍNEZ GÓMEZ, Ciro (2013), “Descenso de la fecundidad, bono demográfico y crecimiento económico en Colombia, 1990 – 2010”, para *Serie de Estudios a Profundidad ENDS 1990 – 2010*, Bogotá, Marzo.
- MARTÍNEZ GÓMEZ, Ciro (2014), “Bono Demográfico, Bono Educativo y sus Impactos en Colombia”, Trabajo presentado en el VI Congreso de la ALAP, Lima-Perú, del 12 al 15 de agosto de 2014. Marques, Gustavo (2004), “Dos cuestiones insuficientemente debatidas acerca de los supuestos en economía”. Universidad de Buenos Aires. Análisis filosófico XXIV N° 1, Mayo, pp. 59-81.
- MASON, Andrew (1987), *National saving rates and population growth: a new model and new evidence*, en D.Gale and Ronald Lee, eds; *Population Growth and Economic Development: issues and evidence*. Madison : University of Wisconsin Press
- MASON, Andrew (1988), “Saving, economic growth, and demographic change”, en *Population and Development Review*, Vol. 14, N° 1, Marzo, pp. 113-144.
- MASON, Andrew; LEE, Ronald y LEE, Sang-Hyop (2010), “The Demographic Transition and Economic Growth in the Pacific Rim” in *The Economic Consequences of Demographic Change in East Asia*, (NBER-EASE), Vol. 19, Editado por Takatoshi Ito and Andrew K. Rose, pp. 19-55.

## **“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”**

- MATUK, Farid (2012), “El lado B del Bono demográfico”, en *Perúeconómico.com*, 15 de marzo, en <<http://perueconomico.com/ediciones/67/articulos/1215>>, acceso 3 de Agosto de 2014.
- MEADE, James E. (1961), *A neoclassical theory of economic growth*, London: Allen and Unwin.
- MELTZER, David (1995), “Mortality decline, the Demographic Transition, and Economic Growth”, Disertación Doctoral, University of Chicago, Department of Economic.
- MINUJIN, Alberto (1996), "Más allá de la sobrevivencia. Niñez y derechos en América Latina", en Welti C., *Dinámica demográfica y cambio social*, XX Congreso de ALAS, México
- MONCAYO Edgard (2004), “El debate sobre l convergencia económica internacional e interregional: enfoques teóricos y evidencia empírica”, en *Revista EURE*, Chile, Vol. 30, N°90, Septiembre, pp.7-26, en <[http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S071612004009000002&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S071612004009000002&script=sci_arttext)>, acceso 5 de Julio de 2014.
- MONTROYA CORRALES, Carlos Alberto (1996), “Consideraciones críticas respecto a la teoría neoclásica del crecimiento económico”, en *Revista Universidad EAFIT*, [S.l.], Vol. 32, N° 104, Julio, pp. 41-49, en: <<http://publicaciones.eafit.edu.co/index.php/revista-universidad-eafit/article/view/1172>>, acceso 24 de Julio de 2014.
- NAREDO, José Manuel (1987), *La economía en evolución: historia y perspectivas de las categorías básicas del pensamiento económico*, Siglo XXI, Madrid. 2003.
- NAVARRO, Lucas (2009), “Crisis y dinámica del empleo en América Latina”, en *Revista CEPAL*, N° 99, Diciembre, pp. 25-41, en <[http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/11327/099025041\\_es.pdf?sequence=1](http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/11327/099025041_es.pdf?sequence=1)>, acceso 2 de Agosto de 2014.
- OKUN, Arthur (1962).PotentialG NP: Its Measurement and Significance, en J.Pechman (comp.), *Economics for Policymaking*, MIT Press, Cambridge (reimpreso, 1983).

**“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”**

- ORTEGA Y GASSET, José (1929), *La Rebelion de las Masas*, Madrid: Revista de Occidente, 1929 [1970].
- PARTRIDGE, Mark (1997), “Is Inequality Harmful for Growth?”, en *The American Economic Review*, Vol. 87, N° 5, pp. 1019-1032, en <<http://econpapers.repec.org/article/aeaecrev/default87.htm>>, acceso 23 de Agosto de 2014.
- PARTRIDGE, Mark (2005), “Does Income Distribution Affect U.S. State Economic Growth?”, en *Journal of Regional Science*, Vol. 45, N° 2, pp. 363-394, en <<http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/jors.2005.45.issue-2/issuetoc>>, acceso 15 de Agosto de 2014.
- PERALTA HARO, José Antonio (2011), “La transición demográfica en Japón, Corea del Sur y China: Un análisis comparado”, en *Documentos de Trabajo de la Asociación Española de Historia Económica*, N°10, en <[http://dialnet.unirioja.es/buscar/documentos?query=Dismax.DOCUMENTAL\\_TODO=La+transici%C3%B3n+demogr%C3%A1fica+en+Jap%C3%B3n%2C+Corea+del+Sur+y+China%3A+Un+an%C3%A1lisis+comparado](http://dialnet.unirioja.es/buscar/documentos?query=Dismax.DOCUMENTAL_TODO=La+transici%C3%B3n+demogr%C3%A1fica+en+Jap%C3%B3n%2C+Corea+del+Sur+y+China%3A+Un+an%C3%A1lisis+comparado)>, acceso 23 de Julio de 2014.
- PÉREZ DÍAZ, Julio y MACINNES, John (2008), “La tercera revolución de la modernidad, la revolución reproductiva”, en *Revista Española de Investigaciones Sociológicas (Reis)*. N° 122, pp. 89-118, en <[http://www.reis.cis.es/REIS/PDF/REIS122\\_031207049049393.pdf](http://www.reis.cis.es/REIS/PDF/REIS122_031207049049393.pdf)>, acceso 30 de Junio de 2014.
- PERRY, Guillermo; ARIAS, Omar; LÓPEZ, Humberto; MALONEY, William y SERVÉN, Luis (2006), “Poverty Reduction y Growth: Virtuous y Vicious Circles”, en *The World Bank*, Washington, D.C, en <[http://siteresources.worldbank.org/EXTLACOFFICEOFCE/Resources/8708921139877599088/virtuous\\_circles1\\_complete.pdf](http://siteresources.worldbank.org/EXTLACOFFICEOFCE/Resources/8708921139877599088/virtuous_circles1_complete.pdf)>, acceso 13 de Agosto de 2014.
- PÉREZ DÍAZ, Julio y MACINNES, John (2008), “La tercera revolución de la modernidad, la revolución reproductiva”, en *Revista Española de Investigaciones Sociológicas (Reis)*. N° 122, pp. 89-118, en <[http://www.reis.cis.es/REIS/PDF/REIS122\\_031207049049393.pdf](http://www.reis.cis.es/REIS/PDF/REIS122_031207049049393.pdf)>, acceso 30 de Junio de 2014.
- PIGOU, Arthur Cecil, “Industrial Fluctuations”, Macmillan & Co; Ltd.
- PIGOU, Arthur Cecil, “The Theory of Unemployment”, Macmillan and Co; Ltd; London.

**“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”**

- PRESSAT, Roland (1983), *El Análisis Demográfico*, Madrid: Fondo de Cultura Económica.
- RAMONET, Ignacio (1995), “La pensée unique”, en *Le Monde Diplomatique*, Enero, en <<http://www.monde-diplomatique.fr/1995/01/RAMONET/6069>>, acceso 5 de Agosto de 2014.
- RAMSEY, Frank Plumpton (1928). "A mathematical theory of savings", en *Economic Journal*, Vol. 38, N° 152, pp. 543 – 559.
- RAVALLION, Martin (2001), “Growth, Inequality y Poverty: Looking Beyond Averages”, en *World Development*, Vol. 29, N° 11, pp. 1803-1815.
- RIVAS MORENO, Álvaro Martín (2005), “Del filo de la navaja a la cáscara de nuez: un nuevo examen de la dinámica de Harrod” en *Revista de Economía Institucional*, Bogotá: Universidad Externado de Colombia, Vol. 7, N° 13, Segundo Semestre, pp. 101-132, en: <<http://www.economiainstitutional.com/pdf/No13/amoreno13.pdf>>, acceso 26 de Julio de 2014.
- RODRÍGUEZ, Mariela (s.f.), “La interdiscipliniedad: Acción comunicativa científica y humana”, en *Centro de Servicios Pedagógicos*, en <[http://ayura.udea.edu.co/servicios/1\\_5.htm](http://ayura.udea.edu.co/servicios/1_5.htm)>, acceso 28 de Marzo de 2015.
- RODRÍGUEZ GÓMEZ, Grisell (2012); “La metodología cuantitativa en la demografía: una propuesta desde la fecundidad”, en *Revista Brasileira de Estudos de População*, Rio de Janeiro, Vol. 29, N°1, Junio, pp.: 53-65, en <<http://www.scielo.br/pdf/rbepop/v29n1/v29n1a04.pdf>>, acceso 16 de Septiembre de 2014.
- RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, Guillermo (2006), *El Socialismo del Siglo XXI*, Caracas Venezuela: Centro de Economía Política Juan de Mariana, en: <[http://rodriguezg.tripod.com/sitebuildercontent/sitebuilderfiles/ssxxi\\_1edc\\_isbn978-0-557-04277-7.pdf](http://rodriguezg.tripod.com/sitebuildercontent/sitebuilderfiles/ssxxi_1edc_isbn978-0-557-04277-7.pdf)>, acceso 23 de Octubre de 2014.
- RODRÍGUEZ VARGAS, José Jesús (2005), “La Nueva Fase de Desarrollo Económico y Social del Capitalismo Mundial”, Tesis de Doctorado en Economía, México, Facultad de Economía, UNAM, 328 p.
- RODRIK, Dani (1997), “Has Globalization Gone Too Far?”, Washington, DC, Institute for International Economics, Marzo.

## **“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”**

- ROA GARCÍA, María José y CENDEJAS BUENO, José Luis (2007), “Crecimiento económico, estructura de edades y dividendo demográfico”, Documento de Trabajo del Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE) de México, SDTE n° 390, México.
- SAMUELSON, Paul A. y. NORDHAUS, William D (1998): *Economía*, España: McGrawHill.
- SÁNCHEZ ANCOCHEA, Diego, “Capitalismo, Desarrollo y Estado. Una Revisión Crítica de la Teoría del Estado de Schumpeter” (2005), en *Revista de Economía Institucional*, Bogotá: Universidad Externado de Colombia, Vol. 7, N° 13, Segundo Semestre, pp.81-100, en: <<http://www.economiainstitutional.com/pdf/No13/dsanchez13.pdf>>, acceso 26 de julio de 2014.
- SEERS, Dudley,(1969), “The Meaning of Development”, en *Revista Brasileira de Economía*, Río de Janeiro: Fundação Getulio Vargas, Vol. 24, N° 3.
- SHAPIRO, Carl y STIGLITZ Joseph E, (1984), “Equilibrium Unemployment as a Worker Discipline Device”, en *American Economic Review*, Vol. 74, N° 3, Junio, pp. 433-444, en <[http://stevereads.com/papers\\_to\\_read/equilibrium\\_unemployment\\_as\\_a\\_worker\\_discipline\\_device.pdf](http://stevereads.com/papers_to_read/equilibrium_unemployment_as_a_worker_discipline_device.pdf)> , acceso 2 de Agosto de 2014
- SMITH, Adam (1794), *Investigación de la Naturaleza y Causa de la Riqueza de las Naciones*, Madrid: Oficina de la Viuda e Hijos de Santander, tomo I, en: <[https://books.google.com.ar/books?id=DYcm2m1SAmIC&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs\\_ge\\_summary\\_r&cad=0#v=onepage&q&f=false](https://books.google.com.ar/books?id=DYcm2m1SAmIC&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false)> , digitalizado el 18 de febrero del 2010, acceso 17 de Agosto de 2014.
- SNOWER, Dennis J. (1995), “Evaluating Unemployment policies: what do the underlying theories tell us?”, en *Oxford Review of Economic Policy*, N°1, pp. 110-135.
- SOLOW, Robert M. (1956), “A Contribution to the Theory of Economic Growth” en *The Quarterly Journal of Economics*, Oxford University Press, Vol. 70, No. 1, February, pp. 65-94, en: <[http://faculty.smu.edu/tosang/pdf/Solow\\_1956.pdf](http://faculty.smu.edu/tosang/pdf/Solow_1956.pdf)>, acceso 20 de Octubre 2014.
- SOTOLONGO, Pedro Luis y DELGADO, Carlos Jesus (2006), “La complejidad y el diálogo transdisciplinario de saberes”, en: *La revolución contemporánea del saber y la complejidad social. Cap. IV*, pp. 65-77, Buenos Aires: CLACSO, en: <<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/campus/soto/Capitulo%20IV.pdf>>, acceso 2 de Abril de 2015.

**“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”**

- STALLINGS, Bárbara y PERES, Wilson (2000), “Crecimiento, empleo y equidad: el impacto de las reformas económicas en América Latina y el Caribe”, en *Fondo de Cultura Económica y CEPAL*, Santiago de Chile.
- TORRADO, Susana (1992), *Estructura Social de la Argentina 1945-1983*, Buenos Aires: Ediciones de la Flor.
- TORRES LÓPEZ, Juan; MONTERO SOLER, Albert (2005) “Trabajo, empleo y desempleo en la teoría económica: la nueva ortodoxia”, en *Principios: estudios de economía política*, N° 3, pp. 5-36, en <<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1250358>>, acceso 28 de Julio de 2014.
- UNFPA (2010), “El Salvador: transformaciones demográficas y sus implicaciones en la políticas públicas”, en *Cuadernos Salvadoreños de Población*, San Salvador, Julio, en<<http://www.redadultosmayores.com.ar/Material%202013/LRI%202014/EI%20Salvador%20transformacions%20demograficas%20y%20sus%20implicaciones%20en%20las%20politicas%20publicas.pdf>>, acceso 26 de Julio de 2014.
- UNFPA (2012), *El bono demográfico regional en el Perú*, Lima-Perú, Julio, Primera Edición, en <<http://somoslavoz.pe/under/uploads/RWwgYm9ubyBkZW1vZ3JhZmljbyByZWdpb25hbCBibCBQZXJ1.pdf>>, acceso 26 de julio de 2014.
- UNFPA (2012), *Juventud y bono demográfico en Iberoamérica*, Madrid-España: CEPAL, Noviembre, Segunda Edición, en <[www.oij.org](http://www.oij.org)>, acceso 26 de Julio de 2014.
- VAN DER HOEVEN, Rolph (2000), “Labor Markets and Income Inequality – What are the New Insights after the Washington Consensus?”, en *Working Papers*, N° 209. UNU World Institute for Development Economics Research (UNU/WIDER), Helsinki, Finlandia.
- VILLA SOTO, Juan Carlos y BLAZQUEZ GRAF, Norma (eds.) (2013), “Vinculación de los enfoques interdisciplinarios: clave de un conocimiento integral”, en *Revista Interdisciplina Enfoques*, Vol. 1, N° 1, Septiembre/Diciembre, p. 7, <<http://computo.ceiich.unam.mx/webceiich/docs/revis/interV1-N01.pdf>>, acceso 7 de Junio de 2014.
- WELLER, Jürgen (2000), “Reformas económicas, crecimiento y empleo: los mercados de trabajo en América Latina y el Caribe”, en Fondo de Cultura Económica y CEPAL Santiago de Chile.

## **“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”**

- WILLIAMSON, J. G. (1981) “Inequality and Regional Development: the View from America”, p. 373-391, en P.Bairoch y M. Lévy-Leboyer, *Disparities in Economic Development since Industrial Revolution*, Macmillan
- WONG Rodriguez, Laura y CARVALHO, José Alberto (2006), “Age-Structural Transition in Brazil: Demographic Bonuses and Emerging Challenges”, *Age-Structural Transitions: Challenges for Development*, I. Pool y L.R. Wong (eds.). Comité para la Cooperación Internacional en las Investigaciones Nacionales sobre Demografía (CICRED). París.
- WORLD POPULATION PROSPECTS, en <<http://esa.un.org/wpp/index.htm>>, acceso 5 de Mayo de 2014.
- ZAVALA DE COSÍO, María Eugenia (1992 a), "La transición demográfica en América Latina y en Europa", *Notas de Población*, Vol. 20, N°. 56, pp. 11-32.
- ZAVALA DE COSÍO, María Eugenia (1992 b), *Cambios de fecundidad en México y políticas de población*, México, FCE y El Colegio de México.

---

### **Índice de Gráficos según capítulos.**

---

#### **Capítulo 1:**

**Grafico N°1.** Tasa de crecimiento Medio Anual (en miles). Argentina, América Latina y Total Mundial. Periodo 1820-2009.....**63**

**Grafico N°2:** Crecimiento total de la población, migración neta y crecimiento vegetativo, períodos quinquenales. Argentina 1870-2015. ....**65**



## **“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”**

**Gráfico N°3.** Evolución de la Relación de dependencia demográfica total. Argentina y América Latina. Periodo 1950-2050. ....**69**

**Gráfico N°4.** Tasa de crecimiento medio anual del PBI (%). Argentina y América Latina. Periodo 1820-2009.....**72**

**Gráfico N°5:** Crecimiento de Población, PEA y Población Ocupada Económicamente, para periodos seleccionados (en %). Años: 1947, 1960, 1970, 1980, 1991, 2001 y 2010.....**75**

### **Capítulo 2:**

**Gráfico N°6.** Evolución de Tasa global de fecundidad (en hijos por mujer). Países seleccionados de América latina Periodo 1950-2040.....**104**

**Gráfico N°7.** Evolución de la Esperanza de vida al nacer (años). Países seleccionados de América latina Periodo 1950-2040. ....**105**

**Gráfico N°8.** Evolución de Tasas de migración (por mil). Países seleccionados de América latina Periodo 1950-2040.....**108**

**Gráfico N°9.** Evolución de Tasa de mortalidad infantil (por mil). Países seleccionados de América latina Periodo 1950-2040. ....**116**

**Gráfico N°10.** Porcentaje de mayores de 65 años y más. Países seleccionados de América Latina. Periodo 1950-2040.....**121**

**Gráfico N°11.** Porcentaje de Menores de 15 años. Países seleccionados de América Latina. Periodo 1950-2040. ....**124**

**Gráfico N°12.** Evolución de la Relación de Dependencia Demográfica Total\* (por cien). Países en transición Muy Avanzada y Avanzada de América Latina. Periodo 1950-2000. ....**133**

**Gráfico N°13.** Evolución de la Relación de Dependencia Demográfica Total (por cien). Países en transición Plena de América Latina. Periodo 1950-2000. ....**136**

**Gráfico N°14.** Evolución de la Relación de Dependencia Demográfica Total (por cien). Países en transición Moderada. Periodo 1950-2000. ....**139**

**Gráfico N°15.** Variación relativa en el PBI, PBI per cápita y en Población mundial durante los periodos seleccionados, según países y regiones.....**150**

**Gráfico N°16.** Variación relativa en el PBI, PBI per cápita y en Población de América Latina, según categorías de avance en la transición demográfica CEPAL (2008). Años 1950 y 2000.....**166**

## **“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”**

- Gráfico N°17.** Valor PBI per cápita, según categorías de avance en la transición demográfica CEPAL (2008). Periodo 1950-2000. En U\$D constantes de 1990.....**169**
- Gráfico N°18.** Distribución del incremento del PBI y de la población, según categorización de países en relación a su avance en la transición demográfica CEPAL (2008). Variación del valor de RDET. América Latina. Periodo 1950-1960.....**171**
- Gráfico N°19.** Distribución del incremento del PBI y de la población, según categorización de países en relación a su avance en la transición demográfica CEPAL (2008). Variación del valor de RDET. América Latina. Periodo 1960-1970.....**173**
- Gráfico N°20.** Distribución del incremento del PBI y de la población, según categorización de países en relación a su avance en la transición demográfica CEPAL (2008). Variación del valor de RDET. América Latina. Periodo 1970-1980.....**175**
- Gráfico N°21.** Distribución del incremento del PBI y de la población, según categorización de países en relación a su avance en la transición demográfica CEPAL (2008). Variación del valor de RDET. América Latina. Periodo 1980-1990.....**177**
- Gráfico N°22.** Distribución del incremento del PBI y de la población, según categorización de países en relación a su avance en la transición demográfica CEPAL (2008). Variación del valor de RDET. América Latina. Periodo 1990-2000.....**179**
- Gráfico N°23.** Cambio en la participación relativa en la producción y la población. Países en transición avanzada y Cuba. Años 1950 y 2000.....**181**
- Gráfico N°24.** Valor promedio, Máximo y Mínimo de la Relación de Dependencia Demográfica Total\* (por cien). Países en transición Muy Avanzada y Avanzada. Periodo 1950-2000.....**182**
- Gráfico N°25.** Evolución del PBI per cápita, a dólares constantes de 1990. Países en transición avanzada y Cuba. Años 1950 y 2000.....**184**
- Gráfico N°26.** Distribución del PBI en de los países en la categoría de Transición Plena. Años 1950 y 2000. En porcentaje.....**185**
- Gráfico N°27.** Distribución del Población. Países en transición Plena. Años 1950 y 2000. En porcentaje.....**185**
- Gráfico N°28.** Valor promedio, Máximo y Mínimo de la Relación de Dependencia Demográfica Total\* (por cien). Países en transición Plena. Periodo 1950-2000.....**186**
- Gráfico N°29.** Evolución del PBI per cápita, a dólares constantes de 1990. Países en Transición Plena. Años 1950 y 2000.....**189**
- Gráfico N°30.** Cambio en la participación relativa en la producción y la población. Países en transición Moderada. Años 1950 y 2000.....**190**

## **“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”**

**Gráfico N°31.** Valor Promedio, Máximo y Mínimo de la Relación de Dependencia Demográfica Total\* (por cien). Países en Transición Moderada. Periodo 1950-2000.....**191**

**Gráfico N°32.** Evolución del PBI per cápita, a dólares constantes de 1990. Países en Transición Moderada. Años 1950 y 2000.....**193**

---

### **Índice de Cuadros según capítulos.**

---

#### **Capítulo 1:**

**Cuadro N°1.** Tasa de crecimiento anual medio de la Población mayor de 14 años, Ocupados, Desocupados, PBI, Elasticidad Empleo-Producto. Periodo 1947 a 2010.....**78**

#### **Capítulo 2:**

**Cuadro N°2.** Ranking de Esperanza de vida al nacer (en años) y Tasa de mortalidad infantil (por mil). Países de América Latina. Periodos: 1950-1955 y 1995-2000.....**117**

**CuadroN°3.** Porcentaje de Población entre 15 y 64 años. Países de América Latina. Periodos 1950-2000.....**126**

**CuadroN°4.** Ranking de Porcentaje de Población entre 15 y 64 años y RDET. Países de América Latina según etapa de transición demográfica. Años 1950 y 2000.....**130**

**Cuadro N°5.** Extensión y Estructura del Bono Demográfico, según clasificación de CEPAL (2008). Países seleccionados de América Latina. Periodo 1950-2040.....**142**

**Cuadro N°6-A.** PBI, Participación en PBI mundial y Tasa de crecimiento anual medio –en porcentaje–. Según países y regiones seleccionados. Años: 1820; 1870; 1913; 1940; 1980 y 2008.....**155**

**Cuadro N°6-B.** Población, Distribución porcentual de la población mundial y Tasa de crecimiento anual medio –en porcentaje–. Según países y regiones seleccionados. Años. 1820; 1870; 1913; 1940; 1980 y 2008.....**156**

**“Bono demográfico y crecimiento económico en los países de América Latina. Un abordaje crítico e interdisciplinario”**

**Cuadro N°7.** PBI y PBI per cápita –medidos a dólares constantes de 1990– y población –en miles de personas–. En valores absolutos y variación relativa. Países en transición avanzada y Cuba. Años 1950 y 2000.....**183**

**Cuadro N°8.** PBI y PBI per cápita –medidos a dólares constantes de 1990– y población –en miles de personas–. Países en transición Plena. Años 1950 y 2000.....**188**

**Cuadro N°9.** PBI y PBI per cápita –medidos a dólares constantes de 1990– y población –en miles de personas–. Países en Transición Moderada. Años 1950 y 2000.....**192**

**Cuadro N°10.** Condición de Actividad, según sexo y grupos de edad seleccionados. Argentina, Chile y Paraguay.....**194**

**Cuadro N°11.** Porcentaje de población Independiente. Argentina, Chile y Paraguay.....**195**